

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Departamento de Historia Moderna

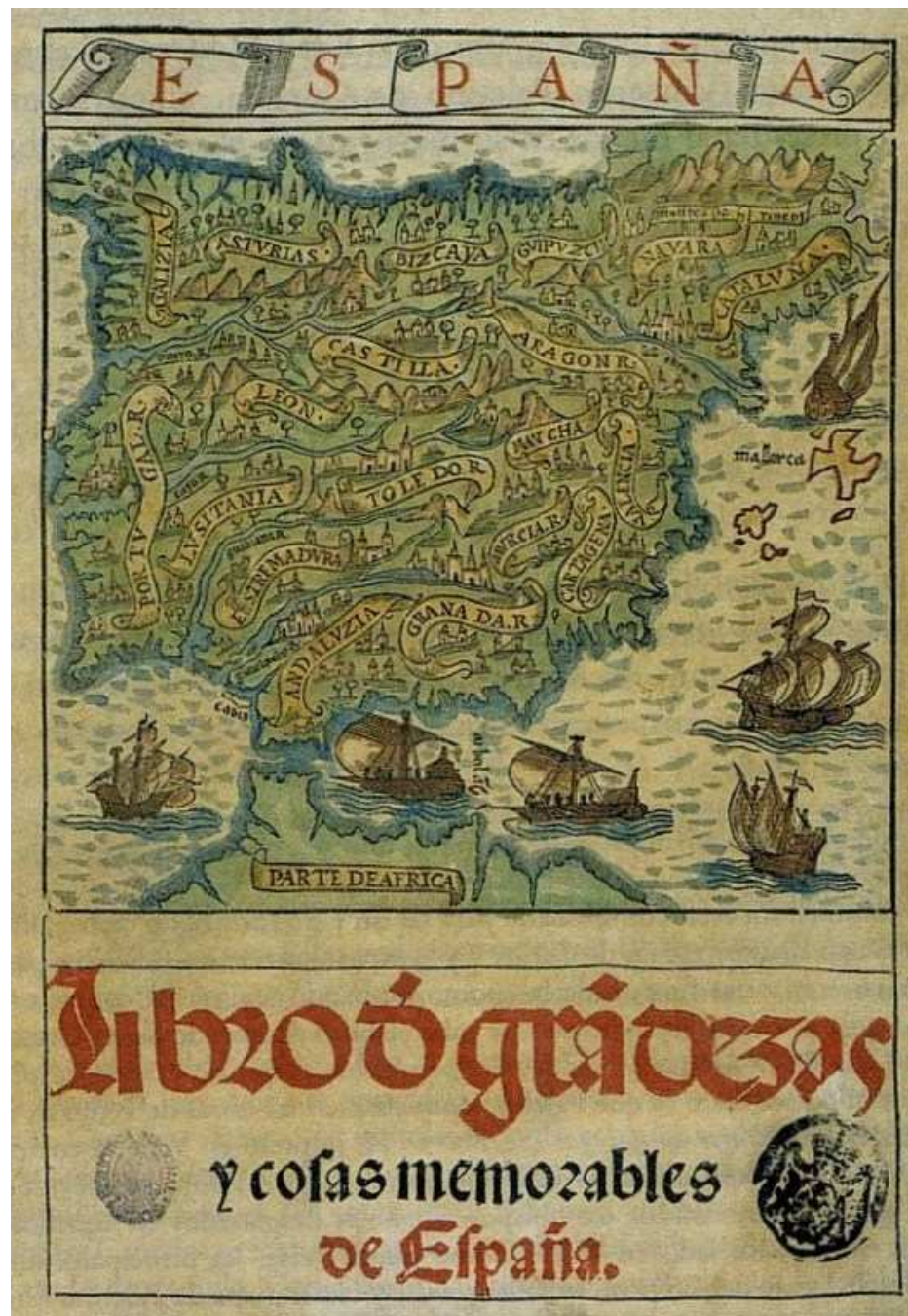
**El Tiempo Mítico y la esencia de la *nación* en
Pedro de Medina**

TESIS DOCTORAL

Director: Pablo Fernández Albaladejo

Doctorando: Pablo Sánchez Ferro

2015



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN: <<Loor de España>>	6
I. Retazos de la vida y de la obra de Pedro de Medina	15
II. Escribir en <<servicio>> del príncipe y de la <<nación>>: el imperativo político-moral y la vocación didascálica del <i>Libro de grandezas</i>	29
III. Un molde corográfico para un panegírico de España: una efectiva hibridación de géneros literarios	53
IV. La <<Alabanza de España>>: el <i>Libro de grandezas</i> en la tradición de las <i>laudes</i> de España	73
IV.I. Fundamentos del discurso panegírico: de la epideixis antigua al atrio renacentista	74
IV.I.I. Virgilio. El elogio de Italia (Geórgicas II v. 136-176)	78
IV.I.II. El elogio a Italia en la Historia Natural de Plinio el Viejo	87
IV.I.III Las laus Hispaniae en las fuentes clásicas:	93
i. La <i>laus Hispaniae</i> de Trogo Pompeyo	95
ii. La <i>laus Hispaniae</i> de Plinio	100
iii. La alabanza de Latino Pacato Drepanio	103
iv. La <i>laus Spaniae</i> de Isidoro de Sevilla	106
IV.I.IV La laus Hispaniae en el período medieval:	116
i. <<De excelentia Hispaniae>>: la alabanza de Lucas de Tuy	118
ii. España como tierra prometida: Rodrigo Jiménez de Rada y la inserción de la alabanza en la historia de la <i>gens</i> goda	130
iii. El poema de Fernán González: la alabanza de España y el elogio de Castilla	143
iv. La alabanza de Alfonso X: continuidad y lirismo	152
v. Juan Gil de Zamora: la alabanza al servicio de la educación	155
IV.I.V La alabanza de España en el quinientos: amplificación y disolución	
intratextual del género laudatorio (Rodrigo Sánchez de Arévalo y Gauberte Fabricio Vagad)	159
IV.I.VI <<Loor de España>>: Lucio Marineo Sículo, el precedente inspirador	171
V. El concepto de “España” en el <i>Libro de grandezas</i> de Pedro de Medina	180

V.I. La alabanza de España de Pedro de Medina	181
V.II. La región matricial: la configuración discursiva del espacio simbólico	188
V.III. El tiempo mítico y la esencia de la nación	201
V.IV. La sacralización del territorio	222
i. <<La cueva de Santa María>>: matriz de la << simiente>> de la iglesia	225
ii. Santiago de Compostela: la ciudad y el Apóstol	228
V.V. <<España es principio y cabeza del mundo>>: el simil corporal y el sobrepujamiento	234
V.VI. El mapa político de España: una región dividida en reinos y provincias	285
CONCLUSIONES	316
Fuentes Primarias	319
Bibliografía secundaria	327

AGRADECIMIENTOS

El silencio es cobijo seguro de la elocuencia, en él caben todas las palabras. Por eso hubo un abate que enseñaba el *arte de saber callar*. Pero cuando se trata de agradecer la voz es precisa para tratar de pescar de ese silencio las palabras que hagan justicia al débito contraído con otras personas. Ni que decir tiene que por muy ducho que se sea en las artes de la pesca de palabras siempre se nos resiste en lo hondo la que nada con mayor esmero y fortaleza por la mar del silencio. Aún así, no podemos dejar de echar la caña por si pican los verbos y los sustantivos, que es lo que a la postre da fuerza al discurso; el adjetivo, como dijo un celebrado narrador cubano, es *arruga del estilo*.

A Pablo Fernández Albaladejo preciso trasladarle mi *honda* gratitud. Para mí no solo ha sido ese sabio maestro que aconseja al tiempo que respeta el *libre albedrío* del discípulo, sino también un apoyo constante y de una probervial paciencia. No creo que haya muchos que aguanten quince años de espera dando siempre muestra de confianza en mi capacidad para arribar a puerto a pesar de todos los escollos y cantos de sirena que de seguro veía que me iban distraiendo en mi singladura existencial. Bien es verdad, que en mi caso, como le sucedía a Ginés de Sepúlveda, la ocupación no ha podido ser a tiempo completo; por lo que he tenido que avanzar *a trompicones*, y aplicar las más de las veces *ratos encontrados*. Los aciertos que haya en esta tesis a él le son sin duda alguna debidos; los yerros en cambio son exclusivo fruto del ejercicio de libertad del que he gozado.

Quisiera tener un recuerdo de gratitud para la profesora Pilar Pérez Cantó, a ella debo no solo un gran afecto, sino también algo crucial para que esta tesis se hiciese, pues ella fue quien guió mi deriva *modernista*. A ella le debo muchos de los más gratos recuerdos docentes de mis estudios universitarios. También me gustaría agradecer su labor a aquellos profesores de moderna con los que cursé el doctorado; guardo de todos un grato recuerdo por su dedicada actividad y siempre amable talante; sería prolijo enunciarlos, y el que de mí se acuerde por aludido se dará. De la especialidad vecina, Contemporánea, debo referirme a María Isabel Cabrera Bosch, que en cierta ocasión me dijo <<yo veré esa tesis>>, palabras que se me han grabado a fuego en la memoria y que espero que ella vea cumplidas.

A Susana Reboreda Morillo, que es como una hermana, he de agradecerle su apoyo constante durante todos estos últimos años. A ella debo más de una sugerencia *operativa* y referencia bibliográfica de la Antigüedad.

Es menester consignar aquí mi agradecimiento a mis compañeros y compañeras de la Xunta de Galicia, especilamente a los del Archivo Histórico Provincial de Ourense; pues han sido comprensivos con mis *ansiedades*; trabajar con ellos es una gran satisfacción. A Mercedes Gallego Esperanza debo agradecerle su apoyo y algún buen consejo dado por la experiencia.

A mi buen amigo Manuel Ángel García Yañes, al que tanto apoyo debo, especialmente en los pormenores *editoriales* de este texto, y en los aciertos de una siempre sabia ironía vital que me

regala cotidianamente en el Archivo, espero que nunca le fuere necesario usar esta tesis como *antídoto del insomnio*; sé que con semejante finalidad ya hizo alguna vez uso del sesudo estudio de algún académico.

A mis amigos virtualmente presentes en mi proceso de *catarsis* final gracias al milagro de las nuevas tecnologías y el *WhatsApp*. Especialmente a Luis Padrón pues nuestros *diálogos de la lengua latina* han sido francamente enriquecedores; para darles un marchamo griego, he de decir que han sido *telemáticos*; y a Antón Buciños, que ha sido sumamente comprensivo, teniendo más paciencia que Job para esperar a que pudiésemos concluir un interesante proyecto. Muchos son los que me han apoyado, pero César Saco, Berta Vega, Elsa Borbujo y Ana Dios se acordaron con un poco más de intensidad, lo cual agradezco.

Mis hermanos, Susana y Álvaro, han sido siempre un sustento emocional y un ejemplo de trabajo y altura intelectual. Ellos han sido un importante surtidor de aliento, en más de una ocasión compleja. Para ellos todo mi afecto.

A Irene, con quien comparto la más compleja e importante aventura vital, le debo tanto por su cariño, comprensión y apoyo que me declaro insolvente. Al igual que sucede con mi hija, Martina, cuyos cuatro años de vida andan deseando que papá acabe con su *libro*; siempre ha sido un gozo verla saltar de alegría durante los últimos meses cuando compartimos nuestros instantes de afecto comprimido.

Pero si de declararse insolvente se trata, la deuda contraída con mi madre es absolutamete impagable. Ella es la auténtica *supporter* de este proyecto intelectual que tanto ha costado gestar. Sus ánimos incesantes, sus consejos y su cariño representan mucho más que la gratitud que pueda mostrarle. A ella quiero dedicar este trabajo. Bien sabe lo que ha costado hacerlo, a pesar de sus múltiples carencias. No puedo dejar de acordarme de mi padre, que se nos fue tan pronto. Él era un ejemplar maestro de juristas en la misma universidad en la que su hijo va a defender la tesis, pero ante todo era un ejemplo vital para su familia. Ojalá pudiese haber compartido con él este esfuerzo.

<<Loor de España>>: Introducción

Bulle la <<gran Babilonia de España>>¹. Corre el año 1548 en Sevilla, <<nobilísima ciudad, cabeza del Andalucía>>². Todo es actividad en sus entrañas: en la ensenada del Guadalquivir se escucha el trajín del comercio, pues hay un perpetuo ir y venir de hombres y mercancías que atraviesan la <<puerta de las Indias>> en busca de prosperidad; dentro de la urbe cantan rítmicos los cinceles sobre la piedra dando forma a la <<nueva Roma>>³; florece el jolgorio entre las plazas y en las callejas de los arrabales; aristócratas, mercaderes, hombres de letras y de ciencia, beatas, pícaros, barraganas, esclavos y personas de toda clase y condición se disputan un lugar en esta ciudad que es <<orbe>>⁴.

La efervescencia contamina todos los ámbitos de la cultura, existe cierto afán por procrear obras que acrecienten el saber humano. Las planchas de las imprentas aprietan la tinta sobre los pliegos y fijan sobre ellos las bellas letras. Este es el principal

¹ La expresión se recoge en GÓNGORA Y ARGOTE, Luis, <<Comedia de las firmezas de Isabela>>, en *Teatro completo*, ed. de Laura DOLFI, Madrid : Cátedra, 1993; “Babilonia es atributo de Sevilla en los *Romances de germanía* (*Rom. de la vida y muerte de Maladros, Rom. de la vengança de Cantarote*)”, recoge DOLFI en n. a los versos 485-99, pág. 87.

² MEDINA, Pedro, *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, Sevilla: En casa de Doménico de Robertis, 1548, fol. 49r; a partir de ahora citaremos como LG. Para facilitar la consulta daremos también la referencia de GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Obras de Pedro de Medina*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944, que abreviamos como OPM; en este caso la cit. está en p. 71.

³ LLEÓ CAÑAL, Vicente, <<La “Nueva Roma”>>, en MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Sevilla, siglo XVI. El corazón de las riquezas del mundo*, Madrid: Editorial Alianza, 1992, pp. 185-195.

⁴ PIKE, Ruth, *Aristócratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, Ariel, 1978.

centro de producción y distribución de libros de la Corona de Castilla.⁵ En el arte de imprimir, los Cromberger, <<dinastía de impresores y mercaderes>>⁶, dan lustre a una industria artesanal aún en ciernes; de su taller han salido libros de caballerías y crónicas, textos médicos y científicos en castellano, traducciones del latín, <<desde Boecio a Petrarca o Erasmo>>⁷. Pero no son los únicos que expanden el saber por Europa. Del taller de Domenico de Robertis salen también devocionarios, libros de ciencia,...; allí ve la luz el fruto de la pluma de un clérigo cosmógrafo, vinculado a la Casa de la Contratación.⁸ No se trata de un arte de marear, ni de un regimiento de navegación, lo que sería muy propio. El libro es un compendio de grandezas y cosas memorables; un libro con el que su autor pretende saldar una peculiar deuda.

<<A mi nación soy debido>>: de tal modo, breve y sentencioso, manifestaba Pedro de Medina el imperativo *moral* que motivaba la publicación de su *Libro de grandezas y cosas memorables de España*; de él nos ocupamos en un capítulo inicial, con la finalidad de mostrar que se inserta en una tópica renacentista de *servicio a la*

⁵ DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora, *El libro sevillano durante la primera mitad del siglo XVI*, Sevilla: Diputación de Sevilla, 1975. ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M^a del Carmen, *La impresión y el comercio de libros en la Sevilla del quinientos*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007; HAZAÑAS Y LA RÚA, Joaquín, *La imprenta en Sevilla: ensayo de una historia de la tipografía Sevillana y noticias de algunos de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el año 1800*, Sevilla: Imp. de la Revista de Tribunales, 1892.

⁶ Sobre los Cromberger, véase. GRIFFIN, Clive, *The Combregers of Seville. The History of a Printign and Merchant Dynasty*, Oxford: Clanrendon Press, 1988 (hay trad. esp. Ediciones de Cultura Hispánica, 1991); y, de modo más sintético: Martínez, Luisa, 2003, "Los Cromberger: una imprenta de Sevilla y Nueva España". Disponible en el ARCHIVO de Tiempo y Escritura en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/loscrombergerunaimprentadesevilla.htm>

⁷ La cita procede de NORTON, Frederick J., *La imprenta en España 1501-1520*, Madrid: Ollero & Ramos, Editores, 1997, pág. 42.

⁸ *Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación para que entreguen el patrón para hacer cartas de marear a Pedro de Medina, vecino de Sevilla, a quien se ha dado licencia para hacer éstas y otros instrumentos, y para que lo llamen para estar presente en los exámenes que se hagan a maestros y pilotos, como un cosmógrafo más*, 1539-01-04, (Toledo), AGI.IINDIFERENTE, 1962,L.6,F.164r-164v.

patria,⁹ que poseía antecedentes en la tradición geográfica e histórica europea, a los que aludimos. El propósito de Pedro de Medina era, en cierta manera, el de liquidar una deuda adquirida por razón del nacimiento, una deuda heredada por causa de ser natural de un territorio, <<la región de España>>,¹⁰ y miembro de una colectividad determinada, la <<nación>>, o <<la gente Española.>>¹¹ ¿Cómo se pretendía cumplir con esa obligación? Sencillamente, contribuyendo con la pluma en la propedéutica que precisaba el delfín para su formación personal y para la gobernación de sus reinos, al tiempo que se proporcionaba un <<>manual, o memoria, de las más señaladas y principales joyas>> de España, entre las que se encontraban <<obras grandes de naturaleza>>, <<hechos heroicos y famosas fazañas>>, tras los que se hallaba la <<mano de Dios>>.¹² Territorio y gentes se vinculaban en una suerte de destino preeminente que los hacía sobrepasar frente a las demás naciones por designio de la providencia. Algo que se comprende por el hecho de que, a la postre, lo que se buscaba era realizar una <<alabanza de España>> de raigambre clásica y medieval, que llevada a su máxima expresión *cristiana* significaba la tácita prolongación *terrenal* de la *Civitates Dei*.

Esta tesis trata, pues, de un tiempo, de un autor y de una obra. El tiempo está próximo a la cesura del siglo XVI, 1548, el autor es el clérigo y cosmógrafo Pedro de Medina y la obra su *Libro de grandezas y cosas memorables de España*. Esta tesis trata, pues, de una confluencia de ciertos elementos, de algunos estratos de realidad que

⁹ GIL PUJOL, Xavier, <<Un Rey, una Fe, muchas naciones. Patria y nación en la España de los siglos XVI y XVII>>, en ÁLVAREZ-OSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J., *Las monarquías de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp. 39-77.

¹⁰ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1; OPM, p.7.

¹¹ LG, Cap.xxv. fol. xxvii, vto.; OPM, p.44.

¹² LG, <<Prólogo>>, fol. +iiir-v; OPM, p.1.

al mediar el siglo XVI se encontraron cohesionados e influidos por relaciones de causalidad no siempre evidentes, y que espero acotar y representar con suficiente resolución, con el fin de comprender la naturaleza de un discurso panegírico sobre la <<región de España>>, que entroncaba con una rica y longeva tradición de *laudes Hispaniae* de matriz clásica e isidoriana, que pasaba por las obras de Plinio, Lucas de Tuy, Rodrigo Jiménez de Rada, Alfonso X y Rodrigo Sánchez de Arévalo, entre otros.¹³ De ellos nos ocupamos intensivamente en una parte inicial de la tesis; hemos dado un valor preponderante a las *fuentes* de origen.¹⁴ Para poder mostrar que el *Libro de grandezas y cosas memorables de España* se presenta como una *macrolaude* de España; quizás la última, el paroxismo de la tradición, siendo una de esas alabanzas que alcanza la dimensión de libro.¹⁵ Analizaremos cómo los elementos del discurso epidíctico del encomio clásico se replican en la obra de Pedro de Medina, de modo que se logra una basculación definitiva desde la idea clásica de España como *Finis Terrae*, como lugar donde el sol fenecía con crujidos, engullido por el mar, hacia una idea de España como <<principio y cabeza del mundo>> que sobrepuja al resto de las regiones existentes. La idea tiene concomitancias con la imagen cartográfica de una *Europa Regina* de la que España era cabeza, cuyo primer exponente era el mapa de Pütsch de 1537; muy próximo, como veremos.

¹³ RONCERO LÓPEZ, Victoriano, <<Las “Laudes Hispaniae” de Isidoro a Quevedo>>, *Analecta Malacitana* (AnMal electrónica), núm. 13, 2003. También FERNÁNDEZ-CHICHARRO DE DIOS, Concepción, *Laudes hispaniae: (alabanzas de España)*, Madrid: Aldus, 1948.

¹⁴ El valor de las fuentes ya estaba nítidamente perfilado por COLLINGWOOD, Robin George, <<Las fuentes de la historia>>, *Idea de la Historia. Edición revisada que incluye las conferencias de 1926-1928*, México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2004 (1ª ed. Ing. 1946), pág. 458; véase también: LE GOFF, Jacques, “Documento/Monumento”, en Jacques LE GOFF, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona: Paidós, 1991, pág. 227-239.

¹⁵ Hay alabanzas posteriores (López Madera, Quevedo...); véase, RONCERO LÓPEZ, Victoriano, <<Las “Laudes Hispaniae”...>>, ob. cit.; LÓPEZ MADERA, Gregorio, *Excelencias de la Monarquía y Reino de España*, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999; BINOTTI, Lucia, *La teoría del “Castellano Primitivo”. Nacionalismo y reflexión lingüística en el Renacimiento español*, Münster, Nodus Publikationen, 1995. Dudamos de que coincidan plenamente con el perfil de *macrolaude*. MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, p. 20.

Esta tesis posee además algún fin más concreto: por una parte, procura explicar la motivación y el alcance de un discurso histórico fabulado, un discurso relativo a un *tiempo mítico* del pasado hispano que se recogía al comienzo de la obra de Medina, como en los prolegómenos de otras tantas obras coetáneas que serán, a su vez, analizadas desde una perspectiva comparada; un discurso que era eco y puente para una idea de <<España>>, cuya razón de ser habremos de comprenderla en el contexto de conformación de las conciencias o sentimientos o sensibilidades nacionales de la época moderna y en el papel que en dicho contexto jugó la narración corográfica.¹⁶ Puesto que la corografía es el molde que sirve a Pedro de Medina para desarrollar su alabanza. Una alabanza que transmite una imagen de España que, efectivamente, la representa como <<vergel de naturaleza>>;¹⁷ imagen que remite automáticamente a la idea de del Paraíso terrenal, el vergel por antonomasia. Pedro de Medina pinta a España como un *locus amoenus*, como un *hortus conclusus*. Posee los rasgos de fertilidad y riqueza predichos por los ejemplos de las alabanzas de Italia de Virgilio y Plinio. España es *reconocida* como la gran *provisora* del mundo.

El *Libro de grandezas* se configura como un crisol de identitario; crea una *geografía simbólica*, un *atlas textual* de lugares mitológicos, emblemáticos o sacralizados: ciudades, ríos, montañas, campos de batalla... Es una geografía que se nos

¹⁶ KAGAN, Richard L., <<La corografía en la Castilla moderna. Género, Historia, Nación>>, en *Studia Historica. Historia Moderna*, vol. XIII (1995), pp. 47-59, cit. p. 47; hay una versión preliminar del artículo: KAGAN, Richard L., <<La corografía en la Castilla moderna: género, historia, nación>>, en ARELLANO AYUSO, Ignacio, PINILLOS SALAVADOR, Marc Vitse, SERRALTA, Frédéric (coords.), *Studia aurea : actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, vol. 1, 1996 (Plenarias ; General ; Poesía), págs. 79-92; interesa también una síntesis posterior: KAGAN, Richard L., <<Escribir historia en la España de los Austrias>>, en KAGAN, Richard L. y PARKER, Geoffrey, *España, Europa y el Mundo Atlántico. Homenaje a John H. Elliott*, Madrid: Marcial Pons-Junta de Castilla y León, 2002, pp. 122-147, para la corografía pp. 130-147.

¹⁷ *LG*, fol.+iiiiir ; *OPM*, p. 2.

figura fijada, o en trámite de fijación, al imaginario colectivo hispánico por una suerte de *emblemización* de la región, por una conversión de la *extensión* (fisicidad bruta) en un *espacio* con accidentes geográficos físicos y *territorios* dotados de significación cultural, específicamente desde el punto de vista identitario.¹⁸ La extensión es descrita como hecho natural, pero también es espacio, que deviene *historia* y *hagiografía*. Los distintos <<reinos, provincias, ciudades, pueblos, ríos y montes principales>> son los elementos de un entramado de relaciones espaciotemporales que se conceptúa como un conjunto heterogéneo pero unitario gracias al cingulo providencial que los abraza.

Esta tesis pretende ahondar, también, en el modo en que se articuló un discurso coadyuvante a la construcción de una identidad o sentimiento *nacional* en la Época Moderna,¹⁹ en ese proceso de perfiles difusos y permeables a las interpretaciones que es objeto, como veremos, de creciente observación por parte de los historiadores modernistas. Fenómeno que se da en paralelo entre los estudiosos de épocas más lejanas, habiendo quien ha encontrado <<las raíces medievales de España>>,²⁰ o quien se ha remontado a la Antigüedad.²¹ La *nación*, como *sema*, no pertenece pues ya en exclusividad a los contemporaneistas y se ha visto su uso como <<indicativo de

¹⁸ Para la distinción entre extensión, espacio y territorio, véase: HESPANHA, Antonio Manuel, <<El espacio político>>, *La gracia del Derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1993, pp. 85-121.

¹⁹ TALLON, Alain (ed.), *Le sentiment national dans l'Europe méridionale aux XVIe et XVIIe siècles (France, Espagne, Italie)*, Madrid: Collection de la Casa de Velázquez, 2007.

²⁰ VALDEÓN BARUQUE. Julio, *Las raíces medievales de España. Discurso leído el día 9 de junio de 2002 en el Acto de su Recepción Pública por el Excmo. Sr. D. Julio Valdeón Baroque y contestación por el Excmo. Sr. D. Luis Suárez Fernández*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2002, pág. 13; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, <<España: Reinos y señoríos medievales (Siglos XI a XIV), *España. Reflexiones sobre el ser de España*, Madrid, 1997, pág. 116: <<No hay motivo para ignorar o negar que existió una España medieval, igual que hubo un Alemania, una Italia, una Inglaterra o una Francia medievales, con independencia de los grados de cohesión o disgregación política que se diera en ellas>>.

²¹ HASTING, Adrian, *La construcción de las nacionalidades*, Madrid: Cambridge University Press, 2000 (1997^{1ª} ing.). Esteven Grosby, encuentra en la Antigüedad el origen: GROSBY, Steven, <<Religion and Nationality in Antiquity: the Worship of Yahweh and Ancient Israel>>, en HUTCHINSON, J. y SMITH, Anthony D. (eds.), *Nationalism. Critical Concepts in Political Science*, vol. 2, Londres: Routledge, 2002.

procedencia o de identidad cultural>> en épocas anteriores.²² Siendo conscientes de esta amplificación del estudio de la *nación* que incumbe también al período moderno, nosotros no nos posicionamos de modo taxativo. Nuestro interés radica en el análisis de una <<materia de España>> que sin necesidad de agregarla a ningún marbete exclusivo sí nos habla de la construcción de un <<edificio de historiografía>> del que se deriva <<una cierta consistencia identitaria>>.²³

Consecuentemente con los fines buscados, los objetivos de esta tesis son tres. En primer lugar, procura delimitar con fronteras suficientemente concretas el marco de inserción contextual del *Libro de grandezas y cosas memorables de España*. Refleja, por tanto, los rasgos más concretos del contorno político y cultural que condicionaron el surgimiento de un texto determinado; es decir, define la *época*. En segundo lugar, la tesis centra su atención en el análisis del panorama textual que incide en la concepción de la obra de Medina, en aquellas producciones intelectuales que de un modo expreso o tácito le sirvieron a éste para compendiar su libro, producciones no solo coetáneas sino también, y muy especialmente, procedentes del pasado clásico y de la época medieval que actúan como claves de una arquitectura discursiva y narratológica de apariencia sencilla pero de sustrato complejo. Otro objetivo se ocupa del análisis de la obra del cosmógrafo, con especial énfasis en la anteriormente referida narración del tiempo mítico de la monarquía hispana y en los elementos que constituyen en su discurso la esencia de la <<nación española>> definida por la *sempiternidad*, desde una

²²La cit. es de PORTILLO VALDÉS, José María, voz <<Nación>>, en FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier y FUENTES, Juan Francisco, *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid: Editorial Alianza, 2003, pp. 468-476, p. 469; posteriormente tratamos con mayor intensidad el tema y proporcionamos mayor número de referencias.

²³ La línea de análisis que seguimos quiere adscribirse a la definida por Pablo Fernández Albaladejo; principalmente a raíz de FERNÁNDEZ ALBALDEJO, Pablo, *Materia de España. Cultura política e identidad en la España moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2007.

perspectiva *indigenista*, que muestra que la nación de los españoles ha habitado el solar hispano desde la llegada del mítico Túbal hasta los tiempos presentes, independientemente de quien haya gobernado el territorio. Pedro de Medina se hacía eco de las fabulaciones de Annio de Viterbo que exponencialmente multiplicaban lo que Isidoro había dicho de la población de España, que posteriormente fue recogido por Rada; no obstante ese indigenismo se vincula con un monarquismo goticista,²⁴ que une a don Pelayo con Carlos V en una solución de continuidad regia sin fisuras de línea castellana; que no colisiona con la existencia de una pluralidad de reinos concurrentes en el proceso conquistador que vertebra el discurso propio de *pueblo elegido*, en una dinámica de pérdida y recuperación, marcada por la acción providencial.

La metodología aplicada en esta tesis parte de los presupuestos asentados por dos corrientes historiográficas. Por un lado, está la línea de análisis denominada *Ideas in context*, línea *cambridgense* en la que destaca la presencia de Quentin Skinner y John G. A. Pocock²⁵; este último muestra la importancia de no distinguir entre teoría y praxis, entre pensamiento y realidad, puesto que el discurso surge de una realidad participada por él.²⁶ En segundo lugar, esta tesis ha aprovechado los criterios analíticos de la denominada *Begriffsgeschichte*, historia conceptual o historia de los conceptos, surgida

²⁴ GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo, *El concepto de España en los siglos XVI y XVII*, en MORALES MOYA, A., FUSI AIZPURÚA, J. P. y BLAS GUERRERO, A. de (dirs.), *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Fundación Ortega-Marañón/Galaxia Gutenberg, 2013, pp. 95-128, pp. 98-106.

²⁵ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, *Fragments de Monarquía. Trabajos de historia política*, Madrid: Alianza, 1992, obra de compilación de trabajos aparecidos desde 1982, y en los que se constataba este giro metodológico operado en nuestro país.

²⁶ POCOCK, John G. A., *The Machiavelian Moment. Florentine Political Thought and the Atlantic Republican Tradition*, Princeton University Press, 1975 (hay traducción al castellano de Marta Vázquez Pimentel y Eloy García: *El momento maquiavélico. El pensamiento político florentino y la tradición republicana atlántica*, Madrid: Editorial Tecnos, 2002). RORTY, R., SCHNEEWIND, J.B., y SKINNER, Q. (comps.), *La filosofía en la historia. Ensayos de historiografía de la filosofía*, Barcelona: Paidós, 1990 (1ª ing. 1984).

a finales de los sesenta del pasado siglo como compendio y crisol de las *recetas* analíticas que partiendo de la vieja *Geistesgeschichte* (historia intelectual alemana), pasa por el *relativismo definitorio* de la hermenéutica alemana de la postguerra, que destaca la imposibilidad de fijar el sentido de las palabras debido a su vida *mutativa*, además de la línea brunneriana que procura conectar los términos políticos con su contexto político y social, línea que trata de comprender el engaste de los términos con las realidades extralingüísticas y extraconceptuales que determinan las acciones.²⁷ La historia de los conceptos postulará, en consecuencia, la combinación de la historia conceptual con una historia social que determine la *experiencia del concepto*, es decir su papel de indicador de una práctica o experiencia, así como de su capacidad para influir en la acción social y en <<las expectativas de sus agentes>>.²⁸ En nuestro análisis, nos circunscribimos a la potencial aplicación de ambas metodologías desde una perspectiva eminentemente textual, en la que hemos considerado esenciales también algunas recientes aportaciones propias de nuestro territorio.²⁹

²⁷ Véase: BRUNNER, Otto, *Estructura interna de Occidente*, Madrid: Alianza Editorial, 1991; es de inexcusable lectura la “Presentación” de Julio A. PARDOS. VÍCTOR ALONSO TRONCOSO <<Otto Brunner, en español, y los estudios clásicos (1)>>, Gerión, Madrid: Editorial Complutense, núm. 11, 1993. WHITE, H.: prefacio a KOSELLEC, R.: *The Practice of Conceptual History. Timing History, Spacing Concepts*, Stanford (California), Stanford University Press, 2002.

²⁸ GÓMEZ RAMOS, Antonio, “Koselleck y la *Begriffsgeschichte*. Cuando el lenguaje se corta con la historia”, en KOSELLECK, Reinhart, *historia/Historia*, Madrid: Trotta, 2004, pág. 14.

²⁹ Valga por muestra: CLAVERO, B.: *Happy Constitution. Cultura y lengua constitucionales*, Madrid, Trotta, 1997.

I. Retazos de la vida y la obra de Pedro de Medina

1493 es una fecha probable: principio de *una nueva historia del mundo después de Colón*,³⁰ también puede ser comienzo de la historia de Pedro de Medina, hombre no tan *ilustre* como el Almirante de la Mar Océana pero reconocido autor de obras cosmográficas y de un texto que ha sido frecuentado con evidente interés por la mirada de la musa Clío: el *Libro de grandezas y cosas memorables de España*. 1493 es una fecha posible: principio también de la historia imperial de Maximiliano I, podría coincidir con la data de nacimiento del que habría de escribir uno de los tratados náuticos más influyentes del continente europeo en la centuria decimoquinta, el *Arte de navegar*.³¹ 1493 es, si atendemos a la edad que declara tener en el colofón de su *Regimiento de navegación* de 1563, cuando habría probablemente venido al mundo: entre marzo de 1492 y febrero de 1493:³²

³⁰ Tomamos la expresión del título de MANN, Charles C., *1493. Una historia del mundo después de Colón*, Katz editoriales, 2011 (1955^{1ª} ing.).

³¹ PORTUONDO, María M., *Secret Science. Spanish Cosmography and the New World*, Chicago and London: University of Chicago Press, p. 52: <<In Spain, as in the rest of Europe, the two most widely read navigation manuals of the sixteenth century were Pedro de Medina's *Arte de navegar* (1545) and Martín Corte's *Breve compendio de la sphaera y de la arte de navegar* (1551). Fue traducido al alemán, al inglés, al italiano y al francés a lo largo de la centuria y principio de la siguiente con numerosas ediciones; véase: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Disertación sobre la historia de la náutica*, Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero, 1846, pp. 161 y 162.

³² TORO BUIZA, Luis, <<Notas biográficas de Pedro de Medina>>, *Revista de Estudios Hispánicos*, núm. II, Madrid, 1935, pp. 31-35; GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel y ARTIGAS FERRANDO, Miguel, *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la Recepción pública del señor don Ángel González Palencia. El día 30 de junio de 1940*, Madrid: Imprenta de Estanislao Maestre, 1940, pp. 10-51; en estas páginas se recoge la parte del discurso de González Palencia dedicada a Pedro de Medina, que expresamente reutilizará como introducción a GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Obras de Pedro de Medina*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944, pp. XI-LII; FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan, <<Pedro de Medina: escritor y cosmógrafo del siglo XVI>>, *Archivo Hispalense*, núm.

<<Imprimiose el Regimiento de la nauegación de la mar que hazía el Maestro Pedro de Medina, vezino de Seuilla, en la dicha cibdad en las casas de Simón Carpintero, junto a la iglesia de Sant Pedro, en el mes de febrero del año del nacimiento del Señor de MDLXIII. Y de la edad del auctor de setenta años.>>³³

El lugar de origen goza aún menos de datos concretos que lo refieran, por lo que se disputa entre la ciudad de Sevilla y la de Medina-Sidonia, siendo más probable el nacimiento en la segunda localidad, <<por todos los trabajos que hizo para la casa ducal de este nombre y porque su apellido con el “de” antepuesto puede ser una indicación de gentilicio>>³⁴. Además parece ser que fue criado en la Casa Ducal de Medina Sidonia, iniciada por el *mítico* Alonso Pérez de Guzmán *El Bueno*, al que el Pedro de Medina califica de <<ilustrísimo>>, al tiempo que resalta su condición de <<más antiguo en la sucesión de los duques de España.>>³⁵ La Casa de Medina Sidonia era una de las

191, 1979, pp 47-61, p. 47; para una visión de conjunto de Pedro de Medina, véase: CUESTA DOMINGO, Mariano, <<Pedro de Medina y su obra>>, *Revista de Historia Naval*, núm. 67, Madrid: Ministerio de Defensa, 1999, pp. 7-35.

³³ MEDINA, Pedro de (ca. 1493-1567), *Regimieto de nauegaciõ : contiene las cosas que los pilotos h-a de saber para bien nauegar : y los remedios y auisos que h-a de tener para los peligros que nauegando les pueden suceder ... / por el maestro Pedro de Medina*, Sevilla : en las casas de Simon Carpintero ..., 1563.

³⁴ Martín-Merás, L., *Introducción y estudio a la “ Suma de Cosmografía” de Pedro de Medina*, Ediciones Grial, Valencia, 1999, p. 8.

³⁵ LG, <<Al muy Excelente e Ilustrísimo señor don Juan Alonso de Guzmán, duque de la ciudad de Medina Sidonia, conde de Niebla, marqués de Caçaga, etc. El maestro Pedro de Medina>>; *OPM*, pp. 5-6. SALAS ALMELA, Luis, *Medina Sidonia. El poder de la aristocracia, 1580-1670*, Madrid: Marcial Pons Historia-Centro de Estudios Andaluces, 2008: En la generación de los <<*thopoi* con que los Medina Sidonia dotaron a su memoria enre 1492 y el inicio del *reinado* del VI duque, don Alonso (...). Los principales encargados de aquella tarea fueron, en primer lugar, Pedro Barrantes Maldonado, autor de unas *Ilustraciones de la Casa de Medina Sidonia* fechadas en 1541 y, en segundo lugar, el maestro Pedro

principales de España, y sería incluida entre los títulos de grandeza.³⁶ Por otra parte, hay quien considera que debió nacer en Sevilla por el hecho de que en diferentes documentos así se declara.³⁷ No obstante, independientemente de cuál fuese la localización de su nacimiento, y de que se educara en Medina-Sidonia, gran parte de su vida transcurrió en Sevilla, la <<Gran Babilonia de España>>; una ciudad populosa y llena de vitalidad, a la que su hijo el poeta Fernando de Herrera retrataría con la célebre frase: <<No ciudad, eres orbe>>.³⁸

La Sevilla del quinientos era un <<hervidero cultural>>, llena de humanistas y eruditos, de arquitectos y pintores, encrucijada de los caminos que llevaban hacia el Nuevo Mundo. Allí se habría de instalar la Casa de la Contratación (fundada en 1503); institución que se encargaba de la organización y control del lucrativo comercio con el Nuevo Mundo. La elección de Sevilla como sede, frente a la alternativa de Cádiz, no se fundó en sus mejores condiciones marítimas, puesto que el puerto de Cádiz las superaba. Puede que parte de la causa radicara en el hecho de ser la <<más opulenta y populosa ciudad de Castilla>>,³⁹ pero también sería condicionante su sobrada tradición

de Medina, que en 1561 dedicó a la condesa viuda de Niebla una nueva versión, algo más concisa, de la historia del linaje. (...) Debemos comenzar señalando el valor simbólico concedido a la figura mítica del fundador del linaje, don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, que aglutina casi cualquier referencia a los valores con los que sus descendientes gustaron vincularse>>. La figura, como se sabe, era famosa por su defensa de Tarifa, en la que estuvo aparejado el sacrificio de su hijo.

³⁶ LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Andalucía en el siglo XV. Estudios de historia política*, Madrid, 1974, pp. 2-9.

³⁷ FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Disertación...*, ob. cit., p. 161, sencillamente consigna que: <<Nació Pedro de Medina en Sevilla hacia el año 1493>>; GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Obras de Pedro de Medina*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944, p. XII: <<Por sevillano se le tiene>>.

³⁸ MARTÍNEZ SHAW, Carlos, <<Un microcosmos de oro y barro>>, MARTÍNEZ SHAW, Carlos (dir.), *Sevilla, siglo XVI. El corazón de las riquezas del mundo*, pp. 15-22.

³⁹ Haring, C.H., *Comercio y navegación entre España y las Indias. En la época de los Habsburgos*. F.C.E., México, 1979, pg.9

marítima junto con la posesión de una estructura administrativa sólida y capaz de dar respuesta a los intereses de la Corona. El abrigo del puerto interior, en tierras de realengo (los de la costa no lo estaban), era una importante baza en el control del trasiego, en el freno del contrabando y en la evitación de incursiones corsarias.⁴⁰ También su mayor cercanía respecto a las regiones centrales del reino había propiciado que se le otorgase el monopolio de la carrera de Indias. Se consolidaba más, si cabía, su tradición de comerciantes extranjeros, que remontaban sus privilegios al reinado de Fernando III. La Guerra de Granada contribuyó en la prosperidad del puerto.⁴¹ Tal actividad transformó a la ciudad en un importante foco de desarrollo de las letras y la ciencia;⁴² siendo la Casa de la Contratación un importante exponente para las disciplinas científicas. La ciudad era vista como <<Cabeza de las Españas>> y se la quiso hacer *caput imperii*.⁴³ Atendiendo a tantos signos de *excelencia*, no cabe duda de su pujanza en el universo de la modernidad.

Es en esta atmósfera cultivada donde se formará Medina como <<personaje típico del humanismo sevillano>>⁴⁴. Su figura ha de perfilarse sobre el fondo de actividad científica propio de la Casa de la Contratación como un rostro singular en el cuadro de literatos, científicos e impresores que se afanaban en la gran urbe. Tuvo relación con Hernando Colón y con los cosmógrafos y pilotos de la Casa de la Contratación;⁴⁵ con los que no siempre tuvo una fácil convivencia.⁴⁶ Como maestro

⁴⁰ OLIVA MELGAR, José María, <<Puerto y puerta de Indias>>, en MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Sevilla siglo XVI...*, ob. cit., p. 97.

⁴¹ Haring, C.H., *Comercio y navegación entre España y las Indias. En la época de los Habsburgos*. F.C.E., México, 1979.pg.9.

⁴² González Palencia, A., *op.cit*.pg.XI.

⁴³ LLÉO CAÑAL, Vicente, <<La ‘Nueva Roma’>>, en MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Sevilla siglo XVI...*, ob. cit., pp. 187-194.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ VICENTE MAROTO, María Isabel, <<El Arte de la navegación en el siglo de oro>>, A Coruña: Universidad da Coruña, 2003, pp. 187-230, p. 202.

vinculado a las labores cosmográficas su actividad principal estaría vinculada a la enseñanza y aplicación de los conocimientos cosmográficos y náuticos;⁴⁷ conocimientos que sufrirían un considerable desarrollo durante la primera Edad Moderna, debido mayoritariamente a los nuevos descubrimientos geográficos; que exigían cultivar la Cosmografía como ciencia que describía el mundo, tanto los cielos como la tierra, con la finalidad de asegurar la navegación, trazar los mapas del imperio y realizar las <<cartas náuticas de los nuevos océanos.>>⁴⁸ Ya desde los tiempos de Plinio, la cosmografía era una ciencia de gran extensión, que cobijaba numerosas disciplinas en su seno, tales como la astronomía, la geografía, la navegación e, incluso, aunque no siempre, la historia natural.⁴⁹ Algunos de estos conocimientos (esencialmente la geografía) adquiridos por aquellos individuos dedicados profesionalmente a la cosmografía entroncan con los contenidos de la obra de Medina, que, como ya se ha dicho, es una corografía, es decir, una descripción *geográfica* de los diversos territorios que constituyen España.

⁴⁶ Pedro de Medina pleiteó con los pilotos de la Casa de la Contratación, señaladamente con Diego Gutiérrez por errores en sus cartas e instrumentos de navegar, aireando cuestiones de tipo moral contra éste por el monopolio que ejercía con sus hijos de vender aquellos elementos necesarios para la navegación con el apoyo y compadreo de Sebastián Caboto, piloto mayor. Lo refiere con cierto detalle GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Obras de Pedro de Medina...*, ob. cit., pp. XIV y XV. Del Archivo General de Indias hemos podido consultar diversos documentos: *Diligencia sobre el pleito que seguían en la Casa de la Contratación de Sevilla los cosmógrafos Pedro de Medina, Diego Gutiérrez y Sebastián Caboto, por errores cometidos en su oficio*, 1544-, AGI.PATRONATO,259,R.16; *Real Provisión para Diego Sánchez Colchero, piloto mayor, Diego Gutiérrez y Pedro de Medina, cosmógrafos, para que se presenten en el proceso que en grado de apelación tienen ante el Consejo* (copia), 1553-04-24, AGI. PATRONADO,82,N,1,r.83;

⁴⁷ TOUS MELIÁ, Juan, <<Arte y ciencia de navegar y la Casa de la Contratación de Sevilla>>, *Los orígenes de la ciencia moderna. Actas. Años XI y XII*, Tenerife: Gobierno de Canarias, 2004, p. 126: <<El cargo fue creado en 1523. Era el encargado de hacer las cartas náuticas y de fabricar los instrumentos para la navegación, una vez autorizados por el piloto mayor eran usados por las flotas que iban a las Indias.>>

⁴⁸ Martín-Merás, L., *op.cit.* pp. 21 y 22.

⁴⁹ *Ibíd.* pág. 22.

Pero, además de su relación con Sevilla, Pedro de Medina estuvo, como ya apuntábamos, vinculado íntimamente a la casa de Medina Sidonia, como deja claramente constatado en su *Crónica de los... Duques de Medina Sidonia* (1561),⁵⁰ al señalar que ha elaborado la obra basándose en cartas de reyes y otras escrituras y <<juntando con ello lo que yo he visto en esta Casa y en los señores della de más de cincuenta años a esta parte, de que tengo memoria; porque en ella me he criado y mis padres en ella vivieron.>>⁵¹ La Casa de Medina Sidonia, conocida también como la Casa de Guzmán, fue el más importante linaje de la alta nobleza de Andalucía desde la Baja Edad Media. Sus titulares acumularon sucesivamente los señoríos de Sanlúcar de Barrameda, el condado de Niebla y el ducado de Medina Sidonia. La extensión de sus señoríos y su incuestionable poder político tanto en la región como en el conjunto de la Corona de Castilla excedía al resto de linajes andaluces iguales en antigüedad o más tardíos.⁵²

Según también refiere en esta obra, durante su juventud recorrió las localidades que constituían el Ducado de Medina Sidonia;⁵³ experiencia que le sería de gran utilidad

⁵⁰ MEDINA, Pedro, *Crónica de los Duques de Medina Sidonia... dirigida a Doña Leonor Manrique... / por el maestro Pedro de Medina*, Madrid : Imprenta de la Viuda de Calero, 1861 (Colección de documentos inéditos para la historia de España ; 39).

⁵¹ Cit. en también González Palencia, A., *op.cit.*pg.XII.

⁵² GALÁN PARRA, Isabel, <<El linaje y los estados señoriales de los duques de Medina Sidonia a comienzos del siglo XVI>>, *En la España Medieval*, núm. 11, Madrid: Editorial Complutense, 1988, pp. 45-78, p. 45: << El de los Guzmán arranca de Alonso Pérez de Guzmán, hijo del adelantado mayor de Castilla, Pedro Núñez de Guzmán, nacido hacia 1256. y cuya vida pública se sitúa entre 1276 y 1309, con unos rasgos de intensidad y trascendencia de futuro innegables.>>

⁵³ MEDINA, Pedro, *Crónica....*, pp. 276-277, nos relata la pesca del atún en Conil: <<muchos años vi que no mataba el almadraba más que seis o siete mill pejes, y esto era en la de Conil>>; la pesca de atún también se recoge en el *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, en el capítulo XXXVI:<<De la villa de Conil y de la pesquería de los Atunes>>, *LG.*, fol. 39v-40r; *OPM*, p. 59 y 60.

en los escritos que realizaría posteriormente, junto con la que adquirirá en diversos viajes por ciudades de la península, como nos comunica en su *Libro de las Grandezas*:

<<Pues auiendo yo leydo muy poderoso señor muchos libros y escrituras auténticas que de las cosas de españa tratan. Assi de los chronistas castellanos como de otros autores extranjeros, y assi mismo auiendo visto grandes cosas que agora en españa ay. De todo he cogido lo que me pareció más Notable y digno de Memoria de que he hecho y Copilado este libro>>.⁵⁴

No consta en las informaciones que hemos consultado la formación que recibió; se conjetura que recibiese las primeras letras en casa de los duques,⁵⁵ y únicamente se ha constatado que debió asistir a una institución docente religiosa, colegio o seminario, puesto que fue clérigo.⁵⁶ Tampoco consta que fuese a la universidad en la que adquirió su graduación, o siquiera que cursara estudios en institución semejante; hay quien considera que su formación era de carácter autodidacta.⁵⁷ Pero parece más que probable, al menos a los ojos de González Palencia, que se tratase de Sevilla, ya que permaneció ligado a los duques de Medina Sidonia; dice este autor al respecto:

<<No he logrado averiguar en qué Universidad se graduó, aunque sospecho que fuera en Sevilla, supuesto que había de seguir la casa del duque de Medina Sidonia. De su dedicación

⁵⁴ LG, <<Prólogo>>, fol. iii; OPM, p. 2.

⁵⁵ FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan, <<Pedro de Medina... >>, ob. cit., p. 49.

⁵⁶ Cédula real de 20 de diciembre de 1538, publicada por TORIBIO MEDINA, José, *Biblioteca Hispano-americana*, I, Santiago de Chile, 1898, pp, 193-194.

⁵⁷ López Piñero, *Diccionario histórico de la Ciencia Moderna en España*, Madrid: Península, 1979.v II,p.47.

a los estudios de Astronomía y de Cosmografía da noticia él mismo, cuando dice en 1544: que “aunque ha veinte y seis años que uso y entiendo el arte de la navegación y en ella he gastado mucho trabajo y estudio, así en la práctica como la teórica, y me parece que entiendo bien los secretos de la dicha arte (...).”>>⁵⁸

Sea como fuere, parece, pues, que en su etapa de estudio adquirió conocimientos de Astronomía y Cosmografía, materias estrechamente vinculadas a otra de las disciplinas que ocupará una importantísima parte de su actividad profesional de madurez: la navegación, como ciencia.

En 1518 se responsabilizó del ducado Juan Alonso de Guzmán y Zúñiga, VI duque de Medina Sidonia (1518-1558).⁵⁹ Consta en el séquito del emperador Carlos en su coronación en Aquisgrán en 1520, momento de creación de la Grandeza de España de Primera Clase o Inmemorial. La Casa de Medina Sidonia recibió, por tanto, el honor de ser incluida en ella. Gozó de un sólido vínculo con la monarquía, hasta el punto de designar al duque petionario en Portugal de la futura emperatriz Isabel. El duque asistió con su apoyo en la lucha del emperador contra el turco. Sus servicios se vieron gratificados con la concesión para su heredero del título Conde de Niebla.⁶⁰ Del matrimonio de Juan Alonso de Guzmán con Ana de Aragón nació don Juan Claros de Guzmán, quien fue educado por Pedro de Medina; lo cual muestra que éste debía poseer

⁵⁸ González Palencia, A., *op.cit.* pág. XIII. La cita de González Palencia (*vid.n.* 2) es del “Archivo de Indias (A:I:), Justicia, leg. 1.146. Sevilla, 1544. Pedro de Medina y otros cosmógrafos con Diego Gutiérrez y otros pilotos sobre la orden que se ha de guardar en la naveación y instrumentos de ella.”

⁵⁹ MORALES MÉNDEZ, Enrique, <<La nobleza sevillana. Sus luchas y su arquitectura>>, *Laboratorio de arte*, núm. 7, 1994, pp. 51-80, p. 56.

⁶⁰ Para la historia del ducado de Medina Sidonia, además de la *Crónica* de Pedro de Medina, se debe consultar: BARRANTES MALDONADO, Pedro: *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, Universidad de Cádiz, 1998.

una <<buen capacidad docente para que una de las principales familias de España (...) le encomendara la educación de su primogénito>>. ⁶¹

Alrededor del año 1538 ya había sido ordenado clérigo y podía realizar cartas de marear e instrumentos de navegación.⁶² Y es a partir de entonces cuando hay claras noticias de dedicarse a actividades relacionadas con el arte de la navegación, y del inicio de relaciones estrechas con el círculo profesional empleado en ellas; hasta el punto de pasar a formar parte de los encargados de <<(…)presenciar los exámenes de los pilotos y maestros de naos>>⁶³, actividad en la que se le imputan ciertas irregularidades, como la aceptación de sobornos de los examinandos⁶⁴. Todo lo cual muestra que, seguramente, sus estudios náuticos y experiencias marítimas, que no parecen ser, como se verá a continuación, de navegación en alta mar ni de largas travesías, debieron ser previos a esta fecha.

A pesar de haber estrechado sus vínculos con las instituciones vinculadas al ámbito marítimo, Medina no tuvo una aceptación fácil entre sus colegas de profesión, que, además de pleitear con él por diversos motivos, no respondieron afirmativamente a sus peticiones de ser recibido por cosmógrafo. Hay quien considera que se debe tener en cuenta que Pedro de Medina:

⁶¹ FENÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan, <<Pedro de Medina... >>, ob. cit., p. 51.

⁶² *Real Cédula a Pedro de Medina, clérigo, para que pueda hacer cartas de marear y e instrumentos necesarios para la navegación*, 1538/12/20, Toledo, AGI. INDIFERENTE, 1962, L.6, F.156R-156V.

⁶³ González Palencia, A., *op.cit.* pg. XIII. El propio Pedro de Medina hace referencia a esta actividad en el *Regimiento de Navegación* que publicó en 1552, al final del mismo, donde “(...) termina diciendo que ha comprobado en el ejercicio de su cargo de examinador de pilotos, lo poco que saben sobre la navegación y por este motivo ha compilado las reglas, declaraciones y avisos sobre el tema.” Martín-Merás, L., *op.cit.* pág. 10.

⁶⁴ “Al piloto mayor en ejercicio, Diego Sánchez Cochero, persona de más de setenta años, se le imputaba el recibir dádivas a cambio de disimular las deficiencias de los examinandos, y Pedro de Medina, otro de los examinadores, compartía los sobornos con él.” (cit. por Haring, C.H., ob. cit., p. 376).

<<(f)ue hombre docto en letras y matemáticas pero no marino profesional, circunstancia negativa para su carrera como cosmógrafo, pues le enfrentó con los marinos prácticos del entorno de la Casa de la Contratación, donde no consiguió desempeñar ningún cargo oficial a pesar de que lo solicitó al Consejo de indias reiteradas veces desde 1545, con ocasión de la presentación al rey de su *Arte de navegar*.>>⁶⁵

El hecho de que no alcanzase la condición de cosmógrafo oficial no obsta para constatar que tenía práctica en la navegación, como muestra el propio Pedro de Medina dice en diversas ocasiones; veamos un ejemplo en su *Arte de navegar*:

<<Acuérdome cerca desto, *que* vna vez nauegando veníamos en el nauio diez y nueve hombres, siete pasajeros y doze marineros, y auiendo muchos días *que* andauamos por la mar porque los tiempos nos auian sido contrarios, ofresciose vn caso, en *que* conuino *que* el escriuano lo assentase para dar razón dello, y ni el ni los otros no supieron aquel día quantos eran del mes ni en ninguno vuo memoria, ni supo *que* día fue el primero del mes hasta que yo se lo dixe, ni aun en el nauio auia libro en *que* se mirasse.>>⁶⁶

⁶⁵ MARTÍN-MERÁS, L., *op.cit.*pg.8. Transcribimos la nota 11 que concluye la cita de esta autora para mostrar la insistencia de Medina en lo que se refiere a la obtención del cargo de cosmógrafo: <<AGI. *Indiferente General*, 1963, Libro 9, fol. 302 rº-vº. Aún en 1554 estaba pidiendo un cargo de cosmógrafo “con el salario que a otros cosmógrafos se suele dar”. Y aún “(e)n 1563 se ofreció a ir a la Corte alegando que durante cuarenta años había trabajado en obras de cosmografía y navegación y que tenía conocimientos que podían servir al rey y que quería demostrarlos antes de que “le lleve Dios de esta vida porque ya su edad es mucha”; al año siguiente el rey accedió a su petición diciéndole que si las informaciones que anunciaba lo merecían, recibiría una gratificación.>>; MARTÍN-MERÁS, L., *op.cit.*pág.9.

⁶⁶ MEDINA, Pedro, *Arte de navegar en que se contienen todas las Reglas, Declaraciones, Secretos, y Auisos, que a la buenanauegaciō son necesarios, y se deuē saber, hecha por el maestro Pedro de Medina*.

De igual modo, en el *Regimiento de Navegación*, fol. III del Prólogo, se constata su actividad práctica:

<<Y poniendo mi voluntad en obra determiné entrar en la mar y ver lo que avía de escrebir. Y assí navegué el tiempo y a las partes que me pareció que convenía para entender y saber lo que deseaba. Y aviendo visto (no con pequeño trabajo) las cosas de la navegación, salido en tierra, compuse el libro del *Arte de Navegar* [publicado en 1545].>>^{67 68}

Queda así constancia de su actividad marítima práctica que compaginó con la desarrollada como examinador. Su pugna por ser justamente valorado de modo oficial contrastaba con el prestigio que le proporcionaron sus obras, y sus demandas de *empleo* no se resolvieron satisfactoriamente. En el ámbito de la tratadística náutica su figura destacó, hasta el punto de que ha llegado a ser valorado como <<uno de los patriarcas de la ciencia náutica>>.⁶⁹ A mediados del siglo XVI se multiplicó su fama como autor. Aunque formó parte de juntas y comisiones destinadas a resolver las discrepancias cosmográficas, su fama provino de sus tratados náuticos, que tuvieron un gran eco editorial por el continente europeo.

En 1545, se publicó en Valladolid, su *Arte de navegar*, dirigido (como el *Libro de grandezas*) al príncipe don Felipe, señalando el provecho que se derivaba de la

Dirigida al serenísimo y muy esclarecido señor, don Phelipe príncipe de España, y de las dos Sicilias. etc, Valladolid: en casa de Francisco fernandez de Cordoua, 1545, fol. lxviii;

⁶⁷ MEDINA, Pedro, *Regimiento...*, ob. cit., fol.

⁶⁸ González Palencia, A., *op.cit.* pp. XIII y XIV.

⁶⁹ FERNÁNDEZ DE NAVARRETA, Marín, *Disertación...*, ob. cit., p. 161.

navegación tanto para el gobernante y para <<toda la república cristiana>> al extender el <<real señorío>> y la <<doctrina de Jesuchristo>>⁷⁰; preocupación constante en Pedro de Medina, en el que todo acaba poseyendo una lectura en clave de religión. Su intención era colmar una laguna: <<pocos de los que navegan saben lo que a la navegación se requiere, la causa es, porque ni hay maestros que lo enseñen ni libros en que lo lean>>. El tratado apareció con la aprobación del piloto mayor y los cosmógrafos de la Casa de la Contratación, en Valladolid en el año de 1545. Se trataba de <<(…) una metódica compilación de los principales conocimientos cosmográficos de la época aplicables a la navegación práctica. Se le tradujo al italiano, francés, flamenco e inglés y aunque severamente criticado por escritores extranjeros, ya avanzado el siglo tuvo muchas ediciones y continuó usándose en Francia como libro de texto por cerca de cien años>>⁷¹. Respecto al *Arte de Navegar*, cabe señalar que, si bien hay unanimidad en considerar que tuvo gran difusión y éxito fuera de España, dentro del ámbito europeo, respecto a nuestro país existen divergencias. Martín Fernández Navarrete habla de dos reimpresiones, una en 1552 y otra en 1561, pero su afirmación parece que debe ser matizada. En ese sentido, Luisa Martín-Merás opina que no se realizó ninguna reedición del mismo, <<(…) quizás por el veto de los técnicos de la Casa de la Contratación ya

⁷⁰ MEDINA, Pedro, *Arte de navegar...*, ob. cit., fol. aii.

⁷¹ Haring, C. H., *op.cit.*pg.386. MEDINA, Pedro, *Arte de navegar...* ob. cit., *Dirigida al serenísimo y muy esclarecido Sr. D. Felipe, Príncipe de España y de las Dos Sicilias*. Valladolid, F. Fernández de Córdoba, 1545. 7 hojas. , 100 fols, 4º. Como ya el título muestra, la obra va dirigida al príncipe Felipe, hecho que nos interesa destacar porque, posteriormente, con ocasión de analizar el *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, volveremos a señalar posteriormente lo dicho aquí. Ahora únicamente diremos que tal dedicatoria esconde una intención de promoción dentro del ámbito científico de la Casa de la Contratación. Cabe destacar dentro de esta obra el libro sexto (está estructurada en ocho), en el que se trata sobre la aguja de marear, de “(…) sus defectos y propiedades (...). De este libro debemos recalcar la poca atención que le merece el problema de la variación de la aguja y su criterio de que ese fenómeno no existía en realidad, sino que era una invención de los marinos lo que nos ilustra suficientemente de la poca práctica náutica que tenía Pedro de Medina.” MARTÍN- MERÁS, Luisa., *op.cit.*pág. 10.

que sólo obtuvo licencia para imprimirla por 10 años y sobre todo porque en 1552 sacó un Regimiento de Navegación que es una simplificación y puesta al día de su *Arte de Navegar*>>⁷². Así pues, posteriormente, <<con el objeto de facilitar y simplificar la enseñanza de pilotos en Sevilla, publicó en 1552 un compendio de su obra bajo el título de *Regimiento de navegación*, y en 1561 escribió con igual fin una *Suma de cosmografía* (...)>>⁷³. Según González Palencia, la primera de las tres obras, el *Arte de navegar*, le proporcionó el suficiente éxito para decidirse a la publicación de la obra de que se ocupa esta tesis⁷⁴, el *Libro de las grandezas y cosas memorables de España*, que apareció en Sevilla en 1548⁷⁵.

Paralelamente, Medina se involucrará en actividades científicas, de las que ya dimos alguna noticia. En 1554 concurrió a una junta en Valladolid establecida por

⁷² Martín-Merás, L., *ibídem*.

⁷³ Haring, *op.cit.*, pp.386 y 387. Respecto a la fecha de publicación del *Regimiento de navegación*, González Palencia da la muy tardía de 1563. Pero se refiere a otro de posterior composición, señala el lugar y el mes de la publicación, así como otras referencias supuestamente extraídas de la obra: “(...)en Sevilla, en las casas de Simón carpintero, en el mes de febrero de 1563, <<y de la edad del autor setenta años>> (vid. *Op.cit.* pg.XVII); lo que da a entender que debe haber tenido la obra en sus manos. Por su parte, Haring se basa en la referencia que da Fernández de Navarrete en su *Disertación sobre la náutica* (pp.156-162.). Ambos dan una correcta información, aunque se pueden realizar alguna matización. Como se ha dicho, estos autores utilizan dos obras diferentes. Haring se refiere al *Regimiento de Navegación*. *En que se contienen las reglas, declaraciones y avisos del libro del arte de navegar. Fecho por el maestro Pedro de Medina, vezino de Sevilla. Sevilla, Juan Canalla, 1552. 46 hojs., 4ª*. Mientras que González Palencia señala el *Regimiento de Navegación compuesto por el maestro Pedro de Medina, Sevilla, Simón Carpintero. 1563. 78 fols., 4ª*. Como clarifica Martín-Merás en la obra citada (página 10, nota 17) <<(e)n contra de otros autores que siguen a Fernández Navarrete, los Regimientos de Navegación de 1553 y de 1563 no son reediciones y el autor no las considera tales>>. Al igual que el conjunto de sus obras anteriores, estos dos libros van dedicados a Felipe II. Haring señala que la *Summa de cosmografía* permanece manuscrita, pero actualmente hay una edición facsímil realizada por la editorial Grial de Valencia, en el año de 1999, con estudio crítico de Luisa Martín-Merás, *vid.op.cit.*

⁷⁴ Realizamos un estudio delimitado por una perspectiva determinada, como vimos en la introducción.

⁷⁵ Impreso en la Casa de Doménico de Robertis.

mandado del rey <<sobre ciertas cosas de Cosmografía tocantes a nuestro servicio>>.⁷⁶

Y, al tiempo, continúa sus escritos y publicaciones: el *Libro de la Verdad* (1555), un auténtico *best seller* de la época;⁷⁷ el ya mencionado *Regimiento de Navegación*; y la, también mencionada, *Crónica de los duques de Medina Sidonia*, terminada en 1561, aunque no se publicaría entonces. Estas no son sus únicas, pero sí sus principales obras.⁷⁸

Finalmente, tras haber prestado servicios en la casa de Niebla y haber estado relacionado, en calidad de cosmógrafo, con otros servicios al Rey, Pedro de Medina moriría, según noticia de Navarrete, en el año de 1567.

⁷⁶ González Palencia, A., ob. cit., p. XVII.

⁷⁷ MEDINA, Pedro de (ca. 1493-1567), *Libro de la verdad : donde se contienē e dozientos Dialogos, que entre la Verdad y el hombre se tractan sobre la conuersion del peccador ... /por el maestro Pedro de Medina*, Impresso en Valladolid ... : en casa de Francisco Fernandez de Cordoua ..., 1555, M-BN, R/20373; constan quince ediciones más entre 1563 y 1626; trece de ellas en el s.XVI: Impresso en Seuilla : en casa de Sebastian Trugillo ..., 1563; Fue impressa ... en ... Toledo : en casa de Miguel Ferer [sic] ..., 1566; Alcala de Henares : en casa de Iuan de Vilanueua : vendense en casa de Luys Gutierrez, 1568; Uendense en Seuilla : en casa de Alonso de la Barrera ..., 1568; Impresso en Alcala de Henares : en casa de Andres de Angulo : a costa de Luys Gutierrez, 1570; En Barcelona : impresso ... en casa de Claudio Bornat, 1574; Fue impresso en Seuilla : en casa de Alonso de la Barrera, 1576; En Alcala de Henares : en casa de Iuan Gracian, 1576; En Medina del Campo : En casa de Francisco del Canto : a costa de Iuan Boyer, 1584; En Barcelona : impresso en casa de Iayme Cendrad, 1584; Impresso en Cuenca : en casa de Iu^a a Al^oso de Tapia ... : a costa de Iuan de Castro ..., 1592 (Tasa fechada el 11 de marzo de 1593); Impresso en Cuenca : en casa de Iu^a a Al^oso de Tapia impressor y mercader de libros : a costa de Iuan de Castro mercader de libros, 1592; Impresso en Malaga : por Iuan Rene : a costa de Alonso de la Vega ..., 1620; Impresso en Perpiñan : en casa de Luis Roure Librero. Y a su costa, 1626.

⁷⁸ CUESTA DOMINGO, Mariano, <<Pedro de Medina...>>, ob., cit., p. 12 y 13, proporciona un listado de 16 obras. Para conocer las propias del ámbito científico, consúltese: CUESTA DOMINGO, Mariano, *La obra cosmográfica y náutica de Pedro de Medina*, Madrid: BCH, 1998.

II. Escribir en <<servicio>> del príncipe y de la <<nación>>: el imperativo político-moral y la vocación didascálica del *Libro de grandezas*

<<(S)e deben saber, oír y leer los grandes hechos, altas proezas, y cosas muy dignas de memoria que en esta nuestra *región de España* han sido y por los naturales della acontecido y pasado, y así mesmo las grandes cosas que agora en ella hay: pues fueron y son tantas y tales que en las leer y saber, verdaderamente *grandes ejemplos y provechos se nos pueden seguir*>>.⁷⁹ Con estas palabras se resumía el *imperativo moral* subyacente en la elaboración del *Libro de grandezas y cosas memorables de España* que iba <<Dirigido al Serenissimo y muy esclarecido Señor DON FELIPE Príncipe de España>>. Ciertamente es que antes que ese imperativo moral existía en la obra un deseo de *aplayer* al <<poderoso señor>>;⁸⁰ es decir de <<dar contento y gusto>>, según definirá Sebastián de Covarrubias años después.⁸¹ En la lógica del exordio era preciso <<preparar el ánimo>> del lector para la aceptación de la obra;⁸² de ahí que se procurase mostrar que era grato lo que se iba a encontrar: <<entre las cosas que más

⁷⁹ LG, <<Prólogo>>; OPM, p. 1.

⁸⁰ Íd.

⁸¹ COVARRUBIAS, Sebastián, *Thesoro de la Lengua Castellana o Española*..., 1611, cit. por Madrid: Ediciones Turner, 1979, p. 132.

⁸² Según Jorge de Trebisonda: <<El **exordio** es el discurso que prepara el ánimo del oyente para escuchar>>; véase: TREBISONDA, Jorge, *Libros de Retórica. Libros I y II*, Madrid: Editorial Tecnos, 2012, L. I, 11, p. 22; el tratado del cretense fue ampliamente difundido entre 1450 y 1550, e ilustra el *modus operandi* en lo concerniente a la elaboración del discurso *persuasivo*.

aplacen y desean los varones nobles y de altas progenies una es ver, oír y leer las cosas notables y de gran memoria que por el mundo ha habido y las que al presente son, y así los que de este singular y excelente deseo participan, procuran ver o inquieren personas sabias a quien oyen, o leen libros auténticos que de esto tratan (...)».⁸³ La *captatio benevolentiae* estaba prácticamente servida: él, Pedro de Medina, por inferencia lógica, era una de esas <<personas sabias>> y su obra uno de los <<libros auténticos>>.⁸⁴ Así se lo participaba al príncipe: <<Pues habiendo yo leído, muy poderoso señor, muchos libros y escrituras auténticas que de las cosas de España tratan, así de los cronistas castellanos como de otros autores extranjeros, y así mismo habiendo visto grandes cosas que agora en España hay, de todo he cogido lo que me pareció más notable y digno de memoria>>.⁸⁵ De igual modo se lo hacía saber *Al lector*, él había realizado su obra <<después de haber gastado mucho tiempo y trabajo en ver y leer las *Grandezas y cosas memorables de España*>>.⁸⁶

El propósito era harto complejo, y parecía superar a la pluma de un hombre solo; no había antecedente capaz de haber dado cuenta cabal del asunto: <<Bien es verdad (...) que decir el número y grandeza de las cosas memorables de España, a mi ver, ni Salustio, ni Valerio, ni Suetonio, ni otros autores que con pocas palabras comprendían muchas grandes cosas, no pudieran bastar a comprender y decir las cosas dignas de

⁸³ LG, <<Prólogo>>, h.; OPM, p. 1.

⁸⁴ GUILLAUME-ALONSO, Araceli, <<Construir la memoria y exaltar el linaje. El paratexto al servicio de los Guzmanes>>, en ARREDONDO, María Soledad, CIVIL, Pierre y MONER, Michel, *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid: Colección de la Casa de Velázquez, núm. 111, 2009, pp. 293-303, p. 295, señala que Pedro de Medina, en el prólogo <<ofrece su saber (...): él es una de esas personas sabias>>.

⁸⁵ LG, <<Prólogo>>, h.; OPM, p. 2.

⁸⁶ LG, <<Al lector>>; OPM, p. 3; el énfasis aparece en las OPM.

memoria y de gran alabanza de España>>.⁸⁷ La labor parecía imposible para culaquier persona <<(p)orque ¿quién podrá decir la fundación y población de su pueblos, cómo y por quién fueron poblados en una región tan grande como España es, dende que se comenzó a poblar (...)?)>>.⁸⁸ La extensión y antigüedad de España, elementos esenciales de su *grandeza*, hacían la <<materia dificultosa>>.⁸⁹ La apreciación de dificultad era tópica en la historia literaria, cerraba el círculo de la *captatio benevolentiae* junto con la afectación de modestia: <<(…) he hecho y copilado este libro, lo menos mal que mi flaca pluma y saber alcanzar ha podido>>.⁹⁰ En el libro <<habrá algunas faltas y inadvertencias>>, pero la causa es tanto la <<materia dificultosa y que contiene muchas particularidades como porque, fuera de las divinas letras no hay cosa tan bien escrita que no tenga necesidad de enmienda, censura y lima. Por tanto, en esta mi obra terné desculpa si no dijere lo que decir requiere>>.⁹¹ En clave *oratoria* le ruega al lector, juez de su obra, que <<como abeja cuando pasa por las flores, lo que de ellas toma convierte en dulce miel, así vos, pasando por estas flores y

⁸⁷ LG, <<Prólogo>>, h.; OPM, p. 1 y 2. Sículo habla de <<res Hispaniae memorabiles>>, <<cosas memorables de España>> (<<cosas dignas de recuerdo>>, trad. de RIVERA MARTÍN, José Ramon, *Estudio filológico sobre De Rebus Hispaniae Memorabilibus Libri I-V de Lucio Marineo Sículo*, Tesis doctoral, 2000, p. 7.

⁸⁸ LG, <<Prólogo>>, h.; OPM, p. 1 y 2.

⁸⁹ LG, <<AL lector>>, h.; OPM, p. 3. El prestigio de la antigüedad es patente en otros puntos del LG; p.e. en el <<Cap. XXXV.- Del Cabo de Trafalgar, donde fue la primera batalla que hubo en España>>, fol. 38 v, se dice a propósito del enfrentamiento que hubo entre Hércules/Osiris y Gerión que: << Ésta fue la primera batalla o recuento de gente que en España se halla y una de las más afamadas del mundo y que más engrandecen las historias por haber acontecido dentro de tiempos antiquísimos; tanto, que los poetas la llaman batalla de los Dioses contra los Gigantes, a causa que, según cuentan las historias, este Gerión fue gigante y Osiris que lo venció, después de muerto fue tenido por Dios entre los Gentiles (...)>>. El énfasis es nuestro.

⁹⁰ LG, <<Prólogo>>, h.; OPM, p. 2. Sobre <<La falsa modestia>>, véase: CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina (I)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹), p.127-131.

⁹¹ LG, <<AL lector>>, h.; OPM, p. 3.

frutos que de España han cogido, no sean por vos hechas ponzoña, mas conueridas en dulzura>>.⁹² Finalmente, queda pedir al lector que <<si falta o negligencia sintiéredes, con vuestro saber y virtud los emendad o me avisad dello para que yo le enmiende, lo cual en muy singular gracia terné>>. Se cumplía así definitivamente con las exigencias de la *capatatio benevolentiae* que predisponía al lector para adentrarse en el texto de la obra.

Una obra con la que Pedro de Medina pretendía saldar una deuda de servicio: <<cumplir con lo que *soy obligado, dar parte del fruto* que de mi trabajo en ello he cogido *a los que en esto quisieren saber*, de que he hecho y copilado este libro>>.⁹³ Esa obligación entraba dentro del *topos* de “el que posee conocimientos debe divulgarlos”,⁹⁴ cuyos antecedentes se encuentran en la Antigüedad en las obras de Teognis, Séneca y Catón. Este último recogía en sus sentencias, una máxima moral que decía: <<Disce, sed a doctis, indoctos ipse doceto: propaganda etenim est rerum doctrina bonarum>>.⁹⁵ La Biblia era también un notable continente de <<elementos aprovechables en este sentido>>, como muestra el ejemplo del *Eclesiástico* de Jesús ben Sirac: <<Sabiduría oculta y tesoro escondido: ¿qué utilidad hay en estas dos cosas>>.⁹⁶

⁹² Sobre la metáfora de la abeja, véase NAKLÁDALOVÁ, Iveta, *La lectura docta en la primera Edad Moderna (1450-1650)*, Madrid: Abada Editores, 2013, p. 184.

⁹³ LG, <<Al lector>>; OPM, p. 3.

⁹⁴ CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina (I)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹), p. 133.

⁹⁵ <<Aprende de los sabios y enseña a tu vez al indocto, pues es preciso propagar la buena doctrina>>, CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina (I)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹), p. 133.

⁹⁶ Curtius refiere varios ejemplos más del texto bíblico y de la literatura europea posterior, como el *Libro de Alexandre* (<<Deue lo que sabe omne largo seer, sy non podría en culpa e en yerro caher>>) o *De monarchia*, de Dante (I, i, 3 <<(…) *ne de infossi talenti culpa redarguar*>>: <<para que no me reprochen de haber enterrado mi talento>>), íd. pp. 133-135.

Para Pedro de Medina, esa obligación de transmitir la sabiduría, en una lógica de herencia del conocimiento, tenía una clara voluntad de <<hacer servicio>> al príncipe y de <<cumplir con lo que a mi nación soy obligado>>.⁹⁷ El texto de Pedro de Medina, recuerda, como en tantos puntos, a la obra de Lucio Marineo Sículo: << Quod quidem feci ut et honestissimo meo desiderio satisfacerem et Catholicorum Principum ac totius Hispaniae gentis, quae patriae suae laudibus et honori maxime student, gratiam demererer>>.⁹⁸ No es de extrañar la semejanza, pues la idea de servicio es tópica en el Renacimiento. Antonio de Guevara, en su obra *Aviso de privados y doctrina de cortesanos*, se expresa en términos parecidos: <<si esta mi escritura fuere grata al señor que se dedica, y provechosa a la república>>.⁹⁹

Existía, pues, una razón de *débito*, cuya impronta estoica quedaba pronto manifiesta.¹⁰⁰ Apelando, después, al <<divino Platón>> se defendía que <<no nació el hombre para sí solo, más bien para su patria y amigos>>.¹⁰¹ La autoridad de Platón es

⁹⁷ LG, <<Prólogo>>; OPM, p. 1.

⁹⁸ véase, SÍCULO, Lucio Mrineo, <<Lucii Marinei Siculi prologus ad imperatorem carolum et Isabellam imperatricem, Catholicos Hispaniae Reges>>, *L. Marinei Sicvli regii historiographi opus de rebús Hispaniae memorabilibus: modo castigatum atq[ue], Cesarreae maiestatis iussu in lucem editum*, Impressum Compluti : per Michaellem de Eguia, 1533: <<Hice esto, en verdad, no sólo para satisfacer un deseo mío muy honroso, sino también para ganarme el favor de los Príncipes Católicos y de todo el pueblo de España, que se afana en gran manera por las alabanzas y el honor de su patria>>; trad. RIVERA, RIVERA MARTÍN, José Ramon, *Estudio filológico sobre De Rebus Hispaniae Memorabilibus Libri I-V de Lucio Marineo Sículo*, Tesis doctoral, 2000, p. 16.

⁹⁹ La idea de servicio es tópica en el Renacimiento. Antonio de Guevara, en su obra *Aviso de privados y doctrina de cortesanos*, se expresa en términos parecidos: <<si esta mi escritura fuere grata al señor que se dedica, y provechosa a la república>>, cit. En PORQUERAS MAYO, Alberto, *El prólogo en el Renacimiento español*, Madrid: CSIC, 1965, p. 60.

¹⁰⁰ Pedro de Medina funda así su argumentación: <<Doctrina fue de los filósofos llamados stoicos (...) que los hombres fueron formados por razón y causa de los mismos hombres, y así decían que nacían los hombres obligados a se ayudar y aprovechar los unos a los otros>>, LG, <<Al lector>>; OPM, p. 3.

¹⁰¹ El valor de la *patria* para Platón se observa en el *Critón*: <<merece la patria más honor que la madre, el padre y todos los antepasados, y que es más venerable y más sagrada y digna de la mayor estima entre

invocada en un sentido análogo por Antonio de Guevara en su obra *Reloj de príncipes y Marco Aurelio*, publicada en Valladolid por Nicolás Tierri en 1529: <<La primera cosa que comúnmente por todos los del mundo se aceptó fue vivir todos los hombres juntos, es a saber: que hiciesen lugares, y ciudades y repúblicas; porque según dice Platón, los primeros animales que inventaron república fueron las hormigas, las cuales, según vemos por experiencia, vienen juntas, trabajan juntas, andan juntas, y para el invierno hacen la provisión juntas, y lo que es más, que ninguna de ellas aplica para sí cosa propia, sino que todo les es común en su república>>.¹⁰² Aquí en vez de la *patria* se refleja el *bien común* de la <<república>> de hormigas. Pero en otros autores se hace expreso, como en Pedro de Medina, <<el deseo de servir a España>>,¹⁰³ calificada como <<mi patria>> en autores de la talla de un Juan Luis Vives.¹⁰⁴

El mandato de servicio a la *patria* hunde su raíz en la literatura clásica; son numerosos los casos que se podrían citar, desde la *Ciropedia* del historiador griego Jenofonte (431 a. C.- 350 a. C.),¹⁰⁵ hasta el *Sueño de Escipión* incluido en la obra *Sobre*

los dioses y entre los hombres de juicio; y que hay que respetar y obedecer y halagar más a la patria, si se irrita, que al padre; y que hay que persuadirla u obedecerla en lo que ella mande>>; PLATÓN, *Critón*, http://www.uv.es/arete/textos/platon-criton_traducccion_.PDF, p. 11.

¹⁰² Cit. en PORQUERAS MAYO, Alberto, ob. cit., p. 50; el énfasis es nuestro.

¹⁰³ La expresión es de FONTÁN, Antonio, <<Los filósofos del rey>>, *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2008, p.304.

¹⁰⁴ <<mi patria>> es cit. lit. de Vives, en Íd.. Fontán explica que Vives <<ha decidido él redactar estos ejercicios básicos, destinados a que el príncipe y los mozos de su edad adquieran el manejo de la lengua latina. Le han movido a ello el agradecimiento que debe a las muestras de aprecio y aliento que le ha prodigado el emperador y el deseo de servir a España, ‘mi patria’, contribuyendo a la mejor formación de un príncipe de cuya probidad y sabiduría dependerá un día el bien de la nación>>. Vemos, pues, aquí también reflejado el servicio a la patria y al gobernante.

¹⁰⁵ discípulo de Sócrates como Platón, en su inclasificable *Ciropedia*, consiiderada por algunos como la primera novela histórica, deja un testimonio muy elocuente al respecto. En el libro VIII, <<un Ciro fabuloso eleva desde su lecho de muerte sus últimas, imposibles palabras de agradecimiento a la diosa fortuna: “Hijos míos y todos los amigos presentes (...) Cuando muera, debéis referiros a mi en palabra y en hechos como a un hombre feliz (...) he visto que mis amigos han llegado a ser felices gracias a mí y

la república de Cicerón,¹⁰⁶ pasando por las *Odas* de Horacio.¹⁰⁷ Posteriormente, el tópico del servicio al gobernante y a la patria también es perceptible en los tiempos medievales, en los que se juraba la lealtad a uno y a otro. La historia del traidor Paulo lo ilustra.¹⁰⁸ Una vez que es vencido de su rebelión contra el rey Wamba se le juzga junto a los suyos. Ante los *seniores* y dignatarios se le muestra un documento rubricado <<de su puño y letra>> en el que <<juró lealtad al rey y a la patria>>. Otro documento mostraba que había obligado al pueblo a <<prestarle juramento [a él, Paulo] como rey>>. Ambos testimonios sirvieron para que la sentencia considerara a <<Paulo y los suyos traidores al rey y la patria, porque se habían confabulado para matar al uno y

que mis enemigos han sido reducidos a esclavitud por mí; la patria, antes inadvertida en Asia, ahora la dejo en un puesto de honor; de mis conquistas no tengo conciencia de haber descuidado ninguna (...) Ahora, si muero, os dejo vivos a vosotros hijos, cuyo nacimiento los dioses me otorgaron; dejo una patria y amigos fieles>>. La trad. es de Ana Vegas, para la editorial Gredos, Cit. en CATALÁN, Miguel, *El prestigio de la lejanía. Ilusión, autoengaño y utopía. Seudología I*, Madrid: Editorial Verbum, 2014, p. 149.

¹⁰⁶ Cicerón trata, también, el asunto, en el famoso Sueño de Escipión con que se culmina su obra *Sobre la República*. En el sueño, el viejo Escipión Africano, le dice a su nieto, de igual nombre, <<(…) deberás descubrir a la patria la luz de tu valeroso ingenio y de tu prudencia. (...). Pero para que tú, Africano, estés más decidido en la defensa de la república, ten esto en cuenta: para todos los que hayan conservado la patria, la hayan asistido y aumentado, hay un cierto lugar determinado en el cielo, donde los bienvenetutados gozan de la eternidad. (...) (e)stá abierto lo que llamaríamos acceso al Cielo a los beneméritos de la patria. (...) Ejercita tú el alma en lo mejor, y es lo mejor los desvelos por la salvación de la patria (...)>>; CICERÓN, <<Libro VI (Sueño de Escipión)>>, *Sobre la república*, Madrid: Editorial Gredos, 1984, pp. 161,162, 169 y 170

¹⁰⁷ Horacio escribió un célebre pasaje: <<Dulce et decorum est pro patria mori: / mors et fugacem persequitur virum / nec parcit inbellis iuventae / poplitibus timidove tergo>>.

¹⁰⁸ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania: la construcción de España como patria durante la Edad Moderna*>>, en IÑESTA MENA, Felix y MATEOS ASCACÍBAR, Francisco (coords.), *España. Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura. Jornadas de Historia de Llénera (12ª. 21 y 22 de octubre de 2011. Llénera)*, Llénera: Sociedad Extremeña de Historia, 2012, pp. 9-21, p. 14.

destruir la otra>>.¹⁰⁹ La idea hasta aquí expuesta se vincula a un concepto político (cívico) de patria, ese que <<requería>> que existiese <<un amor a la patria>>.

Centrémonos ahora en el hecho de que el *Libro de grandezas* estaba <<dirigido>> a un príncipe, el futuro monarca Felipe II. Tengamos presente, además, que en esta obra de carácter híbrido las principales materias en ella contenidas eran la historia y la geografía.¹¹⁰ Tengamos esos dos elementos presentes, tanto la tipología del

¹⁰⁹ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*, Madrid: Alianza Editorial, 1989, p. 132. El relato del hecho circulaba en distintas obras, fundadas en las de san Isidoro y Lucas de Tuy, p. e.: ANÓNIMO, *Obra sacada de las crónicas de San Isidoro, de Don Lucas, Obispo de Tuy*, c. 1385-1396, ed. CACHO BLECUA, Juan Manuel, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2003, cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [28/10/2015]: <<Aquest encara Paulo mismo muy tracionado, mentre que clamados e ajustados todos los nostros, es a saber, todos los mas antigos e todos los oficiales del palacio, e present toda la huest e ujsta e presencia del rey glorioso senyor nuestro, fue constituydo por seyer iudgado con los desus dichos companyones suyos. El desus dicho princep faulole assi e dixole: "Yo te coniuero por el nombre de Dios Todopoderoso que, en presencia de aquestos hermanos mjos, contiendas con mj en juicio e me digas si t'e fecho njngun greuge nj mal por el qual tu, prouocado, tiranjçasses e ensayasses de usurpar aquest regno". E Paulo clarament respondio e dixo: "Por Dios senyor, por njngun tiempo, uos no m' fiziestes mal njnguno, antes me hauedes fecho mas bien que yo no merexia, mas yo, prouado por instigacion diabolical, he fecho aquesto". E semblament todos sos companyeros interrogados respondieron. E fueron allj aduchas e leydas las condiciones de las promjssiones e coujnencias, e de las ligas fechas en la eleccion de Bamba, rey glorioso, en las quales Paulo e sus companyones haujen consentido e iurado de observar fe e lealtat al rey e a la patria, en las quales promissiones e obligationes haujen diusscripto con lures manos. E las condiciones fueron allj leydas en confusion de la porfidia e deslealtat de aquellos. E apres fueron leydas otras condiciones a las quales Paulo mjsmo desleyal hauje fecho iurar el pueblo assi: que le fuessen fieles e de un coracon e de una uoluntat con el contra el glorioso rey Bamba, e que batallarien contra el e contra todos aquellos qui lo deffendrien entro a derramamjento de sangre, e encara entro a la muert. E leydas e examjnadas todas aquestas cosas, fue dada sentencia por los derechos del consilio de Toledo en quienta gujsa fuessen punjdos aquestos atales malfechores>>.

¹¹⁰ En el *Libro de grandeza* se percibe la existencia de diversos géneros literarios (historia, geografía, hagiografía, *laudes urbi...*) aunados holísitcamente. La *hibridación* de géneros en la España moderna no era infrecuente, véase: ARREEDONDO, Soledad, <<Presentación>>, *Mélanges de la Casa de Velázquez* [En ligne], 43-2 | 2013, mis en ligne le 15 novembre 2013, consulté le 05 septembre 2015. URL : <http://mcv.revues.org/5103número> Sobre el carácter híbrido del *Libro de grandezas* trataremos posteriormente.

destinatario como las materias, pues su conjunción evidencia la voluntad didascálica de Pedro de Medina. Ya no se trataba solo de <<aplayer>>, sino también de servir de <<manual o memoria, de las más señaladas y principales joyas que en esta su España tiene [el príncipe Felipe]>>, así como de <<dechado o ejemplo>>; la lectura de los <<hechos heroicos y famosas hazañas>> se podrían sustraer <<grandes ejemplos y singulares avisos>>.¹¹¹ El *Libro de grandezas* era, por tanto, una obra que, al proporcionar ejemplos de conducta,¹¹² participaba en cierta medida de los presupuestos de *filosofía moral*, y entroncaba con el <<plan de enseñanza>> humanista en el que <<se destacaba la preeminencia de las disciplinas morales y civiles>>.¹¹³ La historia y la geografía, tanto una como otra pertenecían al conjunto de saberes preceptivos para las labores de gobierno. La historia había sido considerada desde la Antigüedad como

¹¹¹ LG, <<Prólogo>>; OPM, p. 1.

¹¹² Un ejemplo de esta labor propedéutica predicable de la historia, lo vemos en Lorenzo Galíndez de Carvajal (1472-1528), secretario latino de Fernando el Católico, quien realizó una *revisión* de las crónicas de la Casa de Trastámara. En su labor procedió a una reescritura que le permitiese <<crear lo que consideraba una crónica dignificada que ofreciera a las generaciones futuras *exemplae* (<<grandes doctrinas>> en sus palabras) sobre gobierno y Monarquía>>; la cit. es de KAGAN, Richard L., *Los Cronistas y la Corona*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica y Marcial Pons Historia, 2010, p. 90.

¹¹³ Tomamos la idea de <<plan>> de JIMÉNEZ CALVETE, Teresa, <<Teoría historiográfica a comienzos del siglo XVI>>, pp. 197-217; en p. 197, esta autora señala respecto al <<período de los Reyes Católicos>>: <<Comienza (...) en España unas reflexiones que entroncan con las de los humanistas italianos, interesados desde un principio en demostrar la importancia de la Historia conforme a un nuevo plan de enseñanza en que se destacaba la preeminencia de las disciplinas morales y civiles: la Retórica, la Filosofía moral y la Historia, que hacía posible un conocimiento del pasado y brindaba modelos y ejemplos de comportamiento (de ahí que, a menudo, nos resulte imposible desligarla de la Filosofía moral)>>. Para las reflexiones de los humanistas italianos, véase: COCHRANE, Eric, *Historians and Historiography in the Italian Renaissance*, Chicago and London: University of Chicago Press, 1981; KELLY, Donald, <<Humanism and History>> en RABIL, Albert (ed.), *Renaissance Humanism. Foundations, Forms and Legacy*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1988, vol 3, pp. 236-270; REGOLOSI, Mariangela, <<Riflessioni umanistiche sullo 'scrivere storia'>>, *Renascimento*, núm. 31, 1991, pp. 3-37.

maestra de la vida y fuente de ejemplos para el ejercicio político.¹¹⁴ Su valor ejemplarizante se presentaba como una verdad *axiomática* a lo largo de los tiempos.¹¹⁵ En la Edad Moderna será, igualmente, percibida como una útil <<experiencia unviuersal>> de la que sacar conclusiones prácticas;¹¹⁶ era un <<arte de gobierno>>;¹¹⁷ lo cual no excluía su virtualidad propagandística, su *devaluación* hacia una *artesanía de la gloria*, un uso instrumentalizado <<pro patria>> o <<pro persona>>.¹¹⁸ La geografía

¹¹⁴ KOSELLECK, Reinhart, <<*Historia magistra vitae*. Sobre la disolución del *topos* en el horizonte de la agitada historia moderna>>, en *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona: Ediciones Paidós, 1993, pp. 41 y ss. La idea de que la historia es *maestra de la vida* procede de CICERÓN, Marco Tulio, *Sobre el orador*, Madrid: Editorial Gredos, 2002, pág. 218: <<Y en cuanto a la historia, testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, heraldo del pasado, ¿con que otra voz sino es al del orador se la encomienda la inmortalidad?>>; *M. Tulli Ciceronis: de Oratore Libri Tres*, ed. Gulielmus Friedrich, Teubner, Leipzig: 1892. <http://www.uah.edu> [Consulta: 09/02/2011] 2. 9. 36. “*Historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis, qua voce alia nisi oratoris immortalitati commendatur?*”

¹¹⁵ KOSELLECK, Reinhart, <<*Historia magistra vitae...*>>, ob. cit.

¹¹⁶ La expresión es tomada de PEÑA ECHEVERRÍA, Javier *et alii*. *La razón de Estado en España. Siglos XVI-XVII (Antología de textos)*, Madrid: Editorial Tecnos, 1998, pag. 41, en la introducción a la obra de Álamo de Barrientos, *Suma de preceptos, justos, necesarios y provechosos en Consejo de Estado al rey Felipe III, siendo Príncipe* [MS. 949 (fol. 41-76), B.N. de Madrid, y Ms. De la Biblioteca de la catedral de Palencia, en *Tratado político* (fol. 237-228). Existe edición moderna: Anthropos, Barcelona, 1991]. Sobre este punto son varias las obras que se pueden citar, como muestra: HERRERA, Antonio, *Primera parte de las varias epístolas, discursos y tratados de Antonio de Herrera a diversos claros varones. Las cuales contienen muchas materias útiles para el gobierno político y militar*, 1626 (Ms. 3011 de la B.N. de Madrid); CABRERA DE CÓRDOBA, Luis, *De historia, para entenderla y escribirla*, 1611; MARIANA, Juan de, Mariana, Juan de, S.J., *Historia de rebus Hispaniae*, Toledo, 1592.

¹¹⁷ CALLARD, Caroline, <<L’Histoire comme art de gouverner. Remarques sur l’historiographie officielle des États, Italiens au XVII^e siècle (Savoie, Toscane, Venise, Gênes)>>, en GRELL, Chantall, *Les historiographes en Europe*, Paris: Pesses de l’Université Paris-Sorbone, 2006, pp. 37-59.

¹¹⁸ La expresión *artesanía de la gloria* la derivamos de la idea de que los cronistas regios (*oficiales*) eran unos <<artesanos de la gloria>>, acuñada por RANUM, Orest, *Artisans of Glory. Writers and Historical Thought in Seventeenth-Century France*, Chapel Hill: North Carolina UP, 1980; la idea es retomada por SAEN DE CASAS, María del Carmen, *La imagen literaria de Carlos V en sus crónicas castellanas*, Lewiston-Queenston-Lampeter: The Edwin Mellen Press, 2009, p. 3. Respecto a al uso instrumental de la historia, véase KAGAN, Richard, , <<La historia oficial>>, *Los cronistas y la Corona*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica-Marcial Pons Historia, 2010, pp. 21-40, especialmente p. 23.

estaba, por su parte, también <<orientada a las acciones propias del gobierno>>, ya que su conocimiento permitía, en palabras de Estrabón, <<manejar cada país>>.¹¹⁹ En realidad, una y otra habían ido siempre estrechamente unidas de la mano. En algunos autores, como Heródoto y Hecateo, historia y geografía venían a ser sinónimos.¹²⁰ La geografía y la historia se *contaminaban*, hasta el punto de que a veces la frontera genérica de las obras se tornaba excesivamente difusa.¹²¹ Una y otra convivían armoniosamente entre los saberes propedéuticos para la acción de gobierno. Estaban presentes como materias hermanas en la *ratio studiorum* de los príncipes. En el caso de Felipe, al que Pedro de Medina dedicaba su obra, ambas habían formado tempranamente parte de su <<lectura regia>>, dentro de su amplio programa de educación de perfil erasmista.¹²² En este programa, el peso de la historia fue considerablemente mayor respecto al resto de las materias. La geografía, en cambio, si bien estuvo siempre presente, parece que no tuvo <<un gran papel en la educación de Felipe>>.¹²³ El período de mayor interés por esta disciplina en el círculo de la Corte filipina parece que se produjo a principios de la década de 1540, tras la marcha del

¹¹⁹ ESTRABÓN, *Geografía. Libros I-II*, trad. GARCÍA RAMÓN, J. L., Madrid: Editorial Gredos, 2002, L. I, 1, 16, 18 y 19, pp. 229-236, cit. p. 231. La geografía permite <<manejar cada país (...) sabiendo de qué extensión es el territorio, y a qué distancia se encuentra de otros lugares, y qué características diferenciales tienen tanto en su clima como en sí mismo>>. Pero también es útil por la <<información histórica>> y las <<narraciones míticas>> cuando éstas últimas se <<entremezclan>> con <<ejemplos provechosos>>, p. 236.

¹²⁰ GARCÍA BLANCO, J., <<Introducción general>>, en ESTRABÓN, *Íd.*, p. 57.

¹²¹ GRAFTON, Anthony, *What was History? The Art of History in Early Modern Europe*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007, p. 7: al tratar sobre la crítica realizada por Jean Le Clerc en su *Ars critica* (1697) a la obra de Quinto Curcio Rufus como <<(r)reason demanded that the historian learn to use geography and chronology, the two eyes of history>>. La verdad es que el vínculo entre la Geografía y la Historia a perdurado hasta tiempos muy recientes en su enseñanza en la Universidad; su divorcio tiene aún poca edad, y, a nuestro juicio, escasa justificación.

¹²² GONZALO-SÁNCHEZ MOLERO, José Luis, *El erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*, Tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1997, p. 285-291, 516-538, 551-559.

¹²³ *Ídem*, p. 557.

maestro Silíceo para ocupar el obispado de Cartagena. Coincidía el momento con la reciente publicación de una edición de Tolomeo y dos de Pomponio Mela¹²⁴. Es posible que estos hechos pudieran motivar de algún modo la publicación del *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, cuya redacción pudo ser, no obstante, anterior¹²⁵, o responder a un proceso en distintas fases¹²⁶. Por una parte, las recientes publicaciones

¹²⁴ Claudii Ptolemaei Alexandrini Geographicae enarrationis. Libri octo. Ex Bilibaldi Pircejmyheri tralatione, sed ad Graeca & prisca exemplaria a Michaële Villanovano iam primum recogniti. Adiecta insuper ad eodem Scholia, quibus exoleta urbium nomina..., Lyon: Melchor y Gaspar Trechsel, 1535. RBME. 15-III-22; Pomponii Melae de situ orbis libri tres, cum annotationibus Petri Ioannis Oilvarij Valentini, Christianissimae reginae Francorum in literis alumni, viri in Geographia eruditissimi. Cum indice copiosissimo, Paris: Simón Colineo, 1539, RBME, 73-IV-3, núm. 1; sobre la otra obra de Pomponio Mela, véase ASÍS GARROTE, MARÍA DOLORES DE, *Hernán Núñez en la Historia de los Estudios Clásicos*, Madrid, 1977; cit. en GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, *El erasmismo y la educación...*, ob. cit. p. 552.

¹²⁵ GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, <<Prólogo>>, MEDINA, Pedro, *Obras de Pedro de Medina*, Madrid: CSIC, 1944, p. XX: <<Probablemente el libro estaba escrito años antes de la fecha de su publicación, ya que en la dedicatoria expresa como razón para compilar este libro “que aún la edad de V. A. no ha dado lugar a ver las cosas de esta su España, y así mismo a leer los libros y escrituras en que se tratan los heroicos y muy famosos hechos que en ella han acontecido”, y en 1548 ya había podido recorrer el príncipe toda España>>; es más categórica GUILLAUME-ALONSO, Araceli, <<Construir la memoria y exaltar el linaje. El paratexto al servicio de los Guzmanes>>, en ARREDONDO, María Soledad, CIVIL, Pierre y MONER, Michel, *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid: Colección de la Casa de Velázquez, núm. 111, 2009, pp. 293-303, p. 294: <<El *Libro de grandezas*, como lo corroboran diversos indicios, había sido escrito con cierta anterioridad a la fecha de publicación>>, remite a la n. 4: <<Alude a la corta edad del príncipe y a su desconocimiento de España, lo que carece de fundamento en 1548, cuando el príncipe tiene 21 años, ha viajado y es regente desde hace seis>>.

¹²⁶ En el propio *Libro de grandezas* en el capítulo CLXIX, <<De la villa de Perpiñán, de su principio y nombre y cosas memorables que en ella ha habido>>, fol. 171r (*OPM*, p. 234), se da una fecha no muy alejada del momento de publicación: <<En las guerras de Francia con España, especialmente en el año del señor de mil y quinientos y cuarenta y tres, que se tuvo valerosamente, como siempre ha acostumbrado contra el poder de Francia, estando sobre ella el Delfín con pujantísimo ejército, y hallándose ella desapecebida que la cercaron de improviso y a la fin, con mucha pérdida de gentes y municiones, se volvieron los franceses sin haber hecho cosa que les viniese en honra>>. Este dato parece haber sido pasado por alto hasta el momento en las noticias que nosotros tenemos; pero justifica el argumento de que el libro bien pudo tener una redacción previa, pero ser complementado con informaciones posteriores.

avivaban el interés por la descripción del mundo que se había *activado* con el descubrimiento y la colonización de las Indias.¹²⁷ Máxime para un cosmógrafo de la Casa de la Contratación situado en el epicentro de la *receptio* mental del Nuevo Mundo.¹²⁸ Pedro de Medina podría ser, además, conocedor de ese mayor interés coyuntural del humanismo cortesano por la geografía, sumado al que de modo más general despertaba la historia. Pudo fácilmente tener noticias del *momento geográfico cortesano* a través de los Guzmanes, grandes de España, a quienes estaba estrechamente vinculado, como muestra la <<epístola>> que se halla entre las tres piezas paratextuales del *Libro de grandezas*, dedicada a Juan Alonzo de Guzmán, VI Duque de Medina Sidonia.¹²⁹ Es probable que obtuviese o bien a través de su vínculo con esta Casa o bien por otra vía distinta la noticia del interés cultural del círculo humanista de la Corte por la geografía. Por otra parte, debemos tener presente la coyuntura política con un horizonte de <<mudanza>> hacia <<el acceso al poder del príncipe>>; lo que invitaba a <<tomar posiciones>> ante su <<eventualidad>>. Algo que tuvo su reflejo editorial en diversas obras dedicadas al príncipe, como es el caso del *Libro de grandezas*.¹³⁰

¹²⁷ PADRÓN, Ricardo, *The spacious word. Cartography, Literature, and Empire in Early Modern Spain*, Chicago: The University of Chicago Press, 2004, *passim*. Véase también *infra* pp. 60 y ss.

¹²⁸ Para la relación de Sevilla con el Nuevo Mundo, véase: CHAUNU, Pierre, *Sevilla y América : siglos XVI y XVII*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1983.

¹²⁹ La importancia de esta casa ha sido recientemente analizada por LADERO QUESADA, Miguel Ángel: *Guzmán. La casa ducal de Medina Sidonia en Sevilla y su reino. 1282-1521*. Editorial Dykinson, S. L., Madrid, 2015.

¹³⁰ La *coyuntura* ha sido acotada con sus consecuencias *editoriales* por FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<‘Materia de España’ y ‘edificio’ de historiografía>>, en FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, *Materia de España. Cultura política e identidad en la España moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2007, pp. 41-64, cit. pp. 41-42: << Entre 1543 y 1548, a lo largo del quinquenio que se extiende entre la segunda regencia del príncipe Felipe y el inicio de su planeado y <<felicísimo viaje>> a los Países Bajos, una relativa extensa serie de obras históricas – buena parte de ellas dedicadas al propio príncipe – conocieron los honores de la impresión. Como cabe imaginar, tanta concentración no era casual: la sensación de que estaba a punto de inaugurarse un nuevo período marcado por el acceso al poder del príncipe, una <<mudanza>> ante cuya eventualidad se hacía necesario comenzar a tomar posiciones, era más que

Finalmente, no se puede soslayar el hecho de que bajo el ofrecimiento de la obra al príncipe, atendiendo a su *maxima largatio* o magnanimidad regia se apelaba a un patronato por parte de su vasallo, al tiempo que se pretendía *servir al bien común*;¹³¹ de ahí que Pedro de Medina dijese:

<<Quisiera yo, muy esclarecido señor, que como los autores Griegos y Latinos cualquier cosa que escribían la adornaran y engrandecían con elegancia y hermosura de razones para que las otras gentes holgasen de lo saber y leer, que así esta mi obra fuera tan adornada y en tal estilo puesta cual convenía para osar parecer antes su real acatamiento. A. V. A. humildemente suplico que, no mirando sus faltas, mas la voluntad con que lo he hecho, lo mande admitir con su real clemencia. Y pues son frutos cogidos de este vergel de naturaleza, llena de todos los provechos y bienes que en el mundo se hallan, no sean de V. A. desechados, antes los mande poner en su real Cámara, y tener para su servicio.>>¹³²

Estas razones permiten explicar que la obra de Pedro de Medina fuese dirigida al al príncipe Felipe. Pero debemos recordar que había otros destinatarios de la misma: la nación y la patria, cuyo uso parece, en nuestro caso, sinónimo. De modo genérico el término *nación* hacía referencia a dos concepciones posibles. En primer lugar, a una *gens*, aplicado a la gente de España, a los españoles o a <<gentes extrañas de muchas y diversas naciones y lenguas de toda la cristiandad, es a saber: Franceses, Normandos, Escocios, Ingleses, Saxones, Alveneses, Gascones, Vascos, Provencios, Bretones,

evidente. Para la nómina de obras publicadas, véase: GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, <<Felipe II, *Princeps Hispaniarum*: la castellanización de un príncipe Habsburgo (1527-1547)>>, *Manuscripts*, núm. 16, 1998, pp. 65-85, esp. Pp 79-85; GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, *El erasmismo y la educación...*, ob. cit. pp. 516-538, esp. Pp. 533 y ss.

¹³¹ BOUZA ÁLVAREZ, Fernando, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, p. 97.

¹³² LG, <<Prólogo>>; OPM, p. 2.

Flamencos, Italianos, Aquitanios, Romanos, Griegos, Armenios, Secelianos, Sardos, Chiprianos, Úngaros>>.¹³³ La aplicación del término, como se puede apreciar en el caso de las gentes, es bastante laxa. Por otro lado, nos encontramos un uso distinto en el que *nación* se identifica directamente con el lugar de nacimiento: <<Al estudio de la cual [Universidad de Salamanca] vienen no solamente de España, más también de otras naciones>>.¹³⁴ Uso que en la España moderna parece aplicado habitualmente a una región más grande que el que abarca la *patria*, que es, por lo común, referida de modo más concreto a una localidad o una ciudad. Nación respondería a la definición que posteriormente daría Covarrubias en su *Thesoro*: <<reyno o provincia estendida, como la nación española>>.¹³⁵

Patria es un término que no salpica el texto del *Libro de grandezas* con la frecuencia más que considerable con que lo hace el de *nación*. En este sentido, no hay elementos que nos permitan *reconstruir* a través del contexto cuál es el sentido expreso; en cualquier caso, su origen etimológico es el de *tierra de los padres*, y su aplicación podría estar referida <<(d)esde el lugar de nacimiento a país o a reino>>.¹³⁶

¹³³ LG, <<Capítulo LXXXIX.- De la muy noble ciudad de Salamanca, su fundación y muy notable Universidad y otras cosas señaladas della>>, fol.96, v; OPM, p. 132.

¹³⁴ LG, <<Capítulo CXIX.- De la ciudad de Compostela y de la muy notable iglesia del glorioso Apóstol Santiago>>, fol. 123 v; OPM, p. 166

¹³⁵ GIL PUJOL, Xavier, <<Un Rey, una Fe, muchas naciones. Patria y nación en la España de los siglos XVI y XVII>>, en ÁLVAREZ-OSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J., *Las monarquías de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp. 39-77; cit. en p. 40.

¹³⁶ Íd., p. 42: <<Desde el lugar de nacimiento a país o reino, el término patria podía encarnar distintos universos, y, a medida que el universo del reino se convertía poco a poco en su significado más común, apareció un nuevo término, <<patria chica>>, que se refería específicamente al lugar de origen>>; véase también KAGAN, Richard L., <<Nación y patria en la historiografía de la época austriaca>>, en TALLON, Alain (ed.), *Le sentiment national dans l'Europe méridionale aux XVIe et XVIIe siècles (France, Espagne, Italie)*, Madrid: Collection de la Casa de Velázquez, 2007, pp. 205-225, especialmente pp.214 y ss. en lo que concierne al concepto de *patria*.

El debate historiográfico sobre el significado y uso de ambos conceptos, *nación* y *patria* o *patria* y *nación*,¹³⁷ en el contexto moderno muestra la *ósmosis semántica* que existe entre ambos. Puede suceder que *nación* aparezca <<en el sentido de España>> y *patria* como la <<unidad más pequeña>>, en una relación de complementariedad.¹³⁸ Pero también es habitual que aparezcan unidos por una relación de significados estrecha pero de contornos un tanto difusos; algo que, por otra parte, ha pervivido a lo largo del tiempo.¹³⁹ Las conclusiones sobre el valor semántico de esos términos como otros (país,

¹³⁷ El juego de palabras lo tomamos de los títulos de dos de las aportaciones recientes más interesantes a dicho debate: KAGAN, Richard L., <<Nación y patria... >>, ob. cit.; GIL PUJOL, Xavier, <<Un Rey, una Fe, muchas naciones...>>, ob. cit.

¹³⁸ Para Tamar Herzog es una relación de complementariedad armoniosa; HERZOG, Tamar, *Defining Nations. Immigrants and Citizens in Early Modern Spain and Spanish America*, New Heaven – Londres, Yale University Press, 2003, pp. 1-16 (hay trad. en Editorial Alianza).

¹³⁹ Actualmente, la primera acepción léxica oficial que de patria recoge el Diccionario de la Lengua Española está indisolublemente unida al de nación: <<*patria*. Del lat. patria. Tierra natal o adoptiva ordenada como *nación*, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos>>; y si recuperamos una edición algo más antigua del Diccionario (1970) nos encontramos que para la misma acepción se fusionan indirectamente, por medio del vocablo patriota, los términos: <<Nación propia nuestra con la suma de cosas materiales e inmateriales, pasadas, presentes y futuras, que cautivan la amorosa adhesión de los patriotas>> a los que ese diccionario define como <<las personas que tienen amor a su patria y procuran todo su bien>>. La carga semántica coyuntural propia del período tardofranquista en estas definiciones del Diccionario de 1970 es evidente, pero muestra cómo patria y nación son términos que pueden aparecer unidos por unos lazos de significado afectivos o sentimentales; de hay que el patriotismo sea el amor a la patria; que en inglés se conceptúa como “love of one’s country”; véase algunas informaciones interesantes (otras expresan más una opinión subjetiva) en BLANCO ANDE, Joaquín, <<Patriotismo y Nacionalismo>>, *Cuadernos de estrategia*, núm. 52, 1992 (Ejemplar dedicado a: Presente y futuro de la conciencia nacional), págs. 49-61. Sobre el vínculo de los conceptos de *patriotismo* y *nacionalismo*, y la dificultad para diferenciarlos, Igor Primoratz ha señalado: << Discussions of both patriotism and nationalism are often marred by lack of clarity due to the failure to distinguish the two. Many authors use the two terms interchangeably. Among those who do not, quite a few have made the distinction in ways that are not very helpful. In the 19th century, Lord Acton contrasted “nationality” and patriotism as affection and instinct vs. a moral relation. Nationality is “our connection with the race” that is “merely natural or physical,” while patriotism is the awareness of our moral duties to the political. In the 20th century, Elie Kedourie did the opposite, presenting nationalism as a full-fledged philosophical and political doctrine about nations as basic units of humanity within which

provincia, reino y tierra) alcanzan algún consenso relativo y matices significativos en más de una ocasión.¹⁴⁰ Ahora tan solo nos interesa dejar constancia del carácter poliédrico de estos términos, que son aplicados de un modo <<flexible>> en la España moderna.¹⁴¹

Obviamente, la voluntad de servicio de Pedro de Medina hacia su *nación* y *patria* han de apreciarse desde un *sentimiento* que no podemos calificar, sin incurrir en el presentismo, como patriota o nacionalista; sería una calificación descontextualizada, fruto de anteojeras ideológicas de épocas posteriores. El académico Ángel González Palencia,¹⁴² desde una posición relativamente blanda dentro del *momento imperial* en

the individual can find freedom and fulfilment, and patriotism as mere sentiment of affection for one's country>>; PRIMORATZ, Igor, "Patriotism", The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Spring 2015 Edition), Edward N. Zalta (ed.), <http://plato.stanford.edu/archives/spr2015/entries/patriotism/> [Consulta: 20/10/2015].

¹⁴⁰ Como recapitulación fundamental, en la que se explica poremenorizadamente la evolución del término *patria* desde su origen romano hasta el atrio de la Ilustración española: FERNÁNDEZ ALBALDEJO, Pablo, FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania: la construcción de España como patria durante la Edad Moderna*>>, en IÑESTA MENA, Felix y MATEOS ASCACÍBAR, Francisco (coords.), *España. Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura. Jornadas de Historia de Llerena (12ª. 21 y 22 de octubre de 2011. Llerena)*, Llerena: Sociedad Extremeña de Historia, 2012, pp. 9-21. FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<Dinastía y comunidad política; el momento de la patria>>, en FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, *Los Borbones. Dinastía y memoria de nación en la España del siglo XVIII*, Madrid: Marcial Pons-Casa de Velázquez, 2001, 485-532.

¹⁴¹ Kagan resalta, p. e., que el <<uso del término nación por historiadores en general fue bastante flexible>>, <<Nación y patria...>>, ob. cit., p. 206.

¹⁴² Ángel González Palencia (Horcajo de Santiago, Cuenca, 1889- Olivares del Júcar, Cuenca, 1949), fue polígrafo, filólogo, arabista e historiador de la literatura, medievalista, modernista y americanista. Ingresó en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos del Estado (1911) y fue catedrático de Literatura Árabe de Universidad Central (1927). Fue miembro de la Real Academia de la Historia (1931) y de la Real Academia Española (1940). Ha sido calificado como un historiador marcado por su <<orientación política>> como <<católico, conservador y franquista>>; véase PEIRÓ MARTÍN, Ignacio y PASAMAR ALZURIA, Gonzalo, *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*, pp. 311 y 312.

que escribió,¹⁴³ definió, en 1944, a Pedro de Medina como <<un escritor de los tiempos áureos, que sintió en su alma la emoción española>>; era <<uno de tantos miles españoles famosos, de la gloriosa centuria decimosexta>>.¹⁴⁴ La carga ideológica de la apreciación no ha de extrañarnos dada la inserción que las *Obras de Pedro de Medina* tenían dentro de la colección de *Clasicos Españoles* en que aparecía; para concurrir en a la reunión de <<los textos fundamentales de la literatura española>> en compañía de las obras del Padre Yepes, Lope de Vega, Fray Hortensio Paravicino, Sancho de Moncada, Juan de Pineda, Mira de Amescua, Jorge Juan, Antonio de Ulloa, Juan de Verzosa, Don Juan Manuel, el Dr. Jerónimo Huerta y otros autores de los siglos XVI al XVIII en los que se daba acogida a aquellos poetas, ascetas, místicos y polemistas que permitía <<restaurar ‘la clásica y cristiana unidad de las ciencias’>>. Pedro de Medina concurría <<a renovar la noble tradición científica de España, y a ofrecer a propios y extraños, elementos de estudio para el exacto conocimiento de la civilización española>>. La *Advertencia editorial* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas entendía que era preciso contar con Pedro de Medina en un proyecto que expresaba su continuidad con las distintas Bibliotecas de Autores Españoles que en la centuria anterior no habían *desconocido* <<la trascendencia que, en la vida espiritual de

¹⁴³ Sobre ese *momento imperial* en que vivió Ángel González Palencia en la década de 1940, véase: FERNÁNDEZ ALBALDEJO, Pablo, <<Imperio e identidad: consideraciones historiográficas sobre el momento imperial español>>, *SEMATA, Ciencias Sociais e Humanidades*, vol. 23, 2011, pp. 131-14; el artículo excede ese marco cronológico y analiza la potencialidad del concepto de <<imperio (...) como posible alternativa>> ante la actual <<crisis del Estado>>.

¹⁴⁴ GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel (ed.), <<Prólogo>>, *Obras de Pedro de Medina*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944, p. XI; este prólogo recoge parte de su discurso de ingreso en la Real Academia; *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del señor Don Ángel González Palencia. El día 30 de junio de 1940*, Madrid: Imprenta de Estanislao Maestre, 1940, pp. 10 y 11.

un pueblo, tiene la reedición periódica y selectiva de sus libros clásicos>>.¹⁴⁵ Partiendo de estas premisas, es lógico que González Palencia resaltase ese *pálpito* <<de la emoción española>> que Pedro de Medina <<sintió en su alma>>. Se trasladaba, así, al autor del quinientos un sentimiento *vivo* centurias después. No obstante, habría que considerar efectivamente que en Pedro de Medina se *manifiesta* un modo peculiar de *sentir España*, pues realizaba su <<alabanza>>; y la alabanza es una manifestación de aprecio, implica una valoración subjetiva positiva del elemento elogiado.¹⁴⁶

Somos conscientes de que hablar de un *sentimiento* es algo complejo, de que no hay pautas para su objetiva cuantificación ni para su definición inequívoca; no es una *categoría* epistemológica sencilla de abordar desde el punto de vista histórico, al menos; máxime cuando dicho sentimiento se hunde en las movedizas arenas de las *identidades colectivas*, categoría muy laxa en la que uno corre el riesgo de empantanarse. El anhelo definitorio que ha acompañaado al concepto de *nación* es sobradamente conocido. La historiografía europea ha abundado en propuestas teóricas respecto a su origen y naturaleza; hasta hace poco vinculado generalmente a la emergencia del Estado-Nación contemporáneo.¹⁴⁷ Aunque parece claro que desde el punto de vista político, en el caso hispano, no se puede hablar de una *Nación española* hasta la constitución de las Cortes

¹⁴⁵ La <<Advertencia editorial>> encabeza las *OPM*, pp. V-VII. Se refería a la *Biblioeca de Autores Españoles* de Rivadeneira y a la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles* de Menéndez Pelayo.

¹⁴⁶ Alabar conlleva una manifestación de aprecio: <http://dle.rae.es/?id=1Pu59Lt>.

¹⁴⁷ La materia, como se comprenderá, excede los propósitos de nuestro análisis. Baste con recordar algunas de las propuestas más consistentes, aunque, en términos generales, todas matizadas en la actualidad. Algunos de los principales autores de las mismas son Ernest gellner, Eric Hobsbawn, Elie Kedourie, Benedit Anderson, Anthony D. Smith, Hugh Seton Watson. Se puede ver un resumen, con la distinción entre los dos paradigmas esenciales (<<modernista>> y <<perennialista>>) en BALLESTER RODRÍGUEZ, Mateo, *La identidad española en la Edad Moderna (1556-1665). Discursos, símbolos y mitos*, Madrid: Tecnos, 2010, pp. 19-39.

de Cádiz en 1810,¹⁴⁸ hay, en cambio, sobrados argumentos que permiten demostrar cómo el proceso generatriz de la nación hunde sus raíces en períodos más remotos de la historia.¹⁴⁹ La historiografía reciente ha realizado numerosas aportaciones sobre este asunto, permitiendo alcanzar algunas conclusiones generales y hablar, para el período moderno, de una especie de *sentimiento de identidad* de base cultural, y afectivo,¹⁵⁰ sin exclusión de una posible *vis* política, participado colectivamente y que con frecuencia se ha vinculado con algún tipo de idea de nación,¹⁵¹ de protonación,¹⁵² de <<conciencia

¹⁴⁸ PORTILLO VALDÉS, José María, voz <<Nación>>, en FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier y FUENTES, Juan Francisco, *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid: Editorial Alianza, 2003, pp. 468-476.

¹⁴⁹ En una obra ya clásica, Adrian Hastings cuestionó el paradigma <<modernista>> de autotes como Eric Hobsbawm, Benedict Anderson y Ernest Gellner y defendió que el nacimiento de las naciones y el nacionalismo no estaba en el siglo XVIII, sino que poseía un origen medieval, fundado en la religión bíblica y en la evolución de la lengua vernácula; consideraba que el papel de Inglaterra fue esencial al respecto; HASTING, Adrian, *La construcción de las nacionalidades*, Madrid: Cambridge University Press, 2000 (1997^{1ª} ing.). Esteven Grosby, encuentra en la Antigüedad el origen: GROSBY, Steven, <<Religion and Nationality in Antiquity: the Worship of Yahweh and Ancient Israel>>, en HUTCHINSON, J. y SMITH, Anthony D. (eds.), *Nationalism. Critical Concepts in Political Science*, vol. 2, Londres: Routledge, 2002.

¹⁵⁰ Tomamos el término <<afectivo>> de TOMPSON, I. A. A., <<Castilla, España y la Monarquía: la comunidad política, de la *patria natural* a la *patria nacional*>>, en ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J., *Las monarquías de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp 177-216, p. 178 <<lo afectivo constituye quizás la dimensión determinante en la construcción de las naciones>>.

¹⁵¹ Desde una perspectiva europea: BURDIEL, Isabel y CASEY, James, *Identities: nations, provinces and regions. 1550-1900*. Para el caso español: Real Academia de la Historia, *España como Nación*, Madrid: Planeta, 2000. El término nación también aparece en ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J., *Las monarquías de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2004. Para el caso francés: HAMPTON, Timothy. *Literature and Nation in the Sixteenth Century. Inventing Renaissance France*. Ithaca & London: Cornell University Press, 2001.

¹⁵² MARAVALL, José Antonio, *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1997, p. 10: <<no se puede hablar de nación plenamente antes del fines del siglo XVIII. (...) Pero (...) ya en el siglo XVI aparecen matices que permitirán reconocer a posteriori lo que sería más

nacional>>¹⁵³ o de <<sentimiento nacional>>¹⁵⁴. Existe, por tanto, una <<conciencia de comunidad>> vinculada a la *nación*, pero también a la *patria*. Nos encontramos con la existencia de <<círculos de identidad>>, lealtades afectivas que van desde la localidad (v.g. una villa) hasta la <<identidad nacional>>, pasando por otros estadios intermedios; las relaciones entre las distintas lealtades no se corresponden con un patrón de jerarquía invariable, sino que se pueden producir situaciones de concurrencia y divergencia, de complementariedad y de oposición entre aquellas¹⁵⁵. El *Libro de grandezas* podría adscribirse al *círculo de lealtad* a la nación y de la patria, entendida esta no como la <<patria chica>>, sino como sinónimo de la anterior, como vimos más arriba;¹⁵⁶ la *patria* era España.

El sentido de servicio a la *nación* y a la *patria* que aparece en el *Libro de grandezas* es algo común en la alta Edad Moderna. A lo largo de los siglos XVI y XVII, como ha señalado Xavier Gil Pujol, <<(s)i bien el término *patria* era susceptible de acoger una variedad de significados, casi siempre comportaba un sentido singular de deber y compromiso>>¹⁵⁷. En el caso del *LG* se puede apreciar una acepción vinculante entre los conceptos de *nación* y *patria* desde esa perspectiva del servicio; no se trata de

adelante la nación. (...) (P)ara distinguir a ese tipo de comunidad, propuse para designarlo un neologismo (...): hablé, en un trabajo de 1960, de comunidad 'protonacional'>>.

¹⁵³ TALLON, Alain, *Conscience nationale et sentiment religieux en France au XVI^e siècle. Essai sur la vision gallicane du monde*, Paris: Presses Universitaires de France, 2002.

¹⁵⁴ TALLON, Alain (coord.), *Le sentiment national dans l'Europe méridionale aux XVI^e et XVII^e siècles*, Madrid: Casa de Velázquez, 2007. BALLESTER RODRÍGUEZ, Mateo, *La identidad española...* ob. cit., p. 39, habla de un <<sentimiento nacional proyectado hacia la idea de España>>.

¹⁵⁵ SHALINS, Peter, *Boundaries. The Making of France and Spain in the Pyrenees*, Berkley-Los Ángeles-Oxford, 1991, pp. 110 -113.

¹⁵⁶ Vid. infra. n. 136.

¹⁵⁷ GIL PUJOL, Xavier, <<Un Rey, una Fe, muchas naciones. Patria y nación en la España de los siglos XVI y XVII>>, en ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J., *Las monarquías de las naciones...* >>, ob. cit., pp. 39-776, la cita en p. 41.

una vínculo de semejanza, pero sí de imbricación, ambos parecen responder al mismo fin, ambos aparentan ser deudos naturales de las acciones humanas. Como indicamos antes, se hablaba de un deber a la <<nación>> y de nacer para la <<patria y amigos>>.

Hay una obligación para con un *ente* superior en el que el individuo se incardina y del que forma parte con un sentimiento de obligatoriedad de acción a su favor, una búsqueda de un cierto *bien común*. En 1555 se publicaba la compilación normativa alfonsí de las *Siete Partidas*, poniendo en valor un texto elaborado siglos antes, en la década de 1260. El mandato de la segunda ley decía: <<son tenudos los omes de loar a Dios e obedescer a sus padres e a sus madres e a su tierra, que dizen en latín patria>>.¹⁵⁸ En similar orden encontramos cómo, también mediado el quinientos, en sus *Batallas y quinquagenas*, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, en el diálogo que tienen Alcaide y Sereno, pone en boca del primero la siguiente frase: <<tiempo se nos passa e tenemos entre manos vna tarea para más que nuestra vida, y en tanto que ésta nos acompaña *cumplamos con lo que se deue a la patria* y a estos señores jllustres [en referencia al Marqués de Moya y al Conde de Chinchón]>>.¹⁵⁹ Algo después, a comienzos del siglo XVII el *compromiso patriota* pervivía. Antonio de Herrera y

¹⁵⁸ Cit. GIL PUJO, Xavier, <<Un Rey, una Fe, muchas naciones...>>, ob. ci. P. 41.

¹⁵⁹ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Batallas y quinquagenas*, c. 1535-1552, ed. AVALLE-ARCE, Juan Bautista, Salamanca: Diputación de Salamanca, 1989, cit. en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [28/10/2015]; hay una edición de la Real Academia de la Historia, Madrid, 2002. ROMANO DE THUESEN, Evelia, <<Un autógrafo inédito de Gonzalo Fernández de Oviedo>>, en VILLEGAS, Juan (coord.), *Actas Irvine-92*: [Actas de XI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas], Vol. 3 (Encuentros y desencuentros de culturas : desde la Edad Media al siglo XVIII), págs. 93-101, 1994 p. 95 <<las *Batallas* y *Quinquagenas* en las que el sereno y el alcaide en diálogo pasan revista a todos los personajes contemporáneos de relevancia histórica.>>.

Tordesillas en su *Historia general del mundo en la época de Felipe II*, hacía referencia a la <<gloria de esta [la española] nación>>. ¹⁶⁰

Estos ejemplos son muestras suficientes del tópico de servir a la patria y sus miembros, ya fueran *amigos, señores ilustres* o el propio *príncipe*. Máxime, por parte del <<verdadero cristiano>> al que Dios <<dio lumbre de su santa fe y por ella le tiene mandado amar y aprovechar a su prójimo>>. ¹⁶¹ Se introducía de este modo otro tipo de lealtad debida a la religión. Se sumaban, de ese modo tres lealtades distintas: la debida al rey (en sentido extensivo, el príncipe Felipe), la debida a la patria (o nación, para nuestro caso) y la debida a la religión (el servicio a Dios); era, sin duda, una confluencia de lealtades por entonces ordinaria. ¹⁶²

El estoicismo clásico y Platón, pasados por el tamiz de la doctrina cristiana, justificaban la vocación didascálica de un libro que, como hemos visto, se pretendía

¹⁶⁰ Lo cit. en ing. (<<to the glory of this [the Spanish] nation>>) KAGAN, Richard L., <<Antonio de Herrera y Tordesillas and the 'political turn' in the 'official History' of Seventeenth-Century>>, en GRELL, Chantal, *Les historiographes en Europe*, Paris: Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2006, pp. 277-296, p. 278. Frente a las críticas que este cronista recibió del conde de Puñonrostro, alegó *pro defensione veritatis*, que <<(l)a razón de la Historia general era "para honrra y gloria destos católicos reyes, y desta nación, contra los libelos y invectivas de los extranjeros, notándola de avarienta y cruel". Así se lo había encargado de palabra Felipe II, "con que fuese siempre salva la verdad">>; véase, María del Carmen MARTÍNEZ, « Pro defensione veritatis: Antonio de Herrera, Cronista Mayor de Indias », e-Spania [En ligne], 18 | juin 2014, mis en ligne le 11 juin 2014, consulté le 11 novembre 2015. URL : <http://e-spania.revues.org/23687> ; DOI : 10.4000/e-spania.23687.

¹⁶¹ LG, <<Al lector>>; OPM, p. 3.

¹⁶² Sobre este tipo de *lealtades*, véase: RODRÍGUEZ-SALGADO, M. J., <<Christians, Civilised and Spanish. Multiple Identities in Sixteenth-Century Spain>>, *Transactions of the Royal Historical Society (Sixth Series)*, vol. 8, December 1998, pp 233-251, en n. 1: <<The title of this chapter is a paraphrase of Francisco de Tanara's statement in *El libro de las costumbres de todas las gentes del mundo y de las Indias* (Antwerp, 1556), 5, where he thanked God for 'making us Christians and not heathen; civilised and not barbarians; Spaniards and not Moors or Turks, dirty idolaters'. Cit. in J. H. Elliott, *Spain and Its World, 1500–1700* (New Haven and London, 1989), 57.>>

<<manual, o memoria, de las más señaladas y principales joyas que en esta su España tiene [el príncipe Felipe]>>, así como <<dechado o ejemplo>>.¹⁶³

¹⁶³ *LG*, <<Prólogo>>; *OPM*, p. 1.

III Un molde corográfico para un panegírico de España: una efectiva hibridación de géneros literarios

El *Libro de grandezas y cosas memorables de España* se publicó por primera vez en Sevilla en 1548, en casa de Doménico de Robertis.¹⁶⁴ La obra fue prontamente reeditada; transcurrido tan solo un año.¹⁶⁵ A lo largo del siglo XVI aún habría de conocer dos ediciones en 1560 y 1590;¹⁶⁶ esta última con una emisión a mayores en 1595, que fue revisada y ampliada por el matemático Diego Pérez de Mesa.¹⁶⁷ Esta profusión de publicaciones muestran que la obra gozó de éxito. La razón del mismo

¹⁶⁴ MEDINA, Pedro de, *Libro de grandezas y cosas memorables de España / agora de nuevo fecho y copilado por ... Pedro de Medina*, [Seuilla] : en casa de Dominico de Robertis ..., 1548.

¹⁶⁵ MEDINA, Pedro, *Libro de grandezas y cosas memorables de España / agora de nuevo fecho y copilado por ... Pedro de Medina*, [Seuilla] : en casa de dominico de Robertis ..., 1549 ocho de agosto.

¹⁶⁶ MEDINA, Pedro, *Libro de grandezas y cosas memorables de España / compuesto por ... Pedro de Medina*. Edición: *Agora nueuamente impresso*, En Alcala : en casa de Pedro de Robles y Iuan de Villanueua ... : vendense en casa de Luys Gutierrez, 1566; MEDINA, Pedro, *Primera y segunda parte de las Grandezas y cosas notables de España / compuesta primeramente por el maestro Pedro de Medina vezino de Seuilla. Y agora nueuamente corregida y muy ampliada por Diego Perez de Messa*, Impresso en Alcala de Henares : en casa de Iuan Gracian ... : acosta [sic] de Luys Mendez mercader de libro [sic], 1590. Un estudio exhaustivo del número de ediciones del *Libro de grandezas* puede consultarse en CUESTA DOMINGO, María del Pilar, <<Introducción>>, en MEDINA, Pedro de, *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, Madrid: Insituto de España-Biblioteca Nacional, 1994 , pp. 23-26.

¹⁶⁷ MEDINA, Pedro, *Primera y segunda parte de las Grandezas y cosas notables de España / compuesta primeramente por ... Pedro de Medina, vezino de Seuilla*. Edición: *Y agora nueuamente corregida y muy ampliada por Diego Perez de Messa*. Impresso en Alcala de Henares : en casa de Iuan Gracian ... : a costa de Iuan de Torres ..., 1595. M-BN, R/16110. Como ha señalado José María Iñurritegui Rodríguez, respecto a la edición de Alcalá, 1590: <<Frente a los 183 folios de la primera edición, 1548, la reedición, si así puede llamarse, tiene 334, por lo que más bien nos encontramos ante una obra nueva>>; IÑURRITEGUI RODRÍGUEZ, José María, *La Gracia y la República. El lenguaje político de la teología católica y el PRincipe Cristiano de Pedro de Ribadeneyra*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998, p. 145.

radicó, seguramente, en la articulación del *manual* como una geografía regional o corografía.

El *Libro de grandezas* no se definía como tal. Su propósito lo asimilaba de modo tácito, a la idea de *laude*, por su exaltación de las <<grandezas>>, e incluso también a las *memorabilia*, por las <<cosas memorables>>. Pero la descripción que realizaba Pedro de Medina encajaba en su estructura y contenido en el esquema de la corografía. La cohabitación de estos elementos (*laudes*, *memorabilia* y *chōrographía*) en la obra de Pedro de Medina era, por otra parte, el reflejo de una hibridación de géneros perceptible en el conjunto de la literatura hispánica renacentista; son géneros que se comportan como vasos comunicantes. Así lo muestra el análisis de las *corografías* en sus primeras <<manifestaciones españolas>> de mediados del s. XV, momento en el que <<la corografía se distinguía poco de los panegíricos humanísticos de ciudades escritos en la Italia del Renacimiento>>.¹⁶⁸ Pero también es perceptible cuando la corografía se inserta en el género de las relaciones de entradas, produciéndose nuevamente una fuerte hibridación con las <<laus urbium>>.¹⁶⁹ La evolución del género literario corográfico, género reactivo a los corsés definitorios, explica estas circunstancias.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Así lo muestra Richard L. Kagan, cuya consulta es imprescindible para el tema: KAGAN, Richard L., <<La corografía en la Castilla moderna. Género, Historia, Nación>>, en *Studia Historica. Historia Moderna*, vol. XIII (1995), pp. 47-59, cit. p. 47; hay una versión preliminar del artículo: KAGAN, Richard L., <<La corografía en la Castilla moderna: género, historia, nación>>, en ARELLANO AYUSO, Ignacio, PINILLOS SALAVADOR, Marc Vitse, SERRALTA, Frédéric (coords.), *Studia aurea : actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, vol. 1, 1996 (Plenarias ; General ; Poesía), págs. 79-92; interesa también una síntesis posterior: KAGAN, Richard L., <<Escribir historia en la España de los Austrias>>, en KAGAN, Richard L. y PARKER, Geoffrey, *España, Europa y el Mundo Atlántico. Homenaje a John H. Elliott*, Madrid: Marcial Pons-Junta de Castilla y León, 2002, pp. 122-147, para la corografía pp. 130-147.

¹⁶⁹ REY SIERRA, Ana María, <<La corografía en las relaciones de entradas el Felicísimo viaje de J. C. Calvete>>, en MÍNGUEZ CORNELLES, Víctor Manuel, *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica :*

La corografía había sido definida en la Antigüedad como una de las ramas propias de la Geografía. Ésta inicialmente fue una actividad científica destinada a representar de modo gráfico la imagen de la Tierra (*gê*), ese era el significado del verbo *geographêin*. Pero el verbo ampliaría su valor semántico para referirse al acto de ‘describir la Tierra’, dando cabida por tanto a la <<elaboración y comentario de un mapa mental de la totalidad de la superficie terrestre>>.¹⁷¹ Partiendo de esta idea, en Estrabón (Amasia, Ponto, c. 64 o 63 a. C.-c. 19 o 24 d. C.) ya se puede apreciar una distinción entre dos partes esenciales de la geografía en función del ámbito espacial que analizase; de este modo había una geografía de carácter general y otra regional o corografía.¹⁷² La geografía general se ocupaba de cuestiones relativas a la esfera celeste (el sol, los astros....; en relación con la astronomía), del globo terrestre y su división zonal. Tras ella se debía realizar la corografía, definida por Polibio como aquella que procura <<mostar (...) la realidad actual, en cuanto a topografía y a mediciones, pues esto constituye el objeto esencial de la corografía>>.¹⁷³ Pero como la corografía así presentada era una materia excesivamente árida, <<soportable solo cuando se trata de lugares famosos>> (L. XIV, 1, 9), Estrabón busca el camino para transformar la geografía propiamente científica en un saber ameno; intenta que no sea únicamente

actas del III Simposio Internacional de Emblemática Hispánica: Universitat Jaume I, Castellón-Benicàssim, 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 1999, Benicàssim, 1999, vol. 2, 2000, págs. 705-726.

¹⁷⁰ Véase, KAGAN, Richard L., <<La corografía... >>, 1995, especilamente p. 48.

¹⁷¹ TSIOLIS, Vasilis, *La Geografía Antigua*, Madrid: Arco/Libros, 1997, p.

¹⁷² GARCÍA BLANCO, J., <<Introducción general>>, en Íd., p. 57.

¹⁷³ La definición de Poilibio es recogida por ESTRABÓN, *Geografía. Libros VIII-X*, trad. Juan José TORRES ESBARRANCH, L. X,3, 5, p. 445; en n. 270: <<La *chōrographía*, <<descripción de un país>> o <<ciencia geográfica>>; cf. POLIBIO, XXXIV 1, 3; cf. *Historias*, libros XVI-XXXIX [trad. y notas de M. BLASCH], B. C. G., Madrid, 1983, págs. 409-410. POLIBIO, famoso historiador de la primera mitad del siglo II a. C., de Megalópolis de Arcadia, autor de las *Histoires*, en cuyo libro XXXIV, casi totalmente perdido, se reflejaban los conocimientos geográficos del autor.>>

<<una seca enumeración de lugares y distancias >>¹⁷⁴. Lo que logra el autor griego es convertir a la geografía en un género literario manteniendo su utilidad. Se produce una distinción entre la geografía en sentido estricto, una materia puramente científica cuyo cometido es la descripción del mundo habitado, y la corografía o descripción de países, que puede limitarse al catálogo desnudo de lugares o verse complementada por el saber histórico. En este último caso se suman la geografía descriptiva, física y humana con una <<geografía histórica, con mención de los hechos y hombres sobresalientes en política y cultura>>¹⁷⁵. La geografía, como hemos visto, estaba destinada a orientar las <<necesidades políticas>> (I 1, 16) y al servicio de las <<prácticas de gobierno>> (I 1, 1; II 5, 13), lo cual hace inexcusable un conocimiento amplio de diversos factores, <<pues como mejor podrían [los gobernantes] manejar cada país es sabiendo de qué extensión es el territorio y a qué distancia se encuentra de otros lugares y qué características diferenciales tiene tanto en su clima como en sí mismo>> (I 1, 16). Pero no solo se debe atender a los factores naturales de las realidades descritas, sino también a los hechos humanos, dando cabida a la descripción de los regímenes políticos, la tradición de hazañas (II 5, 18), los hechos pasados relevantes (VI 1, 2; IX 5, 12), las características étnicas y los factores económicos (II 5, 18). Se puede concluir que <<(l)a actividad del geógrafo tiene también una parte no desdeñable de la consideración teórica, la de tipo técnico, matemático y físico¹⁷⁶, y la

¹⁷⁴ GARCÍA BLANCO, J., <<Introducción general>>, en ESTRABÓN, *Geografía. Libros I-II*, ob. cit., p. 112.

¹⁷⁵ Íd.

¹⁷⁶ GARCÍA BLANCO, <<Introducción>>, ob. cit., p. 235, n. 98: <<Los términos *tekhniké*, *mathematiké*, *physiké* aplicados a los diferentes tipos de consideración teórica (*theoría*) implican una progresión creciente en el grado de abstracción: la técnica o habilidad práctica no especializada del artesano es inferior a la matemática (astronomía y matemática) que se basa en el cálculo exacto, en tanto que la física, definida como ciencia principal por ESTRABÓN, II 5, 2, se ocupa del estudio global de la

que subyace en la información histórica y en las narraciones míticas que ninguna proyección práctica tienen. Así, por ejemplo, si alguien narra lo relativo a las andaduras de Odiseo, de Menelao y de Jasón, en modo alguno podría dar la impresión de estar contribuyendo a la sensatez que busca el hombre de acción, salvo si entremezclara también con ellas los ejemplos provechosos derivados de las vicisitudes que hubieron de sufrir (...)» (I 1, 19).¹⁷⁷ En la obra de Estrabón apreciamos, pues, la definición de la corografía como geografía regional, capaz de abarcar todos aquellos elementos que permiten conocer un territorio, las comunidades humanas que en él viven y su cultura; con distinción entre su historia y su mitología.¹⁷⁸ Es algo que se verá reflejado posteriormente, incluida la obra de Pedro de Medina.

En la Antigüedad, por tanto, el término <<chorographía>> se utilizaba, de acuerdo con Estrabón, como sinónimo de una geografía regional. Pero también se aplicaba a un ámbito geográfico de radio mayor, como en el caso de la obra de Pomponio Mela (Tingentera, s. I d. C.); muy citada por Pedro de Medina y una de sus principales fuentes de inspiración. El autor oriundo de la hispana Tingitana (actual Tarifa o Algeciras) escribió <<el tratado de geografía más antiguo que

naturaleza y de la determinación de las leyes que la rigen y es, como supraciencia, superior a todas las demás».

¹⁷⁷ ESTRABÓN, *Geografía. Libros I-II*, ob. cit., p. 236.

¹⁷⁸ PLÁCIDO SUÁREZ, Domingo, <<Estrabón III: El territorio hispano, la geografía griega y el imperialismo romano>>, en : <<El mito es, para él [Estrabón] (I, 2, 8), un útil instrumento en manos del estado, para la emulación y para crear terror, con lo que se sintetiza la tradición y el presente. Dentro de este mundo, como la época misma, su obra tiene pretensiones de síntesis universal, plasmada en el mito de Heracles estoico, como la concepción providencialista que ve en la naturaleza las condiciones adecuadas para la configuración del mundo sólo puesta en práctica mediante la acción de los romanos.>>; véase también, BERMEJO CABRERO, J. C., *Mitología y mitos de la Hispania prerromana*, II, Madrid: Akal, 1986, p. 18.

conservamos>>,¹⁷⁹ la *Chorographía* (c. 44 d. C.);¹⁸⁰ que también fue conocida como *Cosmographía* y *De situ orbis*. Se trata de una descripción de las diferentes partes del Imperio romano escasamente original en sus aportaciones, y a la que se le objeta la <<imagen totalmente superada en su momento de la geografía antigua>>.¹⁸¹ Semeja un *periplo* del mundo habitado que comienza y termina en África. La descripción de los lugares es concisa, pero incluye abundante información etnográfica, histórica, <<mirabilia>>, etc.; replicando un esquema similar para cada región. El radio de su *Chorographía* es, por lo tanto, de mayor amplitud que lo que determinaba Estrabón. La obra de Mela fue objeto de numerosas ediciones en el período renacentista; la *editio princeps* se publicó en Milán en 1471, y la que más difusión tuvo fue la edición aldina de 1518.¹⁸² Entre los humanistas fue una obra consultada, muestra de ello son las anotaciones de Nebrija a una edición de Valencia de 1482.¹⁸³ La edición aldina de 1518 recogía la obra de Mela junto con la corografía de Julio Solino,¹⁸⁴ otra de las fuentes de Pedro de Medina. El compilador, considerado habitualmente <<de segundo rango>>, Julio Solino realizó en el siglo III (o IV) d. C. unas *Collectanea rerum*

¹⁷⁹ MONTERO CARTELLE, Enrique, <<Prosa técnica no gramatical>>, en CODONER, Carmen (ed.), *Historia de la Literatura Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2007², pp.795-810, cit. p. 800.

¹⁸⁰ MELAE, Pomponii, *De Chorographia. Libri tres*, ed. Piergiorgio PARRONI, Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1984; MELA, Pomponio, *Corografía*, trad. y notas GUZMÁN ARIAS, Carmen, Murcia: Universidad de Murcia, 1989.

¹⁸¹ Íd.

¹⁸² Carmen Guzmán Arias ha realizado un estudio exhaustivo sobre la <<Transmisión de la Chorographía>> y sus <<Ediciones>>, en MELA, Ponponio, *Corografía*, ob. cit., pp. 13-20.

¹⁸³ Hay un resumen de las ediciones para el período que nos ocupa en GUZMÁN ARIAS, Carmen, <<El Brocense, editor de Pomponio Mela>>, *Estudios Románicos*, vol. 4 (1989), pp. 557-561, en p. 557 da la referencia de las anotaciones de Nebrija.

¹⁸⁴ MELA, Pomponio, *Pomponivs Mela. Ivliivs Solinvs. Itinerarivm Antonini Avg. Vibivs Seqvester. P. Victor de regionibus urbis Romae. Dionysius Afer de situ orbis Prisciano Interprete*, Venetiis : in aedibus Aldi, et Andreae Soceri ..., 1518. BNM, R/5878.

memorabilium,¹⁸⁵ que a modo de itinerario bordea el Mediterráneo (Europa, África, Oriente y Asia) resaltando <<las cosas más ilustres y turísticas (<<memorabilia>>), lo que le aseguró un público ávido de curiosidades a lo largo de la Edad Media y del Renacimiento>>.¹⁸⁶ La unión de ambas obras se produciría también en sucesivas ediciones. Como en la edición y comentario de las obras de Solino (Colección de Hechos Memorables) y de Pomponio Mela (Corografía) rerealizada en el año 1538 en Basilea por el humanista y cosmógrafo alemán Sebastian Münster.¹⁸⁷ En el territorio hispano, las *castigationes* realizadas por el sucesor de Nebrija en la cátedra de Griego de la Universidad de Salamanca, Fernando Núñez de Guzmán, 'Pinciano', en 1543 son buena muestra de la *comandita* editorial de los dos autores latinos.¹⁸⁸ El ejemplo de unión entre Mela y Solino abunda en esa idea que apuntábamos de la hibridación entre

¹⁸⁵ SOLINO, *Colección de hechos memorables o El Erudito*, Int., trad. y notas de Francisco J. FERNÁNDEZ NIETO, Madrid: Editorial Gredos, 2001. Fernández Nieto ajusta la valoración de Solino a su contexto, pp. 10-11: <<Positivamente, ya es hora de devolver una cierta confianza a la *Collectanea*, con todas sus imperfecciones, para situar en la medida exacta la contribución de Solino a la cultura latina de época tardía, cultura que es el reflejo de una sociedad para la que aprender significó entretener y de unos lectores a quienes agradaban los catálogos y las digresiones trufados de todo linaje de materiales. Lejos de las inquietudes científicas de los siglos I y II, los resúmenes y compendios cumplieron una misión literaria y social digna de estudio y todavía podrán suministrar, si logramos desentrañar sus claves y problemas, jugosos datos sobre el acervo de los conocimientos del mundo antiguo>>.

¹⁸⁶ MONTERO CARTELLE, Enrique, <<Prosa técnica...>>, ob. cit., p. 801.

¹⁸⁷ C. Iulii Solin Polyhistor, *Rerum toto orbe memorabilium thesaurus luculentissimus in quo ob argumenti similitudinem. Pomponii Melae de Situ Orbis libros tres, fide diligentiaque summa recognitos, adiunximus* (...), Basileae: Apud Michaellem Insingerum et Henricum Petri, M.D. XXXVIII [1538].

¹⁸⁸ MELA, Pomponio, *Pomponii Melae Castigationes in Pomponium Melam [Fredenandi Pinciani] ... : in quo sexaenta [sic] prope uulnera a librariis ei [et] indoctis correctoribus inflicta sanantur, multis obiter locis apud alios auctores annotatis [sic] errores etiam non pauci Hermolai [et] aliorum in Pomponio scripti ... ceterum exquisita locorum orthographia ex uario diuersorum auctorum tam graecorum quam latinorum usu diligentissime tradita [...]*, Impressum salmantice n. : ex officina ... Ioannis iuntae, 1543 die VII mensis martij. BNM, R/29050. Véase, GUZMÁN ARIAS, Carmen, <<Pervivencia de las aportaciones del Pinciano al *De Chorographia* de Pomponio Mela>>, en FERRERES, L. (ed.), *Actes del IXè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC. St. Feliu de Guíxols, 13-16 d'abril de 1988. Treballs en honor de Virgilio Bejarano*, t. I, Barcelona: Universidad de Barcelona, 1991, pp. 411 y ss.

memorabilia y corografía, cuyo eco es perceptible en el *Libro de grandezas*. Parece más probable que Pedro de Medina tuviese acceso a algunas de las ediciones reseñadas en las que aparecían los textos de los dos escritores latinos, a los que cita expresamente. A Mela hasta en diez (10) ocasiones, un número estadísticamente alto entre las fuentes que usa el cosmógrafo vinculado a la Casa de la Contratación.¹⁸⁹ A Solino tan solo lo cita en una (1) ocasión; pero es más probable que implícitamente se encuentre en más de un punto de la obra.¹⁹⁰

A esta tradición presente en Pedro de Medina debe añadirse la obra esencial de Claudio Ptolomeo (c. 100-178 d. C.), una fuente de peso en el *Libro de grandezas*.¹⁹¹ Célebre por su teoría geocéntrica del universo, en el ámbito de la geografía matemática destacó por su *Guía geográfica* en ocho libros, que se convirtió en <<el manual más importante de la geografía antigua>>.¹⁹² Los libros II-VII recogían un conjunto de tablas de situación de los lugares conocidos (8 000 aproximadamente) conforme a su longitud y latitud. Ptolomeo realizó una compilación de trabajos precedentes y sistematizó los conocimientos astronómicos y geográficos de manera exitosa, con la finalidad de proporcionar una herramienta precisa para la elaboración de mapas.¹⁹³ La traducción latina de la *Geographia* fue realizada en 1406 por Jacopo d'Angelo, quien le

¹⁸⁹ Lejos de un Plinio, citado veinticuatro (24) veces, pero cerca de Estrabón, que aparece en el texto de Pedro de Medina en catorce (14) ocasiones.

¹⁹⁰ Podría haber influencia en la manera de contar los años, en *OPM*, cap. 3, p.7

¹⁹¹ Ptolomeo es citado expresamente en nueve (9) ocasiones, se sitúa en el quinto lugar de las autoridades de Pedro de Medina, aunque a distancia de Plinio, que aparece en veinticuatro (24) ocasiones.

¹⁹² LÓPEZ FÉREZ, J. A., <<Ciencia>>, en LÓPEZ FÉREZ, J. A., *Historia de la Literatura Griega*, Madrid: Editorial Cátedra, 2015, pp. 1160-1188, cit. p. 1166.

¹⁹³ PORTUONDO, María M., *Secret Science. Spanish Cosmography and the New World*, Chicago: The University of Chicago Press, 2009, p.23.

cambió el nombre por el de *Cosmographie*;¹⁹⁴ se rescataba de ese modo <<un tratado de ‘geografía matemática o astronómica’ con una cartografía innovadora, que superaba a la geografía descriptiva>>.¹⁹⁵ A partir de entonces se renovó el interés en los círculos humanísticos por la obra del sabio alejandrino. Hasta el punto de convertirse en el método canónico para los cosmógrafos durante el Renacimiento.¹⁹⁶ En el capítulo I de la obra, Ptolomeo realizaba una distinción entre geografía y corografía,¹⁹⁷ que desde el punto de vista moderno ha sido asimilada a la diferenciación entre la ‘cartografía del mundo’ y la ‘cartografía regional’.¹⁹⁸ Veamos cuál era el ámbito de competencia de cada una de ellas:

<<The chorographer’s task was “registering practically everything down to the least thing therein,” while the author of a “world cartography” or *geographia* sought “to show the known world as a single and continuous entity ... [taking account] only of the things that are associated with it in its broader, general outlines”. A *geographia* required text to supplement the maps. This could be in the form of brief descriptions of significant geographical features and major cities, or it could take the form of a longer exposition. The accompanying text also included accounts of “notable peoples” that inhabited the described regions and their history. The descriptive text was meant to work hand in hand with the map. The function of the map

¹⁹⁴ PTOLOMEI, Claudii, *Cosmographie*, trad. D’ Angelo, Jacopo, Nicolaus Germanus [entre 1460 y 1477]; PTOLEMAEUS, Claudius, *Geographia Universalis*, Basileae : apud Henricum Petrum, mense Martio, 1540. Biblioteca Universitá di Bologna, <http://amshistorica.unibo.it/187> [Consulta: 15/11/2015].

¹⁹⁵ MANSO PORTO, Carmen, << La Cosmografía de Ptolomeo de la Real Academia de la Historia y su relación con Cristóbal Colón>>, *Cartografía e historia natural del Nuevo Mundo: libros, grabados y manuscritos en Italia y España entre los siglos XV y XVIII*, Valladolid: Diputación de Valladolid, 2006, pp. 57-68.

¹⁹⁶ PORTUONDO, María M., *Secret Science...* , ob. cit., p. 22.

¹⁹⁷ Liber primus, Capvt I, <<In quo differat Geographia a Chorographia>>, PTOLEMAEUS, Claudius, *Geographia Universalis...* , ob. cit., [np].

¹⁹⁸ PORTUONDO, María M., *Secret Science...* , ob. cit., p. 23.

went beyond graphic representation of the *oikoumene*; it also served as a visual aid to the accompanying text – a map for a verbal discourse.>>¹⁹⁹

El concepto de corografía de Ptolomeo aparece, por lo tanto, vinculado a la idea de mapa. La distinción con la geografía consiste nuevamente en el radio espacial descrito. El radio de la corografía era en principio menor, algo que hereda el Renacimiento. Como ha mostrado Richard L. Kagan, Pedro Apiano, <<maestro de geografía del Emperador Carlos V y autor de un importante tratado de cosmografía>>, ofrece una definición cercana a la de Ptolomeo:²⁰⁰

<<Qué cosa es Corographia. [Al margen: Corographía qué es, y lo que considera] Corographía (según dize Vernerio) es la mesma cosa que Topographía, la qual se puede dezir traça de lugar. Descriue y considera particulares lugares por sí aparte, sin consideración ni comparación de sí mesmos, ni dellos con otros. Empero con gran diligencia considera todas las particularidades y propiedades, por mínimas que sean, que en los tales lugares se hallan dignas de notar. Como son puertos, lugares, pueblos, vertientes de ríos, y todas las cosas semejantes: como son: los edificios, casas, torres, murallas, y cosas tales. El fin de la Corographía es pintar vn lugar particular, como si vn pintor pintasse una oreja, o vn ojo, y otras partes de la cabeça del hombre.>>²⁰¹

¹⁹⁹ Íd., pp. 23 y 24.

²⁰⁰ KAGAN, Richard L., <<La corografía... >>, 1995, ob. cit., p. 48.

²⁰¹ Como aclara Apiano, Vernerio escribió una <<paraphrasis, o declaración sobre Ptolomeo>>; *La Cosmographia de Pedro Apiano, corregida y añadida por Gemma Frisio, Medico y Mathematico. La manera de descriui y situar los Lugares, con el Vso del Anillo Astronómico, del mismo Auctor Gemmma Frisio. El Sitio y Descripción de las Indias y Mundo Nuevo, sacada dela Historia de Francisco Lopez de Gomara, y dela Cosmographia de Ieronymo Giraua Tarragonez*, En Anvers: Por Iuan Bellero al Aguila e Oro, 1575, fol. 2r (la aclaración de la paráfrasis de Vernerio en fol. 1v); hay una versión con la puntuación

Pedro Apiano señala también la diferencia entre la geografía y la corografía:

<< Geographia y Chorographia difieren en la causa final, porque el fin de la Geographia es describir las partes universales de la redondez de la Tierra, según la medida y razón derecha y

actualizada: ANÓNIMO, *Traducción de la Cosmografía de Pedro Apiano*, 1548-1575, ed. ROJO CALVO, Rosa, (CILUS), Salamanca, 2000; cit. en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [Consulta: 12/11/2015]. La obra apareció en latín: APIANUS, Petrus, *Cosmographicus liber Petri Apiani mathematici, studiose correctus, ac erroribus vidicatus per Gemmam Phrysius*, Vaeneunt Antuerpiae in aedibus Rolandi Bollaert excusum Antuerpiae impensis Rolandi Bollaert, typis Ioannis Graphei, 1529; la paráfrasis de Vernerio: *In hoc opere haec co[n]tinenter. Noua translation primi li bri geographiae Cl. Ptolomaei: quae quidem translation verbum: habet e verbo fideliter Expressum: Ioanne Vernerio Nurembergen[is] interprete. In eundem primum librum geographiae Cl. Ptolomaei: argume[n]ta paraphrases, quibus idem liber per sententias: ac summatim explicatur: & annotations eiusdem Ioannis Veneri. Libellus de quatuor terrarum orbis in plano figurationibus ab eodem Ioanne Vernerio nouissime compertis & enarratis. Ex fine septimi libri eiusdem geographiae Cl. Ptolomaei super plana terrarum orbis descriptione a priscis instituta geographis. Locus quida[m], noua tra[n]slatione, paraphrasi: & annotationibus explicatus: quidem recentium geographorum: vt ipsorum id pace dicam, nemo hucusq[ue] sane ac medullitus intellexit. De his quae geographiae debent adesse: Georgii Amirucii Constantinopolitani opusculum. In idem Georgii Amirucii opusculum, Ioannis Veneri Appendices. Ioannis de Regiomonte epistola. ad Reuerendissimu[m] patre[m] & dominu[m] Bessarionem Cardinalem Nicenum. ac Constantinopolitanu[m] patriarcham de compositione & vsu cuiusda[m] meteoroscopii. Caesarea cautum est sanctione: ne quisquam hoc opus infra sexaginta annos: praeter manifestum opificis consensum imprimat aut distrahat sub graui mulcta: in Imperialibus his litteris expressa, Nuerembergae : Ioanne Stuchs... impressus, 1514. BUS A Res. 04/2/01; nos da alguna noticia de la edición Sergio García Dils-De la Vega:<< La Geographia fue la primera obra de Ptolomeo en ser editada, en Vicenza en 1475, constituyendo desde el principio un verdadero reto para los impresores, especialmente por la dificultad que entrañaba reflejar con exactitud sus interminables listas de nombres de lugares y coordenadas, por no hablar de las representaciones cartográficas. Sin embargo, la gran mayoría de estudiantes y lectores no necesitaban estos áridos listados, sino acceder con la mayor facilidad posible al conocimiento de los rudimentos de la cartografía. En respuesta a esta demanda, en 1514 Johann Stuchs publicó en Núremberg el volumen que nos ocupa, que recoge la versión latina únicamente del primer libro de la Geographia, traducido y anotado por el astrónomo, matemático y geógrafo Johann Werner (1468-1522). El texto trasciende los límites de la mera traducción, ya que Werner incluyó en la edición el enunciado de un sistema optimizado de proyección cartográfica cordiforme, que será conocida en adelante como Proyección Werner y utilizada de forma general en la realización de mapas mundiales y continentales durante los siglos XVI y XVII.>>; GARCÍA DILS-DE LA VEGA, Sergio, <<Sala 6. Roma. 105. Claudio Ptolomeo. [Geografía. Latín]>>, <http://expobus.us.es/tannhauser/ftp/file/105.pdf> [Consulta: 16/11/2015].*

justa, assí respecto de sí misma como respecto de todo el ámbito y redondez de las tierras, pero el fin de la Chorographía es de solo qualquier muy pequeño lugar sin tener comparación a otros lugares ni a toda la redondez de la Tierra, sino solamente declarando çierta pintura de algún lugar.>>²⁰²

En similar orden define Alonso de Santa Cruz la corografía en 1567:

<< Geographía [...] difiere de la Chorographía, porque esta, dividiendo todos los lugares particularmente, manifiesta cada uno por sí y lo que en ellos se contiene, discribiendo hasta las más pequeñas partes que en ellos se hallan, como son puertos, aldeas, bueltas de ríos y cosas d'esta qualidad.>>²⁰³

Teniendo presente esta realidad, se puede considerar, que, en términos generales la corografía es percibida en el Renacimiento español como la <<(c)iencia que se ocupa de la descripción minuciosa de un país, región o provincia, con particular atención a las características físicas del terreno, incluyendo las poblaciones y topónimos, para lo que

²⁰² Apiano, *Cosmographía*, 1575, pág. 119, *DICTER. Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento*, M^a Jesús Mancho Duque (dir.), Ediciones Universidad de Salamanca. <http://dicter.usal.es/> [02/03/2015].

²⁰³ Santa Cruz, *Libro de las longitúdes*, ca.1567, pág. 117), *DICTER. Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento*, M^a Jesús Mancho Duque (dir.), Ediciones Universidad de Salamanca. <http://dicter.usal.es/> [02/03/2015].

se sirve de mapas en color>>,²⁰⁴ esta definición la hace también sinónima de <<topografía>>,²⁰⁵ como descripción de lugar.

Vemos, pues que, conforme a la tradición clásica, el término corografía admitía el encaje de ámbitos descriptivos que iban desde los más concretos a los de mayor amplitud,²⁰⁶ llegando aplicarse incluso a un país. En el *Libro de grandezas* el ámbito es la *región* de España, sintonizando con la definición que daba Estrabón de corografía como geografía regional (entendamos el término región con cierta laxitud, no como actualmente se aplica);²⁰⁷ una definición con un incuestionable paralelismo con la que tiempo después proporcionaría el *Diccionario de Autoridades* en el s. XVIII:

<<CHOROGRAPHIA. s. f. Descripción de algun Réino, País, ò Provincia particular. Es voz Griega, de quien la tomaron los Latinos. Pronunciase la ch como K. Lat. Chorographia.>>²⁰⁸

El *Libro de grandezas* aparece en un momento en el que la corografía <<estaba de moda en toda Europa>>.²⁰⁹ Es una corografía que describe como hemos apuntado, una *región*; el término tiene, como veremos, una acepción cercana a la de país; pero la obra de Pedro de Medina incluye también a la <<provincia lusitana y reino de

²⁰⁴ Lema <<Corografía>>, *DICTER. Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento*, M^a Jesús Mancho Duque (dir.), Ediciones Universidad de Salamanca. <http://dicter.usal.es/> [02/03/2015].

²⁰⁵ Íd.

²⁰⁶ KAGAN, Richard L., <<La corografía...>>, 1995, ob. cit.,

²⁰⁷ Sobre el concepto actual de región, véase: BOURDIEU, Pierre, <<L'identité et la représentation [Éléments pour une réflexion critique sur l'idée de région], en *Actes de la recherche en sciences sociales*, vo. 35, novembre 1980, *L'identité*, pp. 63-72;

²⁰⁸ *Diccionario de Autoridades* - Tomo II (1729) <http://web.frl.es/DA.html> [Consulta: 12/11/2015].

²⁰⁹ KAGAN, Richard L., <<La corografía... >>, 1995, ob. cit. p. 49.

Portugal>>,²¹⁰ lo cual hace que ese concepto de región sea algo más amplio . Pero dentro de sí misma la corografía de España incluye distintas <<descripciones corográficas>> de ciudades y localidades;²¹¹ como una *matrioska corográfica* el *Libro de grandezas* sirve de cobijo a unas corografías de radio menor; significativamente las relativas a las principales ciudades españolas. Esas corografías insertas en la obra respondían a ese concepto de *historia particular* aplicado en el s.XVI para la descripción de <<un lugar o una provincia>> en referencia a una <<mezcla de descripción topográfica y narrativa histórica>>.²¹² Con esa clasificiación de la corografía como *historia particular* se bascula hacia una concepción historiográfica de un género originariamente geográfico.²¹³ Un ejemplo de esa basculación lo encontramos en la *Historia o descripción de la ciudad Imperial de Toledo*, de Pedro de Alcocer, cuya redacción debió ser anterior a 1541, pero que no fue publicada hasta 1554;²¹⁴ se trata de <<un texto de la máxima importancia para el desarrollo posterior del género corográfico español, pues estableció el modelo que habrían de seguir otros autores.>>²¹⁵ En la obra de Alcocer, la descripción puramente corográfica se limita a un breve capítulo: <<Capítulo iiij, en que se escriue el sitio particular, desta cibdad de Toledo, y las otras

²¹⁰ LG, <<De la provincia Lusitana y reino de Portugal>>, fol. 65r; OPM, p. 91.

²¹¹ KAGAN, Richard L., <<La corografía... >>, 1995, ob. cit., p.49.

²¹² Íd., p. 49.

²¹³ Quizás se pudiera ensayar una taxonomía que estableciese un linde algo preciso entre lo propiamente corográfico (y laudatorio) y lo meramente histórico, aún teniendo presente la dificultad definitoria que señalábamos al comenzar nuestro análisis del objeto corográfico. No se debe olvidar que la geografía y la historia son géneros que participan el uno del otro, por lo que ese linde es difuso. Los trabajos que citamos de Richard L. Kagan son ilustrativos de esta compleja realidad textual.

²¹⁴ ALCOCER, Pedro, *Hystoria, o descripción dela Imperial cibdad de Toledo. Con todas las cosas acontecidas en ella, desde su principio y fundación. Adonde se tocan, y refieren muchas antiguedades (sic.), y cosas notables de la Hystoria general de España. Agora nueuamente Impressa*, En Toledo: Por Iuan Ferrer, 1554.

²¹⁵ KAGAN, Richard L., <<La corografía... >>, 1995, ob. cit., p. 52.

singulares excelencias, que se pueden en ella justamente alabar>>.²¹⁶ El peso de la materia geográfica en el texto que habrá de servir de *arquetipo* a las posteriores corografías refleja una reducción a la mínima expresión, a favor de unos contenidos históricos exhaustivos; la descripción del *territorio* queda casi como un mero acento. No obstante, su peso específico es considerable, pues en esa descripción geográfica se inserta la *laudatio*, que dará realce al conjunto de la crónica urbana. Algo que ya se había realizado en el *Epílogo de algunas cosas dignas de memoria pertenecientes a la ilustre i muy magnífica i muy noble y muy leal ciudad de Ávila*, obra del cronista real Gonzalo de Ayora,²¹⁷ publicada en Salamanca en 1519;²¹⁸ la obra había sido realizada <<a ynstancia>> de la ciudad de Ávila.²¹⁹ En ellas se encontraban aunados los <<dos

²¹⁶ <<Capítulo iiij, en que se escriue el sitio particular, desta cibdad de Toledo, y las otras singulares excelencias, que se pueden en ella justamente alabar>>, ALCOCER, Pedro, *Hystoria...*, ob. cit., fol. Xr-v y XIr.

²¹⁷ FERRER GARCÍA, Félix, <<Reyes y soldados, héroes y comuneros en la biografía de Gonzalo de Ayora (1466-1538)>>, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Hª Medieval*, t. 19, 2007, pp. 265-292, en p. 266 sintetiza la figura de Ayora: <<Señalado humanista, actuario y cronista, comunero después, soldado y militar antes, experto en las tácticas de los ejércitos a finales del siglo XV y principios del XVI.>>

²¹⁸ Utilizamos una edición posterior: AYORA, Gonzalo, *Epílogo de algunas cosas dignas de memoria, pertenecientes a la muy magnífica é mmuy noble ciudad de Ávila*, ed. Antonio del RIEGO, Madrid: Imprenta de los señores Andrés y Díaz, 1851.

²¹⁹ FERRER GARCÍA, Félix, <<Reyes y soldados ...>>, ob. cit. p. 267, n. 1: <<«El capitán Gonçalo de Ayora, natural de Córdoua, chronista de los Reyes Católicos don Fernando y doña Ysabel, en el año de 1515 a ynstancia desta çidad en lo que escriuió della, que anda ympreso, pone por sanctos y sus patronos a sant Segundo, sancta Barbaçia o Baruada, cuyo cuerpo sancto se entiende estar en su sepulcro debajo de su altar y çercado con su reja en la yglesia monasterio de Sant Segundo, de frayles descalzos carmelitas de la reformaçión de la beatificada virgen Teresa de Jhesús, cuya historia desta santa está de pinçel en la hermita de San Lorençio desta çidad; y a los sanctos mártires san Viçente y sancta Sauina y sancta Christeta, sus hermanas, y a san Pedro del Varco, del qual diçe que fue nascido y criado en otras tierras y traydo su cuerpo a esta çidad de Áuila por manera marauillosa». *Discurso sobre la ynuençión del cuerpo de sant Pedro del Varco, cuyas sanctas reliquias fueron halladas en su santo sepulcro en San Vizeinte de Áuila, jueves, 12 de agosto, año de 1610*, fol. 5 r. (2º código). Archivo Parroquial de San Vicente, ms. original de 1612, cuya autoría se deba probablemente al regidor Luis Pacheco de Espinosa.>>

elementos, el descriptivo y el histórico>>,²²⁰ la *laudatio humanística* y la crónica urbana. En ambas obras, tanto en el *Epílogo* de Ayora como en la *Historia* de Alcocer la excelencia *local* formaba parte de la propia del conjunto de España. En el *Epílogo* se decía:

<<De naturaleza no puede ser mejor asentada [Ávila]; de sitio universal y particular. Porque *España es una de las más sanas y alegres y fértiles provincias del mundo*, por testimonio de todos los cosmógrafos y geógrafos que tienen autoridad. *E Ávila está quasi en el comedio y mejor comarca della, y en la cabeza de Lusitania*, en parte donde señorea y defiende los puertos de Zebreros y del Pico, y ella goza de entrambos, y de la llanura y flor de Castilla. E así es tan sana, que siendo dos años ha casi toda la provincia infeccionada de pestilencia, el aire de Ávila se ha conservado y conserva inmaculado, y no solamente ha defendido á sus naturales de esta contagión universal, más aún a muchos extranjeros venidos de partes corruptas, y al Consejo Real, lumbré de España en toda sanctidad y buen ejemplo y administración de justicia (...), y este privilegio de salud, se lo ha infinitas veces guardado, y agora confirmado contra los eclipsis de sol y conjunciones de Marte y Saturno. E desta manera es sana contra todas las otras enfermedades, en especial contra las contagiosas, que en toda la ciudad no aparece persona tocada del mal de Sant Lázaro, ni de fuego de Sant Antón, y las buvas que han maculado la redondez del mundo, han tenido menos jurisdicción en Ávila que en otro pueblo alguno de su tamaño. Así que, el aire que es la cosa más principal y necesaria para la vida, de todas las seis que los médicos llaman no naturales, ella la tiene sanísimo y muy excelente, y por consiguiente las aguas; y teniendo assaz y buenas, ninguna humedad le haze perjuicio, pues en la fertilidad es cosa admirable el abundancia de todas las cosas que en ella se hallan en mucho barato (...)>>²²¹

²²⁰ KAGAN, Richard L., KAGAN, Richard L., <<La corografía... >>, 1995, ob. cit., p.51.

²²¹ AYORA, Gonzalo, *Epílogo*... , ob. cit., p. 12; cursiva nuestra.

La obra de Ayora es la primera de su naturaleza escrita en romance; substituyó el latín propio de la *laudatio* humanística por el castellano. A partir de entonces ésta sería la lengua utilizada en las obras destinadas a la alabanza de un lugar.²²² Pero lo que ahora nos interesa destacar de la obra es la subsunción de Ávila en el marco mayor de esa España, que es la primera en recibir el encomio, como *una de las más sanas y alegres y fértiles provincias del mundo*, de la que emana la *gran salud* de la que Ávila es partícipe privilegiada por su posición en el *comedio y y mejor comarca della, y en la cabeza de Lusitania*; haciendo alusión a una división provincial romana que, como veremos, estaba muy al uso en la tópica laudatoria renacentista. En Ayora se aprecia un propósito de reflejar los servicios prestado por los abulenses a la corona, así como las mercedes regias que les fueron otorgadas en recompensa. Se procedía de ese modo no solo a la inserción del encomio de Ávila en el conjunto de España, sino también a establecer, dentro del vínculo de lealtades posibles, <<una reciprocidad entre Corona y ciudad>>.²²³

Algo parecido ocurre con la obra de Pedro Alcocer. En su *Historya*, en el <<Prólogo>>, recordando la voluntad de servicio a la patria que habíamos visto como tópico renacentista manifestada también por Pedro de Medina, Alcocer expresa que en su <<Tratado de las cosas memorables desta insigne ciudad de Toledo (...) (v)an en el esparcidas algunas cosas tocantes a la general Hystoria de España: que no sin razón parecen venir a propósito de la cibdad, que tantos tiempos ha sido cabeá de España.>> Vemos nuevamente la inserción de la *historia particular* dentro de una *historia general* de España.

²²² KAGAN, Richard L., <<La corografía...>>, 1995, ob. cit., p. 51.

²²³ Ídem.

Hemos recogido estos dos ejemplos para mostrar cómo el *Libro de grandezas* opta por una posición justamente inversa. Hace su inscripción en el registro de las corografías en un marco *general*, desde una perspectiva de *región*, entendiendo a ésta como al conjunto de la Península Ibérica; pensemos que entre la corografía de radio mayor de Pedro de Medina y las corografías de radio más corto de Ayora o Alcocer, había otras posibilidades intermedias, como es el caso de la *Descripción del reyno de Galicia*, realizada por el licenciado Bartolomé Molina en 1550. Lo relevante para Pedro de Medina es el conjunto de España; alabar y describirla como un espacio *macro*, en tanto que es un *macrocosmos* en el que se insertan las corografías de ciudades y localidades como *microcosmos*, como reflejos del espejo que es España, como meros detalles, pura analogía; como si fueran esa oreja u ese ojo que decía Apiano de una cabeza, en nuestro caso España, que, además, era la <<cabeza del mundo>>.²²⁴ El orden *cosmogónico* quedaba así circunscrito por la *configuración general*, el contenido particular de los espacios y territorios, de las provincias y los reinos, de las ciudades y las villas eran elementos unidos por el *juego de las semejanzas*, marcados por el principio de analogía.²²⁵

El *Libro de grandezas*, desde esa perspectiva omnicomprendiva, representaba una novedosa aportación para dar cabida, entre otros elementos, a <<noticias históricas>>, e insertar <<un tradicional *panegyricus Hispaniae*>>.²²⁶ La novedad era tal que se ha considerado que representa <<el primer libro, de autor castellano, dedicado

²²⁴ LG, <<Capítulo primero. Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>; OPM, p. 7; véase: PADRÓN, Ricardo, *The spacious word...*, ob. cit., pp. 13-20.

²²⁵ Para las ideas de *macrocosmos* y *microcosmos*, véase FOUCAULT, Michel, <<Los límites del mundo>>, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, 1999 (1968^{1ª} fra.), pp. 38-42.

²²⁶ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<‘Materia de España’... >>, ob. cit., p. 59.

a describir las condiciones geográficas del país y a contar a la vez las historias y las leyendas que dan valor a la tradición local>>.²²⁷

La corografía posibilitaba la hibridación de géneros literarios que habría de permitir generar una *macrolaude* de España. Con mimbres procedentes de la geografía, la historia, la genealogía, el relato hagiográfico, las *laudes patriae et urbis*, y otros géneros menores Pedro de Medina habría de tejer una descripción subjetivada, con rasgos épicos y providenciales, de una España que semeja ser una *región matricial*, donde la *nación de los españoles* compartía una historia y un *territorio* dotados con unos atributos comunes claramente definidos; las <<particularidades>> de evolución y costumbres que existen en los distintos reinos y provincias no serán más que rasgos de un mismo rostro. Pedro de Medina se posicionaba en aquel contexto en la línea de una interpretación más romana-universal frente <<a un humanismo tan propio como singular, particularista, vernacular>> de interpretación de una <<hispanitas que emergía en medio>> de una <<eclosión historiográfica>> propiciada por el momento de <<muzdanza>> que se vivía ante la <<eventualidad>> del <<acceso al poder del príncipe>>.²²⁸

El *Libro de grandezas* se insertaba, para trascenderla, en una tradición de alabanza de raíz clásica y evolución medieval, que una vez acogida por el humanismo español encontraba en ella una de sus más acabadas formas. El molde corográfico del *Libro de grandezas y cosas memorables de España* serviría para verter en él los elementos fundidos de una <<materia de España>> (mezcla esencial de geografía e historia, junto con otros componentes) y fraguar un pilar esencial en el que sustentar el

²²⁷ GONZÁLEZ PELENCIA, Ángel, <<Prólogo>>, *OPM*, p. XI.

²²⁸ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<“Materia” de España y “edificio” de historiografía>>, en *Materia de España. Cultura política e identidad en la España moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2007, pp. 41-64; las citas proceden de las páginas, 41, 45 y 60; si bien hay que leerlas en orden inverso.

<<edificio>> de historiografía que se estaba construyendo en la década de 1540.²²⁹

Pedro de Medina participaba de modo activo en la generación de una *identidad* patria que pasaba inexorablemente por la *debida* <<alabanza de España>>.

²²⁹ Íd.; nos apoyamos en las conclusiones de Pablo Fernández Albaladejo.

IV. La <<Alabanza de España>>: el Libro de grandezas en la tradición de las laudes de España

Los imperativos de servicio al príncipe y a la nación compelen a realizar la <<alabanza>> de una <<región tan grande como España>> sacando <<a luz grandes cosas que en las nieblas del olvido están puestas>>.²³⁰ Ni el propósito era novedoso ni las nieblas demasiado densas.²³¹ La voluntad de sacar algo a la luz era, desde la Antigüedad, lugar común dentro de la tópica del exordio,²³² y se puede encontrar referencias paratextuales en la obra humanística.²³³ En el caso del *LG* el propósito, la *alabanza*, germinaba sobre un campo textual largamente abonado. Una tradición longeva, enraizada en la geografía clásica pero cuyo hito fundacional en el ámbito hispánico era la *laude* isidoriana, reverdecía sobre el lecho feraz de la corriente humanística española.²³⁴ Bajo el marbete de <<manual>> que se pretendía el *Libro de*

²³⁰ *LG*, <<Prólogo>>; *OPM*, p. 1.

²³¹ El tema de la dimensión de España se halla en Lucio Marineo Sículo, quien habla de <<Hispaniae magnitudo>>; SÍCULO, Lucio Marineo, <<SICVLVS BALTHASARI CASTILLONensi ...>, *L. Marinei Sicvli ... de rebús Hispaniae memorabilibus*, ob. cit..

²³² CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina (1)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹), pp. 131 y 132.

²³³ Poco años después la encontramos en el Licenciado Molina: <<Mas ha me mouido de ver que en españa avn que aya mil cosas y de admiración a vezes en vn oluido rincón están otras tales de tanta hazaña por esso a las vezes mi pluma se ensaña de ver que se escriuen mil cosas y faltas pero que en aquellas que son más altas se passa por ellas por cosa no estraña>>, MOLINA, Licenciado, *Descripción del reyno de Galizia*, Mondoñedo: en casa de Agustín de Paz, 1550, fol. b. i, v; citamos por una edición facsímil, Madrid: Editorial MAXTOR, 2005.

²³⁴ Para una visión panorámica del tema en el caso español, véase RONCERO LÓPEZ, Victoriano, <<Las "Laudes Hispaniae" de Isidoro a Quevedo>>, *Analecta Malacitana (AnMal electrónica)*, núm. 13, 2003. También FERNÁNDEZ-CHICHARRO DE DIOS, Concepción, *Laudes hispaniae: (alabanzas de España)*, Madrid: Aldus, 1948.

grandezas se escondía una *macrolaude*. Conozcamos los antecedentes para poder realizar un análisis y valoración ponderados de ella.

IV.I. Fundamentos del discurso panegírico: de la epideixis antigua al atrio renacentista

El origen de las *laudes* o alabanzas de países y ciudades se deriva del discurso panegírico que conformaba una de las partes de la división trina de la *materia artis*; las otras dos eran el discurso forense y el político.²³⁵ El tema fundamental del discurso panegírico era la labanza, ya fuese a los dioses, a personas (v.g. un príncipe), a países, a ciudades, a animales, a plantas, a estaciones, a virtudes, a artes, a profesiones, etc. Era utilizado por la poesía y por la retórica panegírica. En lo que concierne a los panegíricos de países y ciudades, existió un vínculo de continuidad entre la epideixis antigua y la literatura medieval y renacentista.

El subgénero es comúnmente conocido por la expresión latina *laus urbium*, que pertenecía al género epidíctico. Aristóteles había establecido la división de la retórica en tres géneros:

<<Tres son en número las especies de la retórica, dado que otras tantas son las clases de oyentes de discursos que existen. Porque el discurso consta de tres componentes: el que habla, aquello de lo que habla y aquél a quien habla; pero el fin se refiere a este último, quiero decir, al

²³⁵ CURTIUS, CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea ...*, ob. cit. pp. 224-231, esta idea en p. 224. Utilizamos a este autor como base para este apartado.

oyente. Ahora bien, el oyente es, por fuerza, o un espectador o uno que juzga; y, en este último caso, o uno que juzga sobre lo futuro, como, por ejemplo, un miembro de una asamblea, y quien juzga sobre sucesos pasados, como hace el juez; el espectador, por su parte, juzga sobre la capacidad del orador. De modo que es preciso que existan tres géneros de discursos retóricos: el deliberativo, el judicial y el epidíctico.>>²³⁶

Dentro de la clasificación del estagirita el objeto del género epidíctico se ocupa de:

<<la virtud y el vicio y de lo bello y lo vergonzoso, pues éstos son los objetivos <[que persigue] el que elogia y el que censura.>>²³⁷

La pervivencia de los presupuestos Aristotélicos en la materia retórica se pueden apreciar en la obra del cretense Jorge de Trebisonda (Trapezuncio o *Trapezuntius*), cuyos *Libros de Retórica* son la base del conocimiento de la retórica humanística.²³⁸ La influencia de este emigrado bizantino en la Italia de principios del x. XV iba a ser perceptible también en el solar hispano. Alonso de Palencia (1423-1492) se encontró entre sus discípulos. Mientras que Hernando Alonso de Herrera publico su *Opus absolutissimum rhetoricorum Gerogii Trapezuntii cum additionibus herrariensis* dedicándosela al Cardenal Jiménez de Cisneros en 1511.²³⁹ Trebisonda habla de <<tres

²³⁶ ARISTÓTELES, *Retórica*, intr., trad. y notas RACIONERO, Quintín, Madrid: Editorial Gredos, 2005, libro I, 3, 1358B, pp. 193 y 194.

²³⁷ Íd., p. 240.

²³⁸ Traductor de los *libri naturales* de Aristóteles; véase (al igual que para una introducción a su vida y obra): SÁNCHEZ MANZANO, M^a Asunción, <<Estudio preliminar>>, en TREBISONDA, Jorge de, *Libros de Retórica. Libros I y II*, Madrid: Editorial Téncos, 2013, pp. IX-XCVIII, en p. XVIII habla de las traducciones.

²³⁹ LÓPEZ GRIGERA, Luisa, *La retórica en la España del Siglo de Oro*, pp. 42, 75 y ss.; TRAPEZUNTIUS, Georgius (1395-1484), *Georgii Trapezuntii Rhetoricorum libri V. Consulti Chirii*

géneros: demostrativo, deliberativo y judicial>>. El epidíctico se corresponde con el demostrativo y se caracteriza por tratar de <<lo honesto>>. De modo más extenso comenta:

<<**Demostrativo** es el género que se dirige al elogio o vituperio de una persona determinada, con una amplificación. Tiene dos funciones: elogio y vituperio. Elogio es el discurso amplificado de cualidades buenas, que decimos que posee ciertamente una persona. Vituperación es un discurso amplificado de malos vicios que decimos que tiene ciertamente una persona.>>²⁴⁰

Pero el discurso epidíctico no solo se aplicaba a personas, como hemos señalado. También se podía aplicar a un lugar o a una ciudad. El rétor hispano romano Marco Fabio Quintiliano (Calahorra c. 35 d. C.- 96) lo mostró en su *De institutione oratoria* (c. 93-96).²⁴¹ Quintiliano estableció un modelo estructural de *laudatio urbis* (L III, 7, 27-28) que fue seguido por autores posteriores, como, por ejemplo, Torello Saraina en su *De origine et amplitudine civitatis Veronae*.²⁴² Quintiliano lo había perfilado del siguiente modo:

Fortunatiani libri III. Aquilae Romani de figuris sententiarum & elocutionis liber. P. Rutilii lupi earundem figurarum e Gorgia liber. Aristotelis Rhetoricorum ad Theodecten Georgio Trapezuntio interprete libri III. Eiusdem Rhetorices ad Alexandrum a Francisco Philelpho in latinum versae liber. Paraphrasis Rhetoricae Hermogenis ex Hilarionis monachi Veronensis traductione. Priscianus de Rhetoricae praeexercitamentis ex Hermogene. Aphthonii declamatoris rhetorica progymnasmata Io. Maria Cataneo tralatore, Venetiis : in aedibus Aldi et Andreae Asulani soceri, 1523 mense aprili.

²⁴⁰ TREBISONDA, Jorge de, *Libros de Retórica...*, ob. cit., L I 3 y 5, pp. 17 y 18.

²⁴¹ Una visión general de la obra de Quintiliano en ALBERTE, Antonio, <<Quintiliano>>, en CODOÑER, Carmen, *Historia de la Literatura Latina*, ob.cit.,pp. 589-601.

²⁴² SARAINA, Torello, *De origine et amplitudine ciuitatis Veronae, eiusdem De uiris illustribus antiquis Veronensibus, De his qui potiti fuerunt dominio ciuitatis Veronae, De monumentis antiquis urbis et agri Veronensis, De interpretatione litterarum antiquarum*, Verona: Antonio Outelleti, 1540.

<<Se alaba a las ciudades del mismo modo que a los hombres. De hecho, el fundador es tratado como un padre, y su antigüedad confiere mucho prestigio, por ejemplo, a los que son autóctonos. Las virtudes y los vicios reveladas por sus acciones, son las mismas que las de los individuos particulares; pero le son propias las ventajas del enclave y la fortificación. Sus ciudadanos ensalzan sus dones como hacen los hijos con los de sus padres. Se hace también alabanza de los monumentos públicos, en los que se presta atención a su magnificencia, utilidad, belleza y autor; por señalar un ejemplo, se elogia la magnificencia en los templos, la utilidad en los muros, y su belleza y artífice en unos y otros. Se hace también alabanza de los lugares, como el que hace Cicerón de Sicilia (*Verr.*, II sq., *Orat.*, 210). En ellos se toma en cuenta, igualmente, su hermosura y utilidad, la galanura de las costas, llanuras, y lugares amenos, y la utilidad en los parajes salubres y fértiles. Se hará también una alabanza general de las palabras y acciones honorables, así como de toda clase de cosas.>>²⁴³

Además de Quintiliano, hubo otros textos que también reflejaron el modo en cómo se debía realizar el encomio de un lugar o de una ciudad, como *De inventione* de Cicerón, o los *Excerpta rhetorica* (s. III), señaladamente Hermógenes.²⁴⁴ Esto es el ámbito teórico, pero nos interesa resaltar el aspecto concreto, la aplicación real de la doctrina reflejada en los rétores.

Las *laudes Italiae* junto con las *laudes Romae* gozaron de gran popularidad dentro de la poesía latina. En ellas, el *modus dicendi* llevaba aparejado cierto orden: en primer lugar, se debía alabar la situación de la ciudad para posteriormente enunciar sus cualidades ventajosas, reflejando su cultivo del arte y de la ciencia.²⁴⁵ Entre las distintas alabanzas que han pasado a la posteridad, las dedicadas a Italia por Virgilio en sus

²⁴³ DOMÍNGUEZ LEAL, José Miguel (ed.), <<Introducción>>, SARAINA, Torrello, *Origen y engrandecimiento de la ciudad de Verona*, Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos-CSIC, 2006, p. XXXVII.

²⁴⁴ Algunas noticias de interés en KENNEDY, George A., *A new History of Classical Rhetoric*, Princeton: Princeton University Press, 1994, p. 202 y ss.

²⁴⁵ CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina (I)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹).

Geórgicas y por Plinio el Viejo en su *Historia Natural* son de las más célebres. De ellas se iban a nutrir, junto con otras aportaciones, los autores medievales y modernos.

IV.I.I. Virgilio. El elogio de Italia (*Geórgicas* II v. 136-176)

El escritor latino Publio Virgilio Marón (Andes [actualmente Virgilio, Mantua], 70 a. C.-Brindisi, 19 a. C.), celebrado a lo largo de la historia como uno de los más grandes poetas que han existido,²⁴⁶ fue autor, además de la *Eneida* y las *Bucólicas*, de las *Geórgicas*, cumbre literaria de este autor, que llevó a que fuesen consideradas por Dryden, en 1697, como <<the best Poem of the best Poet>>.²⁴⁷ En el libro II, se incluía un elogio de Italia que ocupaba los versos 136 a 176. Antes otros autores se habían preocupado de asentar algunos precedentes. Entre ellos estaba Varrón, cuya *Res rustica* (c. 40-35) tuvo una influencia contrastada en la laudatio de Virgilio.²⁴⁸ Pero hay

²⁴⁶ Recordemos que Dante lo convirtió en su guía en la *Divina Comedia*.

²⁴⁷ Cit. en HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas de Virgilio en la Literatura Española (tesis doctoral)*, Madrid: Universidad Complutense, 1998, p. 12.

²⁴⁸ CUBERO SALMERÓN, José Ignacio, <<introducción al *De Rerum rusticarum*>>, en VARRÓN, Marco Terencio, *Rerum Rusticarum libri III*, trad. y comentarios Ignafcio CUBERO SALMERÓN, Sevilla: Junta de Andalucía, 2010, p. 30: << Virgilio lo debió conocer una vez empezadas sus *Geórgicas*, el mayor monumento literario dedicado jamás a la Agricultura, prueba suprema del amor romano por ella. Según parece, lo utilizó ya para su Libro II y, sobre todo, para los tres últimos, pero no en el primero, para el que pudo informarse en Escrofa>>. ROMANO, Alessandra, *Virgilio tra poesia e ideologia*, Nápoles: Università' degli Studi di Napoli Federico II, 2011, p. 72 y 73: <<Nell'ambito della letteratura latina Virgilio non è stato il primo a scrivere un encomio dell'Italia, poiché anche Varrone nel I libro del suo trattato sull'agricoltura, benchè in prosa e non in versi, aveva tessuto l'elogio dell'Italia, e non è un caso che questo argomento sia presente in due opere, il *De re rustica* e le *Georgiche* che trattano, seppure in modo diverso (il primo, infatti, è un vero e proprio trattato) il medesimo argomento. (...). L'elogio varroniano serve da modello a Virgilio, il quale realizza, in quaranta versi, l'encomio di tutte le

también otros autores que se preocuparon por la exaltación de las bondades patrias; nos encontramos con Lucrecio, Marcial, Polibio, Posidonio, Estrabón, Pomponio Mela, Cipriano y Prudencio. Todos ellos habrían de participar en diferente grado en la elaboración del tópico laudatorio de la tierra patria dentro de la tradición literaria española.²⁴⁹ Pero el poema virgiliano, en ciertas ocasiones tamizado por su comentarista Servio, habría de ser especialmente importante. Es interesante tener presente que en el famoso <<excurso>> en elogio de Italia, la *Saturnia tellus* (*Geórgicas* 2, v. 173),

Los aspectos que aparecen con mayor frecuencia son los siguientes:

1) Sobrepujamiento del suelo patrio. Virgilio realiza una comparación con otras tierras extranjeras (la tierra de los Medos, Bactra, India, Pancaya), señalando la mayor excelencia de las cualidades que posee el solar italiano, que no tienen parangón en bondad y belleza (versos 136-139).

2) Descripción del clima (v. 149) a través de la expresión que gozó de gran difusión: *hic uer adsiduum atque alienis mensibus aestas*, es decir: <<Reina aquí perpetua primavera, y el verano se extiende a meses que no le son propios>>.²⁵⁰

3) Otro elemento que sobresale es la fertilidad de la tierra, dotada de una flora ubérrima, que se muestra en riqueza de <<trigales granados>>, árboles frutales o el

caratteristiche positive dell'Italia, seguito ai versi 319-45 dalle laudes veris e infine dalle laudes vitae rusticae ai versi 458-542; le tre sezioni sono tra loro inscindibili, perché il motivo che costituisce il fulcro del primo gruppo di versi concorre a creare la situazione del secondo e così via, e le tre sezioni sono collegate da un duplice filo conduttore, ovvero il lavoro dei campi, che allo stesso tempo è garanzia di giustizia e aspirazione alla pace, e poi le doti uniche che caratterizzano il paese, che nei versi danno vita a dei veri e propri mirabilia ravvisabili sul suolo italico>>. Véase también: LAURA PASSAVANTI, *Laudes Italiae, L'idealizzazione dell'Italia nella letteratura latina di età augustea*, Trento 2009.

²⁴⁹ También influyó en tradiciones literarias vecinas. En el caso francés, Ronsard, en su elogio a la patria incluido en *La Frandada* lo tuvo presente. Véase, HERRERO TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas...*, ob. cit. p. 12.

²⁵⁰ VIRGILIO, *Geórgicas*, Madrid: Editorial Cátedra, 2012^{2a}, trad. Jaime Velázquez, p. 131.

vino (<<el licor de Baco>>). Así como una abundancia de animales beneficiosos para el ser humano: caballos, <<prósperos rebaños>>. En cambio, no hay presencia de bestias malignas: no hay <<tigres rabiosos>> ni <<la raza cruel de los leones>> ni <<la escamosa serpiente>>. Así como tampoco el venenoso <<acónito>> (vv. 140-154).²⁵¹

<<haec loca non tauri spirantes naribus ignem

inuertere satis immanis dentibus hydri,

nec galeis densisque uirum seges horruit hastis;

sed grauidae fruges et Bacchi Massicus umor

impleuere; tenent oleae armenta quae laeta.

hinc bellator equus campo sese arduus infert,

hinc albi, Clitumne, greges et maxima taurus

uictima, saepe tuo perfusi flumine sacro,

Romanos ad templa deum duxere triumphos.

hic uer adsiduum atque alienis mensibus aestas:

bis grauidae pecudes, bis pomis utilis arbor.

at rabidae tigres absunt et saeua leonum

semina, nec miseros fallunt aconita legentis,

nec rapit immensos orbis per humum neque tanto

squameus in spiram tractu se colligit anguis.>>

²⁵¹ HERRERO TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas...*, ob. cit., p. 215.

4) Las obras realizadas por <<la mano del hombre>> en su dominio de la naturaleza también son elogiadas:²⁵² <<ciudades, puertos y fortalezas que desafían a la naturaleza>>²⁵³; y los espléndidos mares y lagos que bañan a Italia (vv. 155-164):

<<adde tot egregias urbes operumque laborem,
tot congesta manu praeruptis oppida saxis
fluminaque antiquos subter labentia muros.
an mare quod supra memorem, quodque adluit infra?
anne lacus tantos? te, Lari maxime, teque,
fluctibus et fremitu adsurgens Benace marino?
an memorem portus Lucrinoque addita claustra
atque indignatum magnis stridoribus aequor,
Iulia qua ponto longe sonat unda refuso
Tyrrenusque fretis immittitur aestus Auernis?>>.

5) Otro de los aspectos que destaca es la riqueza metalífera que se halla en las entrañas de la tierra: oro, bronce y plata (vv. 165-166):

<<haec eadem argenti riuos aerisque metalla
ostendit uenis atque auro plurima fluxit>>.

²⁵² VIRGILIO, *Geórgicas*, ed. bilingüe de Jaime Velázquez, Madrid: Cátedra, 2012, p. 133..

²⁵³ HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas...*, ob. cit., p. 215.

6) Otro de los aspectos que son dignos de elogio en el poema virgiliano es el conjunto de los valores que posee la raza autóctona.²⁵⁴ Es interesante destacar que en el poema Virgilio afirma que <<este país ha producido una raza de hombres aguerridos>> (vv. 167-173):

<<haec genus acre uirum, Marsos pubemque Sabellam
adsuetumque malo Ligurem Volcosque uerutos
extulit, haec Decios Marios magnosque Camillos,
Scipiadas duos bello et te, maxime Caesar,
qui nunc extremis Asiae iam uictor in oris
imbellem auertis Romanis arcibus Indum>>.

7) Existe un apóstrofe final dedicado a la tierra madre de todas las bellezas cantadas e introducción del yo del poeta, en la que se muestra un paralelismo entre la tierra <<gran madre de cosechas>> y la tierra <<gran madre de héroes>> (vv. 174-177):

<<salve magna parens frugum, Saturnia tellus,
magna uirum: tibi res antiquae laudis et artem
ingredior sanctos ausus recludere fontis,
Ascraeumque cano Romana per oppida carmen>>.

²⁵⁴ HERREROS TABERNERO, Elena, Las Geórgicas... , ob. cit., p; : <<Virgilio, inmerso en la «política cultural» de Mecenas, que pretendía crear un soporte moral y religioso de la edificación del imperio de Augusto, realza la potencia conquistadora de la pax augustea, ya predestinada desde los albores de las primeras estirpes guerreras romanas, y culmina con la figura de supremo emperador>>.

En la *laude* virgiliana apreciamos diferentes elementos tópicos del género. Como elemento destacado, nos encontramos con la imagen de una <<perpetua primavera>>, con un paisaje idealizado y una tierra feraz, que provisiona en abundancia: <<dos veces da cosecha el frutal>>. De igual modo el ganado es *prolijo*: <<dos veces queda preñado el ganado>>. Y no hay animales dañinos. La matriz del elogio virgiliano se encuentra en la poesía griega; <<(c)on Homero empieza en Occidente la glorificación del mundo, de la tierra, del hombre>>.²⁵⁵ Pero con Virgilio encontramos algo novedoso y trascendental desde el punto de vista del uso *político* de la *laude*. El país, Italia, ha <<producido una raza de hombres aguerridos>>, ha <<engendrado>> al César; el país se presenta como *genitor* no solo de bienes materiales (cereales, ganados, metales...), sino también como *matriz* que *produce* gobernantes; es una idea que luego apreciaremos como rasgo característico y nuclear del *De laude Spaniae* de Isidoro de Sevilla, <<su capacidad para engendrar gobernantes y príncipes>>.²⁵⁶ El pasaje de la *laudes Italiae*, de una Italia más esplendorosa frente a un Este se presenta como un símbolo de la victoria de la Italia cesarea sobre el Este Antonino.²⁵⁷ La introducción de

²⁵⁵ CURTIUS, Ernst Robert, <<El paisaje ideal>>, *Literatura europea y Edad Media Latina (1)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹), pp. 263-289, cit. p. 265. HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas...*, ob. cit., pp. 216 y 217: <<La primavera eterna es el rasgo más antiguo del tópico. La idea de un lugar idílico, feraz, fresco, de eterna bonanza atmosférica ya se encuentra en la literatura griega más antigua, en Homero la naturaleza participa de lo divino, y describe paisajes placenteros, con árboles, fuentes y jugosos prados envueltos en una eterna primavera idílica e irreal —como estos todos estos paisajes—, morada de ninfas, o dioses: Il. XX 8; Od. VI 124, o VI 291 y IX 132, paisajes en los que la fertilidad es un elemento ideal; y Od. IV 565, donde reina eterna primavera y susurra el viento de Occidente. Aparece también en sus Bucólicas, de las que toma muchos elementos para las idealizaciones de los paisajes de las Geórgicas.>>

²⁵⁶ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...*>>, ob. cit., p. 12.

²⁵⁷ HARRISON, Stephen, <<*Laudes Italiae* (Georgics 2. 136-175): Virgil as a Caesarian Hesiod>>, http://www.fondazionecanussio.org/atti2007/15_harrison.pdf, p. 231: <<The episode of the laudes Italiae

la figura del César Octaviano supone la entrada de la historia de Roma; lo que equivale a localizar temporalmente el tópico, <<en su historicidad, (...) rompiendo la posible irrealidad de la idealización de la patria de versos anteriores, dotándola de una mayor verosimilitud [pero] sin empañar nunca sus maravillas>>.²⁵⁸ De ese modo, los dos elementos sobre los que pivota el tópico, la idealizada naturaleza provisora y la figura del César triunfante, permitirán su adaptación tanto en el seno del relato histórico y del discurso político como en aquellos géneros intemporales o heroicos que precisan <<un marco ideal, el pastoril y el épico>>.²⁵⁹

El tópico virgiliano se recogería posteriormente en las alabanzas de Hispania, como veremos. Pacato Drepanio, escritor en tiempos del Bajo Imperio, y Trogo Pompeyo serían dos de ellos. Pero el autor más relevante para la posterior tradición de la *laude hispaniae* fue Isidoro de Sevilla, quien <<acrisoló toda una serie de fuentes>>: Marcial, Prudencio, Drepanio, Virgilio y Plinio en el elogio que hizo en su obra *Historia regum Gothorum*. En la obra de Isidoro la idea da un <<peculiar giro>> sintetizando y complementando con nuevos ingredientes la herencia clásica.²⁶⁰ La

is also, I contend, much more firmly rooted than scholars have thought in the anti-Oriental and pro-Italian propaganda of the period surrounding the battle of Actium. The references to Media and the East are partly echoes of the triumphant career of Alexander the Great (and perhaps of the poems written about him), but they also recall the continuing danger from Parthia and the contemporary victories of the young Caesar in the aftermath of Actium, the period of 31-29 BC, a date clearly pointed to by 2.170-172. The superiority of the Italian landscape over the inferior regions of the East in flora, fauna and natural advantages is a clear symbol of Caesarian Italy's victory over the Antonian East>>.

²⁵⁸ HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas...*, ob. cit., p. 217.

²⁵⁹ Íd.

²⁶⁰ MARAVALL, José Antonio, *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1997, pp. 20 y 21.

alabanza de Isidoro junto con la que realizó después Alfonso X fue con frecuencia el punto de arranque de otros, por lo que Virgilio se asimiló de modo indirecto.²⁶¹

Los tópicos establecidos en la obra de Virgilio habrían de pasar a la literatura humanística. En la obra de Pedro de Medina también los vemos reflejados. Ciertamente es que Virgilio no aparece citado como fuente de redacción del *Libro de grandezas*, pero hay distintos aspectos que evidencian que o bien existió una lectura directa de la que se dejó un rastro implícito o bien se asimilaron elementos virgilianos a través de los *epónimos* del poeta latino: Isidoro y Alfonso X, son dos de ellos, y fuentes de las que bebe explícitamente nuestro autor. No obstante, la probabilidad de un conocimiento directo de Virgilio por parte del cosmógrafo andaluz es muy alta. Recordemos que el autor de las *Geórgicas* fue un poeta <<mimado por la Fortuna>>.²⁶² Ya en vida alcanzó una gloria literaria que habría de pervivir a través de los siglos, desde la Antigüedad hasta el Renacimiento, sin merma de su brillo entre el conjunto de los autores aplaudidos por el *canon occidental*. Su lectura fue obligada tanto en las escuelas de Roma como en el París de principios del s. XVI. Juan Luis Vives nos ha dejado constancia de su presencia en la crítica que realiza en su *Dialogus qui inscribitur Sapiens (El Sabio)* a una suerte de exámenes inapropiados que exigían del alumno saber la fecha exacta de la muerte de Virgilio, cuya diferencia en un día era error que aparejaba grave reprimenda, con insultos y azotes propinados por el gramático al pupilo.²⁶³ La presencia de Virgilio en el Renacimiento español <<sigue las mismas pautas que el italiano y el francés>>, de modo que <<a mediados del siglo XV (...) ya

²⁶¹ Íd.

²⁶² La expresión es de RUBIO FERNÁNDEZ, Lisardo, <<Virgilio en el medioevo y el Renacimiento español>>, *Simposio Virgiliano: conmemorativo del bimilenario de la muerte de Virgilio*, pp. 27. .

²⁶³ FONTÁN, Antonio, <<Juan Luis Vives, un filósofo cristiano>>, *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2008, p. 171. El propio Vives elaboró unas *praelectiones* que incluían las *Geórgicas*; véase, íd. p. 182.

había entrado en nuestras letras como en tierra y morada propia>>.²⁶⁴ La presencia de Virgilio en la Sevilla de la primera mitad del quinientos está acreditada en la Biblioteca Colombina que formó Hernando Colón, hijo natural del descubridor. Entre los 20 000 volúmenes reunidos a lo largo de su vida viajera acompañando a Carlos V por Italia, Flandes y Alemania nos encontramos con <<algún Virgilio>>.²⁶⁵ En el catálogo de dicha biblioteca hay un manuscrito de Benvenuto Rambaldis, *Commentarius in Vergilii Georgicam*.²⁶⁶ En cualquier caso, el mantuano fue considerado como un poeta arquetípico en el Renacimiento español. Juan Luis Vives escribió la *Praefatio* a las *Georgica Vergilii*.²⁶⁷ Parece, pues, más que probable que Pedro de Medina fuese conocedor del *Elogio de Italia* recogido en las *Geórgicas*.

²⁶⁴ RUBIO FERNÁNDEZ, Lisardo, <<Virgilio en el medioevo y el Renacimiento español>>, *Simpósio Virgiliano: conmemorativo del bimilenario de la muerte de Virgilio*, pp. 28.

²⁶⁵ Íd., p. 56. Sobre la figura de Hernando Colón como bibliógrafo, véase: MARÍN MARTÍNEZ, Tomás, <<Hernando Colón: el bibliógrafo del siglo XVI>>, en ASÍN, Francisco, *El mundo del libro antiguo*, Madrid: Editorial Complutense, 1996, pp. 85-100.

²⁶⁶ En la Biblioteca Colombina, con la signatura 05-7-03, consta un prolijo asiento bibliográfico: [Commentarius in Vergilii Georgicam] [Manuscrito] / [Benvenutus de Rambaldis Imolensis]-- S. XV. Contiene: 1. [Commentarius in Vergilii Georgicam / Benvenutus de Rambaldis Imolensis] (h. 1 r.-50 v.). Inc.: Quid faciat letas... Ut igitur huius felicitatis principium aliquale pro (h. 1 r.). 2. [Commentarius in Vergilii Bucolicam]. Publij Virgilij Maronis parthennas Liber buccolicorum incipit (h. 51 r.-82 r.). [Prólogo] (h. 51 r.-v.). Inc.: Antequam ad expositionem tituli (h. 51 r.). [Texto] (h. 51 v.-82 r.). Inc.: Titure tu patule. Patens est (h. 51 v.). 3. Libellus qui dicitur Augustalis continens sub compendio breuem descriptionem omnium augustorum a primo cesare usque ad ultimum ad illustrem Nicholaum Marchionem Estensem / [Benvenutus de Rambaldis Imolensis] (h. 82 r.-86 v.). Inc.: Optas clarissime Marchio heroicarum cultor virtutum posse (h. 82 r.). 4. Regnum francorum (h. 86 v.-87 r.). Inc.: Principium et origo regum francorum a tempore (h. 86 v.). Sello de pertenencia a la Col. En h. 1 r. número de registro "883", en Abecedarium B aparece recogido con el "10604" (Registrum B), carece de nota de compra. Ed.: *De vita & moribus Imperatorum Romanorum libellus / excerptus & breuitatus ex libris Sexti aurelij victoris... Benvenuti imolensis... Libellus qui dicitur augustalis... Argentinae : Iohannes Prüs... imprimebat : Mathias Schürer Recognouit, 1505.*

²⁶⁷ RODRÍGUEZ PEREGRINA, José Manuel, <<Virgilio y la teoría poética renacentista. La *Praefatio in Georgica Vergilii* de Vives>>, *Florentia iliberritana: Revista de estudios de antigüedad clásica*, núm. 9, 1998, págs. 395-406.

IV.I.II. El elogio a Italia en la *Historia Natural* de Plinio el Viejo

Gayo Plinio Segundo (23-79 d. C.), conocido como Plinio el Viejo, fue el autor de la enciclopédica *Naturalis Historia*, una obra clave para conocer la literatura técnica y la ciencia de la Antigüedad y el Medievo. Era una obra de largo aliento y gran ambición, fruto de una vida de intenso estudio y observación de la realidad. Plinio llegó a ser considerado como <<el hombre más sabio de su época>>, según dejó escrito Aulo Gelio en sus *Noches Áticas*.²⁶⁸

La *Historia Natural* estaba estructurada por materias. El libro I, tenía una función introductoria general y temática. El resto de los libros se ocupaban de la cosmografía (II), la geografía (III-VI), a la antropología (VII), la zoología (VIII-XI), la botánica (XIII-XIX), la medicina botánica y zoológica (XX-XXXII), y la minerología (XXXIII-XXXVII). La unidad del conjunto radicaba en el antropocentrismo: <<la consideración de la naturaleza desde el punto de vista del hombre, que la señora>>.²⁶⁹ A nosotros nos interesa el libro III dedicado a la geografía. En él se realizaba un elogio de Italia que se convirtió en un referente paradigmático para las épocas posteriores; y consideramos que fue un patrón esencial en el discurso de Pedro de Medina.

En su *Historia Natural*, en el Libro III, el autor latino hacía la siguiente *laudatio*:

²⁶⁸ SERBAT, Guy, <<Introducción general>>, en PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural. Libros I-II*, Madrid: Editorial Gredos, 1995, p. 7.

²⁶⁹ MONTERO CARTELLE, Enrique, <<Prosa técnica no gramatical>>, en CODONER, Carmen (ed.), *Historia de la Literatura Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2007^{2a}, pp.795-810, cit. p.807.

<<A continuación viene ya Italia. Los primeros en ella los Lígures, inmediately Etruria, Umbría, el Lacio, con las bocas del Tíber y *Roma, cabeza del mundo* [continúa con la enunciación de las partes que constituyen Italia]. Sé bien que se me puede considerar de ánimo desagradecido y débil por nombrar, como por azar y de paso, [la alabanza propiamente empieza ahora] *una tierra que es criatura y a la vez madre de todo el mundo, elegida por voluntad de los dioses* para hacer el cielo mismo más luminoso, congregar imperios antes esparcidos, educar los hábitos sociales y, con la comunidad de lengua, llevar a entendimiento a gentes de hablas tan diferentes y salvajes y aportar la *civilización al género humano*: en una palabra, a que fuera una sola en todo el orbe la patria del conjunto de las naciones. Pero, ¿qué puedo hacer? ¿Quién alcanzaría a expresar *la nobleza de tantos lugares*? La inmensa fama de cada uno de los hechos y de los pueblos me sobrecoge. La ciudad de Roma ella sola, y dentro de ella su inmensidad y una estampa digna de adornar su cerviz con guirnaldas de fiesta, ¡con qué fuerza debe ser descrita! Y cómo la costa de Campania, con aquella fecunda y bendita belleza suya, que manifiesta que hay un lugar en que la *naturaleza se ha recreado en su obra*!

Es, en efecto, tan grande la vigorosa y constante salubridad de ella, tanta la moderación del clima, tan fértiles las tierras de labor, tan abrigadas las montañas, tan seguros los descampados, tan espesos los bosques, tan ricos en toda clase de arbolado... La brisa de tantos montes, la inmensa riqueza de cosechas, de vides, de olivares, la calidad de las lanas de los rebaños, la fuerza de la cerviz de los bueyes, los numerosos lagos, la riqueza de los ríos y manantiales que baña toda Italia, tantos mares y puertos, y el seno de las tierras abierto por todas partes al comercio, que es como si la propia Italia se lanzara con avidez al mar para ayudar a los hombres. Y ni siquiera menciono el carácter y costumbres, ni los héroes ni los pueblos que Italia ha sometido con su poder y con el de su lengua. ¡Los mismos griegos, una raza desmedida en proclamar sus propias glorias, lo han juzgado así, llamando Magna Grecia a una reducida parte de Italia!>>.²⁷⁰

²⁷⁰ PLINIO EL VIEJO, *História natural. Libros III-IV*, Madrid: Editorial Gredos, 1998, L. III, 5, pp. 26, 28 y 29. Hay también un elogio a Roma en L. III, 65-67, pp. 40-43, que tuvo influencia en las *laus urbis*.

El arquetipo estaba aquí servido para la posteridad. En el caso de *Hispania* habría de ser modelo para Isidoro de Sevilla,²⁷¹ al que seguirían Lucas de Tuy y Rodrigo Jiménez de Rada, cuya *laude*, con la inclusión del tópico de la lamentación (*Deplorarito Hispaniae*), se convertiría en el patrón de las que se hicieron después.²⁷² El <<edificio>> isidoriano de la *laus* estaba diseñado con la estructura de Plinio; los demás autores, a los que ya nos hemos referido, le sirvieron para <<recubrir la fábrica>>.²⁷³ Pacato Drepanio, Justino Julio Solino, Silio Itálico, Claudiano, Estacio, San Cipriano... y Virgilio (algunos de estos serán a su vez utilizados de modo expreso en la obra de Pedro de Medina).

A lo largo de la Edad Media, Plinio continuó siendo un referente canónico para la literatura europea. En el ámbito anglosajón será un referente para autores como Beda el Venerable, quien manejaba códigos de gran calidad con las obras del latino. Eran frecuentes los resúmenes que circulaban de la *Historia Natural*. Isidoro de Sevilla, en el ámbito hispano, muy probablemente haría uso de esa clase de resúmenes, sin que esto excluya el conocimiento directo del texto. Las primeras referencias importantes a Plinio en la literatura medieval son de la autoría del obispo hispalense,²⁷⁴ que se convertirá en un <<eslabón de importancia>> en la transmisión y recepción posterior del autor latino en la historiografía medieval hispana, tanto en lengua latina como en castellana. En las *Etimología* y en la *Historia de los Godos* encontramos a Plinio. En la obra de Lucas de

²⁷¹ FERNÁNDEZ VALVERDE, J., <<De laude et deploratione Spaniae (estructura y fuentes literarias)>>, *Los visigodos. Historia y Civilización. Antigüedad y Cristianismo. Actas de la Semana Internacional de Estudios Visigóticos. III*, Murcia, 1986, pp. 457-462.

²⁷² MARAVALL, José Antonio, *El concepto de España...*, ob. cit., p. 23; FERNÁNDEZ VALVERDE, J., <<De laude et deploratione Spaniae...>>, ob. cit., p. 459.

²⁷³ FERNÁNDEZ VALVERDE, J., <<De laude et deploratione...>>.

²⁷⁴ Sobre la actividad de Isidoro como obispo de Sevilla, véase: DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, <<Introducción general>>, en SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, T.I, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2000, p. 106-110.

Tuy, Rodrigo Jiménez de Rada o de Alfonso X son perceptibles informaciones de Plinio que permiten ver su *trazabilidad* a través de la obra de Isidoro, aunque también hay otras referencias que permiten concluir la existencia de un conocimiento directo de la *Natural Historia*, para el caso de la *General Estoria*.²⁷⁵ En las *laudes Hispaniae* de estos autores está el punto de convergencia con la obra de Plinio, no solo con el elogio a Italia, sino también con el que hizo de Hispania, que veremos posteriormetne.

La alabanza de Plinio tine un interés directo para el análisis de la obra de Pedro de Medina. Son numerosas las semejanzas e inspiraciones. Podemos verlas de modo sucinto. La idea de <<Roma, cabeza del mundo>> tiene su traslado en la de <<España es principio y cabeza del mundo>>. La consideración de que Italia es <<una tierra que es criatura y a la vez madre de todo el mundo, elegida por voluntad de los dioses>> tiene su espejo de un modo más complejo en diversas ideas, aunque no con una expresión tan acabada. El *pantelurismo* que subyace en Plinio no se ajusta al *panhispanismo* de Pedro de Medina, la elección divina también se predica en el *Libro de grandezas* pero respecto de los españoles: <<así en lo divino como en lo humano ha aventajado Dios a los Españoles sobre cuantas naciones en el mundo son>> (OPM,p, 44). En Plinio la elección de los dioses es para << para hacer el cielo mismo más luminoso, congregar imperios antes esparcidos, educar los hábitos sociales y, con la comunidad de lengua, llevar a entendimiento a gentes de hablas tan diferentes y salvajes y aportar la civilización al género humano: en una palabra, a que fuera una sola en todo el orbe la patria del conjunto de las naciones>>. En Pedro de Medina él se replica de modo tamizado en dos ideas: por un lado, en el trabajo que han pasado los españoles <<sembrando la fe y la predicación del Santo Evangelio>>, señaladamente en el Nuevo

²⁷⁵ MOURE CASAS, Ana, <<Plinio en España: panorama general>>, *Revista de Estudios Latinos (RELat)*, núm. 8, 2008, pp. 203-237, p. 207.

Mundo (p.44.OPM); y, en segundo lugar, en el hecho de que <<en España ha habido y hay muchos y grandes escritores que con sus libros y escrituras han alumbrado mucha parte del mundo>>. Pedro de Medina no alcanza a describir tan cumplidamente como Plinio una visión *holística* del *primer motor* divinal. No obstante, en ambos es perceptible el providencialismo. (OPM, p. 46). La <<inmensa fama de cada uno de los hechos y de los pueblos>> de Italia tiene su réplica en <<tantas ciudades y pueblos grandes y señalados de tal calidad, que según las cosas que por ellos han pasado en los tiempos antiguos y modernos, bien era menester un libro para escribir las cosas notables de cualquiera de ellos>> (OPMp. 2) La <<naturaleza se ha recreado en su obra>> puede colegirse con <<se hallarán obras grandes de naturaleza>>, que puesto en relación con <<vergel de naturaleza>> puede acercarnos a la *recreación* que señala Plinio. En el caso de éste, la naturaleza es un agente autónomo, mientras que para Pedro de Medina está determinada por la acción de Dios: <<a la cual [naturaleza] dio Dios poder de hacer cosas que nos ponen admiración>> (OPM. 1).

El amplio conocimiento de Plinio por parte de Pedro de Medina está perfectamente acreditado en el gran cúmulo de citas y referencias directas o implícitas que hay respecto a aquél en el *Libro de grandezas*. El aprecio que el cosmógrafo sentía por él se pone de manifiesto en el *Libro de la Verdad*: <<Plinio, veronense, autor gentil de gran autoridad>>, citando <<el libro segundo de la *Historia Natural*>>.²⁷⁶ Un recuento de las fuentes expresas nos muestra cómo Plinio es la *auctoritas* que goza de mayor aprecio por parte del cosmógrafo sevillano. En el texto aparece citado 24 veces frente a un Tito Livio que va de segundo con 17 citas. Entre los geógrafos, Estrabón es el siguiente en relevancia textual, pero tiene una diferencia de diez *registros* apareciendo en 14 ocasiones (próximo está Pomponio Mela con 10). La influencia

²⁷⁶ MEDINA, Pedro, *Libro de la Verdad*, en *Obras de Pedro de Medina* ob. cit., p. 346.

directa de Plinio está, pues constatada, sin necesidad del tamiz isidoriano; la presencia de Isidoro en calidad de autor citado se limita a 7 ocasiones, aunque aparezca hasta 20 veces en el texto, pero no como autoridad textual, sino como *exempla* vital, como veremos. El peso específico de Plinio en la elaboración de la *macrolaudatio* de Pedro de Medina es, por tanto, considerable.

IV.I.III *Las laus Hispaniae en las fuentes clásicas*

Hasta ahora hemos visto las alabanzas de Italia, ahora, antes de pasar al análisis de la fijación medieval del patrón panegírico de España, es preciso rescatar diversos textos clásicos que se ocuparon de la alabanza de España. Se ha considerado como un género específico el de la *laus Hispaniae*, en el que se produce una combinación de elementos propios de la realidad con tópicos y componentes míticos. La intención latente en el género oscilaba entre el uso político y deseo de *excitar* la imaginación del lector o de animarle a conocer tierras lejanas. Hay que tener presente que Hispania era el límite occidental de la tierra conocida, lo cual le confería una aureola de mitificación manifiesta en los diversos testimonios clásicos que nos han llegado.²⁷⁷

La visión de los autores antiguos no respondía a un patrón exclusivo, había una variable de percepciones. La imagen de Hispania podría ser favorable o negativa, dependiendo, en parte, de quien la describiese. Pero el condicionante mayor respecto al *juicio* favorable o negativo se encontraba en la diferencia productiva de los ámbitos territoriales. De modo lógico, habrían de existir marcadas diferencias entre la visión de las tierras feraces, bien *abastecidas* de recursos naturales, como la Bética, las zonas

²⁷⁷ CABRERO PIQUERO, Javier, <<La visión de Hispania en las fuentes clásicas>>, en PINTADO, Javier Andreu, CABRERO PIQUERO, Javier y RODÀ DE LLANZA, Isabel (eds.), *Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano*, Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2009, PP. 17- 27.

costeras, o las regiones mineras, frente a las zonas que eran, por la contra, más áridas y menos productivas, como la Meseta y, especialmente, algunas zonas montañosas.²⁷⁸

En cualquier caso, parece que, en términos generales, los escritores clásicos que se ocuparon de la descripción de Hispania estuvieron condicionados por las expectativas lectoras, más que por la realidad misma. Si añadimos el hecho de que muchos de ellos escribieron sin realizar la preceptiva *autopsia* del terreno, es sencillo inferir que la imagen de Hispania fue la de una tierra en los confines del mundo, donde Hércules había erigido sus columnas, habitada por gentes <<bárbaras de extrañas costumbres y valientes guerreros; reyes que gobernaban sobre tierras ricas en oro, plata y todo tipo de metales; bosques paradisíacos e interminables; en definitiva, una tierra de oportunidades para el lejano lector que luego no lo era tanto para el arriesgado colono que se aventuraba a cruzar el Mediterráneo y a instalarse en la Península>>.²⁷⁹

Los historiadores y geógrafos griegos nos han transmitido una imagen idealizada de la Península Ibérica, através del engrandecimiento de la realidad, destacando los elementos ibéricos autóctonos en comparación de aquélla con la Hélade y transfiriendo características imaginarias de un lugar a otro, como <<la bonanza de la climatología, las riquezas económicas o la exuberancia de la naturaleza, que también se dan en otras regiones periféricas como la Arabia Félix>>.²⁸⁰

Tras la conquista romana pervivieron muchos de los rasgos míticos de la descripción de Iberia. En la época imperial aparece un conjunto de *laudes Hispaniae* marcadas por su carácter más retórico que real. Se puede trazar un arco que va de la

²⁷⁸ BLÁZQUEZ, José María, <<Los productos de la tierra [en Hispania]>>, en *El Mediterráneo y España en la Antigüedad. Historia, religión y arte*, Madrid, 2003, pp. 137-149.

²⁷⁹ CABRERO PIQUERO, Javier, <<La visión de Hispania...>>, ob. cit., p. 18.

²⁸⁰ Íd., p. 19.

obra de Trogo Pompeyo, fuente expresa de Pedro de Medina, hasta Isidoro de Sevilla, que recoge la tradición anterior, como decíamos, e inaugura el género medieval. Es muy probable que el recurso a las *laudes Hispaniae* respondiese al anhelo de elogiar al propio Imperio romano por su asimilación armoniosa de territorios dispares.²⁸¹ La visión favorable de los latinos sería retomada en la Edad Media y en el Renacimiento. En este parece como si se deseara rescatar la idea de Tácito de que Hispania era *in omnes prouincias exemplum*.²⁸²

i. La *laus Hispaniae* de Trogo Pompeyo

Trogo Pompeyo fue un autor latino de la época de Augusto, originario de la Galia Narbonense. Su actividad intelectual se centró en la historia, pero también destacó como naturalista. Sus trabajos de zoología (*De animalibus*) y botánica sirvieron de referencia a Plinio el Viejo, que lo consideraba un autor muy riguroso (*seuerissimis*), aunque no nos ha llegado esta parte de su obra. A la posteridad pasó un epítome de sus cuarenta y cuatro libros de las *Historias Filípicas*, que fue elaborado por Juniano Justino en el siglo III o IV (parece más verosímil este último). Se trata de una historia universal vista desde el prisma romano, marcando la sucesión de imperios desde Oriente a Occidente, partiendo de los asirios, pasando por Grecia, Macedonia y los reinos postalejandrinos, para llegar a Roma. La materia tratada con mayor extensión era el imperio macedonio

²⁸¹ Sobre la asimilación, véase: UROZ, J. - NOGUERA, J. M. - COARELLI, F. (eds.), *Iberia e Italia: modelos*

romanos de integración territorial, Tabularium, Murcia, 2008.

²⁸² TÁCTITO, *Historia*, I, 78.

junto con las dinastías que originó.²⁸³ En el compendio del libro XLIV se ocupa de Hispania, que es objeto de una alabanza en la que se incluyen informaciones prodigiosas, leyendas y tradiciones fantásticas que circulaban por el Mediterráneo, como la de las yeguas preñadas por el viento, recogida, también, por Plinio.²⁸⁴ El texto recogido por Justino es el siguiente:²⁸⁵

<<Ya que Hispania cierra los límites de Europa, ha de ser por ello el final de esta obra. La llamaron los antiguos primeramente Iberia, del río Iberus, y luego Hispania, de Hispalus. Hállase situada entre África y Gallia, y está limitada por el estrecho del Oceanus y por los montes Pyrenaei. Es menor que estas dos tierras; pero, en cambio, es más fértil que ambas, pues ni la abrasa sol violento como a África, ni vientos continuos la azotan como a Gallia; por el contrario, situada entre las dos, goza, por una parte, de una temperatura módica y, por otra, de lluvias abundantes y oportunas; por ello es rica en toda clase de frutos, de tal modo que abastece pródigamente con toda clase de cosas no solo a sus propios habitantes, sino también a Italia y a la ciudad de Roma.²⁸⁶ En ella hay abundancia de trigo, de vino, miel y aceite;²⁸⁷ produce mucho

²⁸³ CASTRO SÁNCHEZ, José, <<introducción>>, en JUSTINO, *Epítome de las <<Historias Filípicas>> de Pompeyo Trogo. Prólogos y TROGO, Pompeyo, Fragmentos*, Madrid: Editorial Gredos, 2008, p. 21.

²⁸⁴ FONTÁN, Antonio, <<La historiografía romana en época de Augusto>>, en CODONER, Carmen, *Historia de la Literatura Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2007² pp. 301- 316, pp. 308-310.

²⁸⁵ Seguimos la traducción recogida en CABRERO PIQUERO, Javier, <<La visión de Hispania... >>, ob. cit., pp. 19 y 20. Las partes que van entre corchetes [] complementan o introducen una variante a partir de la traducción de José Castro Sánchez de JUSTINO, *Epítome ...*, ob. cit., pp. 519-528.

²⁸⁶ Pedro de Medina señala que de España: <<como de cabeza y principal parte contino salen y se distribuyen grandes provechos y bienes universalmente a todas las otras partes>>; *LG*, fol. 1, r; *OPM*, p. 7. Medina sobrepaja en su descripción al alcance que establecía Justino, quien, dentro de una *lógica romana*, hacía a Hispania provisora de Italia. El original de Justino es (L. XLIV 1, 3-4): <<Haec inter Africam et Galliam posita Oceani freto et Pyrenaeis montibus clauditur. Sicut minor utraque terra, ita utraque fertilior. Nam neque ut Africa violento sole torretur, neque ut Gallia adsiduis ventis fatigatur, sed media inter utramque hinc temperato calore, inde felicibus et tempestativis imbribus in omnia frugum genera fecunda est, aedo ut non ipsis tantum incolis, verum etiam Italiae urbiue Romanae cunctarum

lino y esparto, y no solo sobresale por sus minas de hierro,²⁸⁸ sino que también por sus yeguas de ligeros caballos.²⁸⁹ Pero no han de alabarse solamente los bienes que ofrece la superficie de la tierra, sino también las abundantes riquezas en metales que ella esconde. Produce mucho lino y esparto, y no hay tierra alguna que ofrezca en mayor abundancia el minio. Sus corrientes fluviales no son tan impetuosas y rápidas que perjudiquen, sino tranquilas, sirviendo para regar las viñas y los llanos, abundando en pesca,²⁹⁰ que les entra del Oceanus. Son también, en su mayoría, ricas en oro, del que arrastran las *paluces*. [Solamente está unida a la Galia por la cresta de los montes Pirineos; por todas las demás partes está rodeada en círculo por el mar. La forma del país es casi cuadrada, si no fuera porque, al aproximarse las costas del mar, se estrecha en el Pirineo. La extensión de los montes Pirineos es de seiscientos mil pasos]. La salubridad [de su clima]²⁹¹ es la misma en toda Hispania, porque las corrientes de aire no están

rerum abundatia sufficiat>>. Lucio Marineo Sículo prácticamente reproduce las palabras del epítome realizado por Justino: <<Hispania, cuius formam Iustinus quadratam depinxit et extenso alii corio similem demonstrarunt, inter Africam et Galliam posita, Oceani freto Pyrenaeisque montibus clausa, etsi minor est ambabus, utraque tamen, ut, multi scripserunt, est multo fertilior. Quae quidem neque sicut Africa ardenti sole torretur, neque ut Gallia ventis assiduus fatigatur. Sed inter utramque media hieme et aestate temperato sole perfruitur. Quo fit ut felicibus et tempestivis imbribus omni genere frugum fecundissima sit, ac non incolis tantum suis sed aliis etiam provinciis et Italiae ipsi cunctarum rerum copia sufficiat>>, cit. en RIVERA MARTÍN, José Ramon, *Estudio filológico sobre De Rebus Hispaniae Memorabilibus Libri I-V de Lucio Marineo Sículo*, Tesis doctoral, 2000, p 23.

²⁸⁷ Entre las <<cosas de mucha abundancia muy notables y de gran calidad que en esta región de España se hallan>>, se señalan las correspondientes a estas: el <<pan>> (léase cereales), el <<vino>>, el <<aceite>>; *LG*, fol. 29; *OPM*, pp. 44 y 45.

²⁸⁸ En *LG*, fol. 29, vto; *OPM*, p. 45, también se señalan el <<hierro y acero>> como cosas de abundancia.

²⁸⁹ Íd. <<CABALLOS.- Hay en España gran número de caballos de que los Españoles se precian de criar, y los crían muy buenos y así los tienen>>.

²⁹⁰ En *LG*, fol. 29, rto; *OPM*, p. 44: <<PESCADOS.- Tiene España gran abundancia de buenos pescados>>.

²⁹¹ En el texto original dice: <<Salubritas caeli per omnem Hispaniam aequalis, quia aeris spiritus nulla paludium graui nebula inficitur. Huc accedunt et marinae aerae undique uersus adsidui flatus, quibus omnem prouinciam penetrantibus euentilato terrestri spiritu praecipua hominibus sanitas redditur.>>; cit. en: <http://www.forumromanum.org/literature/justin/texte44.html> . CABRERO PIQUERO, Javier, <<La visión de Hispania... >>, ob. cit., p. 19, traduce: <<caelis>> por <<suelo>>, pero no tiene, a nuestro juicio, una justificación dado el sentido del pasaje, como queda claro del conjunto de la traducción de este autor: << La salubridad del suelo (sic.) es la misma en toda Hispania, porque las corrientes de aire no

infectadas por nieblas nocivas surgidas de pantanos. Añádase a ello las auras marinas y los vientos constantes que soplan en todas direcciones, los cuales, al penetrar por el interior de la provincia, renuevan el aire de las tierras, llevando la salud a sus habitantes.²⁹² Sus hombres tienen el cuerpo acostumbrado a la abstinencia y al trabajo, y su ánimo dispuesto para la muerte. Todos practican una moderación severa y firme. Prefieren la guerra al ocio, y si les faltan enemigos fuera, los buscan dentro. Con frecuencia han perecido en el tormento antes que declarar un secreto a ellos confiado; hasta tal punto es para ellos preferible la reserva silenciosa a la vida. Aún se celebra la constancia de aquel esclavo que durante la guerra púnica, habiendo vengado a su señor, manifestaba su gozo con risas mientras lo atormentaban, venciendo así con su serena alegría la crueldad de sus verdugos. Este pueblo tiene ágil movimiento e inquieto ánimo, siendo para la mayoría de ellos más queridos los caballos y los arreos militares que la sangre de los suyos. Los días festivos los celebran sin ningún aparato en los banquetes. Tras la Segunda Guerra Púnica aprendieron de los romanos la costumbre de lavarse en baños termales [A lo largo de tantos siglos no tuvieron ningún gran general salvo Viriato, que durante diez años acosó a los romanos con victorias varias: hasta tal punto tienen un carácter más parecido a las fieras que a los hombres. Ése mismo no fue elegido por el juicio del pueblo, sino que lo siguieron como hombre hábil en prever y experto en sortear peligros. Su valor y moderación fueron tales que, aunque venció frecuentemente a los ejércitos consulares, después de tan grandes acciones no cambió ni sus armas ni su vestimenta ni su modo de vivir, sino que continuó con el mismo porte con el que comenzó a luchar por vez primera, de manera que cualquier soldado raso parecía más rico que su general].

están infectadas por nieblas nocivas surgidas de pantanos. Añádase a ello las auras marinas y los vientos constantes que soplan en todas direcciones, los cuales, al penetrar por el interior de la provincia, renuevan el aire de las tierras, llevando la salud a sus habitantes>> ; nosotros hubiéramos preferido apegarnos al sentido literal y traducir por <<cielo>>, pero hemos respetado el criterio filológico que recogemos y que muestra que cabe también la posibilidad de traducir el término por clima, sobre la base de una traducción más analógica: <<La salubridad de su clima es igual en toda Hispania>>; según la trad. de José Castro Sánchez de JUSTINO, *Epítome...* , ob. cit. p. 521.

²⁹² Pedro de Medina: <<es muy sana por ser continuamente oreada de los aires de la Mar que la cercan>>; LG, fol. 1, r; OPM, p. 7.

Muchos autores han contado que entre los *Lusitani* que habitan junto al río Tagus las yeguas conciben sus crías del viento, fábula que tiene su origen en la fecundidad de las yeguas y en la multitud de sus rebaños, los cuales pueden verse, tanto en *Callaecia* como en *Lusitania*, en tal alto número y tan veloces que no sin razón parecen como concebidos por el mismo viento [...]. También *Callaecia* es muy rica en oro, de tal modo que con el arado suelen descubrirse con frecuencia trozos áureos. Entre estas gentes hay un monte sagrado y el violarlo con hierro se considera sacrilegio; mas si alguna vez la tierra es hendida por un rayo, lo que acaece con bastante frecuencia en estos lugares, entonces se permite recoger el oro puesto al descubierto como si fuese un don de Dios.>>

Como hemos podido comprobar, el *Epítome de las <<Historias Filípicas>>* realizado por Justino sobre la obra de Trogo Pompeyo fue una fuente directa en el *Libro de grandezas*. Hemos señalado en nota algunos puntos de coincidencia entre las dos obras; puntos que, como se podrá apreciar, también aparecen en distintos casos en la obra de otros autores. Las referencias a la abundancia y calidad de distintos productos (cereales, aceite, vino...) también se encuentra en otros autores, como Plinio y Estrabón, como podremos comporbar.²⁹³

Hay otros puntos en los que esto se evidencia de modo aún más claro, que meramente apuntamos con la intención de tratarlo en profundidad en un apartado posterior. Nos referimos al mito de Habis y Gárgoris, que se recoge en el *Libro de grandezas* con alusión expresa a la fuente del *Epítome* de Justino.²⁹⁴

²⁹³ Un análisis esencial de las noticias existentes sobre la riqueza natural y los bienes productivos en la Hispania romana es: BLÁZQUEZ, José María, *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978.

²⁹⁴ *LG*, <<Capítulo. VI.- Del rey Gárgoris de España y de las maravillas que Dios obró con un nieto suyo llamado Abidis>>, fol. 5. V; *OPM*, p. 13: <<Después de muerto Eritbro, reinó Gárgoris, su hijo. Dice Justino, en el libro XXXIII [en realidad es el XLIV] abreviando a Trogo Pompeyo, que este rey Gárgoris tuvo una hija muy hermosa... >>.

ii. La laus Hispaniae de Plinio

La descripción que realiza Plinio el Viejo de Hispania no alcanza el tono laudatorio aplicado a Italia. El tono general es más moderado y hay aspectos que se señalan que non son favorables: «Inmediatamente después [de Italia], y exceptuando las fabulosas regiones de la India, debo colocar a Hispania, al menos todo su borde costero; es [Hispania], en verdad, pobre en parte, pero allí donde es fértil da en abundancia cereales, aceite, vino, caballos y metales de todo género, en lo cual la *Gallia* va a la par; pero Hispania la vence por el esparto de sus regiones desérticas, por la piedra especular, por la belleza de sus colorantes, por su ánimo para el trabajo, por sus fornidos esclavos, por la resistencia de sus hombres y por su vehemente corazón.»²⁹⁵

En esta escueta valoración de Plinio vemos la importancia que se le otorga a Hispania, situada en su orden de prelación territorial tras Italia, y por delante de la India; comparación que nos recuerda a Virgilio, cuando sobrepujaba a la tierra del Lacio por encima de la India y otras partes del Este asiático.²⁹⁶ No sabemos si hubo en esta comparación influencia del poeta mantuano (seguramente ya haya sido contrastada), pero no parece improbable; máxime teniendo presente que, además de otras obras, las *Geórgicas* que contenían la comparación virgiliana fueron una fuente importante para la elaboración de la *Historia Natural* de Plinio.²⁹⁷

²⁹⁵ (Plin. HN. 37, 203), tomado de CABRERO PIQUERO, Javier, <<La visión de Hispania...>>, ob. cit., p. 20.

²⁹⁶ Vid. supra, p. 79.

²⁹⁷ BRAN GARCÍA, Francisco Javier, <<Fuentes de la Historia Natural: presencia de Virgilio en la obra de Plinio el Viejo>>, en LUQUE MORENO, Jesús, RINCÓN GONZÁLEZ, María Dolores, y VELÁZQUEZ, Isabel, *DVLCES CAMENAE. Poética y Poesía Latinas*, Jaen-Granada: Sociedad de Estudios Latinos, 2010, pp. 65-73.

En la descripción de Hispania que hace Plinio se destaca que, a pesar de que hay una parte del territorio cuyas características la hacen pobre, las zonas fértiles lo son en abundancia. Los elementos que relaciona son similares a los que recogerá Trogo Pompeyo: cereales, aceite, vino, caballos y metales. De igual modo se hace alusión a la calidad de sus gentes, una constante en las *laudes Hispaniae* que se replica en el texto de Pedro de Medina.

Entre los diferentes puntos de su descripción geográfica, Plinio destaca que <<(l)a Bética (...) aventaja al resto de la provincias merced a sus ricos cultivos y espléndida fertilidad>>,²⁹⁸ idea que se recoge Pedro de Medina al tratar <<la provincia de Andalucía>>: <<Entre los reinos y provincias de España me pareció comenzar en la provincia del Andalucía, por ser la primera de España en población y fertilidad>>.²⁹⁹ También Estrabón se refiere al describir la Bética a sus condiciones incomparables en la zona situada al <<Sureste>>, pues si respecto al resto de ella dice que <<(e)se país es moderadamente próspero>>, ahora señala <<no permite hipérbole si se lo compara con todo el mundo habitado, gracias a su fertilidad y a los bienes de la tierra y el mar>>,³⁰⁰ después, se referirá en sentido elogioso respecto a Córdoba, <<por la fertilidad y amplitud de su campiña>>.³⁰¹

Es interesante ver cómo Pedro de Medina aprovecha las fuentes. En este caso, obvia la cita expresa de autores a los que en otras ocasiones se preocupa por reflejar,

²⁹⁸ PLINIO EL VIEJO, *Historia natural*, ob. cit., p.10.

²⁹⁹ LG, fol. 32, v, <<Capítulo XXVIII. De la provincia del Andalucía y de los nombres que ha tenido y del que agora tiene y de las cosas notables della>>; OPM, p. 50. Poco después Pedro de Medina desarrolla la idea de la fertilidad de Andalucía de forma encomiástica, recordando que los <<poetas pasados fingían en sus libros ser en ella los campos a quien llaman Elíseos>>, como veremos en el capítulo que dedicamos a España como *vergel*.

³⁰⁰ ESTRABÓN, *Geografía. Libros III-IV*, Madrid: Editorial Gredos, 2006, L. III, 1.6, p.46.

³⁰¹ ESTRABÓN, *Geografía...*, ob. cit., L. III, 2.1, p. 48.

Plinio y Estrabón. Al hablar de Andalucía, con la que comienza la parte expositiva del *Libro de grandeza* por reinos y provincias, no cita ni a Plinio ni a Estrabón al referirse a la fertilidad de esa *provincia*, a pesar de que ambos hacen alusión a ella, están implícitamente reflejados.

También es cierto que en la descripción general de España los citaba para demostrar que ésta era <<principio y cabeza del mundo>>, para después mostrar, ahora sin citar a ninguna autoridad, que es <<muy sana por ser continuamente oreada de los aires de la Mar que la cercan>>.³⁰² La afirmación sobre la salubridad choca frontalmente con la descripción general de Estrabón, quien había dado una imagen antagónica de la Península:

<<la mayor parte es difícilmente habitable, pues en una gran extensión la pueblan montañas, bosques y llanuras de suelo pobre que ni siquiera disfruta del agua uniformemente. La parte septentrional es extremadamente fría, a lo que se añade la aspereza, y vecina del Océano, sumado a esto el aislamiento y la falta de lazos con las otras regiones, de modo que presenta pésimas condiciones de habitabilidad. Estas regiones son como decimos, pero en cambio la del Sur es casi en su totalidad fértil, particularmente la de más allá de las Columnas>>.³⁰³

La descripción general de España de Estrabón, claramente no interesaba para la alabanza que realizaba Pedro de Medina. Había que recurrir, por lo tanto, a testimonios más favorables de aquel autor cuando los hubiere; y los había en abundancia, tanto que hay quien considera que el Libro III de Estrabón dedicado.³⁰⁴ Así nos encontramos con que al tratar de las <<Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran calidad que en esta región de España se hallan>>, nos habla de las <<RIQUEZAS>>, entre ellas

³⁰² LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1; OPM, pp. 7.

³⁰³ ESTRABÓN, *Geografía...*, ob. cit., L. III, 1.2, pp. 33 y 34.

³⁰⁴ GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, *España y los españoles hace dos mil años según la «Geografía» de Estrabón*, Madrid, Espasa-Calpe, 1976⁵, p. 35.

<<de la plata del Andalucía Estrabón y Aristóteles hace mención, diciendo que estaba tan rica que aun para los caballos tenían pesebres de plata; de donde graves autores escriben que fue tanto el tesoro que de España se sacó que enriqueció a la Fenicia, África, Grecia, y a toda la Italia>>.³⁰⁵ Plinio también resaltaba que Hispania <<es rica en minerales de plomo, hierro, cobre, plata, oro>>³⁰⁶. Esto nos muestra cómo Pedro de Medina va elaborando un entramado de citas explícitas y alusiones veladas destinado con todo empeño a demostrar que España es un <<vergel de naturaleza>>.³⁰⁷

iii. La alabanza de Latino Pacato Drepanio

Latino Pacato Drepanio fue un alto dignatario romano de origen galo (posiblemente natural de Agen), al que parece que acompañaron dotes de gran orador. Ejerció como profesor de Retórica en Burdeos. Se le vincula por lazos de amistad con el poeta y retórico Ausonio, quien lo calificó de poeta solo inferior a Virgilio.³⁰⁸ Fue proconsul en África en el 390 y *comes rerum privatarum* en el 393. Como *componente* de los <<panegiristas galos>>, participaría de la *ideología* derivada de los valores morales de la aristocracia provinciana <<que interioriza el *mos maiorum*, a través de los *exempla* de personajes gloriosos del pasado romano>>. En consonancia con esa ideología,

³⁰⁵ LG, <<Capítulo XXVI. Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran cantidad que en esta región de España se hallan>>, fol. 28, v; OPM, p. 44.

³⁰⁶ PLINIO EL VIEJO, *Historia natural*, ob. cit., p.24.

³⁰⁷ La expresión se recoge en LG, <<Prólogo>>; OPM, p. 1.

³⁰⁸ GIBBON, Edward, <<capítulo XXVII. Muerte de Graciano. Ruina del Arrianismo. San Ambrosio. Primera guerra civil contra Máximo. Carácter, administración y penitencia de Teodosio. Muerte de Valentiniano II, Segunda guerra civil contra Eugenio. Muerte de Teodosio>>, en su *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano. Tomo II. Desde Juliano hasta la partición del Imperio (años 312 a 398). Invasiones de los bárbaros (años 395 a 582)*, Madrid: Turner Publicaciones, 2006, vid la n. 78 al capítulo (manejamos una edición on line que no refiere la página).

representarían la defensa del concepto de *Roma Aeterna*, favorable al *staus quo* en el orden político y económico.³⁰⁹ A Pacato debemos un panegírico pronunciado en Roma en el año 389,³¹⁰ cuyo objetivo era rendir tributo al emperador Teodosio. Como al conjunto de la *escuela* de panegiristas galos, no se han determinado las fuentes de inspiración precisas, pero debía conocer el panegírico de Plinio, además de distintas obras de Cicerón, Menandro y distintos rétores griegos y romanos (Anaximandro, Dionisio de Halicarnaso, Quintiliano...).³¹¹ El panegírico destinado a Teodosio se ocupa de varios aspectos relacionados con acontecimientos relativos a la Galia, una crítica a la persecución priscilianista (pudo verse influido por haber afectado ésta a personas cercanas a él), la exaltación de Teodosio y el conflicto entre este y Máximo. Es el panegírico latino más tardío que se conoce, su contenido es el siguiente:³¹²

<<Pues, en primer lugar, tienes por madre a Hispania, la tierra más afortunada de entre todas las tierras, que el supremo hacedor de las cosas se ha complacido en embellecer y enriquecer mucho más interesadamente que al resto de los pueblos; al no estar expuesta a los calores del Sur ni sujeta a los fríos del Norte, se ve favorecida por una temperatura intermedia entre ambos extremos [el Polo Norte y el Polo Sur]; ceñida por los montes Pirineos a un lado, a otro por las Olas del Océano y por las costas del Mar Tirreno a un tercero, permanece aislada como un mundo diferente, merced a la habilidad de una naturaleza sabia. Añade además tantas ciudades distinguidas; añade todos sus campos, cultivados o no, colmados de frutos y rebaños; añade la riqueza de sus ríos portadores de oro; añade sus minas de piedras preciosas.

³⁰⁹ Los <<panegiristas galos>> son estudiados por RODRÍGUEZ GERVÁS, Manuel J., *Propaganda política y opinión pública en los panegíricos latinos del Bajo Imperio*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991, pp. 19-25, especialmente, p. 25.

³¹⁰ Gibon da como fecha el 388, en *íd.*

³¹¹ RODRÍGUEZ GERVÁS, Manuel J., *Propaganda política*, ob. cit., p. 19.

³¹² MANGAS, Julio y MYRO, María del Mar (eds.), *Medio físico y recursos naturales de la Península Ibérica en la Antigüedad*, Madrid: Editorial Complutense, 2003, p. 162.

Sé que las leyendas de los poetas, inventadas para cautivar los oídos, han atribuido maravillas a determinados pueblos; maravillas que, aunque fueran ciertas, corresponden cada una a un pueblo diferente; no voy a discutir ahora su veracidad. Que sea como está escrito: Gárgara rica en cosechas de trigo, Mevania elogiada por sus rebaños, Campania valorada por el monte Gauro y Lidia celebrada por el río Pactolo, con tal de que se le conceda a Hispania sola todo cuanto se alaba en otras partes. Ella da a luz los soldados más aguerridos, ella a los generales con más experiencia, ella a los oradores más elocuentes, ella a los poetas más eximios; ella en fin, es madre de gobernadores y emperadores. Ella proporcionó al imperio al insigne Trajano y después a Adriano; a ella el imperio le debe su persona. Ante estas tierras, que se dobleguen la tierra de Creta, orgullosa de ser la patria de Júpiter niño, Delos, que fue andada a gatas por los divinos Gemelos y Tebas ilustre por haber criado a Hércules. Ignoramos si estas leyendas corresponden a la verdad; Hispania, en cambio, nos ha dado un dios al que vemos>>.³¹³

Pacato realiza un <<encendido elogio de la patria de Teodosio, Hispania>>. En él, son perceptibles elementos que proceden de la tradición, desde el elogio de Italia por Virgilio, hasta la más reciente alabanza que vimos en el *Epítome* de Justino. Pacato será una de las fuentes de la *laus* isidorina, que, como dijimos, marca la pauta para el medievo hispano, alcanzando al período renacentista. En Pacato, además de la productividad del territorio, se aprecia esa *Mater Spania* que <<da a luz>> a soldados aguerridos y gobernantes, perceptible posteriormente en la alabanza de Isidoro.³¹⁴

³¹³ Traducción de J.M.B, en MANGAS, Julio y MYRO, María del Mar (eds.), Medio físico y recursos naturales de la Península Ibérica en la Antigüedad, Madrid: Editorial Complutense, 2003, p. 163 y 164.

³¹⁴ Ya lo apreciamos en Virgilio, en Justino, Para Isidoro, FERNÁNDEZ ALBALDEJO, Pablo, <<*Mater Hispania*... >>, ob. cit.

iv.La laus Spaniae de Isidoro de Sevilla: la conformación del prototipo laudatorio

San Isidoro de Sevilla (Cartagena/Sevilla, c. 560 - Sevilla 636) fue uno de los más grandes eruditos de la temprana Edad Media. Ostentó el cargo de obispo de Sevilla durante más de tres décadas (599-636), y destacó por su relevante papel político en la hispania visigoda del primer tercio del siglo VII. A su actividad episcopal hay que añadir su dedicación intensiva al estudio y a la escritura. Fue un autor prolífico, capaz de abarcar numerosos campos de conocimiento; desde la filosofía, hasta la historia, pasando por la lingüística, la geografía, la botánica, etc. Entre sus escritos están *De natura rerum* (*Sobre la naturaleza de las cosas*, cuyas materias eran la astronomía y la historia natural; el libro fue dedicado al rey visigodo Sisebuto), *De ordine creaturarum*, *Regula monachorum* y *De differentiis verborum*. Pero la obra que acrecentó mayormente su celebridad entre el conjunto fue su *Originum sive etymologiarum libri viginti* (*Etymologiae* o *Etimologías*). Se trata de una obra de carácter enciclopédico, síntesis compiladora del acervo sapiencial de su época en materias muy diversas, como la teología, la historia, la literatura, el arte, el derecho, la gramática, la cosmología o las ciencias naturales, entre otras. Las Etimologías sirvieron como vehículo de transmisión de una gran parte de la cultura greco-latina en la España visigoda.³¹⁵ Su influencia

³¹⁵ FONTAINE, J, *Isidore de Seévile...* , ob. cit. pp , pp. 738 y ss. Hay una nómina de los autores utilizados por Isidoro en HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas de Virgilio...*, ob. cit. p. 218, n. 3: <<Para asuntos filosóficos acude a Heráclito, Demócrito, Platón, Aristóteles, Epicuro, Lucrecio, Porfirio, Para asuntos filosóficos acude a Heráclito, Demócrito, Platón, Aristóteles, Epicuro, Lucrecio, Porfirio, Boecio, Mario Victorino. En cuestiones de ciencia y medicina se apoya en Plinio, Celso, Columela, el Corpus Hippocraticum, Galeno y Catón. Cuando escribe sobre temas históricos recurre a

habría de ser enorme en la cultura hispana posterior, e incluso en la occidental.³¹⁶ Entre la obra del obispo hispalense nos interesa destacar la *Historia regum Gothorum, Sueuorum et Vandalorum*, en la que Suintila es retratado como el verdadero modelo de príncipe justo, prudente y valiente. La obra tiene un prólogo en el que se realiza la *laus Hispaniae*,³¹⁷ la alabanza de Hispania, por medio de un canto a su belleza y al pueblo godo que la rige:

<<Tú eres, oh España, sagrada y madre siempre feliz de príncipes y de pueblos, la más hermosa de todas las tierras que se extienden desde el Occidente hasta la India. Tú, por derecho, eres ahora la reina de todas las provincias, de quien reciben prestadas sus luces no sólo el ocaso, sino también el Oriente. Tú eres el honor y el ornamento del orbe y la más ilustre porción de la tierra, en la cual grandemente se goza y espléndidamente florece la gloriosa fecundidad de la Nación Goda. Con justicia te enriqueció y fue contigo más indulgente la naturaleza con la abundancia de todas las cosas creadas, tú eres rica en frutos, en uvas copiosa, en cosechas alegre... Tú te hallas situada en la región más grata del mundo, ni te abrasas en el ardor tropical del sol, ni te entumescen rigores glaciares, sino que, ceñida por

Salustio, César, Varrón, Tito, Livio, Suetonio, Eusebio y Orosio entre otros. Conoce y cita a casi todos los poetas latinos: Ennio, Catulo, Lucrecio, Ovidio, Virgilio, Horacio, Lucano, Persio, Juvenal, Marcial y Prudencio; también a los prosistas Cicerón, Séneca y Apuleyo. Naturalmente admira a los autores cristianos: Tertuliano, Jerónimo, Juan Crisóstomo, Orígenes, Agustín, Hilario de Poitiers y Gregorio Magno>>.

³¹⁶ Sobre Isidoro de Sevilla, su época y su obra, véase: DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, <<Introducción general>>, en SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, T.I, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2000, p. 1-262; FONTAINE, J., *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*, Paris, 1959; MADDOZ, J., *Isidoro de Sevilla. Semblanza de su personalidad literaria*, Leon, 1960; THOMPSON, E. A., *Los godos en España*, Madrid, 1971.

³¹⁷ HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas de Virgilio...*, ob. cit. p. 219: <<El pasaje aparece con el título de «Laus Spaniae» o «De laude Spaniae», según los códices. Su aparición en las ediciones fue tardía, por primera vez en Grocio (1655) por lo que su autenticidad ha provocado algunas dudas>>, y en n. 7: <<La mayoría de los críticos hoy en día están de acuerdo en general en que no hay razones para negar al fragmento la paternidad isidoriana, aunque, como C. Rodríguez Alonso apunta, los argumentos aducidos sean escasos; él mismo analiza brevemente pero claramente este problema en la introducción a la edición ya anteriormente citada de la *Historia regum Gothorum*, pp. 57 y ss.>>

templada zona del cielo, te nutres de felices y blandos céfiros... Y por ello, con razón, hace tiempo que la áurea Roma, cabeza de las gentes, te deseó y, aunque el mismo poder romano, primero vencedor, te haya poseído, sin embargo, al fin, la floreciente Nación de los Godos, después de innumerables victorias en todo el orbe, con empeño te conquistó y te amó y hasta ahora te goza segura entre ínfulas regias y copiosísimos tesoros en seguridad y felicidad del imperio>>.³¹⁸

Isidoro de Sevilla toma elementos de Virgilio, de Plinio, de Latino Pacato, y de otros autores para reelaborarlos y generar un modelo que habría de servir de prototipo a

³¹⁸ Trad. de RODRÍGUEZ ALONSO, Cristóbal, *Las Historia de los godos, vándalos y suevos de Isidoro de Sevilla. Estudio, edición crítica y traducción*, 1975, León: Centro de Estudios “San Isidoro”, pp. 169 y 171. El original es así : <<Omnium terrarum, quae sunt ab occiduo usque ad Indos, pulcherrima es, o sacra semperque felix Principum gentiumque mater Spania. Jure Tu nunc omnium regina Provinciarum, a qua non Occasus tantum, sed etiam Oriens lumina mutuatur. Tu decus atque ornamentum orbis, inlustrior portio terrae: in qua gaudet multum, ac largiter floret Geticae gentis gloriosa faecunditas. Merito te omnium ubertate gignentium indulgentior natura ditavit. Tu baccis opima, uvis proflua, messibus laete, segete vestiris, oleis inumbraris, vite praetexeris. Tu florulenta campis, montibus frondua, piscosa littoribus. Tu sub mundi plaga gratissima sita, nec aestivo solis ardore torreris, nec glaciali rigore tabescis, sed temperata Caeli Zona praecincta Zephyris felicibus enutris. Quidquid enim arva foecundum, quidquid metalla pretiosum, quidquid animantia pulchrum et utile ferunt, parturis. Nec illis amnis posthabenda, quos clara speciosorum Graecorum fama nobilitat. Tibi cedit Alpheus equis, Clitumnus armentis, quamquam volucres per spatia quadridas Olympicis sacer palmis Alpheus exerceat, et ingentes Clitumnus juvencos Capitolinis olim immolaverit victimis. Tu nec Etruriae saltus uberior pabulorum requiris: nec lucos Molochi palmarum plena miraris, nec equorum cursu tuorum Eleis curribus invidere. Tu superfluis foecunda fluminibus, tu aurifluis fulva torrentibus. Tibi fons equi genitor. Tibi vellera indigenis fucata conchyliis ad rubores Tyrios inardescunt. Tibi fulgurans inter obscura penitorum montium lapis jubare contiguo vicini solis accenditur. Alumnis igitur et gemmis dives et purpuris, rectoribus pariter et dotibus Imperiorum fertilis: sic opulenta es principibus ornandis, ut beata pariendis. Jure itaque Te jam pridem aurea Roma caput gentium concupivit, et licet, te sibimet eadem Romulea virtus primum victrix sponderit, denuo tamen Gothorum florentissima gens post multiplices in orbe victorias certatim rapuit et amavit, fruiturque hactenus inter regias insulas et opes largas, imperii felicitate secura. (Texto de la *España Sagrada*, t. VI, págs. 473-74, año 1751).>>; cit. en. FERNÁNDEZ-CHICHARRO DE DIOS, Concepción, *Laudes Hispaniae...*, ob. cit., pp. 147 y 148.

las posteriores alabanzas que se realizarán durante la Edad Media.³¹⁹ Como mostró José Antonio Maravall:

<<Una serie de elogios de cosas concretas, que ya había sido hecho con anterioridad – sus metales preciosos, sus caballos, su río Tago, su clima moderado, sus guerreros valerosos y fieles, la grandeza de sus emperadores – se funde en la síntesis isidoriana>>.³²⁰

El tópico que transmite Isidoro de la alabanza de una tierra esplendorosa, madre de grandes provechos, alcanzaría una importante difusión, junto con el encomio que realizaría Alfonso X *el Sabio* en el s.XIII.³²¹ Parece unánime la coincidencia en que la *laus* de España (*De laude Spaniae*) de Isidoro es el modelo a partir del cual evoluciona la tradición encomiástica de España, hasta el punto de que se la ha considerado como

³¹⁹ Las fuentes directas e indirectas son muy variadas, HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas...*, ob. cit., p. 220: << La combinación de autores es muy variada y a ello hay que añadir que los autores utilizados por Isidoro se inspiraron unos en otros. Los cantos en honor de Hispania tienen una larga tradición en la literatura clásica: Polibio y Posidonio celebraron la ubérrima Lusitania, Estrabón dejó un serie de testimonios encomiásticos de la Bética en el libro III de su *Geographia*, y Pompeyo Trogo en sus *Historias* Filípicas resumidas por Justino (libro XLIV), Pomponio Mela en su *Chorographia* y Marcial, I 49, iniciaron los cantos en honor a España, sus riquezas, sus gentes y sus emperadores. Estas posibles fuentes no tuvieron influencia directa en este trozo, a no ser la posible excepción de Marcial. Sí la tuvieron en los retóricos del Bajo Imperio y en algunos poetas cristianos que son las fuentes directas de Isidoro. Las reminiscencias de Virgilio en la *Laus* son tanto directas, como indirectas a través de Pacato, Drepanio y Cipriano. Estas cuatro fuentes: Marcial, Virgilio, Pacato, Drepanio y Cipriano, además de Justino -y algunas citas puntuales de Plinio- serán las esenciales en el elogio de España>>. La presencia de Plinio, como mostramos en otro punto, es mayor de lo que dice esta autora; es fundamental en la estructura.

³²⁰ MARAVALL, José Antonio, *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1997, p. 20.

³²¹ HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas...*, ob. cit., p. 217.

<<un texto fundamental para el estudio de la idea de España como nación>>.³²² La *laus isidoriana* trasluce un sentido geográfico de la *patria* hispana comprensivo de la Península Ibérica con esa alusión a <<la más hermosa de todas las tierras que se extienden desde el Occidente hasta la India>> , a esa <<reina de todas las provincias>>, que es una <<ilustre porción de tierra>>. Conviene recordar que <<en el año 585 los visigodos han concluido el proceso de identificación territorial con el resultado de que las fronteras que se autoconceden son las mismas que las que el Imperio Romano había adoptado en España en el último período de existencia>>;³²³ lo cual hace que exista <<una íntima relación entre alabanza e historia, al concluir el proceso de unidad se produce la alabanza>>.³²⁴

La obra isidoriana delimita (con dependencia de Osorio) un espacio que será heredado por el mundo medieval, *Spania*, coincidente con la Península Ibérica,³²⁵ y procede a alabarlo, idealizarlo y singularizarlo, a dotarlo de un sentido de vínculo con una comunidad, los godos. Es un momento liminal en la confluencia de dos elementos esenciales en la configuración de la futura *identidad nacional*. Se comienzan a definir

³²² DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio, *España, tres milenios de historia*, Madrid: Marcial Pons, 2001, p. 35. En esa idea abunda VIVAR, Francisco, <<Primeras señas de identidad colectiva: las alabanzas de España medievales>>, *Castilla*, núm. 27, 2002, pp. 141-158; así lo cita en p. 141.

³²³ GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Historia de España. La Edad Media*, Alianza, Madrid, 1981, p. 31; cit. p. VILLAR, Francisco, <<Primeras señas de identidad... >>, ob. cit. p. 142.

³²⁴ VILLAR, Francisco, Íd.

³²⁵ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España en la Edad Media (siglos VII-XIV). Perspectiva historiográfica>>, en en Antonio MORALES MOYA, Juan Pablo FUSI AIZPURÚA y Andrés DE BLAS GUERRERO, *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona: Galaixa Gutenberg-Círculo de Lectores/Fundación Ortega-Marañón, 2013, pp. 47-94, p. 47: <<Los límites geográficos de <<España>> en la Edad Media son heredados del mundo antiguo y se corresponde en esencia con los trazados en las Etimologías de san Isidoro (a su vez dependientes de Paulo Orosio), esto es, se circunscriben a la península Ibérica. Esa visión refleja la división provincial romana, de acuerdo con la cual la Narbonense pertenece a las Galias, al tiempo que la Tingitania, que dependía administrativamente de Hispania, desde el punto de vista geográfico no formaba parte de ella, sino de África.>>

unos límites geográficos precisos para una *natio* de *gens*, aspecto necesario para posteriormente poder definir su esencia *territorial*, mediante un proceso de *mitologización* e individualización, del que hemos visto ejemplos en las *laudes* clásicas, y que también sientan su fundamento en los versos de los *Fastos* de Ovidio: <<Romae spatium est urbis et orbis idem>>.³²⁶ De igual modo, el texto bíblico había establecido el modelo del Paraíso, como *hortus conclusus* y como *locus amoenus*; idea que tiene su reflejo en las *laudatio*s hispanas, señaladamente a partir de la <<idealización casi cósmica y divina>> que realizan Rodrigo Jimenez de Rada y Alfonso X,³²⁷ al identificar a la Península Ibérica con el Paraíso. En esa línea de idealización, en el caso de Pedro de Medina, España se concepturá como un <<vergel de naturaleza>>.³²⁸ Esta idea de singularidad paradisiaca se concreta en la elección que la Naturaleza ha hecho de Spania para que se de en ella <<la abundancia de las cosas creadas>>.

A su vez, se procede al realce de la realidad descrita mediante el recurso al sobrepujamiento, del que nos ha hablado Ernst Robert Curtius: <<El que desea “alabar” a alguna persona o encomiar alguna cosa trata de mostrar a menudo que el objeto celebrado sobrepasa a todas las personas o cosas análogas, y suele emplear para ello una forma peculiar de la comparación, que yo llamo “sobrepujamiento” (*Übertientung*). Para probar la superioridad y hasta la unicidad del hombre o del objeto elogiados, se les compara con los casos famosos tradicionales. (...)También los sucesos históricos pueden ensalzarse por medio del sobrepujamiento>>.³²⁹

³²⁶ VIVAR, Francisco, <<Primeras señas de identidad... >>, ob. cit. pp. 142 y 143.

³²⁷ Íd., p. 143.

³²⁸ LG, <<Prólogo>>; OPM, p. 2.

³²⁹ CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina (I)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹), pp. 235 y 238.

Isidoro sobrepuja haciendo que *Spania* exceda de modo genérico al resto de las *provincias*: <<Tú, por derecho, eres ahora la reina de todas las provincias, de quien reciben prestadas sus luces no sólo el ocaso, sino también el Oriente>>. Es interesante esta alusión a las luces pues nos muestra cómo Isidoro procura romper la idea de la Iberia griega donde la luz se extinguía y el sol fenecía; Iberia era el extremo occidental de la *oikumene*, el término del mundo conocido, el lugar en el que el sol moría con crujiidos, engullido por las aguas del océano. La luz veían del Este: *ex oriente lux*, la luz (la vida) venía del oriente.³³⁰ La *laude* isidoriana claramente trascendía y trasmutaba esa idea, convirtiendo a *Spania* en la *prestadora* de luz al resto de las provincias; aparecía así como *astro* provisor de algo tan necesario para la vida del mundo como la luz. Recordemos que la luz tiene un significado profundo en el lenguaje simbólico cristiano, del que Isidoro era profundo conocedor. En el momento de la creación divina del mundo <<la luz antecede a todas las realidades (Gen., 1, 3)>>.³³¹ <<Dijo Dios: ‘Haya luz’; y hubo luz. Y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las tinieblas; y a la luz llamó día y a las tinieblas noche, y hubo tarde y mañana, día primero>>.³³² La luz simbolizaba el bien, en contraposición a las tinieblas que representaban el Mal. Según el relato bíblico, Dios habita en una luz inaccesible y carente de tinieblas (Sal 103, 2; I Tm. 6, 1;

³³⁰ RICHTER, Dieter, *El Sur. Historia de un punto cardinal. Un recorrido cultural a través del arte, la literatura y la religión*, Madrid: Ediciones Siruela, 2011, p. 16: <<*Ex oriente lux*, la luz viene de Oriente, «salida» o «levante» y «mañana» fueron antiguas denominaciones de dicho punto cardinal, y la salida del sol representaba también el comienzo de la vida. Para la mayoría de las culturas y lenguas antiguas, el punto cardinal por el que sale el sol es el más importante, el Este está «delante», el Oeste «detrás»; así sucede en hebreo, árabe y sánscrito, y también nuestra palabra «Norte» se deriva según parece de una raíz que significa «izquierda». Así pues, la orientación se remite a Oriente. No fue hasta la difusión de la brújula en la Baja Edad Media cuando se impuso la orientación polar al norte.

En el Este se halla el Paraíso, el Jardín del Edén, «plantado por Dios al Oriente», como cuenta el libro del Génesis en el segundo capítulo. Allí brotaron los cuatro ríos «para regar el jardín» y la *oikumene*, todo el mundo habitado>>.

³³¹ REVILLA, Federico, *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid: Cátedra, 1999, p. 272 y 273.

³³² <<Génesis 2, 3-5>>, *Sagrada Biblia*, Madrid: BAC, 1995, p. 3.

I Jn I, 5); también es Padre de las luces (Sal 35, 10; Job I, 17).³³³ Recordemos, también, que en el Evangelio de Juan, la luz se corresponde con el verbo divino: <<En Él estaba la vida / y la vida era la luz de los hombres>> (Jn., 1, 4). La luz es, por tanto, fuente de vida; la iconografía cristiana da buena muestra de ello en la representación pictórica del Cristo, que es luz del mundo (Jn I, 4.8; 8, 12), y los santos aureolados, o de la Anunciación que plasma <<la concepción del Verbo mediante un rayo de luz>>.³³⁴ También simboliza la sabiduría, <<que es albura de la eterna luz>> (Sal 7, 25-26);³³⁵ pensemos en la iluminación del conocimiento que lleva a nuestra tradición histórica a definir, después de un largo camino en el que está presente toda es simbología, a la Ilustración como el Siglo de las Luces. El *recurso* a la luz de Isidoro desde esta perspectiva nos hace recordar también aquella comparación de Tácito que mostraba a Hispania como *in omnes prouincias exemplum*.³³⁶ La potencialidad del símbolo de la luz queda más que patente con estos significados a los que se podrían sumar otros.

Isidoro realiza, por tanto, un interesante sobrepujamiento de honda significación simbólica. En el caso de Pedro de Medina también hay un reflejo de la idea de sobrepujamiento. En su caso se convertirá a España en <<principio, y cabeza de todas las otras regiones del mundo (...), ninguna hay que se muestre ser cabeza y principio de toda universal redondez de la tierra como es España. Y aun múestrase también por ejemplo: porque asi della como de cabeza y principal parte contino salen y se

³³³ NACAR FUSTER, Eloino y COLUNGA CUETO, Alberto, <<Índice doctrinal>>, *Sagrada Biblia*, Madrid: BAC, 1995, pp. 1633-1634.

³³⁴ REVILLA, Federico, *Diccionario de iconografía...*, ob. cit., p. 273.

³³⁵ NACAR FUSTER, Eloino y COLUNGA CUETO, Alberto, <<Índice doctrinal>>, *Sagrada Biblia*, ob. cit., p. 1634.

³³⁶ TÁCTITO, *Historia*, I, 78.

destribuyen grandes provechos y bienes universalmente a todas las otras partes>>.³³⁷ En la comparación de Medina la provincia *prestadora de luces* isidorianas se han transformado en una región *distribuidora de provechos*; entronca esta idea con la de la <<tierra dadora de bienes>> isidoriana.³³⁸ Son interesantes al respecto las reflexiones de Francisco Vivar:

<<Al ser la tierra dadora de bienes, se establece entre España y los pobladores una relación semejante a la de la madre y sus hijo: “¡Oh España, sagrada y madre siempre feliz de príncipes y de pueblos”. Por su nacimiento cada individuo se siente vinculado a su madre de la misma manera que cada persona está unido a la tierra donde nace. Al mismo tiempo el hijo de la tierra forma una relación familiar con los hermanos igual que está relacionado con las personas que habitan la misma tierra. La madre proveerá a sus hijos, igual que la tierra a sus pobladores. Esta idea de vinculación de cada hombre a la tierra donde nació constituye el modelo originario del concepto de nación. La relación que se establece entre madre-hijo/tierra-habitante es amorosa, por eso, el lenguaje en que viene expresada esta relación en la alabanza procede de la literatura amorosa. Esta imagen de la madre-tierra interesa sobremanera para entender que la relación del individuo con la nación está cercana al parentesco y a la religión. Por otra parte, la unión del poblador con la tierra que habita marca el comienzo de la identificación étnica>>.³³⁹

Con <<la entrañable expersión ‘mater Hispania’>>,³⁴⁰ empleada anteriormente por Pacato, el *De laude Sapaniae* retoma, pues, el uso político del encomio que ya

³³⁷ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1r; OPM, p. 7.

³³⁸ VIVAR, Francisco, <<Primeras señas... >>, ob. cit. p. 143.

³³⁹ VIVAR, Francisco, <<Primeras señas... >>, ob. cit., pp. 143 y 144. Cita en n. 3 a Benedict Anderson como fundamento de la idea: <<Véase el libro de Benedict Anderson *Imagined Communities. Reflections on the Origins of Nationalism*. Verso, Londres, 1991. El autor se acerca al nacionalismo desde un punto de vista antropológico, más cercano al parentesco y a la religión que al fascismo y al liberalismo>>.

³⁴⁰ MARAVALL, José Antonio, *El concepto...*, ob. cit., p. 20.

habíamos apreciado en Virgilio, al introducir al *Caesar*. Pero en la albanza Isidoriana se consume la idea de un modo más complejo. En el tópico Virgiliano la *Saturnia tellus*, Italia, era *parens*, progenitora, madre de una raza de hombres aguerridos, de héroes, incluso del César. En la *laude* isidoriana se produce una simbiosis el pueblo Godo y la tierra de Hispania. Ésta, de modo parejo a la Italia de Virgilio, es *madre* de <<príncipes y de pueblos>>, es una idea esencialmente telúrica, la tierra pare. Pero, y aquí está la novedad, en Isidoro esa <<ilustre porción de tierra>> es fecundada por la nación goda; en ella <<grandemente se goza y espléndidamente florece la gloriosa fecundidad de la Nación Goda>>; hay una relación *copular* entre la matriz Hispania y la fecundidad goda; idea que nos permite traer a colación otra de carácter si no complementario al menos colindante que aparece en Pedro de Medina, cuando don Pelayo <<levantó la sangre de los Godos>>, lo que equivalía a decir que <<Dios (...) dejó simiente para renovar su servicio, que no se amatase del todo la luz de su iglesia>>,³⁴¹ *goticismo* y *cristianidad* presentaban una comunión de destino; la sempiternidad marcaba la línea de herencia eclesial.³⁴²

³⁴¹ *LG*, <<Cap. XXI.- De cómo Don Pelayo fue alzado por rey y, ayudado con el favor divino, comenzó a recobrar a España: de las victorias grandes que de los Moros hubo y de la muerte del conde Julián y de los otros traidores>>, fol. 23v.; *OPM*, p. 37.

³⁴² El tema de la sempiternidad lo analizamos con detalle posteriormente.

La laus Hispaniae en el período medieval

A lo largo de la Edad Media nos encontramos con la pervivencia del *laus Hispaniae* en diferentes autores. Convive este encomio con otros dedicados a ciudades, tierras, países y gentes, para los que Isidoro fue un modelo de inspiración, tanto para historiadores como para poetas; de forma que se hizo habitual principiar <<un poema narrativo con el panegírico de alguna ciudad>>.³⁴³ En el territorio hispano nos encontramos con ejemplos como el *De laude Pampilona epistola*, recogida en el Códice de Roda compuesto hacia finales del siglo X.³⁴⁴ En el *Poema de Fernán González*, se realiza una <<alabanza de España de raíces isidorianas>>, que culmina con la exaltación de Castilla: <<Pero de toda Spaña, Castiella es mejor>>;³⁴⁵ la figura del conde Fernán González será uno de los *exempla* que se recogen en el *Libro de grandezas*.³⁴⁶ Otros ejemplos de obras con alabanzas son <<el *Speculum Regum* de

³⁴³ CURITUS, Ernst Robert, *Literatura europea... (I)*, ob. cit. p., 229.

³⁴⁴ LACARRA DE MIGUEL, José María, <<Textos navarros del Códice de Roda>>, *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón* 1, 1945, pp. 194–283; LARRAÑAGA ELORZA, Koldo, <<Glosa sobre un viejo texto referido a la historia de Pamplona: el 'De laude Pampilone'>>, *Príncipe de Viana* 5 (201), 1994, pp. 137–48. MORENO RESANO, Esteban, <<Cultura jurídica e instituciones cívicas entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media Observaciones a propósito de *De laude Pampilone epistola*>>, *VII Congreso General de Historia de Navarra Arqueología. Historia Antigua. Historia Medieval. Historia del Arte y de la Música Volumen I, Príncipe de Viana*, núm. 53, 2001, pp. 193-205, en p. 205:<<A comienzos del siglo x la carta fue glosada en *De laude Pampilone epistola* para representar la continuidad institucional entre el Imperio y el Regnum Pampilonense, y como tal fue copiada en el *Codex Rotensis*>>.

³⁴⁵ LACARRA, María Jesús y CACHO BLECUA, Juan Manuel, *Entre oralidad y escritura: la Edad Media*, en MAINER, José-Carlos (dir) y PONTÓN, Gonzalo (coord.), *Historia de la Literatura Española*, Barcelona: Crítica, 2012, p. 323.

³⁴⁶ LG, <<Capítulo CIII.- Del monesterio de San Pedro de Arlanza, enterramiento del Conde Fernán González>>, fol. 109v-110v; OPM, pp. 149-150.

Álvaro Pelayo, el de Valencia en Eiximenis, el de Cataluña de Muntaner, el de Aragón de Vagad y otros muchos>>.³⁴⁷

Se aprecia, por tanto, la pervivencia del género epidíctico a lo largo del medievo aplicado a lugares y ciudades. Pero ahora nos interesa centrarnos en aquellas obras que se preocupaban de modo más concreto de realizar una alabanza de España. Obras que conforman una *traditio* de raíz isidoriana que alcanzaría a nuestro autor, Pedro de Media. La relevancia de esa tradición laudatoria radica, para algún autor, en el hecho de que permite <<comprender cómo se va formando un sentimiento de comunidad y un lenguaje de la nación durante los siglos medievales>>.³⁴⁸ Independientemente de las matizaciones que se puedan realizar a tal aseveración, refleja algo que se constata en la textualística medieval y moderna respecto del valor de la *laudatio* como germen de identidad colectiva.

Los principales ejemplos y autores concretos de esa tradición laudatoria son conocidos: el *Códice de Roda*, Lucas de Tuy, Rodrigo Jiménez de Rada y Alfonso X, todos ellos fuente directa y expresa en el *Libro de grandezas*; con la excepción del *Códice* del que no tenemos clara su posible influencia, a pesar de que se compartan elementos muy importantes, como la idea de unos *primeros hispanos* que perviven a través de las generaciones.³⁴⁹ Cada uno de estos autores claves en el cánón

³⁴⁷ MARAVALL, José Antonio, *El concepto...*, ob. cit. pp. 19-20.

³⁴⁸ VIVAR, Francisco, <<Primeras señas... >>, ob. cit., p. 141.

³⁴⁹ Sobre la alabanza del *códice de Roda* (980-990), véase: DE CARLOS VIILLAMARÍN, Helena, *Las antiguiedades de Hispania*, Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1996, pp. 301-323. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob.cit., pp. 52 y 53, realiza una síntesis de su contenido.

historiográfico hispano realiza algún tipo de aportación a la *laus Hispaniae* establecida por Isidoro; cada una de sus alabanzas <<añade algún tópico ideológico nuevo>>.³⁵⁰

i.<<De excellentia Hispaniae>>: la alabanza de Lucas de Tuy

Lucas de Tuy, comúnmente conocido como *El Tudense*, fue diácono de de San Isidoro de León y obispo de Tuy, y autor del *Chronicon mundi*,³⁵¹ elaborado hacia 1238, por petición de la reina Berenguela; una obra de <<tipo mixto universal-nacional>>.³⁵² La obra es <<el último y máximo exponente>> del modelo historiográfico medieval lenonés formado a partir de Isidoro;³⁵³ la figura del obispo hispalense es capital para la comprensión de la obra del *Tudense*, pues ésta gira alrededor de ella como una estrella que orbita atrapada por la gravedad de un planeta.³⁵⁴ En ella se inserta la historia de

³⁵⁰ Ídem.

³⁵¹ *Lucas Tvdensis Chronicon Mvndi, Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis LXXIV, Lucae Tvdensis opera omnia, Tomus I*, cura et studio Emma FALQUE, Turnhout: Brepols Publishers, 2003; JEREZ CABRERO, Enrique, *El Chronicon Mundi de Lucas De Tuy (C.1238): Técnicas compositivas y motivaciones ideológicas*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2006, tesis doctoral.

³⁵² Tal es la categoría taxonómica que le otorga en su estudio clásico SÁNCHEZ ALONSO, Benito, *Historia de la Historiografía Española. Ensayo de un examen de conjunto. I. Hasta la publicación de la Crónica de Ocampo (... - 1543)*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1941, pp. 129-134, cit. en p. 129. Sobre la figura de Lucas de Tuy, véase como síntesis FERNÁNDEZ-ORDOÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., pp. 58-61; remitimos a su exhaustiva bibliografía.

³⁵³ Íd., p. 58.

³⁵⁴ Así lo muestra el estudio de HENRIET, Patrick, <<*Sanctissima patria*. Points et thèmes communs aux trois œuvres de Lucas de Tuy>>, *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales*, núm. 24, 2001. pp. 249-278, http://www.persee.fr/doc/cehm_0396-9045_2001_num_24_1_1179 [Consulta: 19/11/2015], en p. 255: << Dans le prologue du Chronicon mundi, Lucas de Tuy cite à diverses reprises Isidore de Séville, sans doute pour lui l'homme le plus important de l'histoire de l'Espagne. Il le caractérise d'abord, au côté de ses frères Léandre et Fulgence, comme saint et doctor inclitus. Un peu plus loin, il rappelle qu'aucun mortel ne peut lui être comparé dans le domaine des sciences, puis il le qualifie de doctor Hispaniarum en citant les « livres de ses chroniques », qu'il se propose de continuer. Isidore est donc caractérisé de trois façons différentes: il est saint, docteur et chroniqueur. Curieusement, ce sont

Hispania y de sus reyes en el marco de una historia universal. Se comienza con una narración de matriz bíblica del origen del mundo y se avanza hasta llegar a los tiempos del autor, cerrando la obra con la conquista de Córdoba (1236). El *Chronicon mundi* se compuso bajo el influjo isidoriano, manteniendo un esquema perceptible desde la obra del obispo Pelayo (reproducida en la *Najerense*). Lucas de Tuy realiza una labor de compilación que <<enlaza la *Chronica* universal con las *Historias de los vándalos, suevos y godos*, en ese orden, prolongadas con el ciclo historiográfico asturleonés – *Crónica de Alfonso III, Sampiro, Pelayo, Silense* –, que completa hasta alcanzar su tiempo>>.³⁵⁵ La obra hereda el neogoticismo de sus fuentes isidorianas y asturleoneas; aplicando el gentilicio *godos* a los asturleoneses y castellanos exclusivamente; no admitiendo bajo su expresión a hispanos procedentes de diferentes territorios. Otro rasgo importante del *Chronicon mundi* era su clara defensa de un <<nacionalismo hispánico>>.³⁵⁶

La obra del *Tudense* estaba estructurada en tres libros.³⁵⁷ El primero, que incluía la *Chronica* de San Isidoro, marcaba su comienzo por medio de un prefacio y una

précisément là les trois registres dans lesquels se situent les œuvres, non du métropolitain de Séville, qui ne s'est jamais fait hagiographe, mais bien de Lucas. La sainteté d'Isidore est exaltée dans les Miracula. Son orthodoxie, qui lui a fait mériter le nom de doctor Hispaniarum, est un modèle pour le *De altera vita*, pratiquement le premier traité anti-hérétique composé en péninsule depuis Isidore. Enfin le travail du chroniqueur est poursuivi, dans une logique d'imitation clairement affirmée, par le *Chronicon mundi*. L'activité intellectuelle de Lucas peut donc être qualifiée, au moins en ce sens, d'isidorienne.>>

³⁵⁵ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob.cit., p. 59.

³⁵⁶ Ídem.

³⁵⁷ La obra original se distribuye en tres libros, frente a la que ha sido transmitida en época moderna a partir de la edición de 1608. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<Las técnicas historiográficas del Toledano. Procedimientos de organización del relato>>, *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales*, núm. 26, 2003, pp. 187-222 : << El cuarto es, en realidad, parte del tercero. La segmentación de la edición de 1608 (*Hispaniae Illustratae*, IV, edición del Padre Mariana dada a la imprenta por Andreas Schott, Frankfurt: Claudium Marnium, 1608, p. 1-116), que quizá seguía el ejemplo del manuscrito que manejó, es la siguiente: I) Desde la creación del mundo hasta el emperador Heraclio.

alabanza a España, *De excellentia Hispanie*, que aportaba elementos novedosos a la *laudatio* isidoriana de la *Historia Gothorum* que servía de patrón inspiracional:

<<Ya no son, como en Isidoro, las virtudes de la tierra basadas en el clima, la fertilidad y sus productos el único objeto de su interés, sino los españoles ilustres, tanto paganos como cristianos, donde figuran emperadores romanos, santos y mártires, apóstoles, filósofos, astrólogos, poetas, historiógrafos, reyes sabios o militares aguerridos.>>³⁵⁸

Conviene precisar que en *laudatio* de Isidoro no solo había un interés por las virtudes de la tierra, también se realizaba una exaltación de la nación goda. Era una puesta en valor de una *gens*. El *De laude Sapienae* mostraba una *mater* cuya prolija fertilidad <<se manifestaba asimismo en su capacidad para engendrar gobernantes y príncipes>>.³⁵⁹ La novedad de Lucas de Tuy radica en la concreción. En el hecho de que se consigna no solo una *natio* sino también una <<nómina>> de *españoles ilustres*. Aporta a los elementos de la *laudatio* clásica un elenco que anticipa lo que en tiempos posteriores será una galería de *claros varones* o una *summa de varones ilustres*.³⁶⁰ El

II) Historia de los godos, vándalos y suevos hasta Suíntila. III) Reyes godos desde Sisenando hasta Rodrigo. IV) Reyes de León y Castilla desde Pelayo hasta Fernando III. Según se deduce de las relaciones entre los manuscritos y las variantes anotadas por Olga GARCÍA VALDÉS (*El Chronicon mundi de Lucas de Tuy. Edición crítica y estudio, Salamanca: Universidad, 1999*, p. CXXIX-CXXX, stemma codicum), el Libro III era uno y el mismo desde Sisenando a Fernando III, a pesar de que la autora mantiene injustificadamente la división en cuatro.>>; existe una versión en línea: https://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/ifo/publicaciones/12_a.pdf [Consulta: 19/11/2015].

³⁵⁸ FERNÁNDEZ-ORDOÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., p. 59.

³⁵⁹ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...* >>, ob. cit., p. 12.

³⁶⁰ PULGAR, Fernando del (ca. 1430- ca. 1493), *Claros varones de España*, Sevilla : Estanislao Polono, 1500, M-BN, INC/96; SEDEÑO, Juan, *Summa de varones ilustres ... / recopilada por Iuan Sedeño ...* ;

criterio de inclusión en tan selecto grupo no es otro que << cumplir la condición de naturaleza geográfica, *natione Hispanus*, expresión que Lucas recalca repetidamente a lo largo del *Chronicon* en diversos personajes.>>³⁶¹ En ese afán por mostrar personajes señalados por sus méritos, no solo encontramos que <<Hispania Romae dedit Imperatores strenuos>>,³⁶² sino también con una peculiaridad: el *Tudense* otorga al filósofo Aristóteles la naturaleza de hispano.³⁶³

corregida y enmendada, En Toledo: en la oficina de Iuan Rodriguez... y a su costa, 1590, M-UC-NOV, BH FLL Res. 1113.

³⁶¹ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., p. 59; la cita continúa con un aspecto que nos interesa apuntar, la preeminencia de la línea de los reyes a partir de Pelayo es similar a la que Pedro de Medina consigna en los capítulos preliminares de su *Libro de grandezas* (aunque después, al analizar los diferentes territorios españoles, si haga alusión diferenciada a los reyes de Portugal, Navarra o Aragón, pero como *retazos* de las particularidades que posee España): <<Ese amor a la patria peninsular que proclama el prefacio es el que explica que, a diferencia de las crónicas anteriores, en el *Chronicon* no sean infrecuentes las alusiones a los hispanos como colectividad que la habita, tanto si son cristianos como musulmanes, perteneciendo al reino de León o a otros territorios cristianos. En consonancia, la expresión “rey(es) (o reinos) de España (o de las Españas)” puede referir a cualquiera de los asentados sobre suelo ibérico, incluso a los musulmanes, pero se aplica mucho más a los reyes cristianos, y por interesada metonimia, a los reinos de Castilla y León, a los que se les reconoce el *imperium* hispánico bajo Alfonso VI y Alfonso VII. La historia de los *regum Yspanorum* que se anuncia en el prólogo se convierte, a partir de Pelayo, en la historia de los reyes astures, leoneses y castellanos, sin que se trate de la historia de Portugal, de Navarra o de Aragón salvo por su relación circunstancial con el reino de León-Castilla.

Esta coincidencia de una identidad hispánica, que pondera hasta el punto de identificar Hispania con el paraíso, sin que sus reyes deban sujeción a imperio temporal alguno (...)>>.

³⁶² MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, *El concepto de España...*, ob. cit., p. 23.

³⁶³ RONCERO LÓPEZ, Victoriano, <<Las “Laudes Hispaniae”... >>, ob. cit.: << A continuación, hablando de los filósofos hispanos, escribe el obispo: *Antiquitate praeterea philosophorum fulget Hispania, eo quod genuit Aristotelem, summum philosophum, nobilem investigatorum astrorum*. Más adelante, vuelve a referirse al filósofo griego como *hispanus natione*. Francisco Rico, que ha rastreado esta adscripción, concluye que es invención del Tudense. La invención tuvo éxito pues fue repetida por el obispo Juan Gil de Zamora en su *De preconiiis Hispaniae* y llegó hasta la mitad del siglo XV, pues Juan de Mena en su *Coronación* destaca su origen cordobés:

E pues que la fuente de la philosophia de España fue Cordova creer devemos que todos los filósofos, o los más dellos que de España salieron, de Cordova ovieron la sciencia o nascimiento. Assi

Los hombres ilustres son, en definitiva, una nómina de *exempla* para la colectividad. Su inclusión en los panegíricos de ciudades está vinculado con el tópico del <<cultivo del arte y de la ciencia>>, que en el período medieval adquirió <<un sentido eclesiástico>>; de forma que <<el mérito mayor de una ciudad son ahora sus mártires (y las reliquias de los mártires), sus santos, sus príncipes de la Iglesia y sus teólogos>>.³⁶⁴

En consonancia con esa *exaltación* de la santidad. Nos encontramos con otra importante novedad en la obra del obispo de Tuy. Frente al propósito laudatorio isidoriano que se situaba en una tradición antigua pagana, el *Tudense* pone de relieve el papel eminente que la Península Ibérica ha desempeñado en la historia del cristianismo.³⁶⁵ La elección providencial juega un papel esencial en ello: <<Esa tierra de los españoles, abundante de propios bienes, también (sic.) mereció ser señalada del Señor por ventaja de muchos prouillegios entre las buenas prouinçias del mundo>>.³⁶⁶ Apreciamos nuevamente la idea referida para Isidoro del sobrepujamiento, que se repite en las *laudes*, hasta llegar a Pedro de Medina. En el *Chronicon mundi* aparece de nuevo esa precedencia de Hispania sobre el resto de las <<prouinçias del mundo>>. Entre las ventajas que Dios ha otorgado a España están ciertos <<celestiales dones>>, algo que veremos que también aparece en Pedro de Medina cuando habla de los <<bienes

que devemos aver por conclusión que pues Aristotilis salió de España, que en ella fue nascido segund Plinio testifica en el libro de la natural estoria. Y segund Lucas de Tuy en las sus coronicas en el capitulo Dearca se dicto, a fuero que dicho Aristotilis fuese de Córdoba, fuente de la filosofía, pero después passó en Grecia do fue discípulo de Platón y maestro de Alixandre.>>; véase también: RICO, Francisco, <<Aristoteles hispanus>> en su *Texto y contextos. Estudios sobre la poesía española del siglo XV*, Barcelona: Crítica, 1990, págs. 55-94.

³⁶⁴ CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea.. (I)*, ob. cit., p. 228.

³⁶⁵ HENRIET, Patrick, <<Sanctissima patria... >>, ob. cit., p. 258.

³⁶⁶ La cita del texto del *Tudense* está en VIVAR, Francisco, <<Primeras señas...>>, ob. cit., p. 148; no proporciona referencia de la fuente.

espirituales>> y de la <<materia celestial>>.³⁶⁷ Entre los *dones celestiales* que señala el Tudense hay uno de singular importancia, cuyo papel en la configuración del imaginario colectivo hispano es de la máxima relevancia: <<el todo poderoso Dios enriqueció a España de celestiales dones, porque inbiase el cuerpo del prothomartir Santiago porque perpetuamente él lo tuuiese abraçado en carne>>.³⁶⁸ Este pasaje se ha interpretado como elemento esencial en la <<santificación definitiva de la tierra>>.³⁶⁹

<<El territorio es provisto por Dios de un *centro sagrado*, el lugar que contiene el cuerpo de Santiago, que se convierte en objeto de peregrinación espiritual y ponde de manifiesto para los individuos que viven en la Península la unicidad de su *geografía moral*.>>³⁷⁰

La importancia de la obra del Tudense con respecto a la tradición jacobea es indiscutible. Aunque hay relatos previos y testimonios en documentos reales ya en el siglo IX,³⁷¹ desde el punto de vista historiográfico, el *Chronicon mundi* tiene el privilegio de ser la primera crónica que incluye los diferentes argumentos que servirían para la futura defensa del tributo del Voto de Santiago. Así nos lo muestra Ofelia Rey Castelao en su estudio clásico sobre el tema:

³⁶⁷ LG, <<Prólogo>>; OPM, pp. 1 y 2. El tema se desarrolla en LG, <<Cap. XXVI. Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran cantidad que en esta región de España se hallan>>, fol. 29 y 30, v; OPM, pp. 44-47; los bienes espirituales se tratan en las pp. 46-47: son la santidad, los milagros y la fe; LG, fol. 30v.; OPM, P. 120; en relación a la casulla de San Ildefonso se recoge la expresión <<materia celestial>>.

³⁶⁸ VIVAR, Francisco, <<Primeras señas... >>, ob. cit., p. 145.

³⁶⁹ Ídem.

³⁷⁰ Ídem.

³⁷¹ Véase SAAVEDRA, Pegerto, <<Santiago e cerra España>>, en *Santiago o Maior e a Lenda Dourada*, A Coruña: Museo de Belas Artes da Coruña-Banco Pastor, 1999, pp. 129-139.

<<En realidad, hasta el *Chronicon Mundi* de Lucas de Tuy, redactado hacia 1236, no hay texto alguno que atribuya a Ramiro I otra cosa que el haber pacificado el reino a su llegada al trono, construido su palacio de Santa María del Naranco, vencido dos veces a los moros y rechazado a los normandos en las costas gallegas. Pero cuando D. Lucas de Tuy escribe su *Chronicon* incorpora íntegramente todos los elementos de la tradición del Voto de Santiago, desde el tributo de las doncellas comprometido por Mauregato,³⁷² hasta la victoria final en Clavijo y la redacción del privilegio de los votos, siguiéndolo, por cierto, con absoluta fidelidad en cuanto a su estructura e información>>³⁷³.

³⁷² Se trataba de la leyenda de una paria que anualmente debían pagar los cristianos a los moros de cien doncellas vírgenes, cincuenta nobles y cincuenta plebeyas; el acuerdo se habría convenido entre el rey Mauregato (783-788Ç) y el emir de Córdoba, Abderraman I; véase, MILANS DESL BOSCH Y SOLANO, José Joaquín, <<Santiago Caballero y el legendario tributo de las cien doncellas>>, *Actas del III Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas celebrado en Oviedo del 9 al 12 de octubre de 1993*, Oviedo: Gobierno del Principado de Asturias, Servicio de Publicaciones, 1994, p. 343-349, p.345; hace una sintética valoración GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel, *La Reconquista: realidad y leyenda*, en PAVÍA PARADELA, José Juliio (ed. lit.), *Cátedra Jorge Juan: ciclo de conferencias : curso 2004-2005*, 2007, pp. 131-146, p. 139-140: << Asociada a la leyenda de la batalla de Clavijo está la del tributo de las 100 doncellas, del cual el reino se vio libre tras esta batalla. Sin entrar en las diversas variantes de la leyenda, habría que decir, tan sólo, que en él se encarna el recuerdo de la época –breve, por otra parte– en que los reyes de Asturias pagaron tributo a Córdoba, probablemente en los días de los reyes Silo y Mauregato. Sabemos que esta dependencia se rompió durante el reinado de Alfonso II el Casto y, desde luego, de su sucesor Ramiro I. Todo esto, evidentemente, está relacionado con un asunto principal: el de la devoción y peregrinaciones a Santiago de Compostela, sobre el que muy poco nuevo se puede decir y menos aún en Galicia. Sin duda estamos ante la mayor, la mejor elaborada y la más exitosa manifestación del imaginario colectivo de toda la Edad Media>>.

³⁷³ REY CASTELAO, Ofelia, *La Historiografía del Voto de Santiago*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1985, p. 28; ahí se dan las claves del texto del Tudense: el hecho de que como obispo de Tuy fuese favorable a una renta de la que ya se beneficiaba su Iglesia; una <<tendencia pro-leonesa>> en la que el encargo oficial de la crónica juega a favor de la inclusión de cualquier elemento que engrandeciese al reino; la credulidad del autor, que se funda en el juicio de Benito Sánchez Alonso, quien decía <<(…) más parece su credulidad de hombre de campo que de un cortesano letrado>>; SÁNCHEZ ALONSO, Benito, *Historia de la Historiografía... I (...- 1543)*, ob. cit., p. 130. Como ha señalado LINEHAN, Peter, <<Fechas y sospechas sobre Lucas de Tuy >>, *Anuario de estudios medievales*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, vol. 32, núm. I, 2002, pp. 19-38, p.:

La relevancia que introduce el Tudense en relación a la figura del apóstol en la historiografía española se aprecia posteriormente en el *Poema de Fernán González*, caracterizado, de nuevo, por la idea de sobrepujamiento propia de las alabanzas de países y ciudades:

<< Fuertemente quiso Dios a la España honrar

Cuando al santo apóstol quiso ahí enviar;

De Inglaterra e Francia quisola mejorar

Ca sabet que non yace apóstol en todo aquel logar.>>³⁷⁴

La obra de Lucas de Tuy inaugura la tradición jacobea en la cronística con las noticias de Calvijo y sus aspectos aledaños. A partir de entonces aparecerá como un elemento constante y sustantivo, independientemente de la profundidad con que sea tratado el tema. No obstante, hay autores que fueron más cautos en su tratamiento. Es el caso de Rodrigo Jiménez de Rada, quien en su *De rebus Hispaniae* (c. 1243) se ocupa de la batalla de Clavijo, pero no alude al tributo de las cien doncellas. El *Toledano* trata con cautela los diversos elementos que componen la tradición: desde la aparición del apóstol al rey Ramiro la noche previa a la batalla, pasando por la presencia del mismo

<<Hoy, en cambio, estamos en condiciones de apreciar en don Lucas a un escritor más hábil que “el hombre de campo” descrito por Sánchez Alonso.>>

³⁷⁴ SERRANO, Luciano, *Poema de Fernán González*, ob. cit., estrofa 155; aparece en el << Canto a España y Castilla>>.

sobre su caballo blanco en la batalla, la implantación de la invocación apostólica en la batalla y la concesión del voto.³⁷⁵

En la obra de Pedro de Medina la figura del apóstol Santiago será, a su vez, capital en la configuración de su discurso. Reproduce la tradición que historigráficamente inicia Lucas de Tuy, y que pervive en la cronística medieval y moderna sin mayores cambios hasta principios de la década de 1560, cuando comienzan los <<pleitos grandes>> del Voto.³⁷⁶ Con anterioridad a Ambrosio de Morales, hay rastros perceptibles de la tradición jacobea en las obras de Alonso de Cartagena,³⁷⁷ Lucio Marineo Sículo, el Licenciado Molina,³⁷⁸ Francisco Tarafa,³⁷⁹ Juan Vaseo,³⁸⁰ o Pere Antoni Beuter.³⁸¹ Pedro de Medina también se hará eco de la misma, como veremos posteriormente.

³⁷⁵ REY CASTELAO, Ofelia, *La historiografía...*, ob. cit., p. 29

³⁷⁶ Íd., p. 30 y ss.

³⁷⁷ FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis, <<Idea de la Historia y proyecto iconográfico en la *Anacephaleosis* de Alonso de Cartagena>>, *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 40/1, enero-junio, 2010, pp. 317-353, p. 347: <<‘Depingitur hic Ramirus dormie(n)s in castris aramtus, eo quod sic dormienti apparuit ei S. Iacobus’ (*Anacephaleosis*, p. 640).>>

³⁷⁸ MOLINA, Licenciado, *Descripción...*; ob. cit., fol. iii y ss., hace una interesante exaltación del templo jacobeo, algo que se también se encuentra en Sículo y que en Pedro de Medina tiene gran peso, con una descripción minuciosa que bien pudo utilizar Molina.

³⁷⁹ TARAFÁ, Francisco, *Francisci Taraphae barcinonen De origine, ac rebus gestis Regum Hispaniae liber, multarum rerum cognitione refertus* / [Marcos Antonio Tarafa], Antuerpiae : in aedibus Ioannis Steelsij, 1553 (typis Ioannis Latij), M-BN, R/26809; Tarafa, Francisco. *Chronica de España ... del origen de los Reyes y cosas señaladas della y varones illustres / del canonigo Francisco Tarapha ... ; traduzida de lengua latina en castellana* [por Alonso de Santacruz], Impresa en Barcelona : por Claude Bornat ..., 1562 (1563), M-AHN, 906; M-BN, R/7552.

³⁸⁰ VASAEUS, Ioannis, *Chronici rerum memorabilium Hispaniae*, Salamanca: Juan de Junta, 1552. Para las cuatro últimas obras, véase REY CASTELAO, Ofelia, *La historiografía...*, ob. cit., p. 32- 35.

³⁸¹ BEUTER, Pero Antón, *Primera de la Coronica general de toda España, y especialmente del reyno de Valencia. Donde se tratan los estraños acaescimientos que del diluuiio de Noe hasta los tiempos del Rey Don Iayme de Aragon, que gano Valencia, en España se siguieron: con las fundaciones de las ciudades mas principales della, Y las guerras crueles, y mutaciones de señorios que ha hauido, como por las*

Pero Lucas de Tuy no solo se refería a Santiago. La *calidad espiritual* de Hispania era superlativa, imposible de consignar:

<< Paul lui-même est peut-être venu en Espagne, comme en témoignent certains textes « qui semblent authentiques ». Puisqu'il en avait fait le vœu, il n'a pu mentir. Par conséquent, si c'est bien Rome qui possède les corps de Pierre et de Paul, l'Hispania n'en a pas moins certaines prérogatives, car « elle se glorifie de jouir de la protection de son esprit » [de Paul]⁴². Elle a par ailleurs donné le jour aux martyrs Laurent et Vincent, « dont la renommée et la sainteté forti-fient en tout lieu l'Église du Christ ». D'un discours général sur l'Hispania, Lucas glisse ensuite à un éloge des saints léonais. Quelle patria, quelle ville, a donc produit autant de martyrs que León, lieu d'origine du centurion Marcel, de son épouse Nona et de leurs douze fils centurions, martyrs du Christ dont « le sang et la foi réconfortent la plebs catholique »? Mais il est impossible d'énumérer tous les saints dont la doctrine et le martyre illuminent l'Hispania.>>³⁸²

Lucas de Tuy es, por lo tanto, el gran precursor de la inclusión de los santos y hombres egregios en el género de la *laus*. Hispania, como espacio *identitariamente*

Tablas se poda ver. Compusta por el Dotor Pero Anton Beuter, Maestro en sacra Theologia, Impresso en la muy noble ciudad de Valencia: En casa de Ioan de Mey, Flandro, 1546, fol. LXXVIIr, refiere la predicación por tierras de España del apostol Santiago, el suceso de la Virgen del Pilar en Zaragoza, su muerte descabezado y la traída del cuerpo por sus discípulos; siguiendo a <<S. Calixto que fue papa y muy especial deuoto del glorioso señor Santiago>> , al <<maestro Beleth>> (Juan Beleth, aparece citado en La leyenda dorada de Santiago de la Vorágine) o a <<Clemente alexandrino>>.

³⁸² HENRIET, Patrick, <<Sanctissima patria... >>, ob. cit., p. 258.

definido, se transforma específicamente en un *depósito histórico común*,³⁸³ en el que tienen cabida los *viris illustribus* como antecesores que nos vinculan con la tierra.³⁸⁴

<<el territorio se convierte depositario de asociaciones y de memoria histórica. Ya no es un lugar cualquiera, sino la tierra donde ‘nuestros’ santos, sabios, filósofos, reyes, etc. nacieron y vivieron: “Sant Laurente y sant Viceynte, (...) ¿Qué tierra, o qué çibdad, así como Lion, cibdad de España, traxo tal cosa?”. Los lugares sagrados son venerados y exaltados por los miembros agradecidos del territorio. Además la *geografía moral* permite diferencias a un territorio de otro que no posee los mismos lugares sagrados. Estos lugares sagrados se convertirán en artefactos importantes para conseguir la unidad geográfica de la Península, ya que, en efecto van convirtiendo a la Península en tierra cristiana. Esta santificación del lugar nos muestra el importante papel social que tuvieron los clérigos, encargados de proveer los santos que se iban insertando en un espacio concreto, otorgándoles una función importante en la formación de la identidad del poblador con su tierra.>>³⁸⁵

Su obra tendrá una gran influencia posterior. En el caso de Pedro de Medina tenemos presente que conocía bien la obra histórica del *tudense*, a quien valoraba como uno de <<los principales cronistas de nuestra nación>>.³⁸⁶ Lo considera continuador de

³⁸³ Tomamos la expresión de FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<‘Materia de España’... >>, ob. cit., p. 60; la aplica al *Libro de grandezas y cosas memorables de Pedro de Medina*, y nos parece que bien puede recogerse aquí a colación de las ideas expuestas.

³⁸⁴ Tomamos la expresión de la obra clásica de NEPOTE, Cornelio, [De viris illustribus], *Vidas de los varones ilustres / que escribió en latín Cornelio Nepote ; traducidas en nuestro idioma por Rodrigo de Oviedo*, 3ª ed., corr. y mejorada, Barcelona: En la Oficina de Juan Francisco Piferrer, 1740?; Suetonio también realizó una serie tradicionalmente denominada *De Viris Illustribus*, en la que se incluyen su *Vida de los doce Césares* y la de los *Gramáticos y Rétoricos*; véase MORENO, Isabel, <<Suetonio>>, en CODOÑER, Carmen, *Historia de la Literatura Latina*, ob. cit., pp. 643-651, p. 644.

³⁸⁵ VIVAR, Francisco, <<Primeras señas... >>, pp. 145 y 146.

³⁸⁶ LG, <<Capítulo XLVI.- De Sevilla la Vieja, quién la fundó y por quién fue destruída, y la vida de San Isidro>>, fol. 53r; OPM, p. 77.

la obra histórica de Isidoro, concretamente de su *Crónica Universal*,³⁸⁷ como nos muestra al realizar el análisis de las obras de Isidoro:

<<Una breve y compendiosa corónica, desde el principio del mundo hasta su tiempo, partida en tres libros, la cual después prosiguió San Ildefonso, discípulo suyo muy excelente, y después la prosiguió otro que se dijo Isidoro Junior, Obispo de Badajoz:³⁸⁸ y después la prosiguió en las cosas de España, Don Lucas de Tuy, que fue de los principales cronistas de nuestra nación, muy compendiosa, que escribió en particular muchas cosas de España.>>³⁸⁹

Lucas de Tuy es, indiscutiblemente, uno de los autores más relevantes en la evolución del género de la *laus Hispaniae*; algo que va parejo con el hecho de que su ambiciosa obra, el *Chronicon mundi*, fija <<gran parte de los rasgos definitorios de sus dos principales beneficiarias, *De rebus Hispaniae* (1240-1243)/1246-1247), de Rodrigo

³⁸⁷ La primera redacción de la obra fue de 615/16 y la segunda de 626; comenzaba con la creación del mundo y acababa en los tiempos del autor, con el reinado de Suintila: <<Así, pues, desde el comienzo del mundo hasta la presente Era 664 [n. 161: La era hispánica, a la que hay que restar treinta y ocho años para obtener el año equivalente de acuerdo con el cómputo tradicional del tiempo en Occidente: 664 – 38 = 626], esto es, hasta el año decimosexto del reinado de Eraclio y quinto del muy religioso príncipe Suintila, resultan 5827 años.>>; trad. de José Carlos Martín, en MARTÍN, José Carlos, << La *Crónica Universal* de Isidoro de Sevilla: circunstancias históricas e ideológicas de su composición y traducción de la misma>>, *Iberia. Revista de la Antigüedad*, Universidad de la Rioja, vol. 4, 2001, pp. 199-239, p. 236.

³⁸⁸ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., p. 60, nos puede aclarar esto: <<Al finalizar la *Historia Gothorum*, Lucas se encontraba con el problema de conectar el último rey godo conocido por Isidoro, Suíntila (libro II), con Wamba, el primero conocido o su sugiente fuente, la *Crónica de Alfonso III* (libro III). Para realizar ese empalme, Lucas inventó una apócrifa *Continuatio* de san Isidoro que atribuyó al arzobispo sevillano Ildefonso. En esta falsificación reencontramos otra de las obsesiones de Lucas: su defensa de Sevilla para la sede de la primacía hispánica, en abierta oposición a Toledo, y probablemente debida también a su devoción por el famoso arzobispo de Sevilla cuyas reliquias se conservaban en León>>.

³⁸⁹ LG, <<Capítulo XLVI.- De Sevilla la Vieja... >>; OPM, ob. cit., p. 77.

Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, y la *Estoria de España* c. 1270-1283), de Alfonso X.>> En la obra del Tudense se aprecia el goticismo isidoriano que luego también defenderá Rada. Por otra parte, en el *Chronicon mundi* encontramos por primera vez, aunque <<de una manera difusa y desordenada todavía>>,³⁹⁰ el tópico de la *lamentatio* por la *perdida* de España acaecida a raíz de la invasión musulmana. Tópico que alcanzará su perfil definitivo en la obra de ese otro cronista que también marcaría un hito importante en la *conceptualización* laudatoria de España, Rodrigo Jiménez de Rada, coetáneo del obispo de Tuy, cuyo influjo en el *Libro de grandezas* es aún mayor y expresamente más reconocido; apareciendo en veinte (20) ocasiones a lo largo del texto, lo cual lo sitúa tan solo detrás de Plinio (24); por delante de Tito Livio el segundo en presencia (17) entre los historiadores.

ii.España como tierra prometida:Rodrigo Jiménez de Rada y la inserción de la alabanza en la historia de la *gens* goda

Rodrigo Jiménez de Rada, conocido como *el Toledado*, por su condición de arzobispo de Toledo, nació en 1170 en Puente la Reina, Navarra.³⁹¹ Perteneció a una familia noble de navarros y castellanos cuya casa solariega estaba en Rada, en la vega navarra de Marcilla. Se formó primero en el *Studium generale* de Bolonia, donde se aprendía Derecho Canónico, y después en el de París, donde enseñaban Teología, para

³⁹⁰ MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, *El concepto de España...*, ob. cit., p. 23.

³⁹¹ Los datos relativos al arzobispo de Toledo los tomamos principalmente de FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan, <<Introducción>>, en JIMÉNEZ DE RADA, *Historia de los hechos de España*, Madrid: Editorial Alianza,1989, pp. 13-52.

alcanzar el grado de *Magister Theologiae*. Jugará un papel relevante en la política de su tiempo, convirtiéndose en consejero de Alfonso VIII de Castilla y en arzobispo de Toledo (1209). De él nos interesa su *Historia de rebus Hispaniae sive Historia gothica*;³⁹² una historia escrita a petición de Fernando III de Castilla y León destinada a <<poner en pie la historia de España>>.³⁹³ Algo que hacía <<ateniéndose fielmente a la memoria (matriz) isidoriana>>, en la que se incardinaba la obra del Tudense, <<componiendo un relato que constituía una auténtica entificación de su sujeto, de España>>.³⁹⁴ La *Historia Gothica* trasluce el mismo goticismo que hemos percibido en Isidoro y en el Tudense, de cuya obra se muestra considerablmente deudora la de Jiménez de Rada.³⁹⁵ En el capítulo XXI del Libro III, el Toledado nos habla <<Sobre la destrucción de los godos y la alabanza de España>>.³⁹⁶ En él se realiza una

³⁹² XIMENII DE RADA, R., *Historia de rebus Hispaniae sive Historia gothica*, cvra et estudio FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan, *Roderici Ximenii de Rada Opera Omnia, Pars I, Corpus Christianorum Continuatio Medievalis LXXII*, Turnhout, Brepols, 1987; seguimos la trad. de FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan, en JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*, ob. cit.

³⁹³ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...* >>, ob. cit., p. 14

³⁹⁴ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...* >>, ob. cit., p. 14; FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., p. 61: <<Si la historiografía ha contribuido a generar una identidad hispánica, ello se debe fundamentalmente a la *Historia Gothica*, ya que esta obra, en mayor o menor medida, fue la espina dorsal de toda compilación historiográfica portuguesa, castellanoleonesa, navarra o aragonesa que circunscribiera su ámbito en el título al concepto de *España*.>>

³⁹⁵ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., p. 61.

³⁹⁶ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*, ob. cit., pp. 148-150. La división en libros de la obra parece que responde a una edición moderna, careciendo el original de la misma; el tema ha sido analizado por FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La técnica historiográfica del Toledao. Procedimientos de organización del relato>>: <<La *Historia Gothica* (1243) ha sido conocida en época moderna dividida en nueve libros, a saber:

Libro I: orígenes bíblicos y míticos de Hispania (Jafet, Hércules e Hispán); orígenes remotos de los godos hasta su establecimiento en Tracia y Mesia (18 capítulos).

Libro II: reyes godos desde Atanarico hasta la muerte de Recesvinto (22 capítulos).

commendatio Hispaniae, un encomio, que introduce algunos rasgos importantes para la tradición del género:

<<¡Ay dolor! Aquí concluye la gloria de la grandez goda en la era 752, y la que doblegó tantos reinos en tantas guerras, en una sola abatió las banderas de su gloria; los que asolaron con divesas matanzas Escitia, el Ponto, Asia, Grecia, Macedonia y el Ilírico, y cuyas mujeres sometieron con sus armas la parte de Oriente y ahogaron en un odre de sangre a Ciro, el gran señor de Babilonia, Asiria y Media, Siria e Hicarnia, tras vencerlo y capturarlo; ante quien dobló las rodillas Roma, dueña de las tierras (...); cuyas batallas ensordecieron desde siempre a todo el mundo con sus imponentes truenos; a este pueblo lo aniquiló la revuelta tan reciente de Mahoma, en una sola batalla, con una derrota sin precedentes, para que todos sepan que el rico no se debe vanagloriar en su riqueza, ni el poderoso en su poder, ni el fuerte en su fortaleza, ni el sabio en sabiduría, ni el gobernante en su boato. *Pues quien se gloria, que se gloríe en el Señor* [n.63 *Corintios*, II, 10, 17], *pues es El quien hiere y sana, El quien golpea, El quien cura* [n. 64 *Job*, 5, 18]. Pues al ser del Señor toda tierra, todo pueblo, toda gente, toda lengua, todo

Libro III: reyes godos desde Wamba hasta Rodrigo y "destrucción" de España por la invasión árabe (23 capítulos).

Libro IV: reyes astur-leoneses de Pelayo a Ordoño II (23 capítulos).

Libro V: reyes de León desde Fruela II (y los jueces de Castilla) hasta comienzo del reinado de Vermudo III, donde se inserta una breve historia de los reyes de Navarra hasta su división entre los hijos de Sancho III (26 capítulos).

Libro VI: historia de los reyes de Aragón desde Ramiro I hasta el contemporáneo Jaime III, guerra entre los hijos de Sancho III de Navarra, muerte de Vermudo III de León, y reyes de Castilla y León desde Fernando I hasta la muerte de Alfonso VI (34 capítulos).

Libro VII: reyes de Castilla y León desde Urraca hasta mediado el reinado de Alfonso VIII (hasta la pérdida de Salvatierra y la muerte de Fernando, hijo de Alfonso VIII) (36 capítulos).

Libro VIII: reinado de Alfonso VIII desde la batalla de Las Navas de Tolosa hasta su muerte (15 capítulos).

Libro IX: reyes de Castilla y León desde Enrique I hasta Fernando III y la conquista de Córdoba (18 capítulos).

Sin embargo, hay que enfatizar que esta segmentación no es originaria de la obra, ya que no figura en ninguno de sus manuscritos ni en las versiones romances que dependen directamente de ellos, sino que fue probablemente introducida en ella por su primer editor, Sancho de Nebrija, en 1545.>>

ello va cambiando en un devenir alterable, mientras que permanece inalterable siempre y en todo el Creador de todas las cosas, que engalanó las partes de la tierra y cada una de las regiones con distintos dones, entre las cuales fecundó sobremanera, con todo lo desable a España, situada en los confines de occidente. A ésta – después de recorrer, según he dicho, y conquistar casi todas las provincias de Asia y Europa y tras sufrir guerras y contiendas –, teniendo en cuenta la comodidad de los lugares y las diversas sedes en las que se habían establecido, la prefirieron a todas, porque excedía por méritos propios de fertilidad a todas las tierras del mundo; está limitada por los montes Pirineos, que se extienden de mar a mar, por el océano y por el Mediterráneo. También pertenecían al poderío de los godos la Galia gótica, es decir, la provincia Narbonense junto con las ciudades de Rodez, Albi y Viviers, que en tiempos de los godos eran de esa provincia, y además una provincia en África con diez ciudades, que se llamaba Tingitania. España en verdad, como si fuera el paraíso del Señor, está regada por cinco ríos principales, a saber, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Betis, y entre ellos se alzan montañas. Los valles que hay por medio están abocados a la fertilidad por su anchura y son fecundados por la corriente de los ríos, y en su mayor parte están regados por arroyos y fuentes; y además pocas veces les faltan el recurso de los pozos. Fértil en mieses, agradable por sus frutos, seductora por sus peces, sabrosa por los productos de su leche, celebrada por sus animales de caza, apetitosa por sus manadas y rebaños, magnífica por sus caballos, apropiada por sus mulos, favorecida por sus castillos, esmerada con su vino, despreocupada por el pan, rica en metales, orgullosa de sus sederías, dulce por sus mieles, sobrada de aceite, contenta de azafrán; aventajada en ingenio, arrojada en el combate, rápida en la práctica, leal al poder, resuelta en el afán, ornada en la expresión, fecunda en todo; ninguna se le asemeja en fertilidad, ninguna se le equipara en fortificaciones, pocas la igualan en extensión; superior en generosidad, incomparable en lealtad, única en valentía. Tiene también otros ríos que, al conservar siempre el mismo nombre, se llaman principales, como el Miño, que nace en las tierras de Galicia y, fluyendo a través de esa misma provincia, desemboca en el océano; además, por este río aquella provincia se llama Mínea; el Albar [n. 65 Según la *Crón. Gen.* (311 b 47), el *Aluarrezen*. ¿El Turia, el Guadalaviar?] y el Júcar, que nacen en el término de Sigüenza, en la provincia de Toledo, y

discurren hacia el Mediterráneo sin perder su nombre. Así pues, este reino tan noble, tan distinguido, blandida contra sí mismo la propia espada, como si los enemigos no hubieran puesto sus manos en él, se derrumbó en los prolegómenos de un solo ataque. Y fueron conquistadas todas las ciudades de España y son arrasadas por obra de los destructores.>>³⁹⁷

En el texto de Jiménez de Rada hay varios elementos interesantes en la configuración del género de la alabanza de España. Lo primero que es interesante destacar es la inserción que se hace de la *laudatio* dentro del *tópico de la lamentación (deploratio)*.³⁹⁸ El encomio de España está envuelto por el sentimiento de dolor, <<¡Ay dolor!>>, de duelo por la conclusión de la <<grandeza goda>>, vencida por <<la revuelta tan reciente de Mahoma>>. Ese sentimiento de pérdida se desarrolla en el capítulo siguiente, donde se expresa el <<llanto por España>> (*Deploratio Hispaniae*):³⁹⁹

<<(Q)uedó la tierra vacía de gente, cubierta de sangre, empapada de llanto, atronada de lamentos, privada de sus hijos, confundida por los bárbaros, podrida por la sangre, menoscabada por la herida, desasistida de defensa y desprovista del consuelo de los suyos. (...) ¿Qué calamidades no recayeron sobre España? (...) Lo que soportó *aquella* gran *Babiloinia* [n. 73 Isaías, 13, 19], la primera entre los reinos de la historia, arrasada por Ciro y Darío (...); lo que padeció Roma, dueña de las tierras, a manos de Alarico y Ataúlfo, reyes de los godos, y de Gensérico, príncipe de los vándalos; lo que sufrió Jerusalén, destruida y abrasada sin que

³⁹⁷ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*, ob. cit., pp. 148-150.

³⁹⁸ FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan, <<De laude... >>, ob. cit., p. 460: << Un breve apunte para finalizar. El Toledano es el primer autor que une a la *laus Hispanie* la *deploratio* por el derrumbe del reino godo. La *Chronica Muzarabica* (45 12-36) (14) había sido la iniciadora de estas deploraliones, y precisamente de ella toma el Toledano algunos pasajes en su cap. XXII del libro III.>>

³⁹⁹ MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, *El concepto...*, ob. cit., p. 23.

quedara *piedra sobre piedra* [n. 74 Marcos, 13, 2], de acuerdo con la profecía del Señor; lo que sintió la noble Cartago por el saqueo y el incendio del romano Escipión; todo eso lo experimentó la pobre España, sumadas las desgracias de todos los desastres, y no queda quien la compadezca.>>.⁴⁰⁰

Rodrigo Jiménez de Rada introduce, pues la alabanza en un contexto de lamento, en el que la idea de sobrepujamiento se presencia; mostrando que hasta en el castigo recibido, en los males sufridos, España excede cualquier antecedente histórico; superando, incluso, los males sufridos por las *civilizaciones* más relevantes de la historia: Babilonia, Roma o Jerusalén. Hispania, la tierra que <<el Creador de todas las cosas (...) fecundó sobremanera>>,⁴⁰¹ esa especie de *tierra prometida* para el pueblo godo se había visto arrasada por la invasión musulmana.⁴⁰² La causa estaba en los pecados de sus reyes:

<<Pero como «todo el mundo se ordena a semejanza del rey», por los pecados de Witiza y del postrer Rodrigo y de otros reyes anteriores, algunos de los cuales se apropiaron de la dignidad del trono con una conjura, otros por fratricidio o parricidio, sin respetar la sucesión establecida, estalló la ira de Dios y apartó de la presencia de su Majestad a la gloria de los godos, a la que hasta entonces había tolerado; y a los que toleró durante la herejía arriana desde

⁴⁰⁰ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, <<Capítulo XXII. Llanto por España y los godos, y la causa de su ruina>>, en su *Historia de los hechos de España*, ob. cit., pp. 150-153.

⁴⁰¹ Íd., p. 149.

⁴⁰² Tomamos la idea de tierra prometida de FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...*>>, ob. cit., p. 14.

la época del emperador Valente hasta la de Recadero (...), desafiado ahora por las aberraciones de Witiza y por los crímenes de otros reyes, no les prolongó más su paciencia.>>⁴⁰³

<<(L)a destrucción de los árabes>> por causa de los pecados de los reyes godos había supuesto una <<muerte de la patria salvo los pocos que se salvaron por el cuidado de los diligentes>>.⁴⁰⁴ Esos pocos serán el <<pequeño rescoldo del pueblo cristiano>>, que <<Dios todopoderoso, no olvidándose en su ira de la misericordia, quiso preservar>>, señaladamente a <<Pelayo como pequeña ascua>>. Este habría de juntar los <<pequeños restos>> del pueblo godo que <<quedaron en las montañas de Asturias, Vizcaya, Álava, Guipúzcoa, Ruconia y Aragón, a los que el Señor resguardó precisamente para que en su presencia no se apagase la luminaria de los santos en las Españas>>.⁴⁰⁵ Nos encontramos con el metarrelato bíblico de la idea del pueblo elegido que aparece en el Antiguo Testamento, en el que las *tribulaciones* son percibidas como castigos por la deslealtad a Dios. Pero este no abandona nunca a su pueblo, que acaba recuperándose por la voluntad providencial, que, en caso de España, se concreta en el caudillaje mesiánico de Pelayo. La recuperación conlleva la reapropiación de la Tierra prometida. Siguiendo el modelo del pueblo judío, se reflejaba la historia de la salvación, cuyas fases estaban perfectamente definidas: inocencia, caída, castigo y redención. Nos encontramos con el binomio interpretativo *pérdida / restauración*, que se puede homolgar a <<la pareja *perder/ganar*; o, bajo otra forma, *destruir/restaurar* de la

⁴⁰³ Íd., p. 152.

⁴⁰⁴ Íd., p. 57. Para la idea de *patria* en Jiménez de Rada, véase FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...* >>, ob. cit., p. 14.

⁴⁰⁵ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia...*, ob. cit., pp. 57, 159 y 160.

historiografía de la Reconquista>>.⁴⁰⁶ Pedro de Medina, como veremos, se hace eco del Toledano en el *Libro de grandezas* cuando hace el relato de la *pérdida/recuperación*.⁴⁰⁷

Este es el contexto descriptivo en el que se inserta la *laudatio* de Jiménez de Rada. De ella nos interesa destacar, en segundo lugar, el hecho de que a diferencia de Isidoro, las virtudes de la región de España no proceden de la naturaleza sino de Dios,⁴⁰⁸ de ese *artifex* cuya mano providencial ordena el mundo:

<<Pues quien se gloria, que se gloríe en el Señor [n.63 Corintios, II, 10, 17], pues es El quien hiere y sana, El quien golpea, El quien cura [n. 64 Job, 5, 18]. Pues al ser del Señor toda tierra, todo pueblo, toda gente, toda lengua, todo ello va cambiando en un devenir alterable, mientras que permanece inalterable siempre y en todo el Creador de todas las cosas, que engalanó las partes de la tierra y cada una de las regiones con distintos dones, entre las cuales fecundó sobremanera, con todo lo desable a España, situada en los confines de occidente.>>

Esa idea providencialista de la *laudatio* toledana es coincidente con el planteamiento *teológico* del *Libro de grandezas*, en el que se afirma que en él <<se

⁴⁰⁶ La cit. original en francés es de MILHOU, Alain, <<De Rodrigue le pêcheur à Ferdinand le restaurateur>>, en MILHOU, Alain, *Pouvoir royal et absolutisme dans l'Espagne du XVI^e siècle*, Toulouse-Le Miral, Presses Universitaires du Miral, 1999, pp. 13-29; FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...*>>, ob. cit., p. 14.

⁴⁰⁷ LG, fol. 20v; OPM, p. 33: <<Esto escribe el Arzobispo de Toledo de la perdición de España, según el lo halló escrito en los Archivos de Córdoba, que lo tenían los Arábigos, cuando el rey Don Fernando el tercero la ganó de los moros>>; si bien se citan otras fuentes: <<También parece esta batalla escrita en la *Historia Antonina*, en la parte segunda, título catorce, capítulo segundo y así mismo en la *Crónica Pantheon*.>>

⁴⁰⁸ FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan, <<De laude...>>, ob. cit., p. 460.

hallarán diversas obras y labores, muchas dellas hechas y obradas por sola la mano de Dios que todo puede, y así como todo poderoso no falta a los que con verdadera fe se lo llaman, así mismo se hallarán obras grandes de naturaleza, a la cual dio Dios poder de hacer cosas que nos ponen en admiración.>>⁴⁰⁹

Otro rasgo importante, al que queremos aludir en tercer lugar, es que Rodrigo Jiménez de Rada procede, por primera vez en la tradición del género, a delimitar de forma concreta España:

<<España, situada en los confines de occidente. A ésta – después de recorrer, según he dicho, y conquistar casi todas las provincias de Asia y Europa y tras sufrir guerras y contiendas –, teniendo en cuenta la comodidad de los lugares y las diversas sedes en las que se habían establecido, la prefieren a todas, porque excedía por méritos propios de fertilidad a todas las tierras del mundo; está limitada por los montes Pirineos, que se extienden de mar a mar, por el océano y por el Mediterráneo. También pertenecían al poderío de los godos la Galia gótica, es decir, la provincia Narbonense junto con las ciudades de Rodez, Albi y Viviers, que en tiempos de los godos eran de esa provincia, y además una provincia en África con diez ciudades, que se llamaba Tingitania.>>⁴¹⁰

Vemos que el concepto de *Hispania* coincide con los límites geográficos definidos por Isidoro en sus *Ethimologías*, con la peculiaridad de que Jiménez de Rada los establece al comienzo de su *laude*. Hace alusión a que la posesión de la Narbonense y la Tingitana en tiempos de los godos. Pero lo destacable es esa adscripción de *Hispania* al espacio peninsular que luego percibimos en Pedro de Medina, quien principia el

⁴⁰⁹ LG, <<Prólogo>>, fol. +iiir; OPM, p. 1.

⁴¹⁰ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia...*, ob. cit., p. 149

Libro de grandezas realizando una delimitación aún más precisa que la de Rada, pero que incluye las referencias a los Pirineos (de un modo simbólico, como *cuello del mundo*, que luego analizaremos) y al Mar que la rodea:

<<Esta región de España, su figura es casi cuadrada, o de cuatro lados principales, puestos a las cuatro partes o ángulos del cielo, que son Poniente, Septentrión y Mediodía; destas cuatro partes, por la una tiene los Montes Perineos, por donde se ayunta y es tierra continente con la otra tierra de Europa: los cuales montes son como cuello entre la cabeza, que es España, y el cuerpo que son las otras partes del mundo; lo demás de España es rodeada de Mar (...). Este lado que tiene por los montes Perineos comienza poco antes de Fuente Rabia, en lo postrero de la provincia de Guipúzcoa, y de allí vienen travesando y dividiendo a España de Francia hasta fenecer en la costa del mar Mediterráneo junto al cabo de Creus. En esta parte de España, que es desde Fuente Rabia hasta este cabo, se hallan una Mar a otra por la longura destos montes casi ochenta leguas. Este es el menor lado de los cuatro de España. desde este cabo de Creus, donde fenecen los Perineos, toma principio el otro segundo: el cual llega hasta el cabo de San Vicente y corre este lado de Levante contra Poniente (...). Éste tiene en largo casi doscientas y setenta leguas contadas, por los pueblos y lugares de la costa. Del cabo de San Vicente, que también se llamó el promontorio sagrado, se principia el tercero lado de España, que va de medio día contra septentrión, llega hasta el promontorio o cabo Nerio que agora se llama el cabo de Mongia: la cual costa tiene de longura casi ciento y cincuenta leguas de tierra. Del cabo de Mongia se principia el cuarto lado de España, que sigue de Poniente contra Levante: el cual va todo por la parte que España tiene hacia septentrión: éste llega a la dicha villa de Fuente Rabia, tiene ciento y treinta y cuatro leguas de camino contadas, por los lugares de la costa, según dicho es. Así que

tiene España en torno de la costa y montes, por los cuatro lados que dichos son, seiscientas y treinta y cuatro leguas, poco más o menos.>>⁴¹¹

Pedro de Medina coincide con delimitar España como la Península Ibérica (algo que ya se aprecia en el mapa de portada de su obra), continuando la línea isidoriana que desarrolla Jiménez de Rada. Lo que añade Pedro de Medina a la alabanza es la *precisión científica*, trata de revestir el elogio con datos objetivos que lo justifiquen. El cosmógrafo, un perito en ciertas materias de *sciencia*,⁴¹² un hombre destacado por obras como su *Arte de navegar* en el que se recogían tablas para la declinación del sol respecto a la línea equinocial,⁴¹³ debía sentir irrefrenablemente la llamada de precisión descriptiva, algo, que, por otro lado, no solo le retrataba como *sabio* competente, sino que también permitía proporcionar, ya fuera voluntaria o involuntariamente, a su *laudatio* de una aureola de objetividad de la que carecían sus precedentes. En cualquier

⁴¹¹ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1r-v; OPM, pp. 7 y 8.

⁴¹² La cosmografía era la <<Ciencia que se ocupa de la descripción matemática del globo terrestre a través de las coordenadas geográficas>>, DICTER.2.0. *Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento*, M^a Jesús Mancho Duque (dir.), Ediciones Universidad de Salamanca. <http://dicter.usal.es/> [02/03/2015]; ahí se nos proporciona como primera datación de referencia en el corpus del término <<cosmographía>> en la *Suma de Geographia*, de Martín Fernández de Enciso del año 1530, pero ya aparece en el colofón de la edición anterior de 1519; véase FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín, *Suma de geographia* “q trata de todas las partidas [e] prouincias del mundo, en especial de las Indias, [e] trata largam^{te} del arte del marear, juntam^{te} con la espera en rom^{ace}, con el regim^{eto} del sol [e] del norte / nueuamente hecha [por Martin fern^{adez} denciso], Fue impressa en la ... ciudad de Seuilla : por Jacobo cr^{oberger} ...,1519: <<fenece la suma de geographía con la esp[h]era en romance y el regimiento del sol (...) Assi mesmo va puesta la cosmographía por derrotas y alturas: por donde los pilotos sabran de oy en adelante muy mejor que fasta aquí yr a descubrir las tierras que ouieren de descubrir (...) Fue impressa en la nobillissima “ muy leal ciudad de Seuilla por Jacobo cromberger aleman en el año de la encarnación de nuestro señor de mil “ quinientos e “ diez “ nueue.>>; el énfasis es nuestro y se corresponde con la cita que se da en DICTER, para el fol. LXXr de la edición de 1530.

⁴¹³ MEDINA, Pedro, *Arte de navegar...*, ob. cit., fol. LIIv-LXr.

caso, Pedro de Medina culminaba a través de esa delimitación precisa de contornos el proceso de *entificación* del sujeto *España* en el que Rada había jugado un papel principal.

Otro aspecto sustantivo en la alabanza del Toledano fue su comparación de España con el Paraíso; digamos mejor su *equiparación*, puesto que se dice <<como si fuera el paraíso>>. Con la finalidad de hacer efectiva tal equiparación se realizaba una *traslación* textual mostrando a España <<regada por cinco ríos principales, a saber, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Betis [Guadalquivir]>>. ⁴¹⁴ Es una imagen que sigue el esquema descriptivo bíblico, haciendo alusión a los ríos, de igual modo que en el texto sagrado se hacía referencia a que <<(s)alía de Edén un río que regaba el jardín y de allí se partía en cuatro brazos. El primero se llamaba Pisón, y es el que rodea toda la tierra de Evila, donde abunda el oro,(...)y el segundo se llama Guijón, (...) el tercero se llama Tigris (...); el cuarto Eufrates>>. ⁴¹⁵ Vemos las similitudes entre los dos textos, hay otras también en la existencia de bonanzas naturales: <<Hizo Yavé Dios brotar árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar>> en el Edén; España es <<(f)értil en mieses, agradable por sus frutos...>>; en el Edén <<abunda el oro, un oro muy fino, y a más también bedelio y ágata>> en la tierra de Evila; España es <<rica en metales>>. El realto de Jiménez de Rada es más prolijo en la descripción de los bienes que goza España, sigue la tradición clásica pagana e isidoriana en ese punto, con referencia a la fertilidad, los ganados, los metales, las mieles, el aceite, etc. Pero la comparación con el Edén recrea el prestigio de la tierra, nuevamente la sobrepujaba: <<ninguna se le

⁴¹⁴ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia...*, ob. cit., p. 149: <<<<España en verdad, como si fuera el paraíso del Señor, está regada por cinco ríos principales, a saber, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Betis, y entre ellos se alzan montañas. Los valles que hay por medio están abocados a la fertilidad por su anchura y son fecundados por la corriente de los ríos (...)>>.

⁴¹⁵ <<Génesis 2, 10-14>>, *Sagrada Biblia*, Madrid: BAC, 1995, p. 4.

asemeja [a España] en fertilidad>>; aunque, considerando otros aspectos menos *bucólicos*, tampoco había <<ninguna se le equiparaba en fortificaciones>>, elemento que será también exaltado en el *Libro de grandezas*, como, por ejemplo, cuando se habla de Fuenterrabía que <<(e)s agora tan fortalecida con ciertas obras que se le han hecho de cubos y otros reparos, que es una de las fuertes cosas del mundo>>. ⁴¹⁶

También España es singular por su extensión, respecto a la cual <<pocas la igualan>>; comparación que parece tener un eco también en el *Libro de grandezas*, cuando se habla de de <<el sitio, manera, y *gandez*a de esta región de España tan nombrada y señalada en el mundo>> o cuando se hace alusión a <<una región tan *grande* como España>>. ⁴¹⁷

Pero volvamos a la comparación paradisiaca. El texto bíblico había establecido el modelo del Paraíso, como *hortus conclusus* y como *locus amoenus*. La poesía cristiana se inspiró en la *pintura* virgiliana de los Campos Elíseos para describir al paraíso; ⁴¹⁸ lo cual nos da idea de su representación. Pero para un lector de Isidoro como Jiménez de Rada afirmar que España era como el Paraíso tenía un sentido muy concreto:

<<El paraíso es un lugar [*locus*] situado en tierras orientales, cuya denominación, traducida del griego al latín, significa «jardín» [*hortus*]; en lengua hebrea se denomina *Edén*, que en nuestro idioma quiere decir «delicias». La combinación de ambos nombres nos da «El jardín de las delicias». Allí, en efecto, abunda todo tipo de arboledas y de frutales, incluso el «árbol de la vida». No existe allí ni frío ni calor, sino una templanza constante. De su centro brota una fontana que riega todo el bosque, y se divide en cuatro ramales que dan lugar a cuatro ríos distintos. La entrada a este lugar se cerró después del pecado del hombre. Por doquier se

⁴¹⁶ LG, <<Capítulo CXXVII.- De la villa de Fuenterrabía y su asiento y cosas memorables della>>, fol. 130r; OPM, p. 174.

⁴¹⁷ LG, <<Prólogo>>, fol. + iiiv; OPM, p. 2.

⁴¹⁸ CURTIUS, Ernst R., *Literatura europea... (I)*, ob. cit., p. 285.

encuentra rodeado de espadas llameantes, es decir, se halla ceñido de una muralla de fuego de tal magnitud, que sus llamas casi llegan al cielo. Un querubín, o sea el baluarte de los ángeles, se encuentra, llameante espada en su mano, para prohibir el paso a los espíritus malignos: las llamas alejan a los hombres, y los ángeles, a los ángeles malos, para que las puertas del paraíso estén cerradas a la carne y al espíritu que desobedeció>>.⁴¹⁹

Esta es la probable imagen del paraíso que subyace en Jiménez de Rada, un lugar ameno y un jardín cerrado. La idea de España como paraíso tiene, pues, su reflejo en las laudatios hispanas, señaladamente a partir de la <<idealización casi cósmica y divina>> que realizan Rodrigo Jiménez de Rada y Alfonso X,⁴²⁰ al identificar a la Península Ibérica con el Paraíso. La comparación pasará de modo frecuentemente tácito al resto de las alabanzas de España. En el caso de Pedro de Medina, España se conceptúa como un <<vergel de naturaleza>>,⁴²¹ algo sobre lo que volveremos posteriormente.

iii.El poema de Fernán González: la alabanza de España y el elogio de Castilla

El *Poema de Fernán González* es una muestra peculiar de hibridación entre dos ramas de la poesía narrativa tradicionalmente contrapuestas: por un lado el asunto responde a una trama épica, mientras que la métrica y la concepción responden al esquema de clerical. La autoría es anónima, pero se considera con fundamento la posibilidad de que un monje de San Pedro de Arlanza fuese el factor; dado el interés que se aprecia de

⁴¹⁹ ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías II*, ob. cit., L XIV, 3, 2 y 3, p. 167.

⁴²⁰ VIVAR, Francisco, <<Primeras señas... >>, ob. cit., p. 143.

⁴²¹ LG, <<Prólogo>>, fol. + iiij.

vincular al héroe con dicho monasterio, así como por el conocimiento preciso de la comarca. Su datación parece compleja. Hay argumentos filológicos, como el uso de la apócope, que pujan a favor de su composición entre 1250 y 1260; otros de índole histórica lo retrasan hasta 1264, por la alusión que realiza de los almohades, cuya primera entrada coincide con dicha fecha. Finalmente hay quien fija el momento de su escritura después de 1275, coincidiendo con la segunda venida de aquella dinastía bereber.⁴²² El poema narra la la biografía heroica del conde Fernán González, que será un *exempla* escogido para ilustrar un aspecto esencial del *Libro de grandezas*. siguiendo un esquema común a los héroes míticos desde la descendencia de un linaje ilustre, pasando por el peligro infantil superado, la combinación de motivos hagiográficos y folclóricos, etc.⁴²³ De modo resumido, su contenido es el siguiente:

<< La urdimbre del Poema responde a hechos perfectamente históricos de la vida de Fernán González. Son éstos: sus reiteradas campañas contra el moro en defensa del territorio de Castilla, en las cuales se les hace temible y hasta altanero; sus guerras contra el rey de Navarra, que pretendía apoderarse de ciertas tierras pertenecientes al condado de Castilla; sus debates con el rey de León, en cuyo gobierno interviene como árbitro, y del cual logra el reconocimiento de la independencia absoluta, del territorio conquistado por Castilla fuera de sus límites primitivos; su protección al monasterio de San Pedro de Arlanza, que elige, al fin, para su sepultura; el espíritu democrático de Castilla, que requiere de su conde soberano previa consulta de la nación, antes de lanzarse a empresas guerreras.>>⁴²⁴

⁴²² LACARRA, María Jesús y CACHO BLECUA, Juan Manuel, *Entre la oralidad...*, ob. cit, p., p. 322 y 323.

⁴²³ Íd.

⁴²⁴ SERRANO, Luciano, *Poema de Fernán González*, Madrid: Junta del Milenio de Castilla, 1943, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcxd0v9> [Consulta: 18/11/2015]; matícese la retórica

En el poema, entre las coplas 144 y 147 nos encontramos con una alabanza de España inserta en la matriz isidoriana, el denominado <<Canto a España y Castilla>> (IX):

<<146

Por eso vos digo aquesto, que bien lo entendades;

Mejor es de otras tierras en la que vos morades,

De todo es bien cumplida en la que vos estades,

Decir vos he agora cuántas ha de bondades.

147

Tierra es muy temprada, sin grandes calenturas,

Non facen en invierno destempradas friuras,

Non es tierra en el mundo que haya tales pasturas,

Arboles para fruta siquiera de mil naturas.

148

Sobre todas las tierras mejor es la Montaña,

De vacas e de ovejas non hay tierra tamaña,

política en consonancia con una mayor asepsia semántica en lo que toca al espíritu democrático y a la nación.

Tantos hay ahí de puercos que es fiera fazaña,
Sírvense muchas tierras de las cosas de España.

149

Es de lino e lana tierra mucho abastada,
De cera sobre todas buena tierra probada,
Non sería de aceite en el mundo tal fallada,
Tierra de Inglaterra e Francia desto non es abordada.

150

Buena tierra de caza e buena de venados,
De río e de mar muchos buenos pescados,
Quien los quiere recientes, quien los quiere salados,
Son destas cosas tales pueblos muy abastados.

151

De panes e de vinos tierra muy comunal,
Non fallaría en el mundo otra mejor nin tal;
Muchas de buenas fuentes e mucho río caudal,
E otras muchas mas fuentes de que facen la sal.

152

Hay muchas venas de fierro, de metal, e de plata,

Hay tierras e valles, e mucha de buena mata,

Todas llenas de grana para facer escarlata;

Hay venas de oro que son de mejor barata.

153

Pero lo que ella mas val, aun non vos lo dijimos,

De los buenos caballos aun mención non vos ficiemos,

Mejor tierra es de cuantas nunca viemos.

Nunca tales caballos en el mundo non viemos.

154

Dejarvos quiero desto, que asaz vos he contado,

Non quiero mas decir que podría ser errado;

Pero non olvidemos al apostol honrrado,

Fijo del Cebedeo, Santiago llamado.

155

Fuertemente quiso Dios a la España honrar
Cuando al santo apóstol quiso ahí enviar;
De Inglaterra e Francia quísola mejorar
Ca sabet que non yace apostol en todo aquel logar.

156

Honróle otra guisa el precioso Señor,
Fueron ahí muchos santos muertos por el Señor
Que de morir a cochillo non ovieron temor,
Muchas virgenes santas e mucho buen confesor.

157

Como ella es mejor de las sus vecindades,
Asi sodes mejores cuantos en España morades;
Homes sodes sesudos, a mesura heredades,
Desto por todo el mundo gran precio ganades.

158

Pero de toda España, Castilla es lo mejor,
Porque fué de los otros el comienzo mayor;

Guardando e teniendo siempre a su señor

Quiso acrecentarla así el nuestro Criador.

159

Aun Castilla la Vieja, al mi entendimiento

Mejor es que lo ál, porque fué el cimiento,

Ca conquirieron mucho, magüer poco conviento,

Bien lo podedes ver en el acabamiento.>>⁴²⁵

La elaboración del Poema se produce con proximidad al *Chronicon mundi* del obispo Lucas de Tuy que sirve de fuente con considerable proximidad. Los elementos recogidos son tópicos en la *laudatio* de España. En primer lugar se recoge lo <<cumplida>> que es la tierra y llena de bonanzas, desde el clima benigno y sin contrastes: ni <<calenturas>> ni <<friuras>> la castigan. Luego se señala como mejor tierra la de la montaña, provisor de vacas, ovejas y puercos a otras partes de España. Para continuar con la profusión de bienes clásica: lino, lana, aceite, pescados, panes, fuentes, ríos, minas metalíferas y caballos. Una vez repasados todos esos *provechos* que se referían en las alabanzas clásicas, retoma el elemento novedoso que introducía en la alabanza de España del *Chronicon mundi*: la intervención providencial en la dotación de bienes espirituales: << Fuertemente quiso Dios a la España honrar / Cuando al santo

⁴²⁵ SERRANO, Luciano, *Poema de Fernán González*, Madrid: Junta del Milenio de Castilla, 1943, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcxd0v9> [Consulta: 18/11/2015].

apóstol quiso ahí enviar; / De Inglaterra e Francia quísola mejorar / Ca sabet que non yace apostol en todo aquel lugar>>. La figura del apóstol Santiago, introducida por Lucas de Tuy, permite realzar a España por medio de la idea de sobrepujamiento frente a otras regiones. La figura del apóstol no era recogida por Rodrigo Ximénez de Rada; según Luis Cabrera de Córdoba: <<El arzobispo de Toledo don Rodrigo Ximenez, por la competencia que su Iglesia tenía con la de Santiago, sobre la primacía y precedencia, dexó de escriuir la venida de Santiago a España en su historia della>>.⁴²⁶ Después de Santiago se hace alusión a otro elemento con que a España honró Dios, que es el gran número de mártires, vírgenes y confesores. Finalmente se encomia la calidad de los españoles (sesudos y mesurados), a los que hace mejores que sus vecinos, gracias a que España es mejor <<es mejor de las sus vecindades>>. Esto se ha visto en clave de un *nacionalismo* semejante al que había mostrado el Tudense;⁴²⁷ matizado por un *sentimiento regionalista* definido en términos de *castellanismo*: <<Pero de toda Spanna Casty[e]lla es mejor>>.⁴²⁸ En cualquier caso, independientemente de esa exaltación de Castilla, el *Poema de Fernán González* es otro eslabón más en la larga cadena de alabanzas de España; su relevancia en la conformación de una identidad hispana es indiscutible, como muestra que fuese prosificado en la *Estoria de España* de Alfonso X. De igualmodo se hicieron eco de ella los romances del cuatrocientos, multiplicándose el

⁴²⁶ CABRERA DE CÓRDOBA, Luis, *De Historia, para entenderla y escribirla*, MONTERO DÍAZ, Santiago, (ed.), Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1948, pág. 86.

⁴²⁷ DAVIS, Gifford, «The Development of a National Theme in Medieval Castilian Literature», *Hispanic Review*, III (1935), págs. 149-16; cit., en RONCERO, Victoriano, <<Las 'laudes Hispaniae'... >>, ob. cit., n. 21.

⁴²⁸ RONCERO, Victoriano, íd., n. 22: << Sobre este tema escribe A. D. Deyermond: «El patriotismo castellano... es tan fuerte que tiende a identificar la empresa de Castilla con la Reconquista y los mejores intereses de España en cuanto todo unitario»: *La Edad Media*, vol. I de la *Historia de la literatura española*, Barcelona, Ariel, 1976³, pág. 78. Vid. Joaquín Gimeno Casaldueiro, «Sobre la composición del *Poema de Fernán González*», en *Estructura y diseño en la Literatura castellana medieval*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1975, págs. 31-64.>>

eco legendario de un héroe que alcanza a igualar, y hasta en ocasiones superarlo, al héroe casetllano por antonomasia del medievo, el Cid *Campeador*.⁴²⁹ Encontramos valoraciones positivas sobre él en autores como el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada, quien en su *De rebus Hispanie* (L V, cap. XII) dice: <<Por esta época fallece un hombre valeroso, el conde de Castilla Fernán González, que se había esforzado con habilidad, valentía y entrega en la emancipación, consolidación y ampliación de su patria, y es enterrado en el monasterio de San Pedro de Arlanza, que él mismo había construido.>>⁴³⁰ Por su parte, Alfonso de Cartagena (*Anacephalosis*, cap. LVIII y ss.) afirmaba que Fernán González *multa prelia gloriose gessit*, y además había librado a Castilla *a subjectione regis Legionis ex toto*. Con posterioridad, el humanista italiano, Lucio Marineo Siculo, en su *De Hispanie viris illustribus* consignaba a la letra esta frase acerca de Fernán González: *Hispanie maximum ornamentum et decus immortale, cuius maximum nomen et fama bellicis in rebus incredibilis, universum orbem terrarum implevit*. Los testimonios laudatorios del héroe medieval se mantuvieron en el siglo XVI. Gonzalo de Arredondo, en el prólogo de la *Crónica de Fernán González*:

*Deus eternus, summus orbis potens rector,
 Ferdinandi Gonsalvi comitis protector;
 Hunc misit ut sublevet dirigensque protegat
 Hesperiam et premat pravos atque demergat.*

En nuestro caso, encontramos su presencia en el *Libro de grandezas*. La influencia del poema, ya sea desde la versión prosificada alfonsina o desde algún

⁴²⁹ Íd.

⁴³⁰ JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia...*, ob. cit., p. 203; SERRANO, Luciano, *Poema...*, ob. cit.: << qui in acquisitione et tuitione et dilatatione patrie utililer, strenueque et fideliter laborarat.>>

romance, es patente; de forma que el conde castellano se perfila como uno de los héroes principales que sirven de *exempla* a los lectores.

iv. La alabanza de Alfonso X: continuidad y lirismo

Alfonso X *El Sabio* (1252-1284) representa <<el ideal del gobernante ilustrado>>.⁴³¹ Creó un escritorio bajo su patrocinio del que nacieron numerosas obras jurídicas, poéticas, traducciones del árabe y dos grandes empresas historiográficas: la *Estoria de España*, de ámbito *nacional*, y la *General estoria*, de carácter universal. Ambas supusieron una superación de sus inmediatos precedentes latinos, el *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy y el *De rebus Hispaniae* de Rodrigo Jiménez de Rada, de los que nos ocupamos antes. La novedad y el éxito de la obra histórica impulsada por el monarca *sabio* están en el uso del castellano y en su visión más integradora.

Respecto a la *Estoria de España* (c. 1270-1274/1283), que es la que nos interesa, cabe señalar que, al igual que otras crónicas medievales, comienza en los tiempos de Moisés y alcanza la muerte de Fernando III, padre de Alfonso X. En ella se perfila un concepto de *Hispania* novedoso, inclusivo y restrictivo a un tiempo, que se fundamenta en la unidad geográfica de la península Ibérica, *Hispania* o *España*. Su finalidad es narrar la historia de todos sus dominadores a través de los tiempos; no se trata de la historia de una *gens*, o de los practicantes de una religión o de los de una parte del territorio; no se realiza una suma de historias particulares de los distintos pueblos dominadores, como hicieron El Tudense y El Toledano; sino que se procura hacer <<la historia del solar territorial y de los distintos señoríos que sobre él han ejercido esos

⁴³¹ LACARRA, María Jesús y CACHO BLECUA, Juan Manuel, *Entre la oralidad...*, ob. cit., p. 384.

pueblos frente a, o con, la colectividad que en él habita>>.⁴³² En la *Estoria de España* se incluía una alabanza de España, que Folirán de Ocampo incluiría después en la *Crónica de España* de 1541,⁴³³ que fue fuente directa de Pedro de Medina. El encomio de Alfonso X añadía narratividad y lirismo al conjunto de tópicos que sus antecesores habían asentado; en el capítulo 558 de su obra se trataba <<Del loor de Espanna, como es complida de todos bienes>>:

<<Esta Espanna que dezimos tal es como el Paraiso de Dios, ca riégase con cinco rios caudales, e cada uno dellos tiene entre si et el otro grandes montannas et tierras; et los valles et los llanos son grandes et anchos, et por la bondad de la tierra et el humor de rios lievan muchos fructos et son abundados. Espanna la mayor parte della se riega de arroyos et de fuentes et nunca minguan poços cada logar o los a mester. Espanna es abundada de miesses, deleytosa de fructas, viciosa de pescados, sabrosa de leche et de todas las cosas que della fazen; lena de venados, et de caça, cubierta de ganados, loçana de cavallos, provechosa de mulos, segura e bastida de castiellos, alegre por buenos vinos, ffolgada de abondamiento de pan; rica de metales de plomo, de estanno, de argent vivo, de fierro, de arambre, de plata, de oro, de piedras preciosas, de toda manera de piedra marmol, de sales de mar, et salinas de tierra, et la sal en pennas, et dotros mineros muchos; azul, almagra, alumbre et otros muchos de quantos se fallan en otras tierras; briosa de sirgo et de quanto se faze del, dulce de miel et de açucar, alumbrada de cera, complida de olio, alegre de azafran. Espanna sobre todos es engennosa, atrevuda, et mucho esforçada, ligera en affan, leal al Sennor, affincada en estudio, palaciana en palabra, complida de todo

⁴³² FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., p. 64.

⁴³³ OCAMPO, Florian de, *Las quatro partes enteras de la Cronica de España que mando componer el Serenissimo rey don Alonso llamado el Sabio : donde se contienen los acontecimientos y hazañas mayores y mas señaladas que suçedieron en España desde su primera poblacion hasta casi los tiempos del dicho señor rey /vista y emendada mucha parte de su impression por el maestro Florian Doc^oapo, Fue impressa ... en la ... çibdad de Zamora: por ... Augustin de paz y Juan Picardo ... : a costa y a espensas d[e]l ... varon Juan de Spinosa ... vezino d[e]l Medina d[e]l C^oapo, 1541.*

bien; non a tierra en el mundo que la semeie en abundança, nin se eguale ninguna a ella en fortalezas et pocas a en el mundo tan grandes como ella. Espanna sobre todas es adelantada en grandez et mas que todas preciada de lealtad. ¡ay, Espanna, non a lengua nin engenno que pueda contar tu bien!>>⁴³⁴

La herencia directa de la obra de Rodrigo Jiménez de Rada es más que evidente. Hay una similar equiparación de España con el paraíso, pasando por los bienes naturales que posee (productos vegetales, animales y minerales), hasta declarar su grandeza de extensión; todo desde una perspectiva de sobrepujamiento que hace a España incomparable con otras, hasta el punto de que <<non a lengua ni engenno que pueda contar tu bien>>; una idea que, como hemos visto, también apreciamos en Pedro de Media, para el que:

<<Bien es verdad (...) que decir el número y grandeza de las cosas memorables de España, a mi ver, ni Salustio, ni Valerio, ni Suetonio, ni otros autores que con pocas palabras comprehendían muchas grandes cosas, no pudieran bastar a comprender y decir las cosas dignas de memoria y de gran alabanza de España>>.⁴³⁵

⁴³⁴ Cf. la edición de MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Primera Crónica general o sea Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1906; cit. en FERNÁNDEZ-CHICHARRO DE DIOS, Concepción, *Laude Hispaniae...*, ob. cit., p. 153.

⁴³⁵ LG, <<Prólogo>>, h.; OPM, p. 1 y 2. Sículo habla de <<res Hispaniae memorabiles>>, <<cosas memorables de España>> (<<cosas dignas de recuerdo>>, trad. de RIVERA MARTÍN, José Ramon, *Estudio filológico sobre De Rebus Hispaniae Memorabilibus Libri I-V de Lucio Marineo Sículo*, Tesis doctoral, 2000, p. 7.

La conclusiones que hemos extraído en la coparación de la obra de Pedro de Medina con la del Toledano pueden hacerse extensivas a la alabanza de Alfonso X El Sabio.

v. Juan Gil de Zamora: la alabanza al servicio de la educación

El fraile franciscano Juan Gil de Zamora (h. 1241- h. 1318), formado sólidamente en Francia,⁴³⁶ fue hombre de confianza de Alfonso X y desempeñó las labores de preceptor de Sancho IV, hijo del anterior y futuro rey. Está considerado como uno de los más sabios individuos de su tiempo.⁴³⁷ Escribió una obra *De preconiiis Hispanie* (c. 1278 – c. 1282),⁴³⁸ que poseía claros paralelos con la *Estoria de España* alfonsí, y <<su enraizamiento con la literatura manejada en la corte de Alfonso X es evidente. Para la

⁴³⁶ DACOSTA, Arsenio, <<El rey virtuoso: un ideal político del siglo XIII de la mano de fray Juan Gil de Zamora>>, *Historia. Instituciones. Documentos*, núm. 33, 2006, 99-121, p.100: << En cualquier caso, la obra de Juan Gil debe enmarcarse necesariamente en el renacimiento intelectual que vive Europa en el siglo XIII. Es el siglo del redescubrimiento de Aristóteles y su Política. La nueva escolástica nacida del estudio de sus obras, dio lugar a autores de la talla de Alejandro de Alés, Tomás de Aquino, Alberto Magno, Raimundo Llull, Roger Bacon o san Buenaventura, entre otros. A este último, nacido Juan de Fidanza y de sobrenombre doctor seraphicus, trató el franciscano zamorano durante su estancia en París.>>

⁴³⁷ GIL DE ZAMORA, Juan (O.F.M.), *De preconiiis hispanie / Fray Gil de Zamora, O.F.M. ; estudio preliminar y edición crítica por Manuel de Castro y Castro, O.F.M.*, Madrid : Universidad de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1955., p. C.

⁴³⁸ GIL DE ZAMORA, *De preconiiis Hispanie, o Educación del príncipe*, trad. y estudio de MARTÍN, José-Luis y COSTAS, Jenaro: Salamanca: Gráficas Varona, 1997.

historia, se basa en Lucas de Tuy y el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada>>.⁴³⁹ La obra *De Preconiis Hispanie* formaba parte de la educación del infante don Sancho, como muestra la dedicatoria:

<<A su Serenísimos Señor el Infante Sancho, hijo mayor y heredero del Ilustrísimo Alfonso, rey de León y de Castilla, de Toledo y de Vandalia, y poderoso señor de Vizcaya, su humildísimo escritor fray Juan Gil, fraile menor, en Zamora, doctor indigno. / Larga, feliz y próspera vida y reinado>>.⁴⁴⁰

En la obra se recogían una historia de España, la descripción de su geografía, sus pueblos y sus hijos ilustres, desde una perspectiva encomiástica que la aproxima al género de las *laudes* que venimos analizando; lo cual explica el título dado al conjunto.⁴⁴¹ *De preconiis Hispanie* se dividía en doce capítulos denominados <<tratados>>, salvo los dos últimos que reciben el nombre de <<libros>>. De su enunciación podemos colegir su adscripción a la *laude Hispaniae*, aunque el formato sea extensivo, en forma de libro:

- Tractatus primus de Hispanie populatione.
- De Hispanie fertilitate, II tractatus.
- De Hispanie liberalitate, III tractatus.
- De Hispanie fortitudine et nobilium strenuitate, IIII tractatus.

⁴³⁹ BIZZARRI, Hugo O., <<Fray Juan Gil de Zamora y una versión del *Secretum secretorum*>>, *STUDIA ZAMORENSIA*, vol. XIII, 2014, pp. 131-137.

⁴⁴⁰ De preconiis Hispanie, prólogo.; cit. en íd., p. 102.

⁴⁴¹ BARRIO VEGA, María Felisa del, << Las fuentes clásicas en el *De Preconiis Hispanie* de Gil de Zamora>>, Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos 2012, 32, núm. 1, pp. 89-120.

- De aliquorum virorum Hispanie potentifica strenuitate et animositate. tractatus V.
- De virorum Hispanie potentifica sanctitate et honestate. VI tractatus.
- De philosophorum ac doctorum Hispanie perspicacitate. septimus tractatus.
- De locorum Hispanie nominibus immutatis. octavus tractatus.
- De apologiis principum et magnorum, et eorum tirapnide, nonus tractatus.
- De iuribus magnorum et obligationibus vassallorum. x tractatus.
- Liber undecimus de regulis bellorum generalibus.
- De cautelis habendis in rebus bellicis. Duodecimus liber.

La obra era fruto de un <<ambicioso proyecto>> inspirado por una gran diversidad de fuentes de carácter heterogéneo. El resultado fue una combinación <<en un mismo plano de realidad>> de hechos de carácter histórico con relatos bíblicos y narraciones de naturaleza mitológica extraídas de las fuentes clásicas; sin que se perciba un espíritu crítico que trate de discernir el valor informativo de las diversas fuentes consultadas:⁴⁴²

<<El *Liber de Praeconiis Hispaniae* del obispo Juan Gil de Zamora comienza con los primeros pobladores de España y las leyendas de sus primeros reyes, y tras la descripción de sus riquezas viene una larga lista de emperadores, reyes, santos, doctores y filósofos. Entre estos últimos se repite la invención del origen hispano de Aristóteles: *De Hispania siquidem fuit Aristoteles, philosophorum perfectio et consummatio, secundum Plinium et secundum Lucam Tudensem episcopum.*>>⁴⁴³

⁴⁴² Íd., p. 90.

⁴⁴³ RNCERO, Victoriano, <<Las ‘Laudes Hispaniae’... >>, ob. cit.

La deuda contraída con Lucas de Tuy no se limita a la referencia a Aristóteles. No obstante, Gil de Zamora también hace uso de diversas fuentes descritas al final de tratado noveno, entre las que están los precedentes hispanos de la *laudatio* de Isidoro, el Toledano, Alfonso X y otros autores clásicos, como Ptolomeo, o Trogo Pompeyo; son éstas varias de las fuentes – principales algunas – que han de informar también, de modo lógico, a Pedro de Medina. Además Juan Gil hizo uso de obras suyas propias: las *Alabanzas e Historia de Zamora*, la *Naturalis Historia*, el *Archivus* o *Armarium Scripturarum* y el *De etatibus Mundi*. L.⁴⁴⁴

Consignamos el *De preconiiis Hispanie*, como posible fuente de Pedro de Medina, aunque hasta el momento no hemos podido contrastar que efectivamente lo fuese. En cualquier caso, es otro elemento dentro de la tradición de alabanza de España que debíamos recoger.

⁴⁴⁴ BARRIO VEGA, Felisa del, <<Las fuentes clásicas... >>, ob. cit., p. 92, recoge lo que dice Gil de Zamora, indicando que no son todas las fuentes que utiliza: <<Hec omnia communiter sup̄ta sunt ex Coronicis regum Hispanie, set ex Coronicis potissime Ghoticis Isidori, Aldefonsi, Roderici Archiepiscopi Toletani, et Luce Tudensis Episcopi, et aliorum qui ex hiis que dicta sunt plurima vel viderunt vel vera esse assertionem fidelium probaverunt. Siquidem vastata Hispania et Gallia Gothica per arabes, et libri similiter sunt vastati, exceptis paucis qui a viris discretis fuerunt cum diligentia conservati. Unde historias quas in libris nostris adnotavimus, sup̄te fuerunt ex libris Isidori Senioris, qui scripsit Gothorum historias usque ad quintum annum principis Suyntille. Decessit autem Isidorus III anno regis Cyntille, sub era DCLXXIV, II nonas aprilis. Sup̄te sunt similiter ex Coronicis Isidori Iunioris, qui scripsit a principio mundi usque ad XVIII annum Recesyundi regis, et etiam usque ad destructionem Hispanie per arabes, sicut Rodericus, Archiepiscopus Toletanus, et Lucas Tudensis Episcopus contestantur. Sumpte sunt nichilominus a Coronicis beatissimi Aldefonsi, Archiepiscopi Toletani, qui descripsit tempora gothorum, aliorum, vandalorum et suevorum, a quinto anno Suyntille usque ad XVIII Recensyndi regis. Sumpte sunt nichilominus ex Coronicis Hydacii, Episcopi Gallecie, et Sulpicii equitanici, et ex Conciliis Toletanis, et Iordani, Sacri Palatii cancelarii, et Claudii Ptolomeici, Orbis terre descriptoris egregii, et Dionysii qui fuit Historie gothice scriptor verus, et Pompeii Trogi qui fuit Historiarum orientalium sollicitus supputator, et ex multis aliis libris authenticis quorum nomina sunt in libro nostro cuius titulus est Archivus sive Armarium scripturarum.>>

IV.I.V. La alabanza de España en el quinientos: amplificación y disolución intratextual del género laudatorio: Rodrigo Sánchez de Arévalo y Gauberte Fabricio Vagad

La *laus Hispaniae* se fundó y fijó, como hemos visto, en la época Antigua, y evolucionó en el período medieval para fijarse como una especie de *topos* que se insertaba mayoritariamente en las historias de carácter más general, esas historias calificadas como <<universal-nacional>> y <<nacional>>,⁴⁴⁵ en las que se inscribían Isidoro, Lucas de Tuy, Rodrigo Jiménez de Rada y Alfonso X. Ciertamente es que la alabanza de España frecuentaba otros tipos textuales, como el *Poema de Fernán González*, pero su emplazamiento más *natural* parece estar en el género historiográfico. Al llegar a los siglos XV, cualificado como pre-renacentista, y XVI se produce un cambio más cuantitativo que cualitativo: <<(c)on la retórica encomiástica del humanismo se multiplican estos escritos, que toman, además las dimensiones de libros enteros>>.⁴⁴⁶ No obstante, si bien no se aprecian elementos novedosos de interés en las *laudatioes* adquieren valor por la utilidad que se les deriva. La alabanza se presenta como un elemento importante en la conformación de una identidad *nacional* española; en un momento clave del proceso.⁴⁴⁷ Es el caso de la *Compendiosa Historia Hispánica* del humanista segoviano Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404/1405-1470), hombre tempranamente vinculado a los círculos cortesanos y asentado en el Vaticano durante

⁴⁴⁵ SÁNCHEZ ALONSO, Benito, *Historia de la Historiografía...*, ob. cit., pp. 104-140.

⁴⁴⁶ MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, *El concepto...*, ob. cit., p. 20.

⁴⁴⁷ NIETO SORIA, José Manuel, <<Conceptos de España en tiempos de los Reyes Católicos>>, *Norba. Revista de Historia*, vol. 19, 2006, pp. 105-123.

<<los años más activos de su vida>>.⁴⁴⁸ La *Compendiosa* fue publicada hacia 1470, el mismo año de su muerte en Roma.⁴⁴⁹ La obra <<goza de la doble distinción de ser la primera historia importante de España desde la *Historia Gothica* de Ximénez de Rada y la primera historia de España de cualquier tipo que se imprimió, unos veinte años antes de la aparición del incunable *De Laudibus Hispaniae Libri VII* de Lucio Marineo Sículo>>.⁴⁵⁰ La *Compendiosa* puede ser considerada como el punto de arranque textual de una época humanista interesada por la Antigüedad, en la que <<el concepto de España se situaba en el centro de la preocupación narrativa.>>⁴⁵¹ La obra no fue reeditada hasta su inclusión en el compendio de las historias latinas de España realizado en 1545 por Sancho de Nebrija, situada junto a las de Ximénez de Rada, Alfonso García de Santa María y Joan Margarit.⁴⁵² La *Compendiosa* estaba fundada en el ideario de Alfonso García de Santa María, obispo de Burgos, al que pudo unir una relación de gran intimidad.⁴⁵³ Las circunstancias que originaron la composición de la obra de la *Compendiosa* son similares a las que se dieron con la *Anacephaleosis*,⁴⁵⁴ pues ambos autores desempeñaban labores de representación de su <<nación en el extranjero>>.⁴⁵⁵ Alfonso García en Basilea y Rodrigo Sánchez de Arévalo en Roma, donde fue Alcalde del Castillo de Sant Angelo. Ambos percibieron un desconocimiento profundo de su

⁴⁴⁸ TATE, Robert Brian <<Arévalo y su “Compendiosa Historia Hispánica”>>, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del s. XV*, pp. 74-104, p. 74.

⁴⁴⁹ SÁNCHEZ DE ARÉVALO, Rodrigo (1404-1470), *Compendiosa historia Hispánica*, [Romae]: Udalricus [Han=] Gallus (a.4 octubre, 1470)], M-RAH, Inc. 98.

⁴⁵⁰ TATE, Robert Brian <<Arévalo y su “Compendiosa...”>>, ob. cit., p. 75.

⁴⁵¹ NIETO SORIA, José Manuel, <<Conceptos de España...>>, ob. cit., p. 109.

⁴⁵² Ídem. Sobre la compilación de Sancho de Nebrija, véase HINOJO ANDRÉS, Gregorio, *Obras históricas de Nebrija. Estudio filológico*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991, pp. 20-25.

⁴⁵³ TONI, Teodoro, <<Don Rodrigo Sánchez de Arévalo, 1405-1470>>, *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 12, 1935, pp. 97-360.

⁴⁵⁴ TATE, Robert Brian, <<La *Anacephaleosis* de Alfonso García de Santa María, obispo de Burgos, 1435-1456>>, *Ensayos...*, ob. cit., pp. 55- 73.

⁴⁵⁵ TATE, Robert Brian <<Arévalo y su “Compendiosa...”>>, ob. cit., p. 79..

país de origen, hecho que les espoleó a escribir sus obras para poner remedio a esa lacra. Para Arévalo las causas son el extendido tópico de su tiempo que consideraba a los españoles más hombres de acción que de letras,⁴⁵⁶ pero también al deliberado desinterés foráneo por la realidad española; bajo el cual subyace un debate célebre entre Leonardo Bruni y Alfonso García de Santa María, motivado por una traducción de Artistóteles, realizada por el primero y evaluada por el segundo en términos críticos respecto a la realizada anteriormente por William Moerbeke. Lo interesante del debate estaba en la posición que en el *concierto europeo* ocupaban Italia y España, situadas, para Bruni, la primera en el centro y la segunda al margen: <<extremo mundi angulo>>; a lo que Santa María respondía que <<mundum non habere angulos acme redarguit quasi geometriae iganrum>>.⁴⁵⁷ Encontramos un <<eco literal>> de las apreciaciones de Santa María en la dedicatoria de la *Compendiosa*, lo cual explica en cierta medida las intenciones subyacentes de luchar contra visiones erróneas y mostrar la realidad hispana con justeza. Se aplica el modelo tradicional de la *Historia Góthica* de Rodrigo Jiménez de Rada para narrar la historia de España hasta alcanzar los tiempos del autor. La obra constaba de cuatro partes de la que nos interesa la primera, representativa de las <<tendencias el pensamiento contemporáneo>>.⁴⁵⁸ Arévalo realiza una fusión de máximo interés pues anticipa lo que después veremos en Pedro de Medina:

<<(P)uede muy bien describirse como una fusión de la tradicional *Laus Hispaniae* con detalles geográficos suministrados por la erudición humanista reciente. De ella emerge el retrato

⁴⁵⁶ LIDA, M. R., *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, Méjio, 1952, p. 272; cit. en TATE, Robert Brian <<Arévalo y su “Compendiosa...”>>, ob. cit., p. 80, n. 10.

⁴⁵⁷ TATE, Robert Brian <<Arévalo y su “Compendiosa...”>>, ob. cit., p. 81.

⁴⁵⁸ Íd., p. 82.

moral del *homo hispanicus*, un antepasado lejano del castellano ‘esencial’ evocado por Unamuno, Ganivet y Menéndez Pidal a finales del siglo XIX y comienzos del XX.>>⁴⁵⁹

Es interesante resaltar que Arévalo realiza un acopio más intenso de obras cosmográficas clásicas frente al uso que habían hecho de ellas los autores medievales, pudiendo fortalecer la idea aristotélica de la influencia de los condicionantes geográficos sobre el temperamento moral. Entre las fuentes que utiliza hay alguna que por primera vez empapa la historia española, como Heródoto, Polibio y Estrabón, que habían sido recientemente vertidos al latín desde los originales griegos por parte de los humanistas italianos, Valla, Perotti y Guarino.⁴⁶⁰ La *Compendiosa* dedica seis capítulos a las características topográficas y a la geografía histórica, de modo que se produce una ampliación extensiva del encomio de matriz isidoriana para proporcionar un <<examen relativamente detallado de la Península>>, cuyo fundamento no se ciñe en exclusividad a las fuentes geográficas clásicas, sino también a las <<observaciones personales>>;⁴⁶¹ lo cual introduce un elemento que también apreciamos en Pedro de Medina, la *autopsia* que era el método clásico por antonomasia de aprehensión del conocimiento histórico y geográfico y que el Renacimiento volvió a poner en valor a través del saber experimental con el que se comienzan a matizar los argumentos de autoridad.⁴⁶² Pedro de Medina da también diversas muestras de haber obtenido datos

⁴⁵⁹ Íd.

⁴⁶⁰ Íd., p. 83.

⁴⁶¹ Íd., p. 84. Sobre *ver*, interesa: BOUZA ÁLVAREZ, Fernando, BOUZA, Fernando, “O qual eu vi. Escritura y mirada nobiliarias en el Discurso nas jornadas que fiz a Montserrat de Manuel de Ataíde, tercer conde de Castanheira (1606-1603)”, en LADERO QUESADA, Miguel Ángel (coord.) Estudios de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria, Madrid: Editorial Complutense, 2006, pp.

⁴⁶² LOZANO, Jorge, *El discurso histórico*, Madrid: Alianza, 1994, pp. 15-19: <<Desde su nacimiento en Occidente, tradicionalmente situada en la antigüedad griega, bajo la influencia del pensamiento jonio (n. 1

como testigo directo, en Valladolid, junto a la corte;⁴⁶³ en Medina del Campo,⁴⁶⁴ o Ciudad Real;⁴⁶⁵ en eso coincide con otros exponentes del humanismo y de la crónica

Momigliano, 1984: 98), la disciplina histórica se define respecto a una realidad sobre la que se indaga, se testimonia. (...) En efecto, el concepto de historia más comúnmente admitido está relacionado con el conocimiento perceptivo. (...) El conocimiento histórico, se reconoce, está relacionado con la observación. No en vano, en la etimología de historia se encuentra su raíz indoeuropea *wid, weid-* (ver). (...) *ístō* no significa solamente <<que sepa>>, sino propiamente <<que vea>>. (...) Desde estas consideraciones podemos, inicialmente, proponer la investigación histórica como una observación en la que el investigador es testigo, puede dar cuenta de lo que ha visto, es decir, sabe porque ha visto. (...) Este tipo de investigación, la de los testigos de vista, formaría parte del tipo de historia que Hegel denomina inmediata, distinguiéndola a su vez de las por él llamadas historia reflexiva e historia filosófica (...). En una monografía sobre Tucídides, Hartog sugiere que el saber histórico se funda sobre la autopsia (de *opsis*, vista) y se organiza sobre la base de datos que procura: el ojo está en el centro y la historia se hace en presente. (...) Podemos entonces señalar una primera característica de estos relatos historiográficos, a saber: la de acreditar mediante un <<yo he visto>> o <<hemos visto>> que lo que se relata efectivamente ha sucedido.

El *yo he visto* se sitúa, entonces, como garante de verdad y como autor fiable tanto de los hechos que cuenta como del decir mismo; no es cualquiera el que habla, sino alguien que fue testigo.>>

⁴⁶³ *LG*, <<De la muy noble villa de Valladolid y cosas notables que en ella ha habido y hay>>, fol. 98; *OPM*, p. 134: <<En el año del señor de mil y quinientos y cuarenta y cinco, *vi* esta noble villa de Valladolid muy cubierta de luto, lloro, tristeza y de aquí salió a toda España. Esto fue por el fallecimiento de la muy esclarecida señora doña María, princesa y señora nuestra. De cuya muerte *vi* en esta villa y en toda la real corte que en ella estaba tan gran sentimiento y dolor, que mi flaca memoria no lo sabe pensar; porque a la verdad eran tantas y tan heroicas sus virtudes y reales maneras, que bien se puede decir verdaderamente imitaba aquella doña Isabel la grande y católica reina de España, y por ser el fallecimiento desta muy alta princesa en la juventud y fresca de su edad.>>; énfasis nuestro.

⁴⁶⁴ *LG*, <<Capítulo XC.- De la muy noble villa de Medina del Campo y cosas memorables que en ella ha habido y agora hay.>>, fol. 97; *OPM*, p. 133: <<Vi muchas casas de mercaderes, que en solo libros trataban, según fui informado, en diez a doce mil ducados; de sedas, paños, lienzo y otras cosas de trato no se puede decir lo que en ella hay.>>

⁴⁶⁵ *LG*, <<Capítulo LXXVII.- De Ciudad Real, del principio de la señalada justicia de la Santa Hermandad, su institución y ordenanza dela>>, fol. 83 rto; *OPM*, p. 114: <<Saliendo yo de esta ciudad para Toledo, *vi* junto al camino en ciertas partes hombres asatados en mucha cantidad (...)>>.

renacentista, desde Nebrija,⁴⁶⁶ hasta Fernández de Oviedo,⁴⁶⁷ pasando por Pedro Gutierre de Santa Clara.⁴⁶⁸

En consonancia con los elementos positivos que se recogían en la *laudatio* y aquellos propios de la descripción geográfica la *Compendiosa* hablaba del clima, la fertilidad del suelo y los productos naturales. A ello añade referencias a aspectos de la economía contemporánea, generalmente en relación a los bienes que se recogían en la tradición laudatoria: el comercio del vino con Flandes, Inglaterra y Escocia; la abundancia de olivares;⁴⁶⁹ la artesanía del curtido; la pesca del atún en las costas meridionales; y las explotaciones metalíferas; aspectos todos que se recogen en Pedro

⁴⁶⁶ HINOJO DE ANDRÉS, Gregorio, <<A *graecis fortunatae sunt cognominatae*,...>>, *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas*, núm. 4, 1992, pp 263-278, p. 275: <<Pero el clímax se acentúa con el plástico relato de la peculiaridad de la lucha canaria, a la que en la más pura tradición clásica Nebrija añade el testimonio propio para dar más fuerza y poder de convicción al dato: *Vidi*...>>.

⁴⁶⁷ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, Batallas y quinquagenas, BAUTISTA AVALLE-ARCE, Juan (ed.), Salamanca: Diputación de Salamanca, 1989, pág (47v) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [Consulta: 10/03/2015]: <<Yo vi, muchacho siendo, a Leonardo Bruno ya viejo, el qual las florentinas historias elegantísimamente escriuió, e las griegas e latinas, de cualquier tiempo, diligentísimamente avía leydo. Este afirmaba que desde Julio Çesar hasta su tiempo ninguno hallaua el qual juzgase que en la militar disciplina se deudiese preponer a Philipo hispano. Todo lo que he dicho y otros muchos loores cuenta el auctor que os digo, y entre nuestras historias nunca oy ni leí memoria alguna deste tan maraujlloso y excelente capitán. Así que esta virtud e nobleza militar muy anexa es a españoles. Y en estos modernos de nuestro tiempo, de que aquí tractaremos, oyrés grandes cosas, que vos y todo el muno las sabe.>>; aquí percibimos las otras dos vías de adquisición del conocimiento histórico, *oir* y *leer*.

⁴⁶⁸ GUTIERRE DE SANTA CLARA, Pedro, *Quinquenarios o Historia de las guerras civiles del Perú* (1544-1548) y de otros sucesos de las India..., Madrid: Ediciones Atlas, 1963, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [Consulta: 10/03/2015]: <<estuve ocupado mucho tiempo en la pacificación de los rebeldes indios chichimecos, sirviendo a Dios y a mi Rey con mis armas, caballos, y a mi costa, como se verá en mis Coloquios que compuse y escribí conforme a como yo lo vi.>>

⁴⁶⁹ Respecto a vino y aceite, nos encontramos con que Justino, p. e., ya había dicho que de Hispania <<no sólo sale gran cantidad de tirgo, sino también de vino, miel y aceite>>; JUSTINO, *Epítome*... , ob. cit., p. 520.

de Medina. Para la descripción <<topográfica>> Arévalo se basa en Justino, Mela y Estrabón;⁴⁷⁰ fuentes coincidentes con las de Pedro de Medina y de otros escritores del período que va del último tercio del siglo XV hasta mediados de la centuria siguiente. Pero hay un aspecto que nos interesa destacar mayormente como punto de intersección entre la *Compendiosa* y el *Libro de grandezas*, a saber: la comparación <<de las divisiones clásicas de España con los reinos modernos>>, respecto a la cual Arévalo añade, quizás para contrarrestar las opiniones de Bruni referidas (relativas a la *marginalidad* posicional de España), que los cosmógrafos clásicos iniciaban la descripción del mundo por España, <<ya que la Península se halla, por así decir, a la entrada del mundo, y, en segundo lugar, la Providencia había colocado los Pirineos a lo largo de su única frontera terrestre, dificultando su invasión>>.⁴⁷¹ Este es un tema principal en la descripción que Pedro de Medina realiza de España como <<principio y cabeza del mundo>>, en la que los Pirineos son simbólicamente destacados como su <<cuello>>;⁴⁷² analizaremos este interesante punto con mucho más detalle posteriormente.

Finalmente, la obra de Arévalo realiza un retrato de los pobladores y de sus costumbres a partir de la autoridad de Estrabón, excogiendo únicamente aquellos rasgos que daban una imagen favorable, evitando matices de las tribus <<empobrecidas y pendencieras>> que reflejaba el geógrafo griego frente a los <<núcleos de vida más civilizada>>.⁴⁷³ Lo que nos parece especialmente interesante de Arévalo es el hecho de ser de los primeros historiadores que, en su caso influido por Estrabón, procuran hallar

⁴⁷⁰ El término <<topográfica>> lo aplica TATE, Robert Brian, <<Arévalo... >>, ob. cit., p. 84.

⁴⁷¹ Ídem.

⁴⁷² *LG, LG*, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1, r; *OPM*, p. 7.

⁴⁷³ TATE, Robert Brian <<Arévalo y su “Compendiosa...”>>, ob. cit., p. 85.

<<una constante temperamental en el carácter español a lo largo de los tiempos antiguos hasta los modernos>>.⁴⁷⁴ Es algo que también percibimos en Pedro de Medina y que recuerda a la sempiternidad que se predicaba del pueblo romano como un *populus qui non moritur*.⁴⁷⁵ En el discurso de Arévalo la población de España era el fruto de la fusión de uno primitivos *hispani* y la gente goda; dos grupos étnicos que, por otra parte, concurrían de por sí en semejanza de caracteres. De igual modo la raíz genealógica de los reyes hispanos penetraba en ese difuso terreno del *tiempo mítico* fraguado con léngamos de la mitología clásica y de los escritores de la antigua Grecia. Justino recoge en su *Epítome de las <<Historias Filípicas>> de Pompeyo Trogo* referencias a Teucro, Gárgoris, Habis, Gerión y Hércules.⁴⁷⁶ Posteriormente Rodrigo Jiménez de Rada había considerado a Hércules como primer rey de España. Arévalo es continuador, por tanto, de una tradición longeva que reverdecerá apoteósicamente con las *fabulaciones* de Annio de Viterbo; es un tema que abordaremos posteriormente con cierto detenimiento.

Bajo los presupuestos aristotélicos sobre el determinismo del entorno en la afectación de los sentidos y, por derivación, en el intelecto, Arévalo procura que la descripción geográfica de España justifique la sobriedad, el vigor y la virilidad de los hispanos;⁴⁷⁷ receptando las ideas de Justino, también en la figura de Viritaio héroe de ejemplar sobriedad, valor y moderación. Es interesante que en ocasiones Arévalo establezca un paralelismo entre las hazañas de los reyes y nobles castellanos con las de los <<priscos Hispanos>>. Elemento de su discurso que va en la línea de defensa de la

⁴⁷⁴ Íd., p. 96.

⁴⁷⁵ KANTOROWICZ, Ernst H., *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*, Madrid: Editorial Alianza, 1985 (1957^{1ª} ing), pp. 260-296, cit. en p. 280.

⁴⁷⁶ JUSTINO, *Epítome...*, ob. cit., pp. 519-527.

⁴⁷⁷ TATE, Robert Brian, <<Arévalo... >>, ob. cit., p. 99.

preeminencia de Castilla por sus hechos históricos, por las virtudes morales de sus habitantes y por el favor divino. Se percibe la dación providencial de un <<impulso mesiánico>> en la labor de Reconquista, similar al que aparece en la *Anacephaleosis* de Alonso García de Santa María. Son ideas que también se perciben en el *Libro de grandezas* de Pedro de Medina, como veremos.

A punto de concluir la centuria del quinientos, en el año 1499, se publica en Zaragoza la *Crónica de Aragón* de Gauberte Fabricio de Vagad.⁴⁷⁸ Este monje cisterciense, profeso en el monasterio de Santa María de Santa Fe. Estuvo vinculado a la familia real en calidad de <<alferez>> de Juan de Aragón, hermano del rey Fernando, y servidor de Alonso de Aragón, hijo natural del monarca; ambos arzobispos de Zaragoza. El segundo, don Alonso, fue protector de diversas personalidades literarias, y promotor de obras como *De genealogia regum Aragonum* (1509) de Lucio Marineo Sículo, así como de la crónica de Vagad. Éste fue nombrado cronista real de Juan II en el año 1466.⁴⁷⁹ La crónica se realizó por <<mandado y ruego de los señores diputados del reino de Aragón.>>⁴⁸⁰ Se redactó en lengua vernácula con la finalidad de mostrar la superioridad de Aragón respecto al resto de los reinos peninsulares; lo que ha sido definido como <<encargo de definir la identidad del reino aragonés>>.⁴⁸¹ No obstante, el autor es consciente del monarca al cual sirve, don Fernando, rey de España, por lo

⁴⁷⁸ VAGAD, Guadalberto Fabricio de, *Crónica de Aragón*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1499; hay una ed. facs. GAUBERTO, Fabricio de, *Crónica de Aragón: edición facsimilar de la obra realizada por Gauberto Fabricio de Vagad* / intr. ORCÁSTEGUI DE GROS, María del Carmen, Zaragoza: Cortes de Aragón, 1996. Interesa: LISÓN TOLOSANA, Carmelo, <<Vagad o la identidad aragonesa en el siglo XV>>, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 25, 1985, pp. 95-136.

⁴⁷⁹ TATE, Robert Brian, <<Los escritos históricos de fr. Gauberte Fabricio Vagad>>, *Ensayos sobre historiografía...*, ob. cit., p. 264.

⁴⁸⁰ VAGAD, Guadalberto Fabricio de, *Crónica...*, ob. cit., fol. aiv.

⁴⁸¹ GÓMEZ REDONDO, Fernando, *Historia de la prosa de los Reyes Católicos: el umbral del Renacimiento*, Madrid: Editorial Cátedra, 2012, p. 317.

que el fundamento *ideológico* de fondo de la crónica será la exaltación primero de España, luego de Aragón y, en último término, de Zaragoza, mostrando la coexistencia, jerárquica, en este caso, de tres círculos de identidad perfectamente armonizados. La concepción de España que trasluce Vagad difiere de la que Alfonso de Cartagena o Sánchez de Arévalo poseen; mientras estos la ven como un posible reino, Vagad la ve como <<la realidad histórica y geográfica que enmarca los reinos de la España medieval>>.⁴⁸² Para el cronista aragonés España se presenta como una madre nutricia de la que se siente deudo agradecido.⁴⁸³

Para concretar tal expresión *identitaria* se recurría a tres prologos destinados cada uno a su respectiva alabanza: una *laus Hispaniae* que enmarca una alabanza de Aragón y una *laus urbis* dedicada a Zaragoza;⁴⁸⁴ ha sido considerada como <<famosa chauvinista alabanza de España y Aragón (...) la más exagerada hasta la fecha en la reivindicación del predominio de España en Europa y de la preeminencia de Aragón en la Península.>>⁴⁸⁵ La primera de las tres alabanzas, es la que nos interesa. El <<Prólogo primero del monge Gauberte sobre las tantas noblezas y excellencias dela Hespaña>>,⁴⁸⁶ es el más extenso de los tres que incluye la *Crónica*. Comienza con una disquisición relativa a la fama como *prolongadora* de la vida y <<vengadora>> de la muerte.⁴⁸⁷ La idea se ejemplifica por medio de las fiugras de Héctor, Alejandro y César

⁴⁸² ORELLANA CALDERÓN, Raul, <<El concepto de España en el siglo XV. Perspectiva historiográfica>>, en MORALES MOYA, A., FUSI AIZPURÚA, J. P. y BLAS GUERRERO, A. de (dirs.), *Histoir de la nación y del nacionalismo español*, Fundación Ortega-Marañón/Galaxia Gutenberg, 2013, pp. 77-121, p. 89.

⁴⁸³ VAGAD, Guadalberto Fabricio de, *Crónica...*, ob. cit., fol. iv.

⁴⁸⁴ GÓMEZ REDONDO, Fernando, *Historia de la prosa...*, ob. cit., p. 319.

⁴⁸⁵ TATE, Robert Brian, <<Los escritos históricos de fr. Gauberte... >>, ob. cit., p. 276

⁴⁸⁶ VAGAD, Guadalberto Fabricio de, *Crónica...*, ob. cit., fol. aiir; escribe España con una “h” algo latinizante.

⁴⁸⁷ Ídem.

a cuya muerte se suman los años de <<perpetuo vivir>> que por la fama han disfrutado hasta el momento en que el cronista escribe.⁴⁸⁸ Esta ejemplificación por medio de eximios *paganos* a la postre sirve para reivindicar una fama mayor de los <<tan altos y tan muy victoriosos reyes de Hespaña>> de <<cristianísima y sobrada virtud>> que:

<<no por la hueca y sensilla fama: no por la gloria *tan* engañosa del mundo, como los *paganos* lo fazían, mas por la sola y tan justa gloria de dios, ensalçamiento de su fe, libramiento dela hespaña, y *tan* público beneficio de toda la cristiandad: mas del universo todo, emprendieron fazañas tan esclareçidas y grandes: y salieron a la postre *con* tanta gloria de aquellas: que no solo vencieron, y fasta los más famosos vencedores del mundo, alixandre y julio çesar: mas a todos los presentes vencieron: que ninguno emprendió *conquistar*, y *tan*to *conquistar* y *contra* los moros: y salirse con la tanta y tan desiugal conquista en las manos, como ellos salieron, mas fasta en los mismos *principes* *que* están por naçer esperamos *que* pornan tanta codicia y desseo *tan* estremado delos muchos querer conoçer, y essforçar mucho mas: por les parçer, y seguirlos: mas por los festejar, y *tan* para siempre, *que* nunca sus *tan* mereçidas y estremadas alabanças cansarán de dar voces: y publicar sus victorias, mientre *que* voces por el mundo sonaren.>>⁴⁸⁹

El culmen de la gloriosa acción de los reyes españoles está en la conquista de Granada. A continuación, Vagad hace alusión a los <<príncipes tan altos y antiguos, *tan* sabios y famosos despaña>> que ya antes de Alenadro y César <<por inmortal fama arreauan toda la europa>>. Así presenta a <<nuestro rey pujante y magnánimo>> Hespero, que rigió Roma antes de que <<roma rigiesse ni mandasse el imperio>>.⁴⁹⁰

Vagad también refleja los tópicos de la bondad geográfica de Hespaña. Apela a la autoridad de Justino, que <<escriue tantas y excelencias de hespaña>> para mostrar

⁴⁸⁸ Íd., aiiiv; GÓMEZ REDONDO, Fernando, *Historia...*, ob. cit., p. 320.

⁴⁸⁹ VAGAD, Guadalberto Fabricio de, *Crónica...*, ob. cit., fol. aiiiv.

⁴⁹⁰ Íd., aiiiv.

hiperbólicamente la calidad de sus aires, capaces de mejorar los sabores de los alimentos; la premisa laudatoria del sobrepujamiento alcanza el límite casi *delirante* de la insustancialidad cuando se afirma <<que fasta los carneros de acá [España] saben y más dulces y mejor que las aves de allá [Francia]>>. ⁴⁹¹ La realidad geográfica también lleva a Vagad a mostrar, fundado en la autoridad de Plinio, que España es el comienzo de Europa, como habíamos visto en Arévalo y veremos en Pedro de Medina.

Vagad quiere, en definitiva, mostrar la hegemonía de España a través de la exaltación de las personalidades históricas cuyo origen era hispano, como el papa Alejandro VI, el emperador Maximiliano, el rey Alfonso V, <<que transfundió la cortesía a Italia>>. Hasta tal punto era la calidad de los españoles que poco importaba que éste dejara en sucesión a un bastardo: <<Si los bastardos, pues, de la Hepaña son para reyes y para reyes de la misma reina del mundo, que fue la Italia ¿para cuánto más serán los legítimos d'ella?>>. ⁴⁹² Nos interesa esta idea de *reina del mundo* que posteriormente Vagad *trasladará* a España, es un aspecto que trataremos al hablar de *España como principio y cabeza del mundo*.

⁴⁹¹ Íd., avv.

⁴⁹² Íd., aviiiiv.

IV.I.VI.<<Loor de España>>: Lucio Marineo Sículo, el precedente inspirador

Lucas de Marini, comúnmente conocido por la trasposición latina de su nombre: Luca Marineo Sículo, nació hacia 1444 en Vizzini, en la región italiana de Catania.⁴⁹³ Moriría en Valladolid en 1536, habiendo sido un destacado representante del humanismo español. Marineo llegó a España en busca, como tantos otros, de <<mejor fortuna>>, bajo la protección del Almirante de Castilla, Fadrique Enríquez.⁴⁹⁴ Aquí desempeñó labores docentes como catedrático de Poesía y Oratoria en la Universidad de Salamanca, donde ejerció su labor docente entre 1486 y 1497, y donde polemizó con el *príncipe* de los humanistas españoles, Elio Antonio de Nebrija.⁴⁹⁵ Procuró el apoyo de los poderosos con la finalidad de dedicar todos sus esfuerzos al cultivo de las Musas; a las que debió una ingente obra historiográfica, a pesar de que no pudo sustraerse de alguna otra ocupación.⁴⁹⁶ Entre su obras historiográficas nos encontramos,⁴⁹⁷ en primer

⁴⁹³ Para la biografía, véase: JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística: Los Epistolarum Familiarum libri XVII*, Alcalá de Henares, 1995 (tesis doctoral), pp. 5-68; y de modo más abreviado RIVERA MARTÍN, Ramón, *Estudio filológico...*, ob. cit., pp. VII-XX.

⁴⁹⁴ JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, <<Teoría historiográfica a comienzos del siglo XVI>>, ALVAR EZQUERRA, Alfredo (coord.), *Imágenes históricas de Felipe II*, pp. 197-215, cit. en p. 202.

⁴⁹⁵ JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, <<Lucio Marineo Sículo y Antonio de Nebrija: crónica de una relación difícil>>, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, núm. 14, Madrid: Servicio de Publicaciones UCM, 1998, pp. 187-206.

⁴⁹⁶ FONTÁN, Antonio, <<Juan Dantisco, diplomático y poeta>>, en *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2008, pp. 134-165, p. 164: <<La España de Carlos [V] (...) (e)ra el centro político de la vida europea y la primera potencia militar del continente. Abundaban entre sus nobles y políticos los hombres de elevada cultura. Bastaría recordar a los discípulos de Marineo Sículo y Pedro Mártir: virreyes, embajadores, eclesiásticos de grandes nombres (...)>>.

lugar, con *De Hispaniae laudibus*,⁴⁹⁸ inserta como el título declaraba en el género de la *laus Hispaniae*. En consonancia con los preceptos deste *genus demonstrativum* se encomiaban tanto los *dones extrínsecos* (empezando por la ubicación de España, las virtudes geográficas y feracidad de la tierra) como aquellos otros que Cicerón había conceptuado como auténticas virtudes o *dones intrínsecos*: la calidad de los habitantes, su dedicación a las artes,⁴⁹⁹ a las que el medievo, como vimos, sumó la relación de santos españoles, que se recogían, recordando los precedentes clásicos, en el apartado de los *illustres viri*. El libro también recogía diversos elementos al uso, como hemos visto, en la tradición encomiástica hispana:

<<la serie y sucesión de sus reyes desde los primeros habitantes hasta nuestros días y las hazañas ilustres de sus gentes al tiempo que haremos mención de muchas ciudades y poblaciones insignes (...) Por estos motivos llamaremos a esta obra nuestra *De las alabanzas de España*.>>⁵⁰⁰

Lo que inicialmente iba a ser un *carmen* laudatorio se había transformado en un libro a caballo entre el género laudatorio, histórico y corográfico parejo a lo que después realizaría Pedro de Medina. Marineo aplicó en su obra una metodología similar a la de

⁴⁹⁷ Para una panorámica de la figura historiográfica de Lucio Marineo Sículo, véase: SÁNCHEZ ALONSO, Benito, *Historia de la historiografía...*, pp. 375-377; CUART MONER, Baltasar, <<La larga marcha hacia las historias de España en el siglo XVI>>, en GARCÍA CÁRCEL, Ricardo, *La construcción de las Historias de España*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2004, pp. 45-126, pp. 90-92.

⁴⁹⁸ MARINEUS, Lucius, *De Hispaniae laudibus*, [Burgis: Fridericus Biel de Basilea (c. 1497)], M-UC-NOV, BH INC FL-181.

⁴⁹⁹ Seguimos en lo básico el análisis de JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, <<Teoría historiográfica... >>, ob. cit., pp. 202 y ss.

⁵⁰⁰ Es cit. de Sículo, trad. JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, <<Teoría historiográfica... >>, ob. cit., pp. 203-204.

Arévalo y a la que utilizaría después Pedro de Medina, mezclando el recurso a las *auctoritates* y la observación directa propiciada por sus frecuentes viajes, de los que nos da testimonio en su obra:

<<Porque en poco menos de cincuenta años *que* he estado en España ninguna cosa mas deseé de ninguna tuue mayor cuidado, en ninguna trabajé más continuamente ni con mas plazer mio *que* en buscar con mucha diligencia y ver con mis propios ojos todas las cosas grandes y memorables de España.>>⁵⁰¹

Al comenzar este apartado sobre las *laudes Hispaniae* habíamos señalado cómo Pedro de Medina trataba de mostrar que su propósito de *alabanza* era novedoso. Pero la obra de Arévalo y de Sículo le contradecían. Además estaba mucho más reciente otra obra del segundo en la que desarrollaba lo escrito en el *De laudibus*. En 1533, el cronista cesáreo Lucio Marineo Sículo había publicado una obra *De las cosas memorables de España* en la que nuevamente declaraba que se hacía <<en loor de

⁵⁰¹ SÍCULO, Lucio Marineo, <<Prólogo de Lucio Marineo Sículo al Emperador Carlos y a la Emperatriz doña ysabel Catholicos Reyes de España>>, *Obra compuesta por Lucio Marineo Sículo Coronista de sus Majestades de las cosas memorables de España*, En la noble Villa de Alcalá de Henares: En casa de Juan de Brocar, 1539, fol. + iir. La obra es traducción de *L. Marinei Sicvli ... de rebús Hispaniae memorabilibus*, ob. cit. .; la autoría de esta traducción no parece atribuible de modo seguro a Lucio Marineo Sículo, según afirma José Ramón RIVERA MARTÍN, ob. cit., p. IV. Sobre las distintas ediciones, nos da algunas referencias GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *OPM*, p. XXVII: Hay otro libro que por su título parece indicar cierta relación con el de Medina: es la *Obra compuesta por Lucio Marineo Sículo. Cronista de Sus Majestades, de las cosas memorables de España* (Alcalá, Miguel de Eguía, 1533), traducción del original latino, cuya primera edición era *De Hispaniae laudibus* (Burgos, Fadrique de Basilea, 1497?); la segunda *L. M. Siculi... opus de rebus Hispaniae memorabilibus* (Alcalá, Miguel de Eguía, 1530), de la cual se mandaron suprimir las biografías de hombres ilustres de España y así castigada, se volvió a imprimir por el mismo Eguía en 1533>>.

España>>⁵⁰². Era evidente que Medina no era una auténtica *novedad editorial* respecto al propósito laudatorio; incluso se podría decir que era hasta cierto punto un *epígono* de Marineo, si atendemos al título de su *Libro de grandezas y cosas memorables de España* cuyo segundo término se correspondía *ad litteram* con la obra del italiano. Pero no sólo el título compartían ambas obras. Era evidente que *De rebus* había sido un ejemplo de inspiración, si bien no llegó a ser su modelo, en la redacción del *Libro de grandezas*. Este hecho ya fue apuntado por Ángel González Palencia:

<<Comparados el libro de Marineo y el de Medina, se ve que no tienen otro parecido que el empleo de un tema semejante. Los tres primeros libros de la *Obra* de Marineo se refieren a la enumeración de los productos españoles y a la descripción geográfica de la Península, según la división histórica romana de provincias; el libro cuarto trata de las instituciones de España, y también del carácter y condiciones de los españoles, de la lengua por ellos usada, etc.; el libro quinto es un resumen de la historia de los santos españoles. A partir del sexto, el libro es ya historia de España: sólo cuatro capítulos dedica a los primeros pobladores, a los godos, a los moros y a los reyes de Portugal, para tratar después extensamente de la Historia de Aragón (desde el f.º 56 al 190, que concluye): tema éste que había repetido en otros varios impresos, desde el *De Hispaniae laudibus*.

Claro que pudo ser fuente de Medina en alguna anécdota suelta; por ejemplo, los dos refieren las palabras que Francisco I de Francia dijo acerca de la educación de los jóvenes españoles, y los dos cuentan de modo muy parecido el hallazgo en Valencia de un pescado raro, que fue presentado al Rey Católico; pero el *Libro* de Medina es distinto de la *Obra* de Marineo.>>⁵⁰³

⁵⁰² Ídem.

⁵⁰³ Esto ya lo señaló GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, véase el prólogo a las *OPM*, pp. XXXVII-XXXVIII.

Otra de las personas que se ha ocupado del estudio del *Libro de grandezas*, Mariano Cuesta Domingo, dice:

<<Así mismo es evidente que el *Libro de grandezas y cosas memorables de España* es distinto de otros cuyo título podría hacer sospechar lo contrario. Se plantea con la obra *De Hispaniae laudibus*, del italiano Lucio Marineo Sículo, de cuya traducción al español fueron publicadas dos ediciones en Alcalá (1530 y 1533) con el título *De las cosas memorables de España*; igualmente puede decirse de la nueva edición latina, de 1530, L. Marinei Siculi...*Opus de rebus Hispaniae memorabilibus* (Compluti: apud Michaellem de Eguia, 1530; de la que posteriormente salió una emisión con fecha de 1533). Estas obras y la de Pedro de Medina únicamente tuvieron en común la analogía del enunciado temático>>. ⁵⁰⁴

Nosotros no nos atrevemos a reducir tanto la influencia de la obra del autor italiano en la de Pedro de Medina. Creemos que hay un número considerable de coincidencias, algunas de las cuales irán reflejadas en nuestro análisis. Las razones de ese silencio pueden ser varias, y no era infrecuente que entre los distintos autores no se hiciesen mención los unos a los otros. Es sabido que el concepto de autoría en el Renacimiento no casa bien con el que actualmente aplicamos, los préstamos eran frecuentes, la intertextualidad establecía complejas relaciones textuales que iban desde la transcripción a la transliteración pasando por la glosa. También Marineo Sículo hizo

⁵⁰⁴ CUESTA DOMINGO, Mariano, *Pedro de Medina y su obra*, pp. 7-35, cit. en p. 21, n. 40. Esta cita esta replicada con total literalidad por CUESTA DOMINGO, María Pilar, <<Introducción>>, en MEDINA, Pedro de, *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, Madrid: Insituto de España-Biblioteca Nacional, 1994, p. 14; el trasvase intertextual del primero al segundo trabajo es sustancial.

un uso callado de la obra de otros autores. Analizaremos esto con algo más de detalle posteriormente.⁵⁰⁵

En aquella obra publicada por el humanista italiano se desarrollaba con mayor completud lo que ya había recogido en su anterior obra *De Hispaniae laudibus*.⁵⁰⁶ Así, inserto también en esa tradición isidoriana de las *laudes Hispaniae*, el autor de origen italiano declara que su propósito era mostrar:

<<la grandeza de la misma España, las infinitas cosas que la tierra y mar produze, la abundantíssima fertilidad, los admirables hechos de los príncipes, la grandíssima fortaleza de muchos caualleros capitanes y guerreros, los varoniles ánimos de muchas mujeres, y el número y cathálogo de los sanctos y mártires y las otras cosas peregrinas>>.⁵⁰⁷

Transcurridos tres lustros, Pedro de Medina remedaba el propósito del humanista italiano, a pesar de que no hacía alusión a su obra como claro precedente, e indiscutible inspiración de su *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, esa *región* a la que su singularidad la hacía *famosa*, la hacía ser <<nombrada y señalada en el mundo>>:

⁵⁰⁵ Se ha contrastado que para la biografía de Juan II que incluyó en su *De Rebus Hispaniae Memoriabilibus* hizo uso de la biografía latina de escrita por el jurista e historiador zaragozano Gonzalo García de Santa María, véase: TATE, Robert Brian, <<Lucio Marineo Sículo y Gonzalo García de Santa María>>, *Ensayos sobre historiografía...*, ob cit., pp. 249-262.

⁵⁰⁶ SÍCULO, Lucio Marineo, *De Hispaniae laudibus*, [Burgis : Fridericus Biel de Basilea, ca. 1497] BHUCM INC I-324.

⁵⁰⁷ SÍCULO, Lucio Marineo, <<Carta del Sículo. Lucio Marineo Sículo al Conde don Baltasar de Castilion Orador del Pontífice Romano Salud>>, *Obra ... de las cosas memorables de España*, ob. cit..fol. + iiii v.

<<En el cual primeramente declararé el sitio, manera, y grandeza de esta región de *España tan nombrada y señalada en el mundo*. Luego en general las cosas notables de ella, y en particular la fundación y principio de sus reinos, provincias, ciudades, pueblos, ríos y montes principales que son, con los más señalados y memorables hechos que en ellos ha habido y las cosas notables que agora son>>.⁵⁰⁸

Después se iban desgranando los distintos elementos que conformaban el conjunto de esas cosas, coincidiendo claramente con los que años antes había señalado Sículo. Se iba a hablar de <<los hechos heroicos y famosas hazañas de hombres valerosos>> entre los que se encontraban <<las grandezas de los Reyes de España>> o de <<los *caballeros* nunca vencidos>>, también <<el ánimo grande de los *capitanes*, la gente tan diestra y *esforzada*>>. También iba a constar <<la fertilidad de sus campos con tan gran abundancia de frutos, la copiosa cantidad de oro, plata y otros ricos mineros>>; además de los <<grandes bienes espirituales que en ella hay>>,⁵⁰⁹ refiriéndose a la <<SANTIDAD>>, a los <<MILAGROS>> y a la <<FE>> que abundan en la región.⁵¹⁰

Se puede percibir la coincidencia entre ambas obras, el interés común en destacar tanto los <<bienes exteriores>> como los <<bienes espirituales>>,⁵¹¹ pero la aportación que realizaba Pedro de Medina era una exposición más sistemática y

⁵⁰⁸ *LG*, <<Prólogo>>; *OPM*, p. 1. El énfasis es nuestro.

⁵⁰⁹ *LG*, <<Prólogo>>; *OPM*, pp. 1 y 2. El énfasis es nuestro, para que se puedan ver los elementos de coincidencia con la obra de Lucio Marineo Sículo.

⁵¹⁰ El tema se desarrolla en *LG*, <<Cap. XXVI. Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran cantidad que en esta región de España se hallan>>, fol. 29 y 30, v; *OPM*, pp. 44-47; los bienes espirituales se tratan en las pp. 46-47.

⁵¹¹ *Ibíd.*, p. 46.

estructurada de una particular visión de España que se estaba fraguando en el imaginario colectivo a través de las obras nacidas de la *cultura letrada*.⁵¹² Conjugaba como se ha señalado la descripción geográfica y la narración histórica como materias *troncales* de su obra, a las que se sumaban otras de carácter *obligatorio*: la hagiografía y el elogio de ciudades (*laudes urbis*), junto con algunas *complementarias*: esencialmente los listados de magnates, la relación de consejos y la tabla de distancias entre poblaciones. Si exceptuamos algún aspecto no tratado por Lucio Marineo Sículo, los puntos de coincidencia en lo concerniente a las materias abordadas por ambos autores son mayoritarios.

Lo que difiere sustancialmente de una obra a otra es la estructuración y la extensión de los contenidos. Sículo divide el conjunto de *De rebus Hispaniae* mediante una sucesión de XXII libros no siempre bien delimitados por el tratamiento de una única materia en cada uno (nos encontramos con casos como el del libro IV en el que coexisten las <<colonias que los romanos hicieron en España>> con <<las órdenes de

⁵¹² El término *cultura letrada*, como aquella propia de una *élite* social, se utiliza en contraposición con el de *cultura popular*, como manifestación del *tercer estamento*. Esta categorización dual posee unas fronteras difusas, ya que entre ambas operan un conjunto de conexiones diversas, de convergencias; así se ha puesto de manifiesto la necesidad de superar un <<two-tiered model>> por parte de Peter BROWN, *The cult of the Saints. Its Rise and Function in Latin Christianity (enlarged edition)*, Chicago: Chicago University Press, 2015 (1981^{1ª} London), pp. xxvi y 20; BAJTIN, M., *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Barcelona: Barral Editores, 1974; BURKE, Peter, *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid: Alianza Editorial, 1996 (1978^{1ª} ing.); este autor acuñó el término <<bicultural>> para referirse a la propia de los <<miembros de las élites quienes aprendieron, como todo el mundo en su niñez, “canciones y cuentos” populares, pero que al mismo tiempo participaban de una cultura “alta” o “instruida” que recibían en las escuelas, en las universidades, en las cortes y en otros lugares a los que no tenía acceso el pueblo común>>, p. 21. En consonancia con la conceptualización de Peter Burke, utilizamos la expresión *cultura letrada* para referirnos a la actividad de la que emanan los productos culturales más complejos fruto de las denominadas élites instruidas, aquellas capas del sustrato social vinculadas por formación y actividad en la generación de obras intelectuales accesibles a quienes tenían posición, capacidad y acceso a la cultura librería.

cauallería en Portugal>> y <<la templanza de la gente Española y de otras cosas>>).⁵¹³ Además, en la obra del italiano tampoco se percibe una clara organización de conjunto, de sintonía entre los distintos libros, sino que parece obedecer más a cierto propósito enciclopédico, de carácter mixceláneo, que en parte recuerda a la hibridación de géneros de la hablamos anteriormente; perceptible también en Pedro de Medina pero en grado considerablemente menor. Para Benito Sánchez Alonso *De rebus Hispaniae memorabilis*:

<<liga y completa trabajos anteriores. Formando así el libro por monografías interdependientes, brevemente colmadas las lagunas que quedaban, es muy desproporcionado, como mostrará su distribución.>>⁵¹⁴

Veremos a través del análisis del concepto de España que fragua el *Libro de grandezas* las concomitancias y divergencias entre estos dos autores.

⁵¹³ SÍCULO, Lucio Marineo, *Obra compuesta...* , ob. cit., fol. xx y ss.

⁵¹⁴ SÁNCHEZ ALONSO, Benito, *Historia de la historiografía...* , ob. cit., p. .375.

**El concepto de “España” en el *Libro de
grandezas y cosas memorables***

La alabanza de España de Pedro de Medina

La *alabanza* de España reviste el recio armazón corográfico como un *patchwork* hecho con retales y tejidos de muy variada urdimbre. El *Libro de grandezas y cosas memorables* va hilvanando materiales con una cohesión orgánica notoriamente más consistente que la de otros textos precedentes; señaladamente el *De rebus Hispaniae memorabilibus*, de Lucio Marineo Sículo. A pesar de que no excluya el excursu en diversos momentos, la coherencia del *Libro de grandezas* está basada esencialmente en la distribución del contenido laudatorio a lo largo de todo él; salpicando con pinceladas de *sobrepujamiento* a cada reino, provincia, ciudad, río o montaña que describe.

Los primeros elementos de la alabanza clásica se recogen en los preliminares del libro, tanto en el prólogo como en el capítulo primero, donde se muestra <<Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura.>>⁵¹⁵ Apelando a Plinio, como veremos con detalle, de modo análogo a lo que hacía Arévalo, se empieza por describir a España, por definir el sujeto de la alabanza, cuyos límites geográficos coinciden, como vemos a lo largo de nuestro análisis, con la Península Ibérica. La idea principal es demostrar que España es, como reza el título del capítulo, <<principio y cabeza del mundo>>, y una especie de *madre nutricia* como la

⁵¹⁵ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1; OPM, p. 7.

que percibía Vagad, pues de ella <<contino salen y se destrebuyen grandes provechos y bienes universalmente a todas las otras partes>>. ⁵¹⁶

Ya en el prólogo Pedro de Medina retrataba a una España como <<vergel de natualeza>>. ⁵¹⁷ Con lo que entroncaba desde el principio con la esencia descriptiva de la *laudatio* clásica, que radicaba, así lo hemos visto, en el dibujo idealizado de la tierra y del paisaje. La feracidad y la hermosura eran las características esenciales del suelo patrio. Recordemos cómo se exaltaba la prolijidad de las cosechas y la fecundidad de los ganados, cómo se calificaba a la patria como a la más bella de las tierras. Las alusiones a la salubridad del clima, a su carácter beneficioso para la vida, eran lugar común de las *laudes*. En consonancia con ese precepto laudatorio, el *Libro de grandezas* transmite una imagen de España que, efectivamente, la representa como <<vergel de naturaleza>>; imagen que remite de forma inmediata a la idea de del Paraíso terrenal, el vergel por antonomasia. Lope García de Salazar, en su *Istoria de las bienandanzas e fortunas*, nos deja una muestra profusa del término vergel aplicado al Paraíso:

<<E plantó el Señor Dios un *vergel* en el Paraíso antiguamente e puso ende a este Adán; e formó e fizo creçer el Señor Dios de la tierra todos los árboles que cobdiçiosos fuesen de ver, buenos e suaves de comer e el árbol de la vida en medio del Paraíso e el árbol del saber bien e mal. Salía un río del *vergel* que regava este *vergel*. E de allí se repartía e se fazía quatro ríos caudales. El nonbre del uno hera Fisón. Este mesmo es el que çircunda toda tierra de Hanilath. Ende nasce el oro e el oro de aquella tierra es bien purísimo. Ende nasce el bedello e las piedras preçiosas. E el nonbre del segundo río es Guihón, el qual circunda toda tierra de Ethiopa. E el nonbre del terçero río era Tigris, el qual va contra Siros. E el

⁵¹⁶ LG, íd.; OPM, íd.

⁵¹⁷ LG, fol.+iiiiir ; OPM, p. 2.

nonbre del quarto río es E[ó]frates. E tomó el Señor Dios Adán e púsolo en el Paraíso viçioso e deleitoso para que lo guardase e labrase.>>.⁵¹⁸

La idea de *vergel* remite automáticamente a la del *locus amenus* que analizamos al ver la *laudatios* de Lucas de Tuy, de Rodrigo Jiménez de Rada y de Alfonso X, que equiparaban a España con el paraíso. La idea aparece de un modo análogo en un autor coetáneo de Pedro de Medina, Pere Antoni Beuter,⁵¹⁹ en cuya *Priemera part de la Història de València* nos proporciona una imagen elocuente de España como *hortus conclusus*, de jardín cerrado: <<Quiso dar Noe a este su nieto Túbal, por ser muy valeroso, este jardín de naturaleza, cercado por todas partes por mar, y cerrado de los montes que llamamos Pyrineos en la tierra firme, do se junta con Francia, lleno de todos los prouechos y deleytes que en todo el mundo se hallasen.>>⁵²⁰ Esa es la base probable de la afirmación de Pedro de Medina, quien después procurará en cada provincia o reino que va tocando en su *itinerario* por España ir recogiendo los elementos que definen su bonanza, y que contribuyen a consolidar esa idea de *vergel*.⁵²¹ Tanto en término de

⁵¹⁸ GARCÍA DE SALAZAR, Lope, *Istoria de las bienandanzas e fortunas*, Ana María Marín Sánchez, Corde (Madrid), 2000, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [26/11/2015].

⁵¹⁹ Sobre este autor, véase ESCARTÍ SORIANO, Vicent Josep, <<Narrar la historia remota de un país: Beuter y la *Hisòria de València* (1538), *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, núm. 44, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2010, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero44/beuterva.html> [Consulta: 28/11/2015].

⁵²⁰ ANTONI BEUTER, Pere, <<Capit. Vj Como llegó Túbal en España, y de la descripción della, y assiento de los Pyrineos, do están las puertas de España>>, *Primera part dela Història de València (Vàlencia 1538)*, ed. fac. amb una nota preliminar de FUSTER, Joan, Valencia, 1971, p.

⁵²¹ Un ejemplo paradigmático es el principio de la descripción de la provincia de Andalucía; LG, <<Cap. XXVIII.- De la provincia del Andalucía y de los nombres que ha tenido y del que agora tiene y de las cosas notables della>>, fol. 32 v y 33 r <<Entre los reinos y provincias de España me pareció comenzar en la provincia del Andalucía, por ser la primera de España en población y fertilidad. Desta provincia dice

<<bienes exteriores>> como en calidad de <<bienes espirituales>>,⁵²² bienes que, sin esa categorización, aparecían recogidos en Sículo. En Pedro de Medina esas dos categorías distributivas permiten diferenciar taxonómicamente lo terrenal de lo espiritual. Su definición más clara está en un pequeño *compendio* de ellas realizado en el capítulo XXVI donde se muestran las <<(c)osas de mucha abundancia muy notables y de gran cantidad que en esta región de España se hallan>>.⁵²³

Bajo la rúbrica de *bienes exteriores* Pedro de Medina incluye un conjunto más misceláneo que el relativo a los <<bienes espirituales>>, más claramente definidos por su naturaleza religiosa. Los bienes exteriores coinciden mayoritariamente con aquellos que en la *laudatio* clásica se referían a los *dones de naturaleza* ya sea en bruto o, al pasar por el tamiz renacentista (como en ocurría con el vino en la *Compendiosa* de

Ptolomeo que primero se llamó Bética, por el río Betis que por ella corre, que agora llamamos Guadalquivir. O según otros dicen que se llamó así por el río Beto. Dice Blondofloro que por unas gentes de Suevia, llamados Vándalos, que vinieron a España, llamaron Vandalia, y, corrompido después el vocablo, se llamó Vandalicia y agora Andalucía. Algunos historiadores hablan sobre razón del nombre de Bética y dicen que esta provincia no fue llamada así por causa del río Betis ni del río Beto, sino porque fue vocablo caldeo que deciendo de Bebin. El cual vocablo, según se halla en el *Libro de las interpretaciones hebraicas*, quiere decir tierra fértil o deleitosa, cual es esta provincia, que por la sobrada fertilidad de todas las cosas, lleva crecida ventaja sobre cuantas en el mundo se saben; tanto que los poetas pasados fingían en sus libros ser en ella los campos a quien llamaban Elíseos, donde decían que las ánimas de los bienaventurados venían después de muertos por recibir allí galardón y premio de las obras virtuosas que en la vida habían hecho. Y allí vivían en descanso y deleite y en todos los placeres posibles, en pago de su bondad pasada. Lo cual no se decía por otra causa sino por la gran excelencia de la tierra, que en el mundo no se halla su igual en todas las cosas; generalmente es más fértil y apacible de todas las otras de España y aun del mundo, según dicho he, tomada universalmente en todas las cosas; porque aunque otras partes hay fértiles en unas cosas, en otras son menguadas, pero ésta es abundante en todas. Pues si de riquezas queremos, ésta es una de las principales que hubo en el mundo>>

⁵²² LG, <<Capítulo XXVI. Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran calidad que en esta región de España se hallan>>, fol. 29r-30v; OPM, pp. 44-47, cit. en, 46. La idea de fertilidad y abundancia también se predica de las ciudades a lo largo de la Edad Moderna, véase: QUESADA, Santiago, *La idea de ciudad en la cultura hispana de la Edad Moderna*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1992

⁵²³ Íd., p. 44.

Arévalo) transformados por la *industria* del hombre: <<riquezas>> (metalíferas), <<pan>>, <<vino>>, <<ganados>>, <<pescados>>, <<aceite>>, <<frutas y yerbas>>, <<hierros y acero>>, <<seda>>, <<lanas>>, <<caballos>>, <<puertos>>; junto con esos otros que Cicerón llamaba *virtudes* o dones intrínsecos (*Oratore* 2, 342): la <<sciencia>> y la <<justicia>>.⁵²⁴ Como no podía ser de otro modo, atendiendo al *prestigio de la antigüedad*,⁵²⁵ <<España tuvo letras y ciencias dende que Túbal la pobló; de aquí es que en España ha habido y hay muchos grandes escritores que con sus libros y escrituras han alumbrado mucha parte del mundo>>;⁵²⁶ vemos cómo el *tiempo mítico* se inserta en el discurso de Pedro de Medina para sustantivar la existencia de España desde el pasado más remoto; aspecto que trataremos posteriormente.

Entre los *bienes espirituales* se encuentran aquellos que propiamente vimos insertos en la *laus Hispaniae* a partir de la obra de Lucas de Tuy. Son bienes que tienen relación con la *cristianidad* de España como la <<santidad>>, los <<milagros>> y la <<fe>>.⁵²⁷ En consonancia con los *tonos* laudatorios era preciso demostrar que <<de santidad es España muy noblecida>>, que <<muchos grandes milagros (...) Dios ha mostrado y muestra por los Españoles>>, así como que la <<fe es en España tan verdadera y tan antigua que, luego que comenzó la predicación del santo Evangelista, no faltó abundancia de personas de España que por obras y palabras confesasen a Jesucristo, sobre todas las naciones del mundo y siempre en ella esta fe ha permanecido,

⁵²⁴ Íd., pp 44-47.

⁵²⁵ El prestigio de la antigüedad está en íntima relación con la idea de nobleza, remitimos al análisis del tiempo mítico para su explicación.

⁵²⁶ Íd., p. 46.

⁵²⁷ Íd., pp. 46-47.

perfectamente y para siempre permanecerá>>; nuevamente vemos la antigüedad, y un rasgo sobre el que volveremos, la *sempiternidad*: <<siempre permanecerá>>. ⁵²⁸

A partir de la inclusión de estos dos tipos de bienes a lo largo del *Libro de grandezas*, lo que el cosmógrafo andaluz logra es conformar una especie de geografía que, inoculada con los preceptos de la *laudatio*, trasciende el ámbito descriptivo, para transformarse en una peculiar *geografía simbólica*; una geografía que se presenta como <<una realidad dinámica y un plurilinguismo>>, como un espacio <<cargado de valores emocionales e ideales>>; un espacio en el que tiene especial relevancia el hecho de que <<el valor simbólico>> de sus elementos << fundamenta e intensifica el religioso>>. ⁵²⁹

Es un modo de ver España que hasta entonces no se había sistematizado con tanta completitud y articulación, a pesar de que la *Compendiosa Historia Hispana* de Rodrigo Sánchez de Arévalo y *De rebus Hispaniae memorabilibus* de Lucio Marineo Sículo habían apuntado unos antecedentes. En este modo de ver España el espacio dotaba de coherencia al tiempo, tanto al tiempo pasado, como al tiempo presente y al porvenir. El espacio explica la sucesión de los hechos históricos, incluso los propiciaba. ⁵³⁰ En una lógica concatenación de los tiempos de matriz cristiana, en un camino hacia la salvación de un pueblo que presenta rasgos de *elegido*, de una nación (la de los españoles) que prevalece, el zócalo se va definiendo como un escenario propicio por la acción divina: la cueva de Santa María que ampara a don Pelayo y sus eximia hueste es protegida por Dios para que no penetren las saetas del enemigo, a los

⁵²⁸ Ídem.

⁵²⁹ Aplicamos el análisis del *simbolo* que realiza CIRLOT, Juan-Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona: Editorial Labor, 1991, p. 15.

⁵³⁰ Ahondamos en la idea apuntada por CASEY, James, *España en al Edad Moderna: Una historia social*, Valencia: Bibliteca Nueva-Universidad de Valencia , 2001, p. 43:<<La selección de lugares que comenta [Pedro de Medina] está a menudo más inspirada por sus conexiones históricas que por su importancia geográfica.>>

que les son *tornadas* <<y matábanlos>>;⁵³¹ Santiago, soldado de Dios, batalló en Clavijo sobre su caballo blanco;⁵³² la traslación del brazo de san Valerio a Zaragoza acarrea tantos y tan grandes milagros que se convierte numerosos infieles...⁵³³ Recordemos, que el espacio <<por sí solo ya es forma de inculcación ideológica, contribuye a que las convicciones sobre la legitimidad del poder se reafirmen>>.⁵³⁴ Dedicando como se dedicaba el *Libro de grandezas* al príncipe Felipe, no podía dejar de ser un *artefacto* textual que respondiese y reafirmase una imagen de España tipificada conforme al *orden soberano*. Felipe estaba destinado a ver, por mediación del *sabio*, <<la tierra de España (...) de la cual Dios le ha[bía] hecho Señor>>.⁵³⁵

⁵³¹ *LG*, <<Capítulo XXI.- De cómo Don Pelayo fue alzado por rey y, ayudado con el favor divino, comenzó a recobrarr a España: de las victorias grandes que de los Moros hubo y de la muerte del conde Julián y de los otros traidores>>, fol. 23r; *OPM*, pp. 36 y 37.

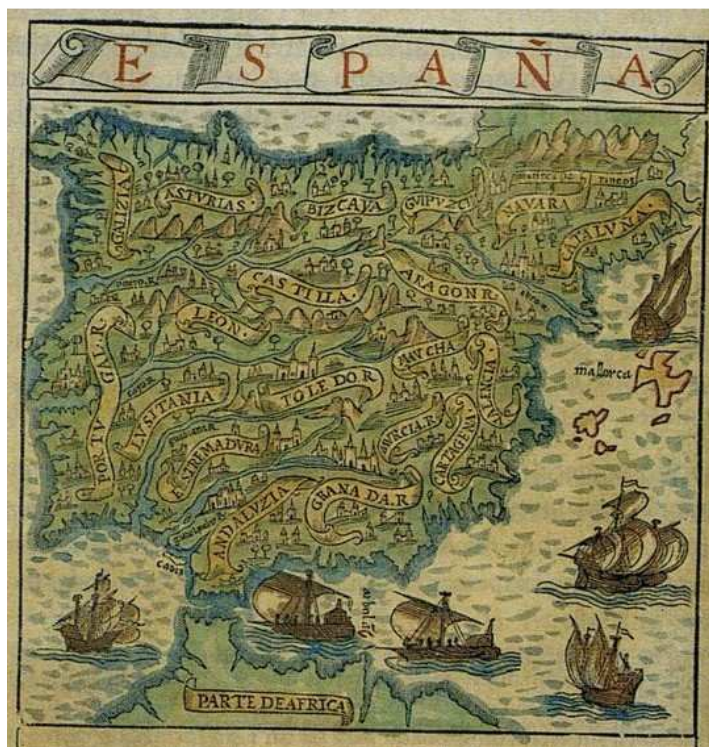
⁵³² *LG*, <<Capítulo CVIII.- De la villa de Clavijo, y de la muy señalada batalla que cerca della fue>>, fol. 113v; *OPM*, p. 153.

⁵³³ *LG*, <<Capítulo CLRR.- De la muy noble ciudade de Zaragoza, de su fundación y nombres y cosas notables que en ella ha habido y agora hay>>, fol. 160v y 161r; *OPM*, p. 214.

⁵³⁴ HESPANHA, Antonio M., *La gracias del derecho...*, ob. cit. p.95.

⁵³⁵ *LG*, <<Prólogo>>; *OPM*, p. 2.

La región matricial: la configuración discursiva del espacio simbólico



Bajo el nombre destacado de <<ESPAÑA>>, un mapa nos da la *imagen de portada* de la región:⁵³⁶ se trata de la totalidad de la Península Ibérica. La imagen es contundente, abre los ojos al espectador; esa es la función de toda imagen de portada o de cualquier frontispicio.⁵³⁷ Hay una única línea de demarcación terrestre en la unión con

⁵³⁶ La portada, como es sabido, es *el carnet de identidad* del libro y en nuestro caso está tras esa imagen cartográfica. El *Libro de grandezas* incluye dos portadas, esta del mapa que describimos y otra con la imagen <<de un escudo de armas reales con toisón>>; CUESTA DOMINGO, María Pilar, <<Introducción>>, en MEDINA, Pedro de, *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, Madrid: Insituto de España-Biblioteca Nacional, 1994, p. 12. Posteriormente dedicamos un capítulo a la descripción y contextualización del mapa.

⁵³⁷ Profundizamos en el análisis del mapa en el último capítulo de la tesis.

el continente europeo, la mole de los <<montes perineos>>.⁵³⁸ El mapa es el rostro icónico de la <<piel de buey>> definida por Estrabón.⁵³⁹ Coincide en sus lindes continentales con la concepción medieval de Hispania, con el solar territorial hispano;⁵⁴⁰ una concepción heredada, a su vez, de la concepción romana.⁵⁴¹ No existen en su interior divisiones territoriales delienadas, no hay fracturas ni quiebros, pero no nos hallamos ante una mera *extensión* plana, España es un *espacio*,⁵⁴² un *zócalo* salpicado por un conjunto abigarrado de elementos propios de su orografía que coexisten con la marcación de territorios sin contorno, sin perfil, solo indicados por un nombre inserto en una filacteria: <<reinos, provincias, ciudades, pueblos, ríos y montes>> aparecen entreverados con una iconografía *naïf* de castillos, casas, picos montañosos y árboles. La abundancia de elementos consagra el *horror vacui*, parece responder a la <<gran abundancia>> de cosas que hay en España.⁵⁴³ Esa es la imagen iconográfica de un espacio-matriz. Es el mapa de una *Mater España* referida a <<un *zócalo* identitario que recorre la historia peninsular>> para proporcionar <<una primera noción de patria

⁵³⁸ Así reza en la banda que hay bajo ellos; la importancia de esta cordillera en la configuración de la geografía simbólica se vera posteriormente.

⁵³⁹ ESTRABÓN, *Geografía. Libros I-II*, Madrid: Editorial Gredos, 1991, L. II, 5, 27, p. 517.

⁵⁴⁰ Incluye, por lo tanto, a Portugal. Tomamos la expresion de este concepto de España medieval de Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, <<La idea de España...>>, ob. cit., p. 47. Sobre el concepto medieval de España, véase: MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, *El concepto de España en la Edad Media*, Marid: Centro de Estudios Constitucionales, 1997⁴⁸.

⁵⁴¹ VALDEÓN BARUQUE, Julio, <<Roma e Hispania>>, en *Las raíces medievales de España. Discurso leído el día 9 de junio de 2002 en el Acto de su Recepción Pública*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2002, p. 29.

⁵⁴² La distinción entre *extensión* y *espacio*, se funda en los modelos procedentes de la lingüística y la semiótica dentro de las ciencias sociales, la encontramos en GREIMAS, J., *Sémiotique et sciences sociales*, Paris, 1976, p.129 y ss. Como ha señalado Antonio Manuel Hespaña, <<en el discurso jurídico, Baldus distinguía ya “espacio” y “territorio”, considerando a este último como la partición política del espacio: “spatium terrae munitum et armatum iurisdictionis”>>; HESPANHA, Antonio Manuel, <<Espacio político>>, *La gracia del Derecho..*, ob. cit. p. 87.

⁵⁴³ La expresión <<gran abundancia>>, al igual que la enunciación de <<reinos, provincias... >>, está en LG,<<prólogo>>, fol. +iiir-iiiir; OPM, pp. 1 y 2.

hispana>>.⁵⁴⁴ En consonancia con el mapa, el contenido del libro representa una pluralidad de elementos abrazados por el perímetro geográfico. El *territorio* es común a los elementos, las particularidades son rasgos de un solo rostro, España; el mapa nos da su *foto fija*.

El *Libro de grandezas* es un fiel y rico reflejo del *zócalo*. En él un valor *identitario* es implícitamente manifiesto, si se nos permite el oxímoron. El territorio que se describe desde dos niveles complementarios. Ambos aparecen imbricados desde los tiempos Antiguos. Uno alude a los parámetros propios de la geografía descriptiva. Otros están aferrados al discurso laudatorio. Conviven aspectos científicos y legendarios: las <<leguas de camino>> y los <<lustros>> con <<Hércules>> y <<las Hepérides>>.⁵⁴⁵

La *región* no es, pues, meramente un <<zócalo externo e invariable>>,⁵⁴⁶ un elemento condicionante de la vida de sus pobladores. Ciertamente, su caracterización primordial la perfila como una *extensión*, tierra bruta,⁵⁴⁷ dotada de unas características físicas <<esenciales>>, como una realidad objetiva condicionante,⁵⁴⁸ como muestra la descripción de su *figura*:

⁵⁴⁴ FERNÁNDEZ ALBALDEJO, Pablo, <<*Mater Hispania: la construcción de España como patria durante la Edad Moderna*>>, en INIESTA MENA, Félix y Francisco MATEOS ASCACÍBAR (coord.), *España. Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura. XII Jornadas de historia en Llénera (21 y 22 de octubre de 2011.Llénera)*, Badajoz: Sociedad Extremeña de Historia, 2012, pp. 9-22.

⁵⁴⁵ CITA

⁵⁴⁶ HESPAÑA, Antonio Manuel, <<El espacio político>>, *La gracia del Derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1993, p. 85 y ss.

⁵⁴⁷ Íd., p. 87 y n. 8: La distinción entre “extensión” (bruta) que se puede transformar en “espacio” (investido de significación cultural) la encontramos en GREMIAS, J., *Semiotique et sciences sociales*, Paris, 1976.

⁵⁴⁸ Desde nuestra teorización epistemológica actual diríamos que está vinculada a <<concepciones objetivistas o positivista>>; HESPAÑA, Antonio Manuel, <<El espacio político>>, ob. cit., p. 87.

<<Esta región de España, su figura es casi cuadrada, o de cuatro lados principales, puestos a las cuatro partes o ángulos del cielo, que son Poniente, Septentrión y Mediodía; destas cuatro partes, por la una tiene los Montes Perineos, por donde se ayunta y es tierra continente con la otra tierra de Europa (...) lo demás de España es rodeada de Mar, por lo cual dice Justino: el cielo da gran salud en España, y una igualdad de viento; tiene Mares por todas partes, y así es muy sana por ser continuamente oreada de los aires de la Mar que la cercan>>.⁵⁴⁹

Pero esos condicionantes físicos objetivos sabemos que están subjetivados, la *extensión* deviene *espacio*, definido como *lugar cultural*. Tras la descripción se encuentra la *laudatio*; Justino declarado.⁵⁵⁰ Se invoca su autoridad para justificar la imagen favorable; no se recuerdan los matices contrarios que en este punto se podrían traer de Estrabón. Lo importante es mostrar la salubridad de la región, elemento, a la postre, esencial de su *grandeza*. Se da pábulo, pues, al planteamiento de raíz determinista; igual que el que puede llevar a justificar sobre la base de la realidad física

⁵⁴⁹ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1, r; OPM, p. 7.

⁵⁵⁰ <<Ya que Hispania cierra los límites de Europa, ha de ser por ello el final de esta obra. La llamaron los antiguos primeramente Iberia, del río Iberus, y luego Hispania, de Hispalus. Hállase situada entre África y Gallia, y está limitada por el estrecho del Oceanus y por los montes Pyrenaei. Es menor que estas dos tierras; pero, en cambio, es más fértil que ambas, pues ni la abrasa sol violento como a África, ni vientos continuos la azotan como a Gallia; por el contrario, situada entre las dos, goza, por una parte, de una temperatura módica. (...) La salubridad [de su clima] es la misma en toda Hispania, porque las corrientes de aire no están infectadas por nieblas nocivas surgidas de pantanos. Añádase a ello las auras marinas y los vientos constantes que soplan en todas direcciones, los cuales, al penetrar por el interior de la provincia, renuevan el aire de las tierras, llevando la salud a sus habitantes>> CABRERO PIQUERO, Javier, <<La visión de Hispania... >>, ob. cit., pp. 19 y 20. Las partes que van entre corchetes “[]” complementan o introducen una variante a partir de la traducción de José Castro Sánchez de JUSTINO, *Epítome ...*, ob. cit., pp. 519-528.

ciertos rasgos culturales o comportamientos como <<la austeridad y el sentido cívico de los montañeses>> o <<la creatividad de los ribereños>>.⁵⁵¹

Percibimos, por tanto, que la descripción física del espacio trasciende lo geográfico y penetra en el mundo del elogio. Ciertamente es que a lo largo del *Libro de grandezas* hay numerosas descripciones que tan solo pretenden dar cuenta cabal de la nuda realidad. En ese mismo punto que tratábamos de la *figura*, por ejemplo, continúa con una descripción más *ptolemaica*, más apegada a una metodología científica:⁵⁵²

<<Así que tiene España en torno de la costa y montes, por los cuatro lados que dichos son, seiscientos y treinta y cuatro leguas, poco más o menos>>.⁵⁵³

Esa es parte de la percepción que Pedro de Medina como científico, como cosmógrafo, tenía del espacio, del marco físico de España. Pero el *Libro de grandezas* trasciende, como decíamos, ese ámbito de explicación dejando entrever que la *extensión* se transforma en *espacio*, con una definición *cultural* basada en esencia en la historicidad de su población; en el que tácitamente se inscribe su condición de *territorio* único,⁵⁵⁴ agregador de las particularidades *territoriales*, bajo el paraguas que proporciona la monarquía que lo *posee* y gobierna por voluntad divina. España no es

⁵⁵¹ HESPANHA, Antonio Manuel, ob. cit., pp. 95 y 86.

⁵⁵² GARCÍA BLANCO, J., <<Introducción general>>, en ESTRABÓN, *Geografía. Libros I-II...*, ob. cit., pp.55 y ss.

⁵⁵³ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1, r; OPM, p. 8.

⁵⁵⁴ Para la idea de territorio, jurisdiccionalmente definido: BRUNNER, Otto, *Terra e potere. Strutture pre-statali e pre-moderne nella storia costituzionale dell'Austria medievale*, Milán, 1983. Véase también, PORTILLO VALDÉS, José María, *Monarquía y gobierno provincial. Poder y constitución en las Provincias Vascas (1760-1808)*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1991, pp. 28 y ss.

tan solo un mero *ente* geográfico hierático sino que actúa como *escenario de actividad colectiva*. La *trama geográfica*, el espacio natural actúa como falsilla sobre la que se escribe una historia humana y celestial. Sobre el *zócalo* emerge la historia de una *nación* como *gens*, los españoles, que desde un *tiempo mítico* – bajo el gobierno de reyes o caudillos, mayoritariamente caracterizados por su heroicidad –, puebla e informa el espacio; de la *comunitas* se pasa a la *civitas*; de ahí que las ciudades y las villas sean objeto descriptivo, pero también de *laus urbis*. Pedro de Medina se fijará en su *precedencia*, en cuál es <<cabeça de España>> (Toledo)⁵⁵⁵ o <<de Castilla>> (Burgos)⁵⁵⁶ o <<cabeza y honra del reino de Aragón>> (Zaragoza)⁵⁵⁷, por poner algún ejemplo.

La historia de la nación española es una historia de población del territorio, de conquista, de pérdida y recuperación. El primer rey es un monarca poblador y civilizador, Túbal; el rey don Pelayo comienza la recuperación de España, Colón <<descubrió las Indias y Nuevo Mundo>>.⁵⁵⁸ La génesis de las *civitates*, su *origo* y caracteres,⁵⁵⁹ son parte del reflejo de la vida sobre el *zócalo*, de su *aprehensión y doma*. La relación es simbiótica. Nos encontramos con un vínculo de vasos comunicantes entre

⁵⁵⁵ LG, <<Capítulo LXXVIII.- De la imperial ciudad de Toledo, de su fundación y nombre y muchas cosas notables que en ella ha habido y hay>>, fol. 85; OPM, p. 117.

⁵⁵⁶ LG, <<Capítulo XCVI.- De la muy noble ciudad de Burgos, y de muchas cosas notables que en ella habido y agora hay>>, fol. 103v; OPM, p. 141.

⁵⁵⁷ LG, <<Capítulo CLII.- De la muy noble ciudad de Zaragoza, de su fundación y nombres y cosas notables que en ella ha habido y agora hay>>, fol. 159r; OPM, p. 212.

⁵⁵⁸ LG, fol. 50v; OPM, p. 74. Sobre Túbal, véase LIDA DE MALKIEL, María Rosa, <<Túbal, primer poblador de España>>, Tirada aparte de Ábaco 3, Valencia: Artes Gráficas Soler, 1970.

⁵⁵⁹ El concepto de *origo* lo aplicamos con la <<carga semántica que comporta (...) en su sentido inicial, el de ‘origen’ o historia primitiva, fundacional o anterior a la historia canónica de un pueblo (...) esa origo suele estar representada por alguna figura perteneciente a la categoría del mito, de la leyenda, de la fábula>>; cit. procede de CARLOS VILLAMARÍN, Helena de, *Las antigüedades de Hispania*, Spoleto: Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo, 1996, p. 43.

el continente y el contenido. El río Guadalquivir es un ejemplo de cómo se aúna el zócalo con sus pobladores:

<<Este río se puede decir muy noble y así fue de los escritores antiguos muy celebrado, porque se conoce el gran provecho que de él se alcanza, en las muchas naos y otros navíos que en Sevilla se hallan, tantas y tan grandes como se hallan en algún principal puerto de mar; lo cual es causa de grandes tratos, mercaderías, y de muchas riquezas que por él entran>>.⁵⁶⁰

El río posee *nobleza*. La naturaleza se une a la comunidad, permite sus *tratos*. Pero no solo en una relación de explotación. La historia de la nación también se auna con el territorio de un modo trascendental. El *Libro de grandezas* como crisol identitario establece una *geografía simbólica*, un *atlas textual* de lugares mitológicos, emblemáticos o sacralizados: ciudades, ríos, montañas, campos de batalla... Es una geografía que se nos figura fijada, o en trámite de fijación, al imaginario colectivo hispánico por una suerte de *emblemización* de la región, por una conversión de la *extensión* (fisicidad bruta) en un *espacio* con accidentes geográficos físicos y *territorios* dotados de significación cultural, específicamente desde el punto de vista identitario. La extensión es descrita como hecho natural, pero también es espacio, que deviene *historia* y *hagiografía*. Los distintos <<reinos, provincias, ciudades, pueblos, ríos y montes principales>> son los elementos de un entramado de relaciones espaciotemporales que se conceptúa como un conjunto heterogéneo pero unitario gracias al cingulo providencial que los abraza. La *región de España*, aplicando una idea

⁵⁶⁰ LG, <<Cap. XLIII.- De Guadalquivir, río famoso, su movimiento: nombres y cosas notables dél>>, fol. 47, v; OPM, p. 70. El Guadalquivir será comparado con el Ganges, algo ya señalado por QUESADA, Santiago, *La idea de ciudad...*, ob. cit., p. 90, véase LG, fol. 48v; OPM, p. 71.

que se fraguará en tiempo posterior, se nos presenta como un *theatro geográfico-histórico*.⁵⁶¹ En este aspecto juega un papel clave la <<apuesta>> que realiza Medina de ampararse <<bajo la autoridad y el discurso de la Iglesia católica>>.⁵⁶²

Partiendo de esas premisas, se trata de resaltar <<los más señalados y memorables hechos que [en España] ha habido y las cosas notables que agora son. Lo cual implicaba mostrar que eran <<obras y labores (...) hechas y obradas por la sola mano de Dios>>, junto a <<obras grandes de naturaleza>>, que, a la postre también eran fruto de la mano celestial, pues Dios era el que le había proporcionado el <<poder de hacer cosas que nos ponen en admiración>>.⁵⁶³ La descripción de Pedro de Medina está destinada a marcar una serie de *hitos espacio-temporales* dotados de una significación cultural subjetiva que se inserta en el presupuesto providencial de que existe un orden divino que implica una consecuente ordenación de la *región*. Si la naturaleza *obra* es por inmanencia divina:<<la propiedad y virtud de las cosas de solo Dios procede, que les dio ser y dio cada una lo que fue su voluntad>>; así lo afirma Pedro de Medina citando el *De Virtibus cordis* de Avicena al hablar de la <<pedra

⁵⁶¹ La idea está referida a la obra de FLÓREZ, Henríque, *España Sagrada, theatro geográfico-histórico de la Iglesia de España. Origen, divisiones, y límites de todas sus Provincias. Antigüedad, traslaciones, y estado antiguo y presente de sus Sillas, en todos los Dominios de España, y Portugal. Con varias disertaciones críticas, para ilustrar la Historia Eclesiástica de España. Tomo VI. De la Santa Iglesia de Toledo en quanto Metropolitana. De sus Concilios, y honores sobre las demás Iglesias de estos Reynos: juntamente con los Santos de la Diecesi* (sic.), y *Provincia antigua de Toledo*, En Madrid: Por Antonio Marín, 1751. Citamos el volumen VI por la utilidad que tendrá en una nota posterior.

⁵⁶² FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<“Materia” de España y “edificio” de historiografía>>, en *Materia de España. Cultura política e identidad en la España moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2007, pp. 41-64, p. 57. Para la argumentación, Pablo Fernández Albaldejo; en íd. muestra cómo en una obra posterior, el *Libro de la verdad*: <<El propio Medina (...) se ocupaba de explicar ‘la firme piedra’ sobre la que se había fundado esa ‘sancta Iglesia’, contra poniendo frente a los historiadores ‘gentiles’, los ‘verdaderos historiadores’ de ‘a Sagrada Iglesia’>>; hay un testimonio ya en el *Libro de grandezas* que permite vislumbrar esta idea; en él se dice: <fuera de las divinas letras, no hay cosa tan bien escrita que no tenga necesidad de enmienda, censura y lima>>; tópico expuesto en muchos autores.

⁵⁶³ Las citas son de *LG*, <<Prólogo>>, *OPM*, p.1.

imán>> que se encontraba en Morón, <<una villa buena del Andalucía>>. ⁵⁶⁴ La afirmación era tópica en la época. Juan Luis Vives, en su <<compendio de ‘filosofía moral’>> inspirado por la *philosophia Christi* erasmiana,⁵⁶⁵ la *Introductio ad sapientiam*, lo expresaba de modo concluyente:

<<261. Sólo Dios es el príncipe y autor y Señor de todo el universo, que lo puede y lo sabe todo.

264. Él cuida y a él obedecen los ángeles, los demonios, los hombres, los vivientes, los vegetales, las piedras, los cielos, los elementos, en fin todas las cosas.

265. Sin su consentimiento y mandato no se hace nada, nada se mueve, nada sucede; ni siquiera se levanta una paja, ni vuela una pluma>>.⁵⁶⁶

A lo largo de todo el *Libro de grandezas* hallamos la presencia de un *artifex*, un Dios demiurgo que actúa como <<maestro de obras, arquitecto y constructor>> de la historia de España;⁵⁶⁷ su *mano* está detrás del destino de la *gente de España* desde el

⁵⁶⁴ LG, <<Cap. LI.- De la villa de Morón, y de una piedra muy señalada que en ella hay>>, fol. 57, r; OPM, p. 83.

⁵⁶⁵ MAYANS I SISCAR, Gregorio, <<Vita Vivis>>, al comienzo de su *Joannes Vivis Valentini Opera Omnia*; edic. *Mayans et Siscar, Valentiae edetanorum*, 1792, t. I, p. 82; cit en FRAYLE DELGADO, Luis, <<Estudio preliminar a *Introducción a la sabiduría*>>, en VIVES, Juan Luis, *Introducción a la sabiduría. El sabio*, Madrd: Tecnos, 2010, pp. IX-XLI, p. XV. Sobre Juan Luis Vives, véase: MESTRE, Antonio, <<Introducción>>, en VIVES, Juan Luis, *Opera omnia*, Valencia, 1992; FONTÁN, Antonio, *Juan Luis Vives (1492-1540). Humanista. Filósofo. Político*, Valencia, 1992; FERNÁNDEZ NIETO, F. Javier, MESTRE, Antonio y MELERO BELLIDO, Antonio (coords.), *Luis Vives y el humanismo Europeo*, Valencia: Universitat de València, 1998.

⁵⁶⁶ Íd., pp. 38 y 39.

⁵⁶⁷ Sobre <<Dios como artífice>>, véase: CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina* (2), Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹), pp. 756-759. La idea de un dios demiurgo se remonta a la <<mitopeya platónica del Timeo>> (...). Para *artifex*, en el sentido de ‘de deo siue natura fabricantibus’, el *Thesaurus* trae citas de Cicerón, Séneca, Apuleyo y la patrística. Con

tiempo mítico, aquellos *temporibus priscis* en los que Túbal,⁵⁶⁸ de la estirpe de Noé, comenzó a poblar España. Así nos encontramos con una <<maravilla grande, como lo suele hacer el muy alto señor Dios cuando le place, al cual le es imposible cosa alguna de lo que se pueda pensar>>. La apreciación se refería al futuro rey de España Abidis, quien siendo abandonado de niño fue amamantado por una cierva <<para lo criar>>.⁵⁶⁹

idéntico significado aparece *architectus* en Cicerón, Apuleyo, Ireneo. Los gnósticos distinguieron después al demiurgo del Dios supremo y único; Orígenes, en cambio, renovó, dándole sentido cristiano, la idea platónica del demiurgo divino, cuya creación es una obra artística perfecta y hermosa. Pero el factor decisivo en la adopción, transformación y evolución de la idea griega en el cristianismo fue la afluencia de ideas análogas contenidas en la Biblia.

Hay diversos elementos que conviene distinguir. Dios creó el cielo y la tierra *et omnis ornatus eorum* (Génesis, II, 1); creó al hombre *ad imaginem suam* (*ibid.*, I, 27); ordenó todo *in mensura et numero et pondere* (Sabiduría, XI, 21). Sus obras lo revelan como *artifex* (*ibid.*, XIII, 1). (...) La idea de que el cuerpo humano se hizo de barro sugirió, por su parte, la comparación de Dios con un alfarero, ya insinuada en Isaías, XXIX, 16, de modo que *figulus* aparece a menudo en la patrística como equivalente de *Deus creator*. En el mito griego había identificaciones análogas (Prometeo es *fiulus saeculi noui* en Fedro, *Fabularum appendix*, I, IV, 1).

Para aclarar del todo el tópico del *Deus artifex* conviene retroceder a los mitos del mundo antiguo. Encontramos en Oriente y Occidente gran número de relatos coincidentes, según los cuales la creación del mundo y del hombre es obra de un dios artesano, que aparece unas veces como tejedor, otras como bordador, otras como alfarero, otras como herrero. (...) Lo que a nosotros nos interesa es saber que el creador del cosmos es en el *Timeo* sublimación del dios artesano mítico; ambos elementos vienen a fundirse después con el dios alfarero, tejedor o herrero del Antiguo Testamento, dando lugar al tópico medieval del *Deus artifex*. En la España del siglo XVII estos gérmenes ideológicos hallarán magnífico despliegue en la teoría teocéntrica del arte>>.

⁵⁶⁸ Sobre los tiempos primeros o primitivos, véase *Berosi sacerdotis chaldaici, antiquitatum Italiae ac totius orbis libri quinque, Commentarij Ioannis Annij Viterbensis, Theologiae professoris illustrati, adiecto nunc primum indice locupletissimo, et reliquis eius argumenti authoribus, quorum nomina sequenti pagella videre licet. Aeditio vltima, caeteris longe castigatior*, Antverpiae: In aedibus IOan, Steelsii, 1552, p. 290: <<Liber Ioan. Annii Sacrae Theologiae Professoris. De primis temporibus & quatuor ac viginti regibus Hispaniae & eius antiquitate>>.

⁵⁶⁹ LG, <<Capítulo VI.- Del rey Gárgoris de España y de las maravillas que Dios obró con un nieto suyo llamado Abidis>>, fol. 7, v; OPM, p. 13.

En la descripción del devenir humano sobre el territorio se produce una marcación de hitos simbólicos. Como si se tratase de una labor de amojonamiento identitario se van señalando y realzando los diversos elementos geográficos y lugares *dignos de memoria*. Algunos de estos se cargan de un poder de evocación simbólica que los convierte en *lugares míticos*. El entramado textual se teje a partir de una red de nodos identitarios que se encuentra diseminados por el conjunto de la geografía española. En estos nodos se produce una condensación de significado colectivo. Es muy significativa esa condensación simbólica en ciertos espacios y lugares en los que la *mano de Dios* es más perceptible, en los que el destino colectivo responde a un propósito providencial más evidente. Esta circunstancia se explica en el hecho de que <<la religión>> era <<una *grandeza* común y compartida>> del conjunto de España.⁵⁷⁰ La religión, concretada en forma de <<bienes espirituales >> (santidad, milagros y fe), era un elemento esencial en la configuración de una identidad conjunta, *transterritorial*. La religión era el tegumento que agregaba y daba cohesión a los *pedaços* de España. Actuaba como un aglutinante de los <<miembros (...) de España>> en <<un cuerpo e unidad de reino>>, tomando prestados los términos de Nebrija, al que Pedro de Medina profesaba admiración, y cuyas obras conocía sobradamente.⁵⁷¹ La preponderancia identitaria de la religión se imponía sobre cualquier peculiaridad distintiva. Esto explica que existan muchos lugares descritos en relación a una *historia sagrada*, una historia conformada por hitos simbólicos en clave *escatológica* y de predestinación; lugares en los que la santidad y el milagro se manifiestan como expresión del *artifex*.

⁵⁷⁰ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<'Materia de España'... >>, ob. cit., p. 61.

⁵⁷¹ NEBRIJA, Elio Antonio, *Gramática de la lengua española*, Salamanca: 1492. Antonio de Nebrija, Gramática sobre la lengua castellana, ed. lit. de Carmen Lozano, Madrid, Real Academia Española; Galaxia Gutenberg (Biblioteca Clásica, 17), 2011.

El zócalo identitario ya no es el único *espacio* referente en el *Libro de grandezas*. Es el plano de existencia de la *nación*. Pero este plano encuentra un *envoltorio* supraterráneo, sobre él, nos encontramos algo que lo engloba, una esfera, la esfera *celestial*. Dios, la virgen, y los santos, la *población* de la *Civitate Dei* interactúa sobre el zócalo.⁵⁷² Su presencia está indisolublemente unida a la historia de la *región*. Se recoge a lo largo de todo el *Libro de grandezas* la *historia sagrada* de España. España, está dotada de unos <<bienes espirituales>> que establecen una comunión con el empíreo; en este están <<muchos santos confesores y vírgenes, que en ella han florecido, es decorada y adornada con la sangre y martirio de muchos santos mártires>>.⁵⁷³ La *ciudad de Dios* se personará en la geografía del zócalo, traerá <<materia celestial>> para contribuir a los <<bienes espirituales>> de España, y creará lugares sagrados; como <<aquella maravillosa joya de la casulla traída del cielo por la gloriosa Virgen Madre de Dios y dada al muy bienaventurado santo Ylefonso en la iglesia de Toledo>> .⁵⁷⁴ La presencia divina en la historia de España va a ser una realidad tangible no solo por los relatos, sino también por las <<grandes joyas celestiales>> que abundan en España, <<en especial aquel tan alto y divino misterio de los santos Corporales de Daroca,⁵⁷⁵ donde se ven hoy aquellas seis divinas Ostias

⁵⁷² La expresión está tomada, como se puede suponer, de la concepción agustiniana; véase SAN AGUSTÍN, *La Ciudad de Dios*, Madrid: Editorial Gredos, 2007; en las *Confesiones* del mismo autor <<se habla de los ciudadanos de la ciudad de Dios para referirse a los fieles de la Iglesia Católica (IV 15, 26) y para aludir a los ángeles, ciudadanos de la ciudad del cielo (XII 11, 12)>>, el autor de la cit. es MARINA SÁEZ, Rosa María, <<Introducción>>, en íd., p. 44.

⁵⁷³ *LG*, fol. 30v.; *OPM*, p. 46.

⁵⁷⁴ *LG*, fol. 30v.; *OPM*, P. 120; aquí se recoge la expresión <<materia celestial>>.

⁵⁷⁵ Lucio Marineo Sículo también recoge el misterio: <<Daroca felicissima civitas non inmerito suis coporalibus gaudet. In quibus hostiam, quam sacerdos inter sacrificandum consecraverat et, supervenientibus hostibus, involutam panniculo candido sub lapide reposuerat, invenit in carmen conversam et panniculo adhaerentem, cum victrix a proelio revertisset. Quae quidem res admirabilis et pro magno celebrata>>, es decir: <<La muy dichosa ciudad de Daroca no sin razón se complace de sus

consagradas, en parte teñidas de viva sangre y pegadas al lienzo de los corporales y tan sano y conservado todo por tanto tiempo que ha más de trescientos años que Dios obró este misterio>>. También esta entre las joyas celestiales <<aquella cruz hecha por los ángeles y dada al rey Don Alonso el Casto, en Oviedo>>.⁵⁷⁶ Esos bienes dotan a los lugares (Toledo, Daroca, Oviedo, Covadonga, Montserrat, ...) de un aura sagrada, los convierte en lugares emblemáticos, cuya memoria será receptuada en la tradición simbólica hispana. La corte celestial se convierte en un *poder* de España. El Apóstol Santiago tiene encomendada <<la guarda de España>>; en Clavijo combate triunfal sobre su caballo blanco llevando en la mano <<la señal de la cruz †>> contra las hueste de los <<moros>>.⁵⁷⁷ Al mismo Santiago se le aparece la Virgen <<entre muchos millares de ángeles, sobre un pilar que pareció de piedra blanca>> para pedirle que le funde allí una iglesia en su <<honra>>; para ello le participa esa <<materia celestial>> entregándole el <<pilar que el Hijo mío y maestro tuyo>>, dice la Virgen a Jacobo, <<para que sea en este lugar hasta el fin del mundo, donde por virtud de mi hijo grandes señales y maravillas se obrarán>>. Así, en Zaragoza, se erige <<la primera iglesia del mundo fabricada por las manos apostólicas de Santiago>>.⁵⁷⁸

corporales. Encuentra en ellos convertida en carne y unida a un paño, tras regresar vencedora del combate, la hostia que el sacerdote había consagrado durante el sacrificio y que, por la llegada de los enemigos, había guardado envuelta en un paño blanco bajo una piedra. Esta cosa asombrosa y celebrada como un gran milagro hizo dichosa y memorable a la ciudad de Daroca>>;cit. y trad. RIVERA MARTÍN, Ramón, *Estudio filológico sobre de Rebus...*, ob. cit., p. 144.

⁵⁷⁶ Para las últimas citas, *LG*, fol 30

⁵⁷⁷ La base del relato es <<el Arzobispo de Toledo, en el capítulo setenta y nueve>>, *LG*, <<Capítulo CVIII.- De la villa de Clavijo, y de la muy señalada batalla que cerca della fue>>; fol. 113v; *OPM*, p. 153.

⁵⁷⁸ *LG*, <<Capítulo CLII. – De la muy noble ciudad de Zaragoza, de su fundación y nombres y cosas notables que en ella ha habido y agora hay.>>, fol. 159; *OPM*, pp. 212-213.

viii. El tiempo mítico y la esencia de la nación: rasgos de la historia de España desde su origen hasta la <<cesárea magestad del Emperador Don Carlos>>

El *Libro de grandezas* tiene un conjunto de capítulos introductorios de carácter histórico que anteceden a la descripción que después se hace de España según una peculiar división por reinos y provincias, que posteriormente analizaremos. Los capítulos de carácter *netamente* histórico comienzan a partir del II, que trata <<De los nombres que España ha tenido y del que agora tiene, y por qué se llama así>>, y acaban en el capítulo XXII, en el que se habla <<De los reyes que después de don Pelayo en España han reinado hasta la cesárea magestad del Emperador Don Carlos, nuestro señor, y de las cosas memorables que en sus tiempos acontecieron>>.⁵⁷⁹ Desde el momento de la Creación hasta el imperio de Carlos V se produce una continuidad existencial del sujeto España. En ese *continuum* histórico coincide indisolublemente unido a la *vida* en el zócalo su protagonista fundamental, la *nación* de los españoles. La relevancia que se le otorga a ésta es tal que desde el punto de vista laudatorio precede a la enunciación de la <<gran abundancia y copia (...) de riquezas, mantenimientos y otras cosas que en ella hay>>.⁵⁸⁰ De este modo se le da la vuelta al criterio clásico de comenzar por la exaltación de los bienes materiales dando prioridad a la calidad de las gentes, lo cual acostumbraba a ir después. La *esencia* de la nación radica en su <<esfuerzo, nobleza y

⁵⁷⁹ *LG*, fol. 23-25r.; *OPM*, pp. 37-39.

⁵⁸⁰ *LG*, <<Capítulo XXV.- De la condición de la gente de España, de su esfuerzo, nobleza y calidad>>, fol. 27v-28v.; *OPM*, pp. 42-44..

calidad>>»;⁵⁸¹ estos elementos se convierten en una especie de *tantra* identitario que se repite de modo fragmentado pero efectivo en el conjunto de las descripciones en que se ve envuelta la nación, caracterizada en esencia como *leal*, ya sea a sus reyes o a Dios;⁵⁸² mostrando que tanto la monarquía como la divinidad son *pilares* de la identidad *española*.

Esa *nación* de los españoles ha pervivido a lo largo del tiempo. Pedro de Medina parece inspirarse en criterios análogos a los de la *Estoria de España* alfonsí (c. 1270-1274/1283), que de modo similar a otras crónicas medievales, comienza en los tiempos de Moisés y alcanza la muerte de Fernando III, padre de Alfonso X. En ella se perfila un concepto de *Hispania* novedoso, inclusivo y restrictivo a un tiempo:

<<Basada en la unidad geográfica formada por la península Ibérica, *Hispania* o *España*, persigue relatar de forma estructurada la historia de todos sus dominadores a lo largo de los siglos, «el fecho de España», como aclara el prólogo y proclama el título, y no solo la de los miembros de una *gens*, de los practicantes de una religión o de los de una parte del territorio. Aunque desde este punto de vista la *Estoria de España* adopta un criterio más inclusivo que el de sus fuentes principales, El tudense y El Toledano, también es más restrictiva, ya que tiende a ceñir la historia de España a la acaecida estrictamente en suelo peninsular, prescindiendo de los orígenes de esos pueblos dominadores [Pedro de Medina sí incluye el de los godos], que solo acepta como exrutos de la narración principal. Puesto que es la entidad geográfica peninsular la

⁵⁸¹ Ídem, la cit. es del título del capítulo.

⁵⁸² <<Suetonio Tranquilo, dice que Julio César, como viese sojuzgado casi todo lo que entonces del mundo se sabía, vuelto a Roma, escogió para guarda y defensión de su persona a los españoles. Como hombre que había sabido la bondad y lealtad de muchas naciones, conoció que los españoles hacían ventaja a todos los otros, lo cual pareció ser verdad, porque como despidiese a los Españoles, confiando que los Romanos, por ser sus naturales, serían fieles, dende a pocos días lo mataron en el senado, lo cual no sucediera si los Españoles estuvieran en su guarda.>>; *LG*, fol. 28r; *OPM* p. 43

que delimita el ámbito de la obra, la historia queda estructurada como la historia del dominio que ejercieron sobre ella los varios pueblos que la aseñorearon desde sus primeros pobladores. No es ya la suma de las historias de los pueblos dominadores, narradas de principio a fin como en El Tudense y El Toledano, sino la historia del solar territorial y de los distintos señoríos que sobre él han ejercido esos pueblos frente a, o con, la colectividad que en él habita.>>⁵⁸³

Algo análogo se expresaba, como vimos en la *Compendiosa Historia Hispana* de Sánchez de Arévalo, con aquellos <<prisco Hispanos>>.⁵⁸⁴ Y Pedro de Medina se sumaba a ello; defendiendo tácitamente la existencia de una *sempiternidad* establecida desde el *tiempo mítico*. *Hispania*, España, *semper est* podría ser la divisa, o al menos una posible, del *Libro de grandezas*. La *región* y su *nación* se caracterizaban por un rasgo implícito de inequívoca trascendencia: la *sempiternidad*. España era un *ser perenne*. Establecemos un paralelismo, con la idea de sempiternidad que se atribuía primero a la *Roma eterna* de la Antigüedad, y por derivación al Imperio Romano; este habría de tener una continuidad *in finem saeculi*.⁵⁸⁵ La idea se consolidó en la Edad Media por la función escatológica que se le atribuía al imperio en relación con la misión de la Iglesia militante. Según la conocida visión de Daniel interpretada por Jeremías de las Cuatro Monarquías, el imperio se identificaba con la última de ellas y habría de durar hasta el fin de los tiempos y liderar la lucha contra el Anticristo.⁵⁸⁶ La idea se conformaría con materiales diversos. Uno de ellos era el origen divino del imperio que

⁵⁸³ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España... >>, ob. cit., p. 64.

⁵⁸⁴ TATE, Robert Brian, <<Arévalo y su 'Compendiosa Historia Hispanica'>>, *Ensayos sobre la historiografía...*, ob. cit., p. 98.

⁵⁸⁵ KANTOROWICZ, Ernst H., *Los dos cuerpos...*, ob. cit., pp. 277 y ss.

⁵⁸⁶ Para una revisión del concepto de *Imperio*, véase: FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<Imperio de por sí: la reformulación del poder universal en la temprana Edad Moderna>>, *Fragmentos de monarquía. Trabajos de historia política*, Madrid: Alianza Editorial, 1992, pp. 168-184; BOTELLA ORDINAS, Eva, *Monarquía de España discurso teológico, 1590-1685 (tesis doctoral)*, Madrid: Ediciones de la Universidad de Madrid, 2006.

había establecido el derecho justinianeo. La <<inevitable conclusión>> fue considerar <<que el Imperio Romano terreno de Cristo perduraría hasta el Fin>>;⁵⁸⁷ lo cual vino a traducirse en otra afirmación: <<la Iglesia nunca muere y es para siempre al igual que el Imperio>>.⁵⁸⁸

Sin alcanzar formulaciones tan evidentes, en el *Libro de grandezas* encontramos vigente el principio de la <<identidad a pesar de los cambios>>.⁵⁸⁹ España, en clave lógica cristiana, alcanza su origen en la creación divina del mundo; algo que no por obvio es menos importante, puesto que apareja insertar en la historia universal la historia particular. En el momento en que Pedro de Medina se para a *consignar* el origen del nombre de España, encuentra que su discurso debe partir del *silencio de Adam*. Cuando <<habiendo Dios formado el mundo truxo delante de Adam todos los animales de la tierra y aves del cielo, para que les puseise nombre>>, el primer hombre <<nombró a todos y les llamó nombres propios, según su gusto, género o especie>>. Ese nombre pervivió <<hasta la división de las lenguas en la torre de Babel>>, tras la cual, <<como las gentes fueron divididas en tantas lenguas diferentes, las cosas tuvieron nombres según diversos lenguajes>>.⁵⁹⁰ Lo interesante del asunto, que se trata de modo

⁵⁸⁷ KANTOROWICZ, Ernst H., *Los dos cuerpos...*, ob. cit., p. 279; Kantorowicz muestra cómo la idea se encuentra formulada en Bartolo en n. 43.

⁵⁸⁸ La expresión es de Andrés de Isernia, cit. en íd. Esta idea, como veremos, tiene su paralelo en el *Libro de grandezas*, tanto en la misión evangelizadora y santidad de España, que pervivirán a través de los tiempos; hay un episodio histórico significativo, el comienzo de la *recuperación* de España por don Pelayo; respecto a él, Pedro de Medina dice: <<Bendito Dios que no se olvidó de sus misericordias en sus justicias, que castigó los pecados de España y dejó simiente para renovar su servicio, que no se amatase del todo *la luz de su iglesia*>>; *LG*, *LG*, <<Cap. XXI.- De cómo Don Pelayo fue alzado por rey y, ayudado con el favor divino, comenzó a recobrar a España: de las victorias grandes que de los Moros hubo y de la muerte del conde Julián y de los otros traidores>>, fol. 23v.; *OPM*, p. 37, énfasis nuestro.

⁵⁸⁹ KANTOROWICZ, Ernst H., *Los dos cuerpos...*, ob. cit., p. 279.

⁵⁹⁰ *LG*, <<Capítulo II.- De los nombres que España ha tenido y del que agora tiene, y por qué se llama así>>, fol. 1v; *OPM*, p. 8.

bastante pormenorizado, es que <<cuando Adam puso nombre a las cosas, no dio nombre a regiones, reinos y provincias>>.⁵⁹¹ No se conjetura hipótesis alguna de por qué se produjo este hecho, es una mera constatación de lo que se deduce del texto bíblico:

<<Y Yavé Dios trajo ante el hombre todos cuantos animales del campo y cuantas aves del cielo formó de la tierra, para que viese cómo los llamaría, y fuese el nombre de todos los vivientes el que él les diera. Y dio el hombre nombre a todos los ganados, y a todas las bestias del campo>>.⁵⁹²

Ese silencio elocuente del *primigenio lexicógrafo* explicaba que España no tuviese su primer nombre, <<Iberia>>, hasta la población que se produjo con posterioridad al Diluvio por parte de la estirpe de Noé.⁵⁹³ El interés por el nombre de España es contingente, lo trascendente es la existencia perenne de ésta; como si se

⁵⁹¹ Ídem.

⁵⁹² <<Génesis 2, 19-20>>, *Sagrada Biblia*, Madrid: BAC, 1995, p. 5. El texto de la Vulgata es: <<19 Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, et universis volatilibus cæli, adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea : omne enim quod vocavit Adam animæ viventis, ipsum est nomen ejus. 20 Appellavitque Adam nominibus suis cuncta animantia, et universa volatilia cæli, et omnes bestias terræ>>; cit. por: *Biblia Sacra juxta Vulgatam Clementinam*, <<Liber Genesis>>, 2, 19-20. <http://vulsearch.sourceforge.net/html/Gn.html> [Consulta: 10/10/2015].

⁵⁹³ *LG*, <<Capítulo II.- De los nombres que España ha tenido y del que agora tiene, y por qué se llama así>>, fol. 1 v y 2 r; *OPM*, p. 8. Trataremos esto posteriormente con más detalle en el apartado <<Sobre los nombres de España>>. El pasaje de Adam es este: <<<<De los nombres primeros que las cosas tuvieron está escripto en el Génesis, capítulo segundo, que habiendo Dios formado el mundo truxo delante a Adam todos los animales de la tierra y aves del cielo, para que les pusiese nombre; y Adam los nombró a todos y les llamó nombres propios, según su gusto, género o especie. Estos nombres tuvieron hasta la división de las lenguas en la torre de Babel, porque hasta entonces todas las gentes que en el mundo había hablaban una lengua. De manera que cada cosa no tenía más que su nombre; y después como las gentes fueron divididas en tantas lenguas diferentes, las cosas tuvieron diversos nombres según diversos lenguajes. Pero cuando Adam puso nombre a las cosas, no dio nombres a las regiones, reinos y provincias, ni a otras muchas cosas, ya que después algunos tuvieron>>.

tratase de un *ser* inmutable independientemente de cómo sea denominada España, cómo sea dividida, o por quien sea poblada; al igual que sucedía en la *Estoria* de Alfonso X. Partiendo de la creación monogenética del mundo, España queda tácitamente inscrita en una historia *providencial* inserta en la linealidad propia de la historia teocéntrica crisitana de matriz agustiniana, definida por un tiempo histórico finito, con un comienzo y un final preceptuado como Parusía y Juicio Final. Pedro de Medina no es tan expreso, pero incluye un pasaje relativo al *Adán nombrador* bajo el que subyace esa concepción historial en la que España se ve *afectada*.

El hecho de que a lo largo de su historia hayan venido a España <<tantas naciones extrañas que poblaron diversos pueblos especialmente los armenios, caldeos, fenices, alemanes, suevos, griegos, cartagineses, romanos, y después los Godos>> no es más que una prueba de su *persistencia a lo largo del tiempo*;⁵⁹⁴ característica predicable también de la *nación* de los españoles, que, una vez que se realizó la primigenia población del mundo, siendo descendientes de Jafet, aparecen a lo largo de todo el libro diferenciados frente a las demás *naciones*, ya sean pobladores romanos o cartagineses; así se dedica un capítulo a <<las gentes extrañas que en diversos tiempos vinieron en España y cómo los españoles salieron para muchas partes fuera della>>.⁵⁹⁵ España y los españoles existen no en un momento particular la historia, sino de forma persistente. La causa de su persistencia, de la *sempiternidad*, es deducible de la voluntad divina, lo vemos en momentos concretos de la historia. Un caso paradigmático es aquel en el que se produce la <<gran seca>> con que concluye el tiempo mítico; a pesar de la asolación que se derivo de ella:

⁵⁹⁴ LG, <<Prólogo>>; OPM, pp. 1-2.

⁵⁹⁵ LG, <<Cap. IX.-De las gentes extrañas que en diversos tiempos vinieron en España y cómo los españoles salieron para muchas partes fuerar della>>, fol. 7. V; OPM, p. 16.

<<todo lo más de España quedó despoblado y desierto, sin gentes ni animales, si no fue algunas partes de Galicia y Asturias que, por ser tierras húmedas y estar cerca de las riberas de la mar, se pudieron en ella las gentes conservar.>>⁵⁹⁶

Unos pocos sobreviven, realidad que tiene claras concomitancias con el <<ascua>> de cristiandad que en otro momento de la historia de los españoles queda en las montañas para salvaguardar la sangre de los godos, como veremos en otro ejemplo que refleja esa sempiternidad de las gentes españolas. Por otro lado, tras la <<gran seca>>, aquellos que vivían en <<las ciudades y los pueblos que estaban tierra adentro, apartadas de las riberas>> y que tuvieron que pasar <<a otras regiones extrañas>> retornaron cuando volvió la lluvia.⁵⁹⁷ De este modo, España nunca dejó de estar habitada por los primitivos pobladores; esto es muestra de la sempiternidad que venimos analizando. Y tiene relación con una compleja concepción de la nación que se puede leer entre líneas en Pedro de Medina, una lectura que, procedente de laudatios anteriores, anticipa conceptos muy posteriores.

Pedro de Medina nos muestra una *Mater España*,⁵⁹⁸ una *región progenitora* en el que se cobija cierto concepto de nación. Pedro de Medina personifica a la *región* y nos la presenta, como ya habíamos visto en Pacato e Isidoro, como una *Mater España* procreadora de héroes y hombres combativos. Se trata de una <<Oh bienaventurada *España, que pare y cría* los hombres armados>>, según habría afirmado el <<rey Francisco de Francia>> cuando se hallaba <<caminando por España el año del señor de

⁵⁹⁶ LG, fol. 7v; OPM, p. 15.

⁵⁹⁷ Íd.; Íd., p. 16.

⁵⁹⁸ La expresión procede del análisis del análisis de esa <<primera noción de patria hispana>> realizado por FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<*Mater Hispania...*>>, ob. cit., p. 11, que toma, con una sugernete argumentación, del título de una canción de Joaquín Sabina.

mil y quinientos y veinte cinco, cuando fue preso por los Españoles en la batalla de Pavía, viendo los mancebos de poca edad y sin barbas ningunas, ceñidos todos sus espadas>>.⁵⁹⁹ Pero no sólo es una *mater*, también es ella misma *milite*, guerrera, una España belicosa; así lo atestigua la autoridad de Lucio Floro: <<Cipión, a quien los bandos determinaron de dar el gran renombre de Africano, enviado con su ejército a vengar la muerte de su padre y no recobró aquella *guerrera* y muy nombrada España, así en armas como en varones muy excelentes, aquella que siempre dio que hacer a todas las otras provincias, aquella sembradora de la sangre de sus enemigos, aquella que fue maestra de Aníbal en la destreza de las armas, que pareció cosa increíble haberla conquistado.>>⁶⁰⁰

Nos encontramos, pues, con una España madre de hombres armados, una España belicosa y sembradora de sangre enemiga, una España maestra en la destreza de las armas puesta en relación contextual con la gente Española, también belicosa, inclinada a las guerras; en definitiva, una España que se presenta como *actora* de la historia, personificada como madre de los españoles. Esta imagen textual de España se encuentra implícitamente próxima a un concepto de *nación* cuya operatividad nítida dentro del lenguaje político se posterga hasta el momento liberal decimonónico. Es un concepto de *nación* que adolece de concreción pero que palpita bajo el tenor del LG. Nos referimos a aquel concepto que desde un punto de vista léxico encuentra una sinonimia *performativa* entre los términos de *región*, *nación* y *tierra*. Que España sea un actor junto a su *gens* la asimila a ésta; es más, que sea una *mater* de *gens*, que sea madre de

⁵⁹⁹ LG, <<Cap. XXV. De la condición de la gente de España, de su esfuerzo, nobleza y calidad>>, fol. 28, r; OPM, p. 43. La anécdota coincide textualmente con Lucio Marineo Sículo.

⁶⁰⁰ LG, fol. 28r; OPM, p. 43.

la <<nación de los españoles>> la convierte en *nación* a ella misma;⁶⁰¹ la *nación* es tanto la región (concepto geopolítico) como su gente (*natío*, en sentido latino) y su tierra (patria). Esa personificación de la *región* cobija semejante equiparación semántica. La formulación conceptual que realizamos tiene un sustento textual en los vocabularios de la época. En 1551 se publicaba en la ciudad de Lovaina un *Vocabulario de quatro lenguas, tudesco, francés, latino y español, muy prouechoso para los que quisieren aprender estas lenguas*, en el que el lema <<nación>> era definido de este modo: <<flam., *een lanti*; fr, *vny pays*; lat., *regio, natío, patria*; esp., la región, nación, tierra>>.⁶⁰² De igual modo, unos años después, en 1554, se publicaba en Londres *A very profitable booke to lerne the maner of redyng writyng & speakyng english & Spanish. Libro muy prouechoso para saber la manera de leer, y screuir, y hablar Angleis, y Español*, obra en la que se definía <<nación>> como <<a región nation or countrey, la región, nación, tierra>>.⁶⁰³ Apreciamos cómo paulatinamente se van agregando significados diferenciados pero complementarios que en un futuro serán sinónimos.⁶⁰⁴

⁶⁰¹ En el contexto que analizamos se ve esa idea de nación de los españoles: <<Suetonio Tranquilo, dice que Julio César, como viese sojuzgado casi todo lo que entonces del mundo se sabía, vuelto a roma, escogió para guarda y defensión de su persona a los españoles. Como hombre que había sabido la *bondad y lealtad de muchas naciones, conoció que los españoles hacían ventaja a todos los otros*>>; LG, íd.; la cursiva es nuestra. Hay otros ejemplos que se pueden traer a colación; en el <<Capítulo XXVI. – De Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran calidad que en esta región de España se hallan>>, al hablar de la <<SCIENCIA>>, Pedro de Medina dice: <<Y así se hallará que entre todas las naciones que debajo del cielo son, no ha habido de una sola nación tantos que hayan escrito como los [naturales] de España>>; LG, fol. 30 rto; OPM, p. 46.

⁶⁰² ANÓNIMO, *Vocabulario de quatro lenguas, tudesco, francés, latino y español, muy prouechoso para los que quisieren aprender estas lenguas*, Lovaina: Bartolomé Gravio, 1551; cit. en., NIETO JIMÉNEZ, Lidio y ALVAR EZQUERRA, Manuel, *Nuevo tesoro lexicográfico del Español (s. XIV-1726)*, Madrid: Real Academia de la Historia/Arco Libros S. L., 2007, vol.7, p. 6954.

⁶⁰³ ANÓNIMO, *A very profitable booke to lerne the maner of redyng writyng & speakyng english & Spanish. Libro muy prouechoso para saber la manera de leer, y screuir, y hablar Angleis, y Español*, [al final]: John Kyngston y Henry Sutton para John Wyght, Londres, 1554; cit en íd.

⁶⁰⁴ Véase el capítulo dedicado a la vocación didascálica del *Libro de grandezas*.

Volvamos ahora al tiempo mítico que llega hasta la *gran seca*, antes de que se produzca han ocurrido cosas muy trascendentes desde el punto de vista interpretativo en ese *tiempo mítico*, esa *prehistoria fabulada*, que es una mezcla de <<acontecimientos sacados de la historia bíblica y de la mitología clásica>>; un tiempo que discursivamente se articula a partir de la selección de diversos materiales historiográficos previos que permiten definir <<la actitud de la época con respecto a la herencia clásica>>. ⁶⁰⁵ Pero la inclusión de ese *tiempo mítico* también nos otorga una perspectiva de comprensión de los valores culturales de esa época. Precisamos lo que entendemos por *tiempo mítico*, para que se pueda comprender el valor *etiológico* que subyace en su composición.

El concepto de *tiempo mítico* alude a lo que también se ha denominado como <<antigüedades de Hispania>>, ⁶⁰⁶ desde la perspectiva de los medievalistas, para aludir a la historia primitiva de la Península Ibérica elaborada a partir de elementos, como decíamos, mitológicos y bíblicos. Las *antigüedades* constituyen <<la historia primitiva de un espacio>>. Permiten colmar con una narración coherente las lagunas de conocimiento del tiempo más pretérito y generar un discurso de pleno sentido para mostrar una continuidad, una linealidad histórica de matriz cristiana. ⁶⁰⁷ A partir de la creación del mundo y de la monogénesis de las *naciones* formulada en el texto bíblico, a partir de la prole de Noé, se alcanza el tiempo presente sin fisuras en el *destino* de la colectividad. Este tipo de discurso preocupado por el *origo* se hace mayormente comprensible en la intención de sobrepujamiento que en el período renacentista se da

⁶⁰⁵ TATE, Robert Brian, <<Mitología en la historiografía española>>, *Ensayos sobre la historiografía...*, pp. 13-32.

⁶⁰⁶ CARLOS VILLAMARÍN, Helena de, *Las antigüedades...*, ob. cit., p. 11.

⁶⁰⁷ ESTÉVEZ SOLA, Juan Antonio, <<Aproximación a los orígenes míticos de Hispania>>, *Habis*, núm. 21, 1990, pp. 139-152, p. 141: <<este comienzo con la historia del mundo un marco donde encuadrar todo devenir histórico. No olvidemos que cuando el Toledano escribe, todas las historias que él conoce (Orosio, Isidoro, etc.) tratan de mostrar que la sucesión histórica, las seis edades, es la ejecución de la Providencia divina, del próposito de Dios.>>

entre las diversas *naciones* europeas, cada cual, entre ellas la de los españoles, encuentra plumas prestas a la defensa de un pasado más remoto, de una antigüedad que excede a las otras. En España la matriz isidoriana eclosiona de nuevo, aunque también Osorio tuviese cierto papel.⁶⁰⁸ En las Etimologías, Isidoro había atribuído a Túbal, hijo de Jafet y Nieto de Noé, la primera porblación del espacio peninsular.⁶⁰⁹ La crónicas genrales de Jiménez de Rada, de Alfonso X o los escritos de Gil de Zamora, que antes analizamos, se hicieron eco de esa población.⁶¹⁰ Por otra parte, receptando en la historia hispánica los mitos griegos, se reprodujo también la venida de Hércules a la Península y su lucha con el pastor Gerión,⁶¹¹ transformándolos en reyes de España desde una perspectiva evemerista, junto a Hispán – que se supone que daría el nombre de Hispania –,⁶¹² Gárgoris o Abidis; una *genealogía increíble* de monarcas que dominaron el solar hispano antes de la gran seca,⁶¹³ momento que interrumpe la sucesión regia, y a la que luego seguirían tiempos históricos ya definidos por fuentes más *fidedignas*.

La irrupción en 1452 del llamado *falso Beroso* fruto de la fabulación del dominico Giovanni Nanni (conocido como Annio de Viterbo supondría una

⁶⁰⁸ ESTÉVEZ SOLA, Juan Antonio, <<Aproximación a los orígenes... >>, ob cit.

⁶⁰⁹ SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, ob. cit., L IX, 2, 29.

⁶¹⁰ Para un análisis detallado de las crónicas genrales, CIROT, Geroges, *Les histoires générales d'Espagne entre Alfonso X et Philippe II*, Paris: Albert Fontemoing, 1905.

⁶¹¹ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., *Gerión y otros mitos griegos en Occidente*, *Gerión*, I, Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1984, pp. 22-38.

⁶¹² El nombre de *Ispania* parece que se refirió inicialmente a la costa meridional de la Península Ibérica. Sería una denominación fenicia que hasta hace poco se consiedraba que significaba *conejera*, *tierra abundante en conejos*, aunque hoy se defiende filológicamente que viene a significar *costa de los fundidores* o *costa septentrional*; véase: GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, <<los más remotos nombres de España>>, en *Historia de España*, *Arbor*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953, pp. 28-45; y ANDRÉS-GALLEGO, José, <<La aparición de España y de su historia>>, en ANDRÉS-GALLEGO, José (coord.), *Historia de la historiografía española*, Madrid: Ediciones Encuentro, 2003, pp. 11-15.

⁶¹³ La expresión *genealogía increíble* la tomamos de BIZZOCCHI, Robert, *Genealogie incredibili. Scritti di storia nell'Europa moderna*, Bologna: Società editrice il Molino, 1995.

reformulación de las <<antigüedades>> con un éxito notable.⁶¹⁴ Nanni hablaba sobre los *temporibvs priscis* de España, proporcionando una lista de veinticuatro reyes primigenios que tuvo un eco considerable en el solar hispano.⁶¹⁵ Como muestra, entre otros, la recepción que el cronista oficial Florian de Ocampo hizo de la obra,⁶¹⁶ o la de Pere Antoni Beuter, en su *Història de València*,⁶¹⁷ a quienes Pedro de Medina seguiría en diversos momentos con tal literalidad que sufrió la crítica del primero.⁶¹⁸

⁶¹⁴ *Berosi sacerdotis chaldaici, antiqvitavm Italiae ac totivs orbis libri quinque, Commentarijs Ioannis AnnijViterbensis, Theologiae professoris illustrati, adiecto nunc primum indice locupletissimo, et reliquis eius argumenti authoribus, quorum nomina sequenti pagella videre licet. Aeditio vltima, caeteris longe castigatior*, Antverpiae: In aedibus IOan, Steelsii, 1552; para un análisis de su figura, véase: GRAFTON, Anthony, *What was History?*... , ob. cit., *passim*.

⁶¹⁵ CARO BAROJA, Julio, *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)*, Barcelona: Círculo de Lectores, 1991, pp. 49-115; GRAFTON, Anthony, *Falsarios y críticos. Creatividad e impostura en la tradición occidental*, Barcelona: Editorial Crítica, 2001; FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<'Materia de España'... >>, ob. cit.; GRELL, Chantal, <<Annius de Viterbe et le reoman des origines en France et en Espagne>>, en TALLON, Alain (éd.), *Le sentiment national...* , pp. 227-250.

⁶¹⁶ OCAMPO, Florian de, *Los quatro libros primeros de la Cronica general de España / que recopilaa Florian do Campo*, En Çamora : [s.n.], 1544 (por... Juan Picardo... : a costa y espensas del... varon Juan Pedro Mussetti, 1543), M-BN, R/807; sobre Ocampo, véase: CIROT, George, <<Florián de Ocampo, chroniste de Charles-Quint.>>, *En Bulletin Hispanique*, XVI, Burdeos, 1914, págs. 307-36.

⁶¹⁷ BEUTER, Pere Antoni (1522-1554), *Primera part d'la historia de Val`ecia : `q tracta de les antiquitats de Spanya y fundacio de Val`ecia ab tot lo discurs fins al t`eps `q lo inclit rey d`o Jaume primer la c`oquista / C`opilada p lo reuer`et maestre Pere Antoni Beuter*, En Valencia: [s.n.], 1538; hay reed.: BEUTER, Pere Antoni, *Cròniques de València*, Valencia: Generalitat Valenciana, 1995..

⁶¹⁸ Esta acusación de *plagio* la señaló el propio Ocampo, como Cirot constatará a comienzos del siglo XX: <<Dans l'édition des *Cinco primeros libros de la Cronica general de España* de Florian de Ocampo, on trouve un avertissement qui n'est autre chose que la dénonciation d'un plagiat, dont s'était rendu coupable l'auteur du '*Libro de grandezas y cosas memorables* impreso en Sevilla en casa de Domenico de Robertis a ocho dias de Agosto del dicho año (1549)'.>> No obstante, parece que si bien Medina tomó ciertos retazos de la obra de Ocampo, alguno de ellos suficientemente extenso como para componer un buen apaño, no fue la tónica general en todo su libro. A continuación Cirot nos remite a la nota nº 3, donde transcribe el texto de culpación que Ocampo dirige a Medina, sin mencionar su nombre, pero dando las suficientes pistas para desenmascararlo: <<En el año de mil y quinientos y quarenta y nueue se publicó por estos Reynos un libro escrito en lengua castellana, cuyo titulo es Libro de Grandezas y cosas memorables de España, impreso en Sevilla, en casa de Domenico de Robertis a ocho dias de Agosto del

Hay varios rasgos que definen la historia de España desde el tiempo mítico, además de la sempiternidad. En primer lugar, nos encontramos con una sucesión de reyes, es, por tanto, una historia *regia*, pero en la que están siempre presentes los <<Españoles>>;⁶¹⁹ independientemente de quien los gobierne, como apuntábamos. Incluso hay un momento en que se interrumpe la sucesión regia, sin que afecte a la pervivencia de aquellos. Al morir el rey Abidis: <<crecieron en la tierra rencores y divisiones entre los naturales que la moraban, porque no dejó sucesor y así ningún autor hace mención de quién sucedió a este rey.>>⁶²⁰ La circunstancia se agrava con la *gran seca* que inmeditamente después llevó a la casi total despoblación del espacio:

dicho año, y dirigido al principe nuestro Señor. Sepan los que leyeren que todo va sacado de los quatro primeros libros deste volumen, que por aquel tiempo andauan impresos, sin mudar palabra ni sentencia: mas de que las cosas que aqui se tratan derramadas por la historia, segun acontecian en el discurso de los tiempos, las iuntó el autor de aquel libro en vn lugar y las vendió por suyas, sin hacer mencion desta coronica donde las huuo tomado. Es bien verdad que a la rebuelta desto añadio de su casa algunos errorcillos notorios, como fue dezir que Iaen era Iliturge: y otros desta calidad....>>. Aunque Ocampo se refiere a una edición del año 1549 y aquí utilizamos la edición primera que es del año anterior, parece que el texto de 1549 reproduce <<(…)à peu près ligne a ligne le texte de 1548>>. Quisieramos señalar que, *grosso modo*, coincidimos con Cirot cuando dice:<<Mais Ocampo exagère fortement en disant que l'on a tout tiré de ses quatre premiers livres <<sin mudar palabra ni sentencia>>. Ainsi pour l'antiquité, Medina parle rapidement en deux pages des rois d'Annius, et c'était bien son droit de les faire figurer dans son livre. Où il paraît s'inspirer de la *Cronica*, c'est dans les chapitres suivants, consacrés à Gargoris, Abidis, à la <<gran seca>> et aux établissements des étrangères en Espagne comme à ceux des Espagnols hors d'Espagne." Cirot, *Op.cit.* pp.153,155 y 156. Según como, también, señala Cirot, Medina copia a su vez a Beuter en el capitulo dedicado <<aux menées des Carthaginois dans la péninsule>>; CIROT, Geroges, *Les histoires générales d'Espagne entre Alfonso X et Philippe II*, Paris: Albert Fontemoing, 1905, pp. 130-157, especilamente 153-156.

⁶¹⁹ LG, <<De los nombres de los primeros reyes que en España hubo, y del rey Gerión y de sus riquezas, y de otros muchos reyes que después de él fueron>>, fol. 4v; OPM, p. 12, ahí se dice al hablar del rey Deabo: <<a quienes (sic.) los Españoles en su habla nombraron Gera>>.

⁶²⁰ LG, <<Capítulo VII.- Cómo Abidis reinó en España, y de las grandes cosas que en ella hizo>>, fol. 7r; OPM, p. 15.

<<Y ésta es la razón porque dicen haber faltado dende entonces la sucesión de los reyes de España por muchos años. Léese que esta seca fue casi a los mil años antes que Jesucristo nuestro señor nasciese. Así que después de esta gran seca de España no se hallan más reyes antiguos que fuesen generalmente señores della como de antes, aunque bien se halla haber habido algunos reyes de provincias particulares; esto fue por razón de perderse los señores nobles y ricos que suelen mantener el estado de los reyes. Y aquí vinieron grandes guerras, así entre los naturales, como por muchas gentes extranjeras que en España vinieron.>>⁶²¹

Este párrafo, y la anterior cita, son trascendentales para comprender el discurso *político* que transita por el *Libro de grandezas*. Nos encontramos con que el *tiempo mítico* ya posee una defensa de la monarquía como garante del orden social. La ausencia de reyes ocasiona las guerras entre propios y extraños. La figura regia, por tanto, va a ser esencial en todo la obra de Pedro de Medina desde este *tiempo* liminal que origina la historia de España.

Nos vamos a encontrar en el tiempo mítico con que reyes son esencialmente pobladores, de lo cual deja constancia la argumentación etimológica de los epónimos, siendo paradigmático el caso de Hispán:

<<Después de Hispal sucedió su hijo Hispán, que fue tan magnífico rey y hizo tantos beneficios en toda la tierra que, olvidando el nombre que primero tenía de llamarse Yberia, se dijo por este rey Hispania.>>⁶²²

⁶²¹ *LG*, <<Cómo España se despobló por la gran seca que en ella hubo y cómo por los moradores de ella se tornó de nuevo a poblar>>, fol. 7v; *OPM*, p. 16.

⁶²² *Íd.*, fol. 5; p. 12.

Otro caso es el de Hispal, hijo de Hércules, cuyo supuesto reinado en España duró ocho años. Fue también un rey fundador, de Sevilla; al autoridad a quien se apela para contarle no es otra que Giovanni Nanni, el falsario, si bien se piensa que este es mero comentador del Beroso real, que sería la supuesta fuente primaria:

<<Hispal, hijo de Hércules, reinó en España ocho años. Dice Beroso y su comentarista Fray Juan Annio y también lo trae el Silo Ytálico en el libro tercero [se refiere a su epopeya *Púnica*], que este rey Hispal fundó la ciudad de Sevilla, y la llamó de su nombre Hispalia.>>⁶²³

La cuestión etimológica se vincula claramente con la del *origo*; por lo que se hace imprescindible remontar nuevamente hasta el ascendente de Isidoro, con sus *Etimologías*.⁶²⁴ El éxito de los argumentos etimológicos para fijar el origen de los lugares tuvo un gran predicamento en el Renacimiento español. Elio Antonio de Nebrija, haciéndose eco también de Silo Itálico, refirió en distintas ocasiones el origen mítico de su *patria*, una supuesta fundación de Baco, cuyo nombre se había derivado de las pieles de gamo (*nebrides*) que usaban las Ménades para sus nocturnos misterios dionisiacos.⁶²⁵

Pero los reyes *míticos* también son reyes civilizadores, lo cual explica que su ausencia sea motivo de disensiones y de enfrentamientos. Ya el propio Túbal se nos muestra como un rey civilizador, es un rey que a las gentes que traía <<impuso en toda bondad y virtud>>,⁶²⁶ evidente cualificación *cívica* de los pobladores. Túbal también

⁶²³ Íd.

⁶²⁴ CARLOS VILLMARÍN, Helena de, *Las antigüedades...*, ob. cit., pp. 24 y ss.

⁶²⁵ FONTÁN, Antonio, *Príncipes y humanistas...*, ob. cit., p. 46.

⁶²⁶ *LG*, fol. 3r; *OPM*, p. 10.

trajo las <<letras y ciencias>>;⁶²⁷ idea que vemos llevar en otros autores a convertirlo en el *inventor* de las cartas misivas.⁶²⁸

Otro rasgo es el providencialismo, una constante *vital* en la historia de España que hace que Dios intervenga en los actos humanos y determine su destino, como acontece con el rey Abids siendo aún niño. Este futuro rey *agrícola* (enseña a sembrar y segar, a hacer pan) y *ganadero* (<<enseñó [...] la manera de amansar los bueyes>>) es un reflejo del valor del tiempo mítico. Excusando detallar su historia, nos encontramos con que es un nieto ilegítimo del rey Gárgoris, quien manda que se le abandone en el monte <<para que lo matasen las fieras>>. Pero el niño sobrevive y es protegido por <<bestias fieras>>, una incluso le da de <<mamar>>; en una evocación que recuerda a Rómulo y a Remo, los fundadores de Roma. La historia de Abidis se encuentra ya extensamente detallada en el *Epítome* de Justino (XLIV 4, 11-14),⁶²⁹ bajo el nombre de Habis, que es favorecido por los Dioses. En la *translatio* renacentista se mantiene esa elección divina, pero cristianizada. Como Gárgoris, retrato del rey *cruel*, ansiaba la

⁶²⁷ LG, fol. 29v; OPM, p. 46. Pedro de Medina hace una distinción entre letras y ciencias, que no siempre se daba: <<es sabido que el término ‘letras’ comprende en el XV a las ciencias y viceversa (recordemos el fervor con que Santillana habla de la poesía como ciencia)>>; MARAVALL, José Antonio, <<El Pre-Renacimiento del siglo XV>>, en GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España. Actas de la III Academia Literaria Renacentista. Universidad de Salamanca, 9, 10 y 11 de diciembre, 1981*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996 (1983¹³), pp. 17-36, p. 18.

⁶²⁸ BOUZA, Fernando, <<Oír, ver, leer/escribir. Usos y modalidades de la palabra, las imágenes y la escritura>>, en *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca: SEMYR, 2000, pág 24-26, trata de CEBALLOS, Blas Antonio, *Libro histórico y moral sobre el origen y excelencias del nobilísimo arte de leer, escribir y contar y su en señanza*: <<Según nuestro autor, la existencia de esta clase de escritos se remonta a los tiempos antiquísimos del muy hispano Túbal, quien, ingenioso, “para saber de sus parientes, y amigos que poblavan otras provincias” dio en inventar las cartas misivas. “Éstas fueron – continúa Ceballos – las primeras que se usaron en el mundo, que bien consideradas son una conversación particular, un instrumento con que se da ea entender el concepto de los coraçones, y la pluma viene a ser un sexto sentido para los asusentes y una respiración que alienta el ánimo, de la manera que un retrato recrea la vista.”>>

⁶²⁹ JUSTINO, *Epítome...*, p. 524-525.

muerte del muchacho: <<movido a mayor ira, mandó lanzar al niño a unos alanos grandes y bravos que tenía, y porque, más presto lo despedazasen, hizo que dos días antes no les diesen de comer; mas tampoco los perros le tocaron ni hicieron algún daño.>>. Episodio con claras reminiscencias bíblicas, trasunto evidente de la historia del profeta Daniel y el foso de los leones.⁶³⁰ Ante el nuevo fracaso, Gárgoris se muestra pertinaz en sus ansias parricidas, por lo que <<mandólo meter en la mar para que se ahogase>>, pero nuevamente Abidis sobrevive; y, he aquí la intervención divina, la acción providencial:

⁶³⁰ GARCÍA GARCÍA, Francisco de Asís, <<Daniel en el foso de los leones>>, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, nº 1, 2009, pp. 11-24; cit. pp. 11-12 : <<El episodio de la condena de Daniel al foso de los leones es narrado en la Biblia en el libro del propio profeta. Existen dos versiones del relato. La primera de ellas (Dn. 6, 11-25), parca en detalles, refiere que el profeta había sido condenado al negarse a prestar culto al rey Darío, permaneciendo fiel a Yahvé. Darío selló la piedra que cerraba la entrada a la fosa, donde había un número indeterminado de leones. Daniel se salvó del ataque de los felinos gracias a un ángel que los amordazó. Pasada la noche, y ante tal prodigio, el profeta fue liberado y sus calumniadores recibieron el mismo castigo.

La segunda versión (Dn. 14, 28-42) transcurre en tiempos de Ciro y hace responsable a los babilonios de la condena de Daniel, como acto de venganza por haber destruido a su ídolo Bel. El relato señala que el profeta pasó seis noches en la fosa acompañado de siete leones. Habacuc, milagrosamente transportado por los aires hasta Babilonia por un ángel con el fin de proveer de alimento a Daniel, le proporcionó pan y un guiso sin quebrantar el precinto de la losa que cerraba el foso. Ante la prodigiosa salvación del condenado, Ciro hizo arrojar a la fosa a quienes habían acusado al profeta. Esta segunda versión, más rica en detalles, corresponde a un fragmento elaborado a partir de fuentes apócrifas añadido a posteriori al libro de Daniel.

La salvación de los leones cuenta con paralelos en otros pasajes veterotestamentarios: 1 Sam. 17, 37; Sal. 22, 21; Sal. 90, 11-13; 1 Mac. 2, 60 (que alude directamente a Daniel), y con alguna referencias en el Nuevo Testamento (Tm. 4, 17; Hb. 11, 33). Algunos autores, sin embargo, han querido relacionar la iconografía de Daniel en el foso con fuentes literarias judías, en concreto con textos midráshicos.

La exégesis cristiana sobre el episodio de Daniel coincide en atribuirle diversos significados . Entre éstos, el principal es el referido a la salvación, el triunfo sobre el mal y la muerte y, por lo tanto, la resurrección. Asimismo, fue contemplado como un evidente símbolo de la protección divina y de la constancia de la fe ante la adversidad.>>

<<En esto sucedió otra maravilla grande, como lo suele hacer el muy alto señor Dios cuando le place, al cual no es imposible cosa alguna de lo que se puede pensar; y fue que estando el niño ya en seco fuera de la mar, vino una cierva parida y se abajó para que le pudiese tomar la teta; lo que el niño hizo con mucho deseo y necesidad que de ello tenía.>>⁶³¹

Nos encontramos con ese *artifex* del universo que todo lo ordena propiciando que una cierva amamante al futuro rey de España. Dios es el que mantiene a la *monarquía* con vida. Recordemos que en el prólogo del *Libro de grandezas* ya se decía que las obras de la naturaleza son hechas <<por sola la mano de Dios>>. A la postre, España, siempre *deviene religión*. El contexto político carolino en el que Pedro de Medina escribe poseía una dinámica en ese orden, así lo ha mostrado Pablo Fernández Albaladejo:

<<El tortuoso aunque finalmente efectivo alineamiento de Carlos V con el papado, y por tanto con la confesión católica, acentuaría el papel de la religión – desde esa persepctiva confesional – como referente identitario de España. Así, en 1548, Pedro de Medina colocaba al “celo de la santa fe católica” y al “Santo Oficio de la Santa Inquisición” entre los *bienes* que era preciso consignar dentro del *Libro de grandezas y cosas memorables de España*. La progresiva identificación que llegaría a producirse con la idea imperial no supondría, de otra parte, la difuminación de España dentro del entramado imperial carolino (...). La tradición de *imperio propio* supuso en este sentido un papel fundamental; gracias a ella justamente pudo comenzar a

⁶³¹ LG, <<Capítulo VI.- Del rey Gárgoris de España y de las maravilas que Dios obró con un nieto suyo llamdo Abidis.>>; fol. 5v-6v. La cita vale para todo el relato previo de Abidids.

plantearse la presencia de un orden católico que, sustentado sobre la noción de *hispánitas*, superaba ya en grandeza al propio momento imperial romano.>>⁶³²

por eso la sempiternidad se predica esencialmente de su fe, que es lo que convierte en *eterna* a España:

<<no faltó abundancia de personas de España que por obras y palabras confesasen a Jesucristo, sobre todas las naciones del mundo y siempre en ella esta fe *ha permanecido*, perfectamente y *para siempre permanecerá*.>>⁶³³

El hecho de que la fe *para siempre permanecerá* en España permite interpretar que la fe también será sempiterna puesto que su *depositaria*, la nación española, habrá de pervivir: <<Bendito sea Dios que no se olvidó de sus misericordias en sus justicias, que castigó los pecados de España y dejó simiente para renovar su servicio, que no se amatare del todo la luz de su iglesia>>. Ahí tenemos el climax de la sempiternidad en clave de *profesión* religiosa. A lo largo del resto del *Libro de grandezas* veremos cómo esa fe se mantiene hasta en los momentos más complejos. Igual que Dios salvó a Abidís enviándole una cierva que lo amamantase, hará que don Pelayo, <<divinalmente inspirado>>, sea quien *levante* <<la sangre de los godos>>, que, teniendo presente la

⁶³² FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<El problema de la “composite monarchy” en España>>, en BURDIEL, Isabel y CASEY, James, *Identities: nations, provinces and regions. 1550-1900*, pp. 185-201, P. 192.

⁶³³ LG, <<Capítulo XXVI.- Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran calidad que en esta región de España se hallan>>, fol. 30v; OPM, p. 47.

conversión de Recaredo en Toledo,⁶³⁴ era lo mismo que matener <<la luz>> de la <<iglesia>>. De este modo se mantenía la continuidad de un linaje godo en consonancia con la tradición medieval que tanto Lucas de Tuy y Jiménez de Rada defendían, respecto a la cual existían otros exponentes.⁶³⁵ Pero Pedro de Medina también confluía con la posición alfonsina que percibía la existencia de una comunidad de *hispani* continuada en el tiempo. La sempiternidad de la nación de los españoles era independiente de quien la gobernase, como vimos. La defensa de los godos, la restitución de su <<sangre>> era en esencia una defensa de la monarquía, pero también de un linaje.⁶³⁶ Existía una continuidad desde Pelayo hasta <<la cesárea magestad del Emperador>> Carlos V:

<<sin que la estricta solución de continuidad – castellana – que informaba esa nómina regia supusiese mayores problemas en relación con la evidencia – incontestable – de la diversidad de reinos presente en el propio proceso reconquistador. Por encima de esa accidental diversidad dinástica, una común y más sustantiva procedencia del <<linaje de los godos>> convertía a García Ximénez de Navarra o a García Yñiguez de Aragón en una especie de reyes virtuales de España. Y a partir de ese papel de *vagina nationum Hispaniae* que sobreentendidamente se les reconocía, otros autores coetáneos procederán a poner de manifiesto hasta qué punto la <<Casa Real de España>> descendía derechamente del linaje de los godos. A

⁶³⁴ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<'Materia de España'... >>, ob. cit., p. 61.

⁶³⁵ MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, *El concepto de España...*, ob. cit., cap. VII, pp. 299-337.; RUCQUOI, Adeleine, <<Les Wisigoths fondement de la "nation Espagne">>, en *L'Europe héritière de l'Espagne Wisigothique*, Madrid: Casa de Velázquez, 1992, pp. 341-352; TATE, Robert Brian, *Joan Margarit y Pau cardenal y bisbe de Girona*, Barcelona: Curial, 1976, pp. 365-373; en otros ámbitos territoriales también se produce un *renacimiento de los godos*: JOHANNENSSON, Kurt, *The Renaissance of the Goths in Sixteenth-Century Sweeden*, Berkley-Los Ángeles-Oxford, Unversity of California Press, 1991.

⁶³⁶ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<'Materia de España'... >>, ob. cit., p. 61.

diferencia de Francia, era el linaje y no la dinastía quien aquí había hecho la nación. Como en su momento escribiera Margarit, <<reges Hispaniarum prosapiam esse Gothorum regum nemo dubitat derivari>>. Conducido por la religión, el linaje acababa asimismo por instalarse como componente identitario de la propia corografía.>>⁶³⁷

En la visión histórica de Pedro de Medina se produce una relación simbiótica entre la fe, la nación y la monarquía. Desde la perspectiva laudatoria está hará que la historia providencial se traduzca en la existencia de figuras mesiánicas, como don Pelayo.⁶³⁸ Por otra parte nos encontramos con que la nación defensora de la fe también merece el reconocimiento divino. Los españoles son una nación heroica a la que Dios *guía* en sus empresas, como muestra las innumerables batallas en las que les favorece, y hasta el descubrimiento del <<Nuevo Mundo>>. Claro que también es cierto que la nación de los españoles procura extender la <<la doctrina de Jesucristo>> no solo convirtiendo a un <<número casi infinito de gentes>>, sino también <<fabricando muchos templos, monasterios y casas de Oración en que Dios, nuestro señor, sea siempre alabado y servido.>>⁶³⁹ Nos encontramos con la prolongación de la geografía sacra en las nuevas tierras americanas.

⁶³⁷ Íd., pp. 61-62.

⁶³⁸ SÁNCHEZ FERRO, Pablo, <<Contenidos mesiánicos en el *Libro de grandezas y cosas memorables de España de Pedro de Medina*>>, SÁNCHEZ RUBIO, Rocío, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, ÁLVARO RUBIO, Joaquín, SERRANO MANGAS, Fernando (coord.), *IX Congreso Internacional de Historia de América*, Vol. 2, 2002, págs. 125-132

⁶³⁹ LG, <<Capítulo LVIII.- De la villa de Palos: del muy notable camino que della hicieron por la mar ciertos navegantes>>, fol. 64r; OPM, p. 90.

V.IV.La sacralización del territorio: lugares emblemáticos por la acción providencial o por ser nodos de religiosidad

El *LG* es una especie de *itinerario*, de *periplo* (rescatando aquella *pareigeses* griega) espacio-temporal por una entidad compleja que se llama España; en cierto sentido se perfila como un *itinerario de peregrinación*;⁶⁴⁰ en un sentido figurado pero también religioso del concepto. La idea de itinerario que tomamos de la epístola que Castiglione remitió a Sículo para su *De rebvs Hispaniae*. Es una idea que está en línea con aquel proyecto de *Itinerario* de Hernando Colón del que Pedro de Medina debió tener noticia;⁶⁴¹ al hijo de Colón se refiere como <<noble varón>> que <<se dio al estudio>>.⁶⁴² La obra de Hernando Colón pudo insipirar en algo a Pedro de Medina.

Pedro de Medina, además, nos muestra haber recorrido España, tener la *experiencia del territorio*: <<habiendo visto grandes cosas que agora en España

⁶⁴⁰ Tomos la expresión *itinerario de peregrinación* de Lucio Marineo Sículo. En su *Epistulae, Siculus Balthasari Castillonensi comiti romanique pontificis oratori*. S. afirma que ofrece su obra *De rebvs Hispaniae memorabilibus* como un <<itinerario de mi peregrinación>> por España: <<Quod, ut itinerarium meae peregrinationis ad te mitto>>; SÍCULO, Lucio Marineo, *Lvcii Marinei Sicvli, Regii Historiographi, De rebvs Hispaniae memorabilibus opvs, Libri I-V*, inserta en RIVERA MARTÍN, José Ramon, *Estudio filológico sobre De Rebus Hispaniae Memorabilibus Libri I-V de Lucio Marineo Sículo*, Tesis doctoral, 2000, p 7.

⁶⁴¹ En la Bca. Capítular y Colomb. encontramos la obra: COLÓN, Hernando, [Itinerario o Descripción y Cosmografía de España] [Manuscrito] / Hernando Colón-- S. XVI (1517, agosto,3 -1523), 2 v. El Ms. 7855 (antiguo T 248) de la Biblioteca Nacional es un desgaje del V. I, con el que concuerda en todos sus elementos. Está formado por dos grupos de folios (65 en total), uno de 36 que encajaría entre los actuales 97 y 98, y el resto al final. Ms. autógrafa en parte. Los dos tomos son dos manifestaciones diferentes de la misma obra, proyectada y ejecutada una, la Primera, en función de la segunda (T. Marín). Ed.: Descripción y Cosmografía de España / por Fernando Colón. Sevilla : Padilla Libros, 1988. Ed. fasc. de la Sociedad Geográfica Imprenta del Patronato de Huérfanos de Administración Militar, Madrid 1910. CAT . -- Colombina . -- Sign. top.: 10-1-10, 10-1-11 Olim: BB-148-27, BB-150-24,10-1-2, 10-1D-3

⁶⁴² *LG*, fol. 50v; OPM, p. 74.

hay>>.⁶⁴³ Nos muestra también la existencia de una historia común cercada por el solar territorial pero expandida hacia el Nuevo Mundo, como decíamos.

El *Libro de grandezas y cosas memorables de España* se conforma en uno de sus niveles de lectura como una *geografía sagrada* en la que la acción divina o el *hecho religioso* se hallan presentes como rasgo distintivo de la *región*. Entre los lugares marcados por su significación cristiana y *eclesial* nos encontramos con espacios naturales como la cueva de Santa María (significada por la batalla de Covadonga) o <<la montaña famosísima montaña de Monserrat>> , que es descrita junto a un primoroso grabado de la Virgen,⁶⁴⁴ con su monasterio y ermitas adyacentes, que se presenta con una imagen casi celestial, evocadora nuevamente de un *locus amoenus* y de un *hortus conclusus*:

<<La famosísima montaña de Monserrat (...) es tan alta esta montaña y pedregosa, que parecen sus riscos ser nubes puestas en el aire cerca del cielo de la luna; y aunque en la subida a ella da gran trabajo, quítase con el deleite de mirar y contemplar su orden y compostura. Es cosa maravillosa ver entre estos riscos y piedras las frescuras y arboledas que hay, que no parece sino unos muy compuestos jardines; parecen los riscos y peñas tan hermosos como si se mirase una ciudad edificada en gran altura, muy cercada de torres y murallas y barbacanas en torno.>>⁶⁴⁵

⁶⁴³ LG, <<Prólogo>>; OPM, p. 2.

⁶⁴⁴ LG, <<Capítulo CLXII.- Del principio de la muy santa y señalada casa de Nuestra Señora de Montserrat y cosas notables della>>, fol. 169-170v; OPM, pp. 224-226.

⁶⁴⁵ Id., fol. 169v; pp. 224 y 225. El énfasis es nuestro. Se aprecia la belleza cerrada la *conclusión del jardín*, su cerramiento.

También hay ciudades <<que hacen insigne en santidad y cristiandad a España>>, como Toledo, por causa de <<los Santos Concilios que en esta ciudad se celebran>>.⁶⁴⁶ Como venimos insistiendo, y como ha señalado Pablo Fernández Albaladejo: <<La religión se convertía así en una pieza fundamental dentro de la propia corografía, se erigía en su *lugar* principal. España devenía religión.>>⁶⁴⁷

El *Libro de grandezas* configura un mapa textual de la *España sagrada*, que en alguna medida anticipa dos siglos antes de su publicación, la obra homónima que en el s. XVIII realizaría el agustino Enrique Flórez.⁶⁴⁸ En cierto sentido, la lectura del *Libro de grandezas* invita a ver a España como parte del *templo divino del mundo* del que hablaba Juan Luis Vives: <<Este mundo es como su casa [de Dios], o más bien su

⁶⁴⁶ CIRLOT, Juan-Eduardo, lema <<ciudad>>, *Diccionario de símbolos*, Madrid: Editorial Labor, 1995, p. 133 y 134: <<La imagen de una ciudad corresponde hasta cierto punto al simbolismo general del paisaje, del que es un elemento – en el aspecto representativo –, interviniendo entonces en su significación el importante simbolismo del nivel y espacial, es decir, la altura y orientación en que aparece. En el génesis de la hisotira, según René Guénon, existía una verdadera <<geografía sacra>> y la posición, forma, puertas y ordenación de una ciudad con sus templos y acrópolis no era nunca arbitraria ni se dejaba al azar o al sentido utilitario. De otro lado, el hecho de fundar una ciudad estaba en estrecha conexión con la constitución de una doctrina y por ello la ciudad era un símbolo de la misma y de la sociedad dispuesta a defenderla [cit. GUÉNON, Réne, *Il re del Mondo*, Roma, 1950 (Cárcamo, Madrid, 1987)]. Los muros de la ciudad tenían carácter mágico (símbolos de la limitación dogmática), lo que explica la justicia del fratricidio de Rómulo. Durante la Edad Media, y con carácter más emblemático que simbólico, los relieves ornamentales de capiteles, dinteles y tímpanos, muestran con gran frecuencia el esquema de una silueta de ciudad murada. Constituye una prefiguración de la Jerusalén celeste. A veces, se ve a la puerta de la muralla un ángel armado con espada [cit. PINEDO, Ramiro, *El simbolismo en la escultura medieval española*, Madrid, 1930]. En toda la Antigüedad se personificó a las ciudades en matronas>>.

⁶⁴⁷ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<Materia de España... >>, ob. cit., p. 61; FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<Católicos antes que ciudadanos. Gestación de una “política española” en los comienzos de la Edad Moderna >>, en FORTEA, José Ignacio (ed.), *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla, s. XVI-XVII*, Santander: Universidad de Cantabria, 1997, pp. 103-127.

⁶⁴⁸ Basta con comparar el ejemplo referido de Toledo con el tomo VI de la obra de la *España Sagrada*: FLÓREZ, Henrique, *España Sagrada, teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España..... Tomo VI. De la Santa Iglesia de Toledo en quanto Metropolitana. De sus Concilios...*, ob. cit.

templo; él mismo lo sacó de la nada con esta figura y esta hermosura, por lo cual entre los griegos recibió el nombre de *cosmos*, es decir *adornado*>>.⁶⁴⁹

Procedemos a detenernos en dos ejemplos, cuyo peso simbólico ha pervivido a lo largo de la historia y aún pervive en nuestra actualidad, son dos ejemplos paradigmáticos: la cueva de Santa María y la ciudad de Santiago de Compostela.

i.<<La cueva de Santa María>>: matriz de la << simiente>> de la iglesia

La *cueva de Santa María*, es decir, el lugar de la batalla de Covadonga (722), es un ejemplo paradigmático de *lugar emblemático*. Se presenta simbólicamente como la *matriz* de la <<sangre>> goda, de la <<simiente>> de la <<iglesia>>.⁶⁵⁰ En esto Pedro de Medina no hace sino recoger el testigo de la tradición historiográfica medieval. Su significación deriva de su emplazamiento *liminal* en la historia de la <<Cristiandad>>. Estando asediados <<don Pelayo (...) y los suyos>> a cobijo en la cueva <<el poder de Dios por los cristianos>> obro el <<milagro maravilloso>> que permitió que <<no se amatare del todo la luz de la iglesia>>. La acción fue realizada por <<nobles Españoles cebados en sangre de infieles como bravos leones peleando,

⁶⁴⁹ VIVES, Juan Luis, *Introducción a la sabiduría. El sabio*, Madrid: Tecnos, 2010, pp.38 y 39.

⁶⁵⁰ El término aparece en el <<Capítulo. XXI.- De cómo Don Pelayo fue alzado por rey... >>, *LG*, fol. 23r-v; *OPM*, p. 37.

matando Moros, cobraron su tierra>>,⁶⁵¹ recreando esa imagen heroica de la nación española.

El relato de Pedro de Medina se incardina en la tradición cronística hispana de la época medieval relativo a la batalla de Covadonga, que se perfiló como un elemento paradigmático en el discurso sobre la recuperación *salus Hispaniae*.⁶⁵² El campo de fuerza identitaria generado en este lugar simbólico ha sido extraordinario en el ámbito de la historiografía española. Entre los siglos IX y XIII jugó un papel esencial en la configuración de la *propaganda del poder* en la historiografía asturiana del Ciclo de Alfonso III y de la historiografía leonesa y castellana.⁶⁵³ Pero el capital simbólico de Covadonga continuó generando réditos identitarios a lo largo de la baja Edad Media y de los siglos modernos, llegando hasta la Época Contemporánea, en la que sufrió una singular y lógica apropiación por parte del nacional catolicismo del bando triunfante tras la contienda bélica *fratricida* que se afirmó en términos de *cruzada*. Obviamente existe una considerable distancia semántica entre la primigenia significación medieval y la última del período franquista, a pesar de que compartan elementos comunes que no se pueden soslayar. En ambos extremos del espectro cronológico nos encontramos con que

⁶⁵¹ LG, <<Cap. XXI.- De cómo Don Pelayo fue alzado por rey y, ayudado con el favor divino, comenzó a recobrar a España: de las victorias grandes que de los Moros hubo y de la muerte del conde Julián y de los otros traidores>>, fol.

⁶⁵² VALDEÓN BARUQUE, Julio, <<Roma e Hispania>>, en *Las raíces medievales de España. Discurso leído el día 9 de junio de 2002 en el Acto de su Recepción Pública*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2002, p. 38: <<En ese contexto [se refiere al conjunto de ‘núcleos de resistencia cristianos’] un acontecimiento como la batalla de Covadonga, fechada en el año 722 y que, según todos los indicios, tuvo escasa importancia desde el punto de vista militar, fuera saludada por los clérigos de la corte astur, años después, nada más y nada menos que como la salvación de España, ‘*Salus Hispaniae*’>>.

⁶⁵³ TORRES SEVILLA, Margarita, <<La propaganda del poder y sus técnicas en las crónicas leonesas y castellanas (siglos IX-XIII)>>. Interesa la aportación doctrinal de LADERO, Quesada, <<Comunicación y propaganda de creencias, opiniones e ideas en la Europa de los siglos XIV-XV>>, *Revista de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, núm. 3, 1981, pp. 193-211,

Covadonga representa la <<reserva espiritual de Occidente>>.⁶⁵⁴ La cueva es un símbolo generatriz;⁶⁵⁵ tácitamente se nos presenta como una *vagina* en la que penetra la <<simiente>>. El relato de los hechos no deja lugar a la duda sobre la magnitud simbólica de la cueva, al tiempo que se realza la figura de *don Pelayo*, <<el rey que,

⁶⁵⁴ Sobre la idea de Covadonga como “cuna de la Reconquista” en el ideario franquista, véase: FERNÁNDEZ CUEVAS, Valentín, <<Asturias y Galicia>>, en *Temas Españoles*, núm. 59, Madrid: Publicaciones Españolas, 1953, p. 4, donde muestra a Pelayo como el primer caudillo de la Reconquista española. Franco se asimilaba a la figura del rey asturiano, erigido como caudillo de la Nueva Cruzada; véase: CUETOS, María Pilar, <<La restauración en la España del Nacionalcatolicismo. Caudillaje y Cruzada>>, en *Actas del XVII Congreso Nacional de Historia del Arte*, Barcelona, 2008; y ANDRÉS EGUIBURU, Miriam, *La arquitectura de la victoria. La labor de la Dirección General de Regiones Devastadas en Asturias*, tesis doctoral, Oviedo: Universidad de Oviedo, 2014, p. 322; ANDRÉS EGUIBURU, Miriam, <<Paisajes emblemáticos e identidad nacional: la reconstrucción de la Santa Cueva de Covadonga>>, en *XVIII Congreso Español de Historia del Arte*, Santiago de Compostela, 2010; y ANDRÉS EGUIBURU, Miriam, <<Historicismos y regionalismos en la reconstrucción de posguerra: el Neoprerrrománico Asturiano>>, *Artígrama*, núm. 25, 2010, pp. 565-580, p. 569. ANDRÉS EGUIBURU, Miriam, <<La reconstrucción de Cangas de Onís: de capital de la monarquía asturiana a “pueblo adoptado” por el Caudillo>>, *Liño. Revista Anual de Historia del Arte*, núm. 17, 2011, pp. 115-126.

⁶⁵⁵ REIVLLA, Federico, *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid: Cátedra, 1999, p. 98: <<CAVERNA. La intuición de la humanidad ha asimilado desde siempre la caverna a la matriz femenina: origen, gestación, tanto en los aspectos físicos como espirituales o mágicos. De ahí que fuera la caverna lugar idóneo para los ritos de iniciación, de renacimiento o regeneración bajo los más diversos aspectos. La caverna es también, por ello mismo, nexo entre un mundo y otro. De ella procede la sabiduría, la luz y la salvación o bien se pasa por ella a un mundo superior (vinculación de la caverna a la montaña) (...). En la tradición cristiana – que no la Biblia – ha asignado al nacimiento de Jesús un ambiente semejante. En el mito platónico, la caverna representa más bien este mundo, con matices de insuficiencia y quebranto, al modo de un purgatorio: mundo de apariencias engañosas que será preciso abandonar para conseguir un conocimiento verdadero (el acceso a las Ideas).

Por su oscuridad y su profundidad desconocida, la caverna comporta otros significados más negativos: lo ignoto, lo amenazador, el abismo, la morada de los monstruos. También puede ser imagen del inconsciente humano.

Como corolario de estos últimos aspectos, la literatura y el folklore han ubicado en profundidades semejantes a muchos seres de importancia secundaria, con potencialidades generalmente dañinas o por lo menos tenebrosas: cíclope, dragones, gnomos y duendes guardianes de tesoros. (...)

Por último, cavernas son a fin de cuentas las profundidades de la tierra donde la mentalidad popular sitúa generalmente el infierno>>.

divinalmente inspirado (...) levantó la sangre de los Godos>>.⁶⁵⁶ La cueva de Santa María se presenta como un lugar señalado en el *periplo sacro* del *Libro de grandezas*. Pero hay otro ejemplo aún más expreso y significativo por la intensidad de su detalle y las evocaciones del relato: la ciudad de Santiago de Compostela; otros ejemplos se podrían referir, pero la figura de Santiago es indiscutiblemente de suma relevancia en nuestra historia, recordemos su patronato de España.⁶⁵⁷

ii. Santiago de Compostela: la ciudad y el Apóstol; una simbiosis identitaria perfecta

Pedro de Medina recogió también la tradición jacobea en su descripción de las *grandezas y cosas memorables de España*. La figura del santo posee un peso simbólico considerable, derivado, en primero lugar, de su presencia resolutoria en algunos momentos cruciales de la historia de España. Su irrupción en el *Libro de grandezas* es temprana y muestra su substantividad. Aparece en su tradicional vínculo con la monarquía,⁶⁵⁸ en la importante nómina de reyes asturleonese y castellanos que se recoge

⁶⁵⁶ LG, <<Capítulo.

⁶⁵⁷ ROWE, Erin Kthleen, *Saint and Nation. Santiago, Teresa of Avila, and Plural Identities in Early Modern Spain*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2011.

⁶⁵⁸ HERBERT, Klaus, *Política y veneración de santos en la Península Ibérica. Desarrollo del <<Santiago político>>*, Pontevedra: Fundación Cultural Rutas del Románico, 1999; NIETO ALCAIDE, Víctor, y GARCÍA MORALES, María Victoria, <<Santiago y la Monarquía española: orígenes de un mito de Estado>>, en CARLOS BOUTET, Guiomar de (coord.), *Santiago y la Monarquía de España (1504-1788)*, p. 33-51; MONTERROSO MONTERO, Juan M., <<A la sombra de Santiago. La

en el capítulo XXII de los preliminares de la obra, cuando se habla de Ramiro I (842-850):

<<Don Ramiro. A este rey enviando los Moros a pedir el tributo de las doncellas que Mauregato había puesto, ayuntando su consejo, dijo que antes moriría que tal mengua ficiese. Los Moros ayuntaron gran poder y yéndole a buscar, hubo con ellos batalla y con la ayuda del Apóstol Santiago los venció. En esta batalla se vido el Apóstol Santiago en ayuda de los Cristianos, en cuya memoria este rey instituyó en España cierta renta para la Iglesia de Santiago>>.⁶⁵⁹

Como vemos se toman elementos presentes en la tradición que arranca del Tudense; elementos que se desarrollan en el capítulo dedicado a la batalla de Clavijo, en la que vemos la presencia de ese Santiago *miles Christi*, ese Apóstol *bellator* <<en un caballo blanco, con una cruz † colorada>>,⁶⁶⁰ que será objeto de una prolija iconografía simbólica acogida en la conformación identitaria de la monarquía hispana,⁶⁶¹ es notoria

afirmación del culto jacobeo y su identificación con la Monarquía durante la Edad Moderna>>, en *íd.* pp. 53-70.

⁶⁵⁹ LG, <<Capítulo XXII.- De los reyes que después de don Pelayo en España han reinado hasta la cesárea magestad del Emperador Don Carlos, nuestro señor, y de las cosas memorables que en sus tiempos acontecieron>>, fol. 24r.

⁶⁶⁰ LG, <<Capítulo CVIII.- De la villa de Clavijo, y de la muy señalada batalla que cerca della fue.>>, fol. 113v; OPM, p. 153.

SICART GIMÉNEZ, Ángel, <<La iconografía de Santiago ecuestre en la Edad Media>>, *Compostellanum*, XXVII, núm. 1-2, 1982, pp. 11-32.

⁶⁶¹ La iconografía ecuestre de Santiago tiene un origen medieval. Aparece en el siglo XII, en el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago de Compostela; véase: CAMÓN AZNAR, Juan José, <<Santiago y el arte>>, en *Santiago en la historia de la literatura y el arte*, Madrid: Editora Nacional, 1954, p. 154; VV. AA., *Iconografía y culto a Santiago Apóstol*, cat. expo., Tuy: Museo y Archivo Diocesano, 1993; , pp. 100; PORTELA SANDOVAL, Francisco José, <<Santiago, *miles Christi* y caballero de las Españas>>, en CARLOS BOUTET, Guiomar de (coord.), *Santiago y la Monarquía... >>*, ob. cit., pp. 71-85.

en <<la formulación de la imagen mítica de Carlos V como caballero cristiano>>.⁶⁶² Pedro de Medina deja constancia, inspirado en la redacción del <<Arzobispo de Toledo>>, de cómo tras la batalla de Clavijo <<quedó de entonces el apellido en España de llamar en las batallas Dios ayuda Santiago>>.⁶⁶³ También <<apareción el bienaventurado Santiago, con gran compañía de caballeros blancos>> en la <<batalla campal>> que hubo entre cristianos y moros en <<la ciudad de Xerez, llamada de la Frontera>>.⁶⁶⁴ Pero Santiago también aparece en el *Libro de grandezas* en calidad de Apóstol, predicando: <<Este santo y glorioso Apóstol vino en España y predicó en ella la fe>>.⁶⁶⁵ De él se narra de forma bastante minuciosa su martirio; el traslado de su cuerpo por sus discípulos, <<guiándolos el ángel del señor>> hasta el <<puerto de Yria, que es agora llamado el Padrón>>; la sepultura del apóstol y su *encubrimiento* <<(d)espués que España fue puesta en poder de los Moros>>; <<la invención del glorioso apóstol>>; y la erección en el lugar de <<una rica iglesia>>, dotada <<de grandes privilegios y rentas a honra del bienaventurado Apóstol Santiago>> por parte de <<Alonso segundo de Castilla>>.⁶⁶⁶

⁶⁶² GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo, <<El apóstol Santiago y la corte: mentalidad, imagen y promoción artística>>, en CARLOS BOUTET, Guiomar de (coord.), *Santiago y la Monarquía... >>*, ob. cit., pp. 87-100; ha estudiado el tema CHECA CREMADES, *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*, Madrid: Taurus, 1987, p. 150 y, especialmente, 156.

⁶⁶³ LG, <<Capítulo CVIII.- De la villa de Clavijo, y de la muy señalada batalla que cerca della fue.>>, fol. 113v; OPM, p. 153; Ángel González Palencia escribe <<de llamar en las batallas «Dios, ayuda Santiago»>>, añadiendo una cesura con la coma y unas comillas ausentes en el original, que trastoca un poco su sentido.

⁶⁶⁴ LG, <<Capítulo XL.- De la ciudad de Xerez de la Frontera y de las cosas notables della>>, fol. 44v-45r; OPM, pp. 65-66.

⁶⁶⁵ LG, <<Capítulo CXIX.- De la ciudad de Compostela y de la muy notable iglesia del glorioso Apóstol Santiago>>, fol. 122v; OPM, p. 164.

⁶⁶⁶ Íd., fol. 122v-123r; OPM, pp. 164-165.

La fábrica de la catedral es descrita con detalle, pero Pedro de Medina non debió conocerla, pues cuando refiere que <<(d)ebajo del altar mayor está sepultado el cuerpo del glorioso apóstol>> muestra hacerlo con información indirecta: <<*según se dice* es de una obra muy maravillosa>>.⁶⁶⁷ También se hace alusión a su cualidad de centro de peregrinación: <<A esta iglesia van siempre gentes extrañas de muchas y diversas naciones y lenguas de toda la cristiandad>>. Se elabora una imagen idealizada del *enclave devocional*. Santiago de Compostela se convierte en una especie de *Dorado espiritual* al que se llega tras un peregrinaje iniciático tras una especie de *camnio de abrojos*: <<por muy largos, ásperos y malos caminos y por entre malas gentes y compañías>>. La <<Santa iglesia>> es un núcleo de *utopía cristiana*:

<<Allí van los alemanes de una parte; los franceses a otra y los italianos a otra; y andan muchas gentes muy espesas, con lumbres encendidas de cirios y candelas en las manos, de donde *la iglesia es así alumbrada como es alumbrada con el sol y como si la noche fuese día muy claro*; y cada uno con los de su nación y tierra, velando; unos tañendo vihuelas, otros salterios, otros harpas y otros instrumentos de diversas maneras, con cantos y canciones de alegría y devoción en diversas lenguas. También unos lloran sus pecados, otros rezan salterios y otros oraciones. Estas vigiliass se hacen cada día, porque unos se van y otros vienen, sin jamás cesar; y el que hoy viene triste, otro día va alegre, porque *en aquel santo lugar y iglesia nunca alegría fallece*, que todos los días y todas las noches se hacen allí fiestas y vigiliass y de continuo es allí Dios servido en el bienaventurado Apóstol. Las puertas de aquel santo templo *nunca se cierran ni de día ni de noche*, y nunca hay en él escuridad, mas siempre claridad, porque nunca jamás falta mucha lumbre de candelas, y *resplandece como si en ella hirese el sol.*>>⁶⁶⁸

⁶⁶⁷ Íd., fol. 123v; *OPM*, p. 165.

⁶⁶⁸ Íd., fol. 123v-124r; pp. 166-167; la cursiva es nuestra.

Pedro de Medina dibuja una imagen *celestial* del espacio sacro, un lugar de luz perenne; y la luz, como hemos visto, es un símbolo de vida, de ahí la alegría, pero también el hecho de que <<(a)quí van pobres y ricas personas, nobles, obispos, señores, caballeros, hombres y mujeres, enfermos, mancos, cojos, a recibir sanidad>>, es decir a recibir *vida, luz, alegría*; algo que se extiende a la *vida eterna* puesto que <<todo aquel que con limpio corazón fuere a visitar el cuerpo del glorioso apóstol Santiago, habiendo confesado y haciendo penitencia de sus pecados (que aquí hay confesores que los asuelben plenísimamente), habrá perdón de nuestro señor Dios por intercesión del bienaventurado Apóstol>>. Tal es la bonanza del lugar que Pedro de Medina interpela incluso al lector para preguntarle: <<¡Oh, hombre! ¿Por qué dejas de ir a visitar aquel santo lugar donde van, no solamente las gentes de todos los lenguajes, pero donde contino moran gran número de celestial compañía de ángeles?>>. Nos encontramos con la *Civitas Dei* con un templo sagrado, con un Apóstol martir y una población de ángeles; es un tipo de discurso al que se apelará en algunas corografías modernas, realizadas por <<clérigos que únicamente querían presentar a su ciudad como una *Civitas Dei*, como una comunidad cristiana y, para ello, se concentraban preferentemente en las descripciones de ermitas y santuarios locales, y en las biografías de sus mártires y obispos más destacados>>.⁶⁶⁹ En nuestro caso, la *Civitas Dei* no solo incluye al templo sino también la presencia real de miembros de esa ciudad de Dios, no solo la del Apóstol sino también la de una auténtica población angélica.

⁶⁶⁹ Coincidimos con la lectura que hace de este aspecto KAGAN, Richard L., <<La corografía....>>, 1995, ob. cit., p. 55. Ahí nos pone el ejemplo de la obra de VERA Y ROSALES, Fernando, *Discurso histórico del origen, ocultación, hallazgo y culto de la milagrosísima y antiquísima imagen de N. S. de la Iniesta, sita en la iglesia parrochial de San Julián de Sevilla y las grandezas y excelencias de lamisma muy noble y muy leal ciudad*, Sevilla, 1688.

En definitiva, la <<ciudad de Compostela, después que recibió la fe de la verdad, es hecha santa con el ayuda de Dios y merecimiento del glorioso Apóstol>>. Santiago juega, por tanto, un papel esencial en dotar a España de esa suerte de <<bienes espirituales>> que tanto abundan en ella.⁶⁷⁰ Aparece vinculado a la fundación de las dos primeras iglesias-catedrales de España, tanto a la <<primera iglesia que en España se fundó>>, que <<fue la de nuestra señora del Pilar de Zaragoza>>, como a la <<segunda de Santiago de Compostela>>, que serán lugares señalados en esa *geografía simbólica*, en la concreta *geografía sacra* que a lo largo del *Libro de grandezas* se va amojonando por todo el territorio peninsular, como veremos.

Las fuentes de información que Pedro de Medina maneja respecto a Santiago son varias, seguramente la *Leyenda dorada* de la Vorágine fuese una. Otras nos las refiere detalladamente: <<Clemente Alejandrino en el VII, de sus *Disputaciones*>>, <<el capítulo XII de los actos de los Apóstoles>>, y <<la *Historia eclesiástica* en el capítulo IX del libro segundo>>.⁶⁷¹ Como vimos, también habría de estar el relato del Tudense en la retina del cosmógrafo andaluz.

⁶⁷⁰ La expresión <<bienes espirituales>> aparece, como vimos, entre las <<(c)osas de mucha baundancia muy notables y de gran calidad que en esta región de España se hallan>>, según reza el capítulo XXVI; *LG*, fol. 30r; *OPM*, p. 46.

⁶⁷¹ Íd., fol. 122, vto; p. 164.

V.V.<<España es principio y cabeza del mundo>>: el simil corporal y el sobrepujamiento

V.V.i. De Finis Terrae a <<principio del mundo>>: El basculamiento mitográfico de la región de España

Otrora situada en el extremo occidental de la *oikumene*, en los confines del mundo conocido; *emplazada* en un lugar distal, allí donde el sol fenecía con crujidos, engullido por las aguas oceánicas tras la línea de horizonte: *ex oriente lux*, la luz (la vida) venía del oriente;⁶⁷² otrora percibida como *Finis Terrae*; conceptuada como puerta (*fretum gaditanum*) que daba acceso al mundo prohibido de las tinieblas que se extendía más allá de las míticas Columnas de Hércules, *limes* infranqueables de la navegación, como rezaba la divisa <<Non plus ultra>>;⁶⁷³ la *región de España*, en el cenit de su *momento imperial*,⁶⁷⁴ transmuta su posicionamiento en el *mapa mental* clásico para

⁶⁷² RICHTER, Dieter, *El Sur. Historia de un punto cardinal*, ob. cit, p. 16; tratamos este punto al analizar la alabanza de Isidoro de Sevilla.

⁶⁷³ Sobre el límite de las columnas habla PÍNDARO, <<Nemeas>>, *Obras completas*, trad. E. Suárez de la Torre, Madrid: Cátedra, 1988, pp. 21-25; DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio, <<Píndaro y las columnas de Heracles>>, *Congreso internacional El Estrecho de Gibraltar*, Madrid, 1988, pp. 711-724. Para el tema en general: GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier, *Iberia e Hispania. Recursos para el estudio de la historia de España antigua*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2008, pp. 15-31; MILLÁN LEÓN, José, <<La Antigüedad, Gadir y el descubrimiento de América>>, *Habis*, núm. 30, 1999, pp. 205-215, véase, p. 206.

⁶⁷⁴ Tomamos la expresión *momento imperial* de FERNÁNDEZ ALBALDEJO, Pablo, <<Imperio e identidad...>>, ob. cit.; siendo conscientes de que en este artículo el momento imperial hace más

ocupar la centralidad del mundo moderno y convertirse, como diría el cosmógrafo andaluz Pedro de Medina, en <<principio y cabeza del mundo>> dentro del marco de la geografía simbólica europea.⁶⁷⁵

En el cambio de *paradigma representativo* la nueva realidad trasoceánica sería esencial. Una vez descubierta América, la <<cuarta parte del mundo>>,⁶⁷⁶ la antigua concepción tripartita (Europa, África y Asia) del orbe se vio en entredicho. En su *Historia de las Indias*, Fray Bartolomé de las Casas aporta argumentos al debate sobre la existencia de una realidad desconocida que era necesario conceptuar.⁶⁷⁷ Funda, como no podría ser de otro modo, su discurso en la sabiduría de la antigüedad, cuya capacidad visionaria ya había intuido lo que ahora se concretaba en los descubrimientos geográficos del continente americano. A esa sabiduría había que añadir como causa probable de éstos la capacidad interpretativa de Cristóbal Colón como cedazo intelectual de los clásicos: <<Refiere también Solino en su Polistor, capítulo 56, que Alexandre [sic] Magno envió un capitán que se llamó Onesicritus con una flota para descubrir la isla de la Trapobana, adonde navegando perdieron el norte y nunca vieron las Cabrillas.

específica alusión a la lectura del *imperio español* que se hace en nuestra contemporaneidad, y a su virtual pontencialidad orientativa ante la actual crisis del Estado, pp. 131-148.

⁶⁷⁵ LG, <<Capítulo primero...>>, fol. 1r; OPM, p. 7. Se podría recordar la disputa que hubo entre el erudito italiano Leonardo Bruni y Alfonso García de Santa María con motivo de la traducción de Aristóteles, realizada por el primero y criticada por el segundo, bajo la cual subyacía el tópico de la falta de erudición española. En la disputa aparece la idea defendida por el italiano de que España está situada al margen de Europa, mientras que Italia es el centro. A lo que resonde Alfonso García que en “extremo mundi angulo... asserit enim mundum non habere angulos acme redarguit quasi geometriae ignarum”; véase TATE, Robert Brian, <<Arévalo...>>, ob cit., p. 81. En la *Precedencia de España devida a sus Reyes Católicos* se muestra a España como *caput Europae*, véase: *El libro y el cetro. La Biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*, Madrid: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2005. P. 160.

⁶⁷⁶ APIANO, Pedro, *La Cosmographia de Pedro Apiano, corregida y añadida por Gemma Frisio*, En Anvers: Por Iuan Bellero al Aguila de Oro, 1575, fol. 32 r. Sobre el cambio de la imagen cosmográfica del mundo en el s. XVI, véase: CIRILO FLÓREZ, Miguel, *La ciencia de la tierra: cosmografía y cosmógrafos salmantinos del renacimiento*, Salamanca : Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, 1990, *passim*; y QUESADA, Santiago, *La idea de ciudad en la cultura hispana de la Edad Moderna*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1992, p. 30.

⁶⁷⁷ Para la *Historia de las Indias*, véase: BRADING, David A., *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 90-96.

Por manera que muchos de aquellos tiempos sospecha tenían que hobiese [sic] tierras y poblaciones de hombres en el mar Océano o a la parte de oriente o del occidente o austral; y [por] la misma razón, que se creyese [que] no sólo Asia y Africa y Europa (antes que Africa fuese sabida) pero también otras más tierras y naciones el Océano en su capacidad y grande amplitud contuviese.

Tornando al propósito como el Cristóbal Colón pudiese haber leído por el Platón que de la dicha isla Atlántica [sic] parecía puerta y camino para otras islas comarcanas y para tierra firme, y que desde el mar Bermejo o Pérsico hobiesen [sic] salido navíos a descubrir hacia el occidente, y los cartaginenses por esta otra parte pasado el estrecho, y el rey Darío hacia oriente y la India, // y todos hobiesen [sic] hallado el Océano desembarazado y navegable y no hallasen fin a la tierra, razonablemente pudo Cristóbal Colón creer y esperar que, aunque aquella isla fuese perdida y hundida, quedarían otras o al menos la tierra firme, y que buscando las podría hallar>>.⁶⁷⁸

⁶⁷⁸ CASAS, Bartolomé de las, *Historia de las Indias*, [c. 1527-1561], CASTAÑEDA DELGADO, Paulino (ed.), Madrid: Alianza Editorial, 1994, p. 338. En un pasaje de otra obra de este autor encontramos una división cuatripartita que cobra sentido en la misión evangelizadora del territorio americano: << [Para] comunicar la doctrina christiana, monstróle Dios [a San Pedro] que a todos había de ser igual y por un modo comunicada, por la siguiente revelación: arrebatado y puesto en éxtasis e soberana contemplación, en la cual vido abierto el cielo y descender dél hasta la tierra un lienzo grande que tenía cuatro asas o ramales, todo lleno de serpientes, lagartos, tigres, leones y de todas bestias fieras de cuatro pies y de aves de rapiña y aves inmundas y sucias, horribles, y luego vino una voz que le dijo:

"Pedro, mata desas bestias y come." Responde Pedro: "Guárdeme Dios, Señor, que nunca tal cosa y tan sucia comí, como estoviese por la ley antigua prohibido." Responde la voz: "Lo que Dios alimpia no digas tú ser sucio." Y esto fue hecho tres veces y tornóse al cielo el lienzo. Entendió Sant Pedro que aquel lienzo de cuatro asas era la universal iglesia, que por *cuatro partes del mundo* había de ser en la gentilidad por los cuatro Evangelios dilatada y fundada, y que habían de venir a ella por la fe de la Santísima Trinidad y henchirse de gentes que antes habían sido sucias por las idolatrías y de todos vicios y pecados, como toda la gentilidad lo estaba, y que ninguna nación ni persona había de ser excluida por de gravísimos y enormísimos pecados y abominaciones que abundase, porque de aquéllos habían los cielos al cabo de poblarse.

Desque Sant Pedro fue alumbrado y cognoscíó la voluntad y propósito de Dios, que era de ningún pecador hobiese asco, abrió su boca y dijo:

Los nuevos descubrimientos llevaron, por tanto, parejos una restructuración progresiva de la *geografía mental*,⁶⁷⁹ una redifinición del mundo conocido conforme se gestaba la población de nuevas tierras. Se podría decir que los ecos de la visión escatológica clásica de Hispania se habían disipado definitivamente con la circunnavegación del orbe. Las aguas insondables que habitaban seres monstruosos habían sido domeñadas por el bravo espíritu de los navegantes.⁶⁸⁰ Los estereotipos

Verdaderamente, agora cognozco que Dios bueno y verdadero no es aceptador de personas, conviene a saber, que de su ley e mandamientos evangélicos a ninguna nación desechase, antes a todas las gentes quiere comunicalla, y cualquiera que la rescibiere y, teniéndola, obrare justicia, que es vivir según ella, no dejará de aceptalla y salvalla.>>. CASAS, Bartolomé de las, *Apologética historia sumaria*, [1527-1550], ABRIL CASTELLÓ, Vidal *et alii.* (eds.), Madrid: Alianza Editorial, 1992, p. III, 1573, cit. en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [12/10/2015].

⁶⁷⁹ La expresión es de RICHTER, Dieter, *El Sur. Historia de un punto cardinal*, ob. cit., p. 13.

⁶⁸⁰ Sobre <<los terrores del Océano>>, véase AVIENO, *Fenómenos. Descripción del orbe terrestre. Costas marinas*, trad. J. Calderón Felicies, Madrid: Editorial Gredos, 2001, pp. 380-389 y 405-411: <<desde estas Columnas [de Hércules] hasta la zona occidental existe un abismo marino ilimitado (...) Nadie se aventuró en esta agua [debido a la falta de viento o a la calina o a la niebla, etc] (...) las bestias nadan violentamente por medio de todo el ponto y un pánico intenso mora en esta agua a causa de los monstruos>>; la expresión que encabeza la cita es de Francisco Javier GÓMEZ ESPELOSÍN, ob. cit., p. 25. Plinio también hace referencia al asunto: <<La boca del Océano [Atlántico] que hemos dicho se extiende quince mil pasos a lo largo y cinco mil a lo ancho, desde el lugar de Melaria en Hispania, hasta el Cabo Blanco de áfrica, según Turrano Grácil nacido en la región. Tito Livio y Cornelio Nepote dan un ancho mínimo de siete mil pasos y un máximo de diez mil. Por boca tan pequeña circula una masa de agua tan inmensa. Y la profundidad no aminora esta maravilla, pues abunda allí unas olas espumosas que *infunden terror* a las naves. Por tal motivo, muchos autores han llamado a este lugar el umbral del Mediterráneo. Unos montes que se alzan a ambos lados de esta boca estrechan la entrada: Abila [monte Hacho, para unos; Muza, para otros] en África y Calpe [Peñon de Gibraltar] en Europa, metas finales de los trabajos de Hércules. A causa de ello los nativos los llaman “las columnas” de ese dios y creen que cuando las atravesó, dejó entrar las aguas de fuera y cambió la faz de la naturaleza>>; PLINIO EL VIEJO, *Histoiria natural*, Madrid: Editorial Gredos, 1998, L. III, 1, 3 y 4, p. 9; énfasis nuestro. El monte Abila o Ábila en el que se radicaba una de las columnas de Hércules ha sido identificado bien como el monte Hacho (PLINIO EL VIEJO, ob. cit, p. 9, n. 4, de la autoría de Antonio FONTÁN, Ignacio

míticos de carácter pavoroso perdían definitivamente su capital simbólico. De la tradición clásica solo iban a pervivir los ecos que enaltecían la geografía y la historia hispana, aquellos que mostraban a la *región* como un dechado perenne de bienes materiales y humanos, <<bienes exteriores>> y <<bienes espirituales>>, en la nomenclatura de Pedro de Medina.⁶⁸¹ La divisa <<Plus ultra>> que abrazaba los fustes de las Columnas de Hércules incorporadas al escudo imperial mostraba que sí se podía ir más allá (fig. 1).⁶⁸² El emperador Carlos V, como *World Ruler*,⁶⁸³ había sido <<elegido para el regimiento y mayor prefectura del mundo que es la monarchia del Imperio romano>>⁶⁸⁴, afirmaba el cosmógrafo andaluz. En el imaginario político del momento el monarca Habsburgo se presentaba como el señor de un imperio que se extendía *más allá* que el de los romanos, que habían sido ceñidos por las columnas de Hércules. En ese sentido se expresaba Ruscelli, en su obra *Le imprese ilvustri*: <<le Colonne di Carlo Quinto, che moftra no la gloria del penfier fuo, prima d aspirare & defiderare, & poscia d'auer felicemente confeguito di portar il nome, & l'arme di Cristo,

GARCÍA ARRIBAS, Encarnación del BARRIO, M^a Luisa ARRIBAS) bien como el monte Muza (AVIENO, *Fenómenos. Descripción del Orbe terrestre. Costas marinas*, Madrid: Editorial Gredos, 2001, p. 200, n. 46, trad. de la autoría de José CALDERÓN FELICES).

⁶⁸¹ *LG*, <<Cap. XXVI.- Cosas de mucha abundancia muy notables y de gran calidad que esta región de España se hallan>>, fol. 29 y 30; *OPM*, pp. 44-47, la cita en p. 46.

⁶⁸² Sobre la incorporación de las columnas al escudo imperial, véase TANNER, Marie, *The Last Descendant of Aeneas: The Hapsburgs and the Mythic Image of the Emperor*, New Haven & London: Yale University, 1993, p. 113: <<Luigi Marliano, the royal physician, created Charles's personal emblem, the *Columns of Hercules*.. The emblem's motto "Plus Ultra" emphasized Charles's extension of empire into the east and west, beyond the boundaries achieved by the ancients>>. En el capítulo VIII se trata de nuevo el tema al estudiar la Orden del Toisón de Oro, véase pp. 155 y ss. De hay procede la imagen que reproducimos del diseño de Luigi Marliano.

⁶⁸³ YATES, Francis A., *Astraea. The Imperial Theme in the Sixteenth Century*, London and Boston: Routledge & Kegan Paul, 1975, p. 23.

⁶⁸⁴ *LG*, <<Cap. XXII.- De los reyes que después de don Pelayo en España han reinado hasta la cesárea magestad del Emperador Don Carlos, nuestro señor, y de las coas memorables que en sus teimpos acontecieron>>, fol. 25, r; *OPM*, p. 39.

& l Imperio molto più oltre , che quei termini della Terra circoscritti da Ercole , & da gli antichi.>>⁶⁸⁵



Luigi Marliano, *Columnas de Hércules*, emblema de Carlos V, en Girolamo Ruscelli, *Le Imprese*

illustri, Venice, 1566. Biblioteca Apostólica Vaticana. Roma.⁶⁸⁶

⁶⁸⁵ RUSCELLI, Ieronimo, *Le imprese illvstri*, In Venetia: Francesco Rampazetto, 1566. p. 17. Sobre el uso de de la divisa *Plus Oultre* y las columnas en el sello imperial, véase BRANDI, Karl, *Carlos V. Vida y fortuna de una personalidad y de un imperio mundial*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993 (1937^{1ª} ale.) p. 86.

⁶⁸⁶ TANNER, Marie, *The Last...* , ob. cit., p. 155.

La divisa del escudo traía consigo la implicación profética de que el descubrimiento del Nuevo Mundo había sido programado providencialmente para coincidir con la llegada con aquel que debía ser el *Dominus mundi*, en un sentido más amplio que el que poseían los romanos.⁶⁸⁷ En ese contexto de *trascendencia* de la *Monarchia Universal*, Estrabón, Plinio, Pomponio Mela, Floro y las demás *auctoritas* clásicas rescatadas por la *intelligentsia* humanística serían frecuentemente invocados bajo el prisma laudatorio, *compilando* de sus obras aquellos elementos que enaltecían a la región de España, como ejemplifica de modo notorio Pedro de Medina. El uso de las fuentes obedecía a la *demonstratio*, los autores que la tradición había convertido en referentes canónicos para la cultura erudita eran recepcionados y leídos de modo selectivo para refrendar el discurso propio, un discurso *grandi-locuente*: decidor de grandezas. De la imagen mítica de los autores griegos y romanos solo se iba a provechar por parte del discurso panegírico aquellos elementos que permitían afirmar que España era <<principio y cabeza del mundo>>. Para ello era preciso, ante todo, ubicar a la región en el conjunto del orbe.

⁶⁸⁷ YATES, Francis A., *Astraea*., ob. Cit. p. 23. Respecto al significado de la idea imperial representada por la divisa de las columnas de Hércules seguimos a la autora realizando prácticamente una traducción de su texto; que analiza la obra de Ariosto el *Orlando furioso*: <<(…) the meaning of Charles' s (sic.) famous device of the two columns, with its motto *Plus Oultre*. As well as its obvious meaning that his was an empire which extended further than that of the Romans, which had been bounded by the columns of Hercules, the device carried with it also this prophetic implication that the discovery of the new worlds was providentially timed to coincide with coming of one who should be the *Dominus mundi* in a wider sense than was known to the Romans.>>. Sobre la divisa véase BATAILLON, Marcel, <<*Plus Oultre*: La cour découvre le nouveau monde>>, en *Fêtes et cérémonies au temps de Charles Quint*, ed. Jean JACQUOT, Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1960; ROSETHAL, Earl E., <<*Plus ultra, Non plus ultra*, and the columnar device of the Emperor Charles V>>, *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, XXXIV (1971), pp. 204-228; ROSENTHAL, Earl E., <<The Invention of the Columnar Device of Emperor Charles V at the court of Burgundy in Flanders in 1516>>, *Journal of the Warburg and Courtauld Institute*, núm. 34, 1971, pp. 204-228.

Buscando ser <<principio>>: la división del orbe

Una de las divisiones del orbe realizada por los geógrafos de la Antigüedad, como señalábamos más arriba, era en tres partes: <<Europa, Asia, África>>. Así lo expresaba Plinio el Viejo en su erudita *Historia Natural*.⁶⁸⁸ Coincidió con la partición que Polibio, otras de las fuentes de Pedro de Medina en el *LG*, efectuaba en sus *Historias*. En el Libro III afirmaba que <<el mundo habitado (...) lo dividimos en tres partes y le damos tres nombres. La primera parte del mundo se llama Asia, la segunda África y la tercera Europa>>.⁶⁸⁹ La descripción clásica halló su eco en los escritores renacentistas españoles, como podemos apreciar en la *Guerra de Jugurtha* de Francisco Vidal de Noya; traducción del *Bellum Iugurthinum* de Salustio.⁶⁹⁰

<<EN la diuision delas tierras

de mundo/ muchos

pusieron a Affrica por

tercia parte. & algunos

⁶⁸⁸ PLINIO EL VIEJO, ob. cit., L. III, 1, 3, p. 8.; Estrabón realiza una idéntica división pero habla de Europa, Asia y Libia (África), véase ESTRABÓN, *Geografía*, Madrid: Editorial Gredos, 1991, L I, 4, 7, p. 380; y L II, 5, 18, p. 506: <<La tierra (...) se divide (...) en tres. Y de ellas es Europa la que tiene una forma más variada, a Libia le ocurre lo contrario y Asia tiene una disposición más o menos intermedia entre ambas>>. También encontramos la división tripartita en Avieno, en su *Descripción del orbe terrestre*, en AVIENO, ob. cit., p. 194: <<El conjunto del mundo ofrece tres deimitaciones: la primera es Libia, luego Europa y Asia>>.

⁶⁸⁹ POLIBIO, *Hisotiras. Libros I-IV*, Madrid: Editorial Gredos, 1991, L. III, 37, p. 315

⁶⁹⁰ La obra de Salustio realiza una descripción de la guerra entre Roma y el rey nómada Jugurta que transcurrió entre el año 111 y el 105 a. C., analizando sus causas. CODOÑER, *Historia*, 282 y ss.

pocos dixieron: que era el mundo
Asia & Europa: & que los fines de
Affrica son en occidente donde nuestro
mar que es medioterraneo/ &
el mar océano: se ayuntan con el de
la parte de oriente: & ende es muy
estrecho>>.⁶⁹¹

También fray Bartolomé de las Casas hace alusión a esa división tripartita del mundo en su *Apologética historia sumaria* cuando habla de la población de mundo que realizaron los descendientes de Noé:

<< [Noé] partióse de Armenia con su mujer y sus tres hijos y gente para poblar las tierras que llaman colonias y vino a Ponto, región de Asia la Menor -según Filón, judío, escribe de la multiplicación del linaje humano- y de allí en sus barcos o navios, cuales por entonces se podían hacer, navegó enseñando la cosmografía de *Asia* a Sem, su mayor hijo, y a Cham la costa o ribera de *África* y a Japeto la de *Europa* por todo el mar Mediterráneo hasta el estrecho del mar océano que llamamos de Gibraltar, señalando a cada uno una de *las tres partes del mundo* que había de poblar y dejando en las riberas

⁶⁹¹ VIDAL DE NOYA, Francisco, *Guerra de Jugurtha de Caio Salustio Crispo*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1493, RANK, Jerry R. (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995, fol. 27 r; cit. en . REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es> [08/102015].

de la mar pobladores y colonias, y al cabo vino a Italia y reinó en ella hasta que murió>>.⁶⁹²

Los ejemplos de <<como es ordenado el mundo & como es partido en tres partes>> podrían multiplicarse sin duda alguna.⁶⁹³ A veces esa división se produce dentro de otra de mayor dimensión, como muestra la *Summa de Geographia* de Fernández de Enciso: <<Acordé de (...) dividir el mundo en dos partes la vna que fuesse oriental y la otra occidental (sic.). et la oriental diuidirla en tres partes como los pasados la diuidieron que son Asia, África y Europa: y la occidental en dos partes [que no refiere]>>.⁶⁹⁴ Más adelante, Enciso realiza una partición diferente, señalando que <<la parte del oriente se diuide en quatro partes que son Asia et la india oriental et África: y Europa>>.⁶⁹⁵ Que exista o no concordancia entre unas y otras divisiones del orbe no es una cuestión sustancial en nuestro análisis. Lo que nos interesa resaltar ahora es que partiendo de esa división inserta en la tradición clásica de la descripción del mundo nos encontramos con una potente línea de pensamiento geográfico que procede a analizar las distintas partes comenzando por la descripción de Europa. Hay quien parece justificar esto desde una perspectiva meramente funcional, por el hecho de trazar el

⁶⁹² CASAS, Bartolomé de las, *Apologética historia sumaria*, [1527-1550], ABRIL CASTELLÓ, Vidal *et alii.* (eds.), Madrid: Alianza Editorial, 1992, cit. en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [12/10/2015].

⁶⁹³ MEJÍA, Fernando, <<Capítulo .xij. como es ordenado el mundo & como es partido en tres partes.>>, *Libro intitulado nobiliario vero*, Seuilla: Pedro Brun y Juan Gentil, 1492, cit. Pajares Giménez, Madison: *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, 1992. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [12/10/2015].

⁶⁹⁴ FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín, *Suma de geographia que trata de todas las partidas et prouincias del mundo: en especial de las indias: et trata largamente del arte del marear: juntamente con la espera en romance: con el regimiento del sol et del norte: nueuamente hecha*, Seuilla: Jacobo cromberger, 1519 (ed. facsímil del ejemplar de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid [Signatura: BH FLL Res. 259], Sevilla: Extramuros Edición, 2008), fol. a ii.

⁶⁹⁵ *íd.*, h.

recorrido descriptivo en una trayectoria que va de Occidente hacia Oriente. El propio Ferández de Enciso así lo manifiesta: <<porque Europa es la más occidental diré primero della et començarla he del estrecho de Gibraltar a do es Tarifa>>.⁶⁹⁶ Enciso concordaba en esto con lo que Plinio había realizado en la *Historia natural* a la hora de porceder a la descripción geográfica del Orbe: <<Mi punto de partida es el poniente y el estrecho de Gades>>.⁶⁹⁷ Pero el autor griego realizaba una aportación que nos interesa resaltar. Cuando comienza la descripción de Europa realiza una personificación laudatoria del territorio que anticipa de algún modo algo que se va a producir de modo más complejo en los siglos modernos. Plinio *retrataba* a la primera parte del <<orbe completo de la tierra>> del siguiente modo: <<En primer lugar, pues, *Europa*, *nodriza* del pueblo [romano] vencedor de todas las naciones y con mucho la más hermosa de las tierras>>.⁶⁹⁸ Europa se nos presenta personificada como una *nodriza*, es decir como una mujer que *cría* y amamanta al pueblo romano que es el que *señorea* el mundo. Europa es, en este sentido, una mujer provisor de alimento. De esa *nodriza* son los *pechos* colmados de la Bética, que <<aventaja al resto de las provincias [romanas en Europa] merced a sus ricos cultivos y a una especie de peculiar y espléndida fertilidad>>.⁶⁹⁹ Pero la *nodriza* no deja de tener un papel ancilar en la vida del pueblo romano, no deja de ser aquella que de algún modo la alimenta. La figura sustantiva, la *Mater familias*, era Italia, una:

<<tierra que es *criatura* y a la vez *madre de todo el mundo*, elegida por voluntad de los dioses para hacer el cielo mismo más luminoso, congregar imperios

⁶⁹⁶ Íd.

⁶⁹⁷ PLINIO, ob. cit., p. 8.

⁶⁹⁸ Íd., p. 8 y 9.

⁶⁹⁹ Íd., p. 11.

antes esparcidos, educar los hábitos sociales y, con la comunidad de lengua, llevar a entendimiento a gentes de hablas tan diferentes y salvajes y aportar la civilización al género humano: en una palabra, a que fuera una sola en todo el orbe la patria del conjunto de las naciones>>.⁷⁰⁰

Roma caput mundi

Esa *madre* tenía una testa que no podía ser otra sino <<Roma, cabeza del mundo>>.⁷⁰¹ Aquella ciudad que se había deificado como *Dea Roma Aeterna* durante tres siglos (s. II-IV) también sería vista como cabeza rectora del mundo.⁷⁰² Así quedaba recogido en una memorable *aurea dicta*: <<*Roma caput mundi, regis orbi frena rotundi*>>. Así rezaba la inscripción en la corona del Emperador Diocleciano (244-311 d.C.): "Roma, cabeza del mundo, gobierna las riendas del redondo mundo [orbe]".⁷⁰³ El hexámetro leonino sería utilizado a lo largo de la Edad Media para aludir a la relación

⁷⁰⁰ Íd., p. 28.

⁷⁰¹ Íd.

⁷⁰² Sobre *Roma Aeterna*, véase: ANDRÉS PÉREZ, Javier, <<Aproximación a la iconografía de *Roma Aeterna* como vía de transmisión de un mito>>, *El Futuro del Pasado*, núm. 1, 2010, pp. 349-363; p. 352: <<Kennard Rand afirmó que era posible vislumbrar las primeras referencias a la eternidad de Roma en la literatura latina del siglo II a. C.4, y de hecho, Cicerón es el primero que concibe la eternidad en términos de seguridad duradera, esto es, de *Securitas Rei Publicae*. No obstante, la personificación de la *Dea Roma*, que luego pasará a ser llamada *Roma Aeterna* no recibe culto en la propia ciudad de Roma, como divinidad titular, hasta poco antes del cambio de era. Esto se debe a que la concepción de Roma como divinidad no se originó en terreno itálico, sino en las ciudades de Asia Menor conquistadas a lo largo de los siglos II y I a. C. por los ejércitos romanos. La tradición helenística de divinizar tanto a gobernantes como a personificaciones de ciudades dio como resultado los primeros templos y sacerdotes consagrados a la *Dea Roma*, en ciudades como Esmirna, Éfeso y Pérgamo, y desde allí su culto fue progresivamente trasladado hasta Italia, donde comenzó a ser aceptada bajo el Principado de Augusto. De esta forma, a lo largo de todo el período imperial se produjo una fuerte asimilación entre la divinidad, el emperador y la ciudad, esto es, entre religión, poder y sede de ambas: tres elementos que compartían la misma sacralidad, y también el mismo sistema de representación>>.

⁷⁰³ *Caput mundi*: Head (capital) of the world (i.e., Rome) <http://latin-phrases.co.uk/dictionary/c/> [Consulta: 06/09/2015].

entre la autoridad secular y política del emperador y la ciudad de Roma. En el período Carolingio y Otomano, los poetas usaron <<Roma caput mundi>> y <<Roma caput mundi regis orbis frena rotundi>> como expresiones de la autoridad secular del emperador; de hecho, la sentencia decoraba muchos sellos imperiales, monedas e insignias.⁷⁰⁴ La leyenda parece que pervivió en los sellos imperiales hasta la época de Carlos IV de Luxemburgo (1347-1378).⁷⁰⁵

Pero esa *vis* secular tuvo su contrapartida eclesiástica. Encontramos referencias en la tradición medieval:

<<Toda Santa Iglesia d'allí priso 'l çimiento,
dent fueron los apóstolos, un honrado conviento;
pero a Europa Dios le dio grant alçamiento,
ca es Roma cabeça de tod' ordenamiento>>.⁷⁰⁶

Y más próximas, al encetar el Renacimiento: <<fecha Roma cabeça de jnperio que antes lo era con costantinopla & fue fecha la iglesia de Roma cabeça de todas las

⁷⁰⁴ BUCK, Lawrence P., *The Roman Monster. An Icon of the Papal Antichrist in Reformation Polemics*, Missouri: Truman State University Press, 2014, p. 28. Nuestro texto es prácticamente la traducción del de Buck: <<the leonine hexameter “Roma caput mundi regit orbis frena rotundi” (“Rome, head of the world, holds the reins of the globe”), which Holy Roman Emperors had used throughout the Middle Ages as a reference to the relationship between the secular, political authority of the emperor and the city of Rome. As far back as Carolingian and Ottoman times, poets used “Roma caput mundi” and “Roma caput mundi regis orbis frena rotundi” as expressions for the secular authority of the emperor. In fact, the phrase decorated many imperial seals, coins and insignia>>.

⁷⁰⁵ FRANCISCO OLMOS, José María y Feliciano NOVOA PORTELA, *Historia y evolución del sello de plomo. La colección sigilográfica del Museo Cerralbo*, Madrid: Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 2008, p. 50.

⁷⁰⁶ ANÓNIMO, *Libro de Alexander*, 1240-1250; cit. en . REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. <http://www.rae.es> [13/10/2015].

iglesias del vniverso>>.⁷⁰⁷ La metáfora corporal se utilizó a lo largo de los siglos, por lo tanto, para representar tanto a la cabeza del cuerpo político del Imperio como a la de la Iglesia; o la de ambos a un tiempo, en una compleja relación de primacías legitimadas en el *Libro de Daniel*.⁷⁰⁸

En el imaginario humanístico la idea de una *Roma, cabeza* del mundo continuó viva. Pedro Mejía, en su *Silva de varia lección*, al hablar de la cuarta edad del mundo, señala que <<Rómulo y Remo fundaron a Roma, que avía de ser *cabeça del mundo*, y començó [a] aver reyes en ella>>. ⁷⁰⁹ Pero no solo en Roma hubo presencia de reyes, lo que la convertía en una ciudad *gobernada*, sino que ella misma, como <<señora>>, llegó a ser conceptuada como <<la ciudad monarcha>>,⁷¹⁰ en una vuelta de tuerca en el ejercicio de las personificaciones de los territorios y los espacios dentro del lenguaje político.

Pero el concepto de *cabeça del mundo* no habría de ser aplicado en exclusiva a Roma, no era una expresión con valor epítético; otra *polis* insigne recibiría esa

⁷⁰⁷ MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso, *Atalaya corónicas*. *Britsih L* 287, 1443-1444, James B. LARKIN, Madison: *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, 1985, cit. en. . REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [13/10/2015].

⁷⁰⁸ BOTELLA ORDINAS, Eva, *Monarquía de España discurso teológico, 1590-1685 (tesis doctoral)*, Madrid: Ediciones de la Universidad de Madrid, 2006, pp. 16 y ss..

⁷⁰⁹ MEJÍA, Pedro, *Silva de varia lección*, (1540-c.1550), ed. Antonio CASTRO, Madrid: Cátedra, 1989-1990, p. 392; cit en. . REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015]. La imagen de Roma en el s.XVI está resumida en QUESADA, Santiago, *La idea de ciudad en la cultura hispana de la Edad Moderna*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1992, pp. 29 y ss.

⁷¹⁰ MARTÍNEZ DE AMPIES, Martín, *Traducción del Tratado de Roma*, 1488, ed. Pedro TENA TENA, *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, Madison, 1992, cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015].

cualificación distintiva en la literatura áurea: Bizancio. Pedro de Mejia constata en la *Silva* el esplendor de la capital de Oriente:

<<No passaram muchos tiempos que, imperando en Roma Constantino, a quien llamaron Magno (hijo de Elena, la que halló el madero de la sancta cruz de Jesuchristo), aviendo determinado de passar al oriente, en Asia o cerca della, la silla imperial y principal assiento de los emperadores, aviendo tentado y buscado primero otras muchas partes, movido por ciertos agüeros de una cierta águila (que dizen que llevó allí unas cuerdas), con que ya començavan a medir el assiento en otra parte, al fin se determinó de reedificar a Biçancio, y ponelle nuevo nombre y hazella *señora y cabeça del mundo*. Y hízola y restituyóla en lo de antes, con tanta ventaja y acrescentamiento de edeficios y moradores, que *competió y se yguoló con Roma*, y *assí la mandó llamar Nueva Roma*; y hizo en ella admirables edeficios de casas y templos y torres altíssimas, y passóse a morar a ella con toda aquella grandeza y sumptuosidad de corte, cónsules [y] senadores, y todos los otros oficios y magistrados que en Roma avían estado. Y puesto caso que propriamente parescía que era nueva Roma y él mandó que aquél fuesse su nombre, pudo tanto el común pueblo, que se le quedó el nombre de Constantinopla, por su nombre dél. Dizen tantas cosas los autores que fueron cercanos de aquellos tiempos, de la grandeza y riqueza y sumptuosidad desta ciudad, que, sin mucha prolixidad, no se podría escrevir.

Bivió assí Constantino en grande prosperidad en esta ciudad (y los emperadores, sus sucessores>>.⁷¹¹

Bizancio se presenta, pues, también como *cabeça del mundo*, pero lo hace frente al espejo de Roma con la que compite sin llegar a sobrepjarla. Bizancio solo alcanza a igualar a la ciudad eterna, lo cual hace que, como *marchamo* de gloria, sea considerada una *Nueva Roma*. Tácitamente la imagen de Roma prevalecía frente a la de Bizancio.

⁷¹¹ MEJÍA, Pedro, ob.cit., p. 268. Énfasis nuestro.

No obstante, esa imagen prevalente de la capital del Lacio como *cabeça* no siempre fue en un sentido positivo. En el *Libro áureo de Marco Aurelio* (1528) de Fray Antonio de Guevara aparece una <<Roma, cabeça de viçiosos>> frente a una <<Alexandría remate de virtuosos>>.⁷¹² La proximidad del *Saco de Roma* (1527) explica la emergencia de obras críticas que *desvirtúan* la imagen gloriosa de la ciudad. La *propaganda* imperial jugaría un papel determinante en este punto. Los ejemplos más notorios de dicha propaganda son los diálogos de Alfonso de Valdes, que, como ha señalado José Antonio Maravall, <<(s)on documentos netamente políticos>>.⁷¹³ El secretario de cartas latinas de la cancillería regia defendía la causa del emperador y culpaba a la propia ciudad de sus males: <<todo lo que ha acaecido ha sido por manifiesto juicio de Dios, para castigar a aquella ciudad, donde con grande inominia de la religión cristiana, reinaban todos los vicios que la malicia de los hombres podía inventar>>.⁷¹⁴

⁷¹² GUEVARA, Fray Antonio de, *Libro áureo de Marco Antonio*, ed. Emilio BLANCO, Madrid: Turner, 1994, cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015]: <<Dízeme tu tabellario que este verano querías venir a Roma, y agora en invierno navegas a Alexandría. ¡O!, mi Mercurio, quando se acaba tu vida comiença tu avariça. ¿Hallavas dos çiudades en el mundo tan estremadas, *Roma cabeça de viçiosos* y Alexandría remate de virtuosos? Yo te diré sus mercaderías. En Roma cargará tu cuerpo de viços y en Alexandría tu coraçón de cuidados. A ley de bueno te iuro que más hambre traigas de lo que dexares que contentamiento de lo que truxeres. ¿Tú no te acuerdas que es invierno y que has de passar la mar, en la qual, si pilotos no me mienten, la calma más segura es vigilia de mayor fortuna? Dirás que tus naos van vazías y por eso irán seguras; yo creo que yrán más cargadas de avariça que vernán de seda. ¡O!, qué buen troque sería si la avariça de Italia se commutase por seda de Alexandría.>>

⁷¹³ Una visión sintética de este humanista en FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel, *Carlos V. El César y el hombre*, Madrid: Círculo de Lectores, 1999, 371-374. La cita es de José Antonio MARAVALL, *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*, Madrid: Boletín Oficial del Estado-Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999, p. 137.

⁷¹⁴ VALDÉS, Alfonso, *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, ed. J. F. MONTESINOS, Madrid: Colección Clásicos Castellanos, 1956; cit. en FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel, *Carlos V...*, ob. cit., p. 373. Respecto a los diálogos de Valdés, véase: GÓMEZ, Jesús, <<Aspectos de la política imperial en los diálogos del primer renacimiento>>, *Espacio, tiempo y Forma*, Madrid: UNED, t. 16, 2003, pp. 31-51.

Para recapitular, podemos afirmar que la metaforización simbólica de Europa como mujer con Roma en su cabeza rectora (<<Roma, cabeça y señora del mundo>>)⁷¹⁵ aún se encontraba presente en el imaginario renacentista, y debemos tenerla presente para comprender posteriormente la caracterización que Pedro de Medina realiza de España como <<cabeza del mundo>> subrogando a la región que loaba el papel que en otro tiempo había tenido Italia como región y Roma como su cabeza y señora de un Imperio del que, ahora, se había producido una *traslatio* en la figura de Carlos V, que como veíamos, había sido <<elegido para el regimiento y mayor prefectura del mundo que es *la monarchia del Imperio romano*>>;⁷¹⁶ y en justo sentido con esta realidad, España podía presentarse como cabeza del mundo.

Europa reina

En el gozne de los siglos XIV y XV, fray Vicente de Burgos realizaba una traducción castellana del *De proprietatibus rerum*, obra enciclopédica del s. XIII realizada por Bartolomé Anglico (Bartholomaeus Anglicus).⁷¹⁷ Allí se hacía una referencia a Europa que después habría de alcanzar gran importancia en la simbología

⁷¹⁵ MEJÍA, Pedro, ob. cit., p. 428.

⁷¹⁶ LG, <<Cap. XXII.- De los reyes que después de don Pelayo en España han reinado hasta la cesárea magestad del Emperador Don Carlos, nuestro señor, y de las coas memorables que en sus teimpos acontecieron>>, fol. 25, r; OPM, p. 39. La cursiva es nuestra.

⁷¹⁷ Se puede consultar el glosario de COULLAUT CORDERO, Jaime, GÓMEZ MARTÍNEZ, Marta, LLEAL GALCERÁN, Coloma, RUBIO MORENO, Laura y SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a Nieves, *Glosario de la versión castellana de fray Vicente de Burgos del De Proprietatibus Rerum de B. Anglico* [en línea] <http://campus.usal.es/gedhytas> [13/10/2015].

cartográfica renacentista. Allí se hablaba de Frigia en los siguientes términos: << FRigia es una provincia de Asia la pequeña que es así llamada de Frigia la hija de *Europa reina*>>. ⁷¹⁸

En un momento indeterminado de la historia la figura mitológica de Europa se asoció con el continente europeo. En la *Teogonía* de Hesíodo (c. 700 a. C.) aparece la diosa Europa. Posteriormente, la tradición clásica representaría literariamente a Europa como la hija del rey fenicio Agenor, quien habría sido seducida y raptada por el dios Zeus transformado en hermoso toro de níveo pelaje y cuernos <<diáfanos>> como una <<gema transparente>>. Europa habría sido transportada a Creta y allí habría engendrado al rey Minos. Así se consignaba el mito en diferentes obras clásicas, señaladamente en las *Metamorfosis* de Ovidio, obra que condensaba de modo más representativo la tradición. ⁷¹⁹ Pero no hay certeza de cuándo se fusionan el mito y la geografía para asimilar la figura femenina de Europa a la representación emblemática del continente; en ese sentido Herodoto en sus *Historias* se cuestionaba sobre el origen del nombre y los límites espaciales a los que se refería. ⁷²⁰ La formación de un <<referente cultural>> en tal sentido se debe, esencialmente, a un proceso evolutivo que va desde la

⁷¹⁸ BURGOS, Fray Vicente, *Traducción de El Libro de Proprietatibus Rerum de Bartolomé Anglicus*, Tolosa: Enrique Meyer, 1494, ed. María Teresa HERRERA y María Nieves SÁNCHEZ, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1999; cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015]. Para conocer noticias de la edición, véase: DIOSDADO CABALLERO, Raimundo, *Breve examen acerca de los primeros tiempos del arte tipográfico en España*, versión castellana de Vicente FONTÁN, Madrid: Oficina tipográfica del Hospicio, 1865 (Roma, 1793^{1ª} lat.), p. 90.

⁷¹⁹ OVIDIO, *Metamorfosis*, L. II, Madrid: Espasa Calpe, 1994, pp.135 y 136.

⁷²⁰ RENGGER, Almut-Barbara, <<Europe-Europa: Between Myth and Continental Allegory: On the Gendering of a Complex Relationship, from Herodotus to Georg Kaiser>>, en PINHEIRO, Teresa, CIESZYNSKA, Beata y FRANCO, José Eduardo (eds.), *Ideas off for Europe. An Interdisciplinary Approach to European Identity*, Frankfurt am Main, Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Wien, Peter Lang, International Academic Publisher, 2012.

representación griega del mundo conocido, de la *Oikumene*, con su división tripartita: Europa, Asia y África (frecuentemente denominada Libia), pasando por la vinculación con la *universitas* cristiana medieval contrapuesta al Islam, hasta la configuración de esa Reina Europa que se aprecia en la obra de Anglico y que logra una más acabada definición a lo largo del s. XVI.⁷²¹ Los hitos del proceso desde la Antigüedad al Renacimiento son numerosos, ya sea en un sentido mitológico o geográfico. Como autores señalados podemos citar a: Ovidio (*Metamorfosis*, *Fastos*), Mosco de Siracusa (*Europa*), pasando por Higino (*Fábulas*), Horacio (*Oda a Galatea*), Luciano de Samosata (*Diálogo de los dioses*), Isidoro (*Etimologías*), Boccaccio (*De claris mulieribus*), Christine de Pizan (*Cité des dames*).⁷²²

En nuestro análisis, es interesante la referencia del *De proprietatibus rerum*, de Anglico, por el hecho de que se aprecia una personificación indirecta del territorio al hacer que una <<provincia>>, Frigia, reciba el nombre de la hija de una reina, Europa. No hay directamente un parto <<territorial>> que otorga existencia a la provincia, pero sí una transferencia del nombre desde un personaje mitológico a una tierra. Parece posible tener presente en este punto, como en toda la personificación de Europa, las ideas telúricas que hunden sus raíces en la mitología más antigua. Recordemos la generación de la diosa Tierra, Gea, <<la de amplio pecho>>, con Urano.⁷²³ Siendo la propia Tierra una Diosa, los otros personajes mitológicos podían a su vez convertirse en

⁷²¹ Un análisis sintético del proceso se puede ver en SCHMALE, Wolfan, <<Europe as a cultural reference and value system>>, *European History Online*, Kompetenzzentrum/Institut für Europäische Geschichte, <http://www.ieg-ego.eu> [Consulta: 28/09/2015]. De este autor tomamos la expresión <<referente cultural>>; que usa en un sentido laxo, pero apegado a la descripción geográfica y cartográfica; se echa de menos alguna alusión a la importancia de las relaciones comerciales en la configuración de ese referente cultural. La inserción de la obra de Bartolomé Anglico en dicho proceso de gestación del referente cultural europeo es nuestra.

⁷²² RENGGER, Almut-Barbara, ob. cit. pp. 16 y 17.

⁷²³ HESÍODO, *Teogonía*, p. 116 y ss.

procreadores a través de ella (Deucalión y Pirra). Europa era madre de Frigia. En la visión antropocéntrica que emerge a raíz del Renacimiento cobra peso la *emblemización* del territorio.

A partir del siglo XVI numerosos atlas y obras geográficas, cosmográficas, de exploraciones y de viajes recogen páginas de título y frontispicios que sintetizan su contenido de un modo simbólico con el fin de atraer la atención de los potenciales lectores nada más abrir el libro. También en las cartelas de los mapas se hace uso de esos mensajes visuales. La verdadera eclosión se produce a raíz de la publicación del *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius en 1570, el primer atlas estandarizado del mundo de su tiempo. En la portada del título Europa no aparece caracterizada bajo el influjo de la descripción ovidiana, sino como una mujer regente sobre el resto de los continentes y tierras conocidas que se sitúan bajo su figura (fig. 1).⁷²⁴

En lo alto de una estructura arquitectónica se encuentra sentada en una posición de superioridad como *emperatriz* del mundo; así lo declaran los atributos que sostiene en sus manos: el cetro en la diestra y el orbe en la siniestra; éste se apoya en el suelo y es agarrado por una cruz que representa su religión cristiana católica, enfatizada por la pérgola con la parra y los racimos de uva como emblemas de la sangre de Cristo, de claro sentido eucarístico. Dentro del propio atlas, el mapa dedicado al continente europeo poseía una cartela en la que se incluía una pequeña imagen en la que Europa era representada en sentido mitológico sobre el lomo del toro Zeus cruzando las aguas (fig. 2). Una representación que se utilizaría con posterioridad en otros atlas modernos,

⁷²⁴ Sobre la representación alegórica de Europa, véase: RODNEY, Shirley, <<Allegorical images of Europe in some atlas titlepages, frontispieces, and map cartouches>>, *Belgeo*, [En ligne], 3-4 (2008), mis en ligne le 22 mai 2013 [Consulta: 21/08/2015]. <http://belgeo.revues.org/8811> ; las figuras 1 a 3 proceden de esta publicación.

como muestra el frontispicio del *Atlas maior* de Joan Blaeu, publicado en Ámsterdam en 1662 (fig. 3).

La imagen que Ortelio utilizaría en la portada de su *Theatro* es la que ahora más nos interesa. Pues es el emblema concreto de una iconografía simbólica que a lo largo del quinientos se conforma en la cartografía europea, una imagen iconográfica de Europa que se replicaba en las palabras de los geógrafos. En esa representación de Europa, como señalaba Pedro Apiano, <<la primera región hazia el Occidente es *España* (...) y es la cabeça de la forma de dragón, que representa *Europa*>>. ⁷²⁵ Pero en los mapas esa imagen de España como cabeza alcanzaba una más perfecta delineación no sobre el cuerpo de un ser legendario, de un dragón, como afirmaba Apiano, sino como la parte regente de una figura femenina. A lo largo del Renacimiento surgió una representación política del continente bautizada, por su presencia en majestad, con el nombre de *Europa Regina*; igual a como la había denominado Bartolomé Anglicus en el s. XIII.

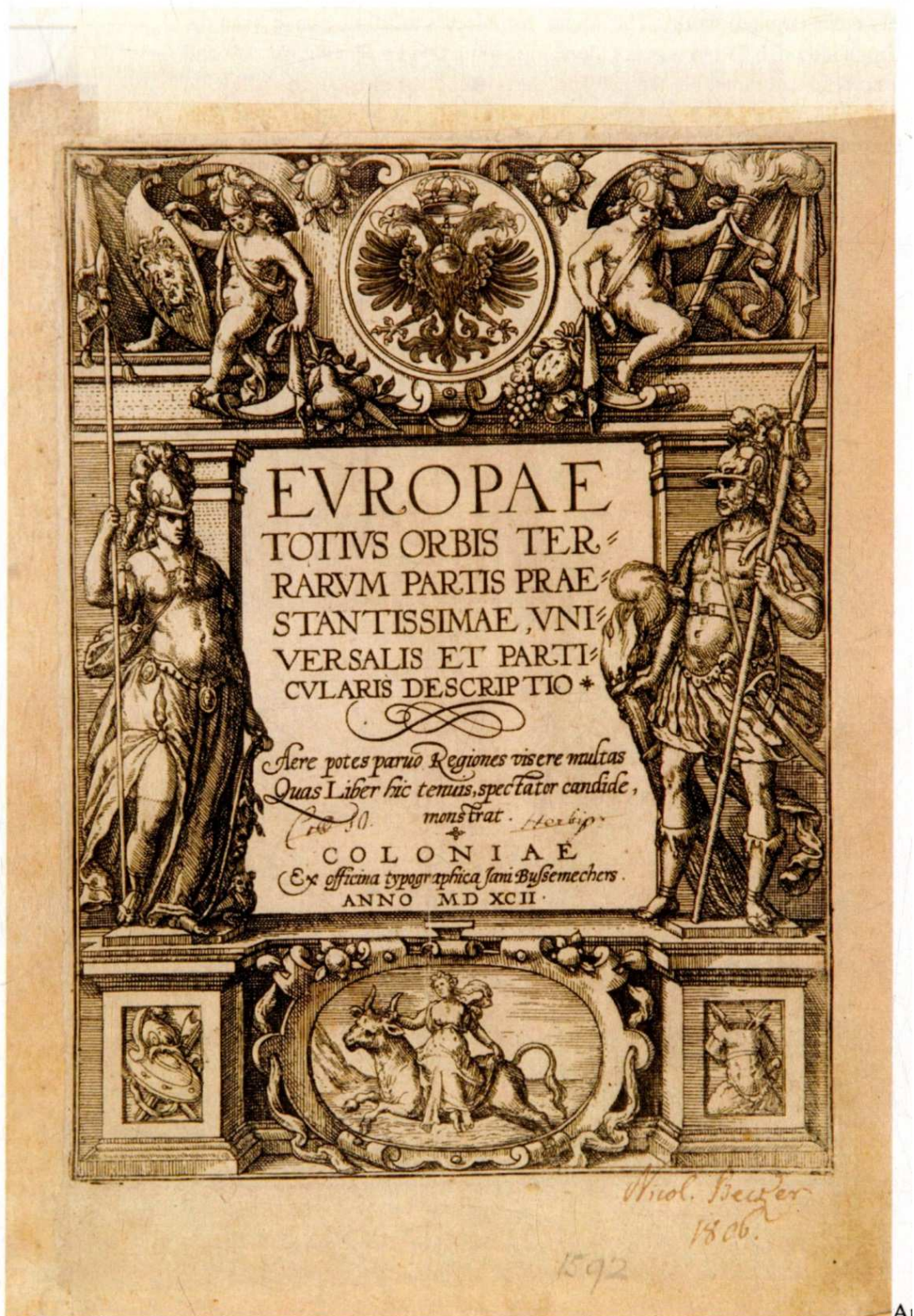
⁷²⁵ APIANO, Pedro, *La Cosmographia de Pedro Apiano, corregida y añadida por Gemma Frisio*, En Anvers: Por Iuan Bellero al Aguila de Oro, 1575, fol. 34 y 32 respectivamente.

Figure 1. Titlepage to the atlas *Theatrum Orbis Terrarum* of Abraham Ortelius, Antwerp, 1570. The example shown is from a later German-text titlepage, dating from 1572.



(Fig. 1)

Figure 2. Titlepage to the atlas *Europae Totius Orbis Terrarum* of Matthaeus Quad, Cologne, 1592.



(Fig. 2)

Figure 3. Frontispiece to the European section of the Atlas Maior of Joan Blaeu, Amsterdam, 1662.



(Fig. 3)

Era una forma de representación iconográfica generada a partir de la hibridación de un mapa antropomorfo y un modelo alegórico de representación plástica que creaba la imagen de una mujer joven a partir de representaciones esquemáticas, próximas a la abstracción, de montañas, ríos, valle y ciudades. Esa imagen de Europa personificada tuvo desde un principio dos aspectos formales contrastados. Por un lado, apareció como un gobernante femenino distinguido por las insignias del gobierno imperial y del poder militar (*Europa triumphans*). Por otro, se representó caracterizada como una mujer débil y menesterosa (*Europa deplorans*).⁷²⁶

Para Schamle, el continente encarnado como mujer es la <<verdadera forma de Europa>>. En esa representación se unifica toda la tradición de imágenes iconográficas y literarias de Europa existentes desde la época clásica.⁷²⁷ Esta nueva forma iconográfica combina temas diversos que van desde la narración mitológica del rapto de

⁷²⁶ WERNER, Elke Anna, <<Anthropomorphic Maps: On the Aesthetic Form and Political Function of Body Metaphors in the Early Modern Europe Discourse>>, en *The Anthropomorphic Lens: anthropomorphism, microcosmin, and analogy in early modern thought and visual arts*, en Walter S MELION, Bret, ROTHSTEIN, and Michel WEEMANS (eds.), Koninklijke Brill NV, Leiden, 2015, pp. ; Sobre el tema interesa una antología, coincidente con el 350 aniversario de la paz de Westfalia y de la Conferencia de Münster, relativa a las ideas europeas en el siglo XVII, sobre el "mito de Europa". Bußmann, Klaus (Hrsg.): *Europa im 17. Jahrhundert. Ein politischer Mythos und seine Bilder* ; [im Juni 2001 veranstaltetes internationales Kolloquium] (= Kunstgeschichte), Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2004. En la introducción Elke Ann Wermer parte de la definición de mito realizada por Roland Barthes como "un constructo mental que proporciona orientación cuerpo político como positivo y determina el pensamiento y la acción de grupos " (p. 13). La obra analiza la percepción desde una perspectiva interdisciplinar de la identidad de Europa en el siglo XVII. Desde los ámbitos de la historia, el derecho y la literatura se analizan las ideas de *universitas christiana*, de la nación, la Europa de identidades,...

⁷²⁷ SCHMALE, Wolfgan, <<Europa –die weibliche Form>>, *L'Home. Zeitschrift fur Feministische Geschichtswissenschaft* 11, 2 (2000), pp. 211-233; <<Chapter IV>>, *Geschichte Europas*, Viena: 2001, cit. en WERNER, Elke Anna, ob. cit. p. 251; en n. 3: <<in the medieval period, Japhet, one of Noah's three sons, was regarded as the Christian father of Europe (Gen. 10, 1-32); in the later Middle Ages, this Biblical tradition was certainly still in evidence, with Europe frequently named 'the land of Japhet' on maps, see SCHMALE, Wolfgan, *Geschichte und Zukunft der eropäischen Identität*, Stuttgart, 2008>>.

Europa por Zeus y la figura analógica medieval de Europa y la virgen María hasta distintas abstracciones alegóricas de carácter político e imágenes cartográficas.⁷²⁸

La primera representación personificada del continente europeo, y por lo tanto el arquetipo de esa nueva forma de representar a Europa es una xilografía publicada en París en el año 1537. Su autor fue el humanista Johannes Putsch (1516-1542), cuyo nombre apareció latinizado como *Joannes Bucius*, con el cognomen *Aenicola* (habitante del río Inn; en latín *Aenus* u *Oenus*). Nació en la ciudad de Innsbruck, y estuvo en el séquito del archiduque Fernando de Habsburgo.⁷²⁹

Su representación (figl. 4) muestra una vista cartográfica de Europa mirando hacia el oeste.⁷³⁰ Se trata de una joven mujer de contorno fuertemente delineado, vestida con ropas de la época. Se considera que representaba a una doncella: *Joannes Bucius Aenicola, Europae totius luculentam descriptionem effinxit ad formam virginis*⁷³¹ La figura representa, en cualquier caso, a una reina de pie. La Península Ibérica forma la

⁷²⁸ Según Elke Ann Werner refiere (p. 252), en opinión de Schmale: <<The ascription of the female gender to Europe in the early modern era (...) was only minimally due to the linguistic gender of continents. Instead, it was actually rooted in the independent tradition of such images of Europe; ultimately, he adds, the crucial factor was the male view of the subject, the perspective of the audience addressed by the Works – i. e., contemporary political actors, whose knowledge and behavioural norms gave rise to a female personification of the continent of Europe>>. En nuestra opinión, sin haber podido consultar la argumentación original de Schmale, la caracterización como mujer del continente no requiere de explicaciones de género mayores que las procedentes del género literario; la tradición clásica recogía que Europa era hija (mujer) de Agenor, rey de Fenicia. La disquisición sobre el género masculino de los productores de la imagen de Europa no se sustenta con fuentes concretas (o al menos Werner no las refiere).

⁷²⁹ Sobre el mapa de Putsch y la representación de Europa Regina, véase: MEURER, Peter, <<Europa Regina. 16th century maps of Europe in the form of a queen>>, *Belgeo*, [En ligne], 3-4 (2008), mis en ligne le 22 mai 2013, <http://belgeo.revues.org/7711> [Consulta: 19/08/2015].

⁷³⁰ PUTSCH, Johannes (Bacius), *Europa Regina* (1537), xilografía, Innsbruck, Tirolen Landsmuseum Ferdinandeum.

⁷³¹ Así lo define el humanista suizo Konrad Gesner (1516-1565) en su *Bibliotheca universalis* (1545). Cit. en MEURER, Peter, ob. Cit., p. 5.

cabeza, que está cubierta por la corona que comparte detalles fundamentales con la corona de España. El cuerpo superior lo conforman Francia y el Sacro Imperio Romano con el reino de Bohemia, según algunos autores, como su corazón; aunque la imagen no se presenta nítidamente simbolizada (está algo caída respecto al órgano pulsor y posee una forma más parecida a un broche, no se aprecia en la representación ningún elemento corporal interno). Mientras que el largo de su vestido abarca los países bálticos, Rusia, Bulgaria y Grecia, y, por lo tanto, gran parte de las antiguas tierras de la antigua Sarmatia.⁷³² En la mano izquierda sostiene un cetro y en la derecha el orbe (Sicilia). La masa terrestre se halla rodeada por completo por las aguas marinas. En el mapa se incluyen tanto accidentes geográficos relevantes del continente (ríos y montañas) como ciudades principales (Roma, París, Viena, Praga...). Las divisiones políticas se indican mediante nombres y escudos de armas. También aparecen algunos nombres tribales.

El mapa estaba vinculado a un poema titulado *Europa lamentans* en el que una Europa quejosa se dirigía a Carlos V y Fernando I para lamentar su futuro y el del resto de la tierra por causa de las guerras constantes. Europa cifra su esperanza de futuro en el rápido fin de los conflictos y en una paz duradera bajo las fulgurantes figuras de Carlos y Fernando. A pesar del contenido del poema, según Peter Meurer, el mapa no hace alusión al imperio (<<The map lacks all allusions to emperorship >>);⁷³³ pero *los símbolos de poder* que sostiene Europa parecen sugerir lo contrario.⁷³⁴ Es más, el hecho de que lleve corona, cetro y orbe muestran a Europa como emperatriz.⁷³⁵ No parece

⁷³² WERNER, Elke Anne, ob. cit. p. 252.

⁷³³ MEURER, Peter, ob. cit., p. 7.

⁷³⁴ Un análisis de la corona, el cetro y el orbe desde el punto de vista de la antropología visual, en BRISSET MARTÍN, Demetrio, <<Los símbolos del poder>>, *La Gazeta de Antropología*, núm. 28 (2), 2012, <http://hdl.handle.net/10481/21581> [Consulta: 16/10/2015].

⁷³⁵ Así lo afirma Almut-Barbara Renger, identificando los elementos con una gama o ‘arsenal’ de armas carolingias: <<With her accompanying array of Carolingian arms, orb and scepter, she is the

necesario tener presente la capacidad evocativa que esos elementos tenían en el discurso simbólico del poder. Recordemos que <<los objetos icónicos son productor culturales asequibles como *artefactos*, por lo que se deben analizar por igual su forma, su uso, motivo y significado. Sin olvidar ubicarlos dentro de sus redes temporales y espaciales de conexiones culturales>>. ⁷³⁶ Tomemos el elemento capital de la caracterización de Europa como reina, la corona. En su clásico estudio sobre *Los dos cuerpos del rey*, Ernst H. Kantorowicz nos habla de la <<sempiternidad de la corona>> como aquella ficción que permite la <<continuidad del cuerpo político entero – cabeza y miembros juntos.>> La capacidad evocadora de la corona en los mapas antropomórficos de Europa podía oscilar entre la mera representación del *regimiento* hasta la idea más compleja de la continuidad del Imperio, *imperium semper est*, de matriz romana y gestación medieval que se representaba con la idea de una corona invisible perpetua que descendía o <<bien directamente de Dios o bien en virtud del derecho dinástico de sucesión. Y de esta Corona invisible podía decirse *Corona non moritur*>>. ⁷³⁷ La trascendencia de la corona se hacía públicamente visible en las ricas y complejas

representation of the empire itself>>; RENGHER, Almut-Barbara, ob. cit., p. 18. Es interesante ver la evolución que se produce en la *Imago Reginae* a lo largo de la Edad Media para comprender que los atributos reales que inicialmente fueron reservados a su esposo (la corona, el cetro y el orbe) acaban siendo utilizados con un cierto <<nivel de equidad>> respecto a aquellos en la representación iconográfica de emperatrices y reinas (v.g. Corona de Aragón); véase: SERRA DESFILIS, Amadeo, <<*Imago Reginae*. Dos aspectos de la imagen de la reina en la Edad Media occidental>>, *Millars: Espai i historia*, núm., 16, 1993, págs. 9-28.

⁷³⁶ BRISSET MARTÍN, Demetrio E., *Fotos y cultura. Usos expresivos de las imágenes fotográfica*, Málaga: Universidad de Málaga, 2010, *Repertorio institucional de la Universidad de Málaga*, pp. 73 y ss <http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4195/FOTOS%20%20Y%20%20CULTURA.pdf?sequence=1> [Consulta: 17/10/2015]. La afirmación es válida para cualquier representación icónica. Son de interés los estudios de la *escuela iconográfica* del Instituto Walbur: *La vida de las imágenes*, Madrid: Alianza, 1989; PANOFISKY, Erwin, *Estudios sobre iconología*, Alianza, Madrid, 1992: XXI.

⁷³⁷ KANTOROWICZ, Ernst H., *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*, Madrid: Alianza Editorial, 1985 (1957^{1ª} ing.), p. 276-322.

ceremonias de imposición. En el año 1529, la doble coronación de Carlos V tuvo una significación tan importante que generó *libros de festejos* (<<festival books>>) en las lenguas alemana, latina e italiana.⁷³⁸

Por otra parte, en la corona de Pütsch se pone como cimera una cruz, al igual que en el orbe y que en el cetro. La cruz es un símbolo con significación imperial. A partir de las postrimerías del siglo IV es posible observar una cruz en sustitución del retrato en los monumentos imperiales. El motivo iconográfico se transferiría con el paso del tiempo al repertorio carolingio.⁷³⁹ En una imagen de *Saint Charlemagne* de principios del siglo XVI (1516-1518) se aprecia la cruz tanto en la corona como en el orbe que sostiene el emperador santificado (fig. 5).⁷⁴⁰ La veneración de la cruz y su uso

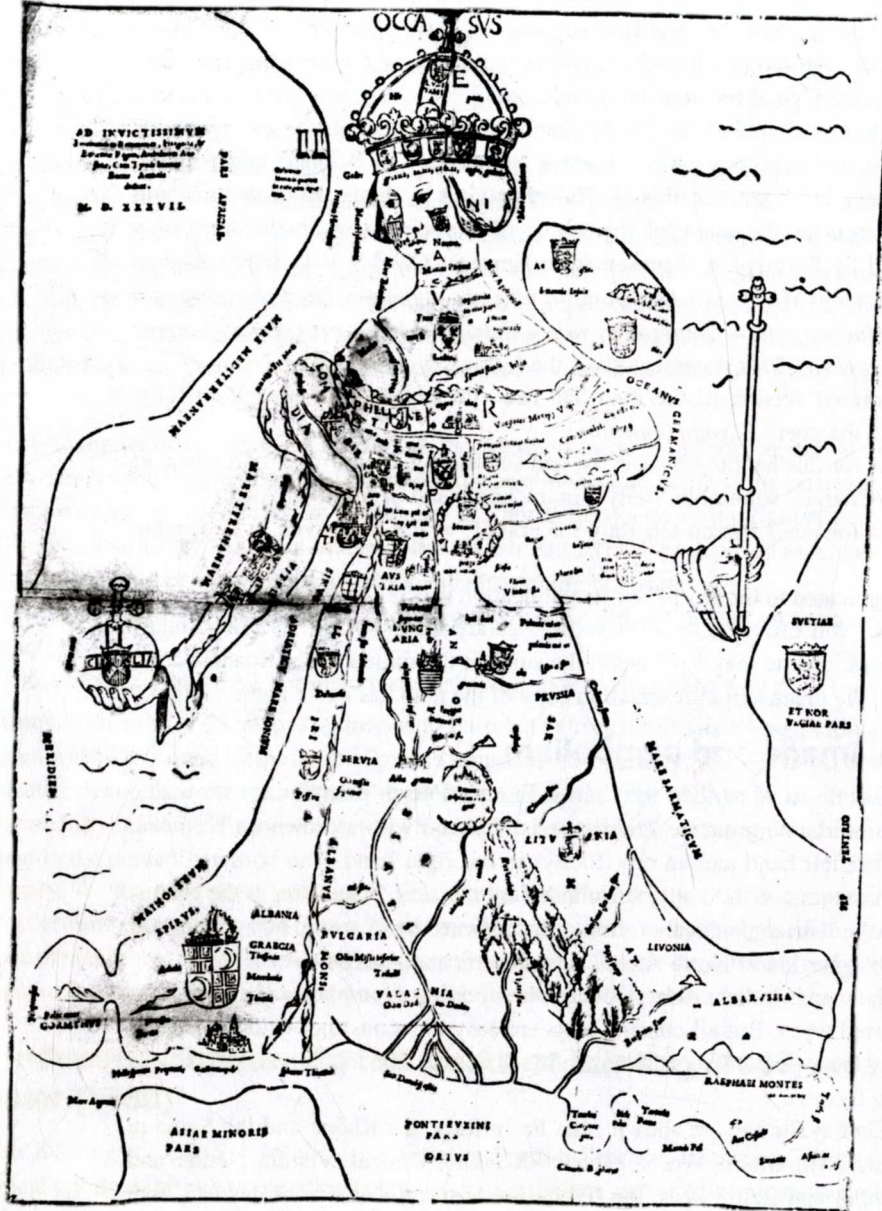
⁷³⁸ SANDBICHLER, Veronika, <<Elements of Power in Court Festivals of Habsburg Emperors in the Sixteenth Century>>, en NULRYNE, J. R., ALIVERTI, Maria Inés y TESTAVERDE, Anna Maria, *Ceremonial Entries in Early Modern Europe. The Iconography of Power*, Surrey (UK)/Burlington (USA): Ashgate, 2015, p. 175. Respecto a la entrada de Carlos V en Bolonia para su coronación como Emperador Sacro Romano en lengua alemana: *Eynreitung Keiserlicher Maiestat auff die Kronung gen Bonania*, 1529 (BL. 9930.e.59; Watanabe No. 697)); Sobre la coronación en lengua latina: AGRIPPA, Henricus Cornelius, *Caroli Quinti cum Hispaniarum tum duplicis Germaniae et Romanoru[m] Archiregis, utriusque [et] in Longobardorum regem, [et] in Romanorum Imperatorem coronationis historia: per Henricu[m] Cornelium Agrippam, eiusde[m] sacratissimae Maiestatis ab Archiuis [et] consiliis inditium*, [Antwerp]: Martinus Caesar, 1530.

⁷³⁹ ALONSO ÁLVAREZ, Raquel, <<El origen de las leyendas de la Cruz de los Ángeles y la Cruz de la Victoria (catedral de Oviedo): *cruces gemmatae* al servicio de la propaganda episcopal>>, *Territorio, sociedad y poder. Revista de estudios medievales*, Oviedo, núm. 5, 2010, pp. 23-33, p. 29; cit. en n.29 y 30 los trabajos de: MCCOMARCK, S., *Art and Ceremony in Late Antiquity*, California: University of California Press, 1981, pp. 57-59; y el Evangelionario de Lorsch., LASKI, P.: *Ars Sacra. 800-1200*, Yale University Press, 1972, pp. 50-52 (trad. esp.: *Arte sacro. 800-1200*, Madrid, 1994)

⁷⁴⁰ TANNER, Marie, *The Last Descendant of Aeneas: The Hapsburgs and the Mythic Image of the Emperor*, New Haven & London: Yale University, 1993, p. 111.

Carlos V.⁷⁴¹

Figure 1. The original 1537 Paris edition by Johannes Putsch (Tiroler Landesmuseum Ferdinandeum, Innsbruck).



(Fig. 4)

⁷⁴¹ Íd., capítulo X, <<*Fidecrucem: The Hapsburg Veneration of the Cross*>>, p.1 83-206, para Carlos V, véase p. 191.



(Fig. 5)

After Hans Burgk-maier, *Saint Charlemagen*, 1516-1518. Graphische Sammlung. Albertina Viena.⁷⁴²

La imagen de Putsch sería posteriormente sintetizada en dos obras. La primera fue de la autoría del pastor protestante alemán Heinrich Büntin. Se trataba de su *Itinerarium sacrae scripturae. Das ist: Ein Reisebuch über die gantze heilige Schrift*, publicada por primera vez en 1581.⁷⁴³ En la edición de 1587 presentaba la imagen gynecomorfa de la *Europa Regina*. En el aro de la corona, sobre la frente, se emplazó el

⁷⁴² TANNER, Marie, *The Last Descendant of Aeneas...*, ob. cit., p. 111.

⁷⁴³ BÜNTING, Heinrich, *Itinerarium sacrae scripturae. Das ist: Ein Reisebuch über die gantze heilige Schrift*, Helmstedt: Jacobus Lucius, 1581.

nombre de Hispania, mientras que Lusitania ocupaba la parte frontal de la diadema. Bajo la corona, en lo que parecen ser dos moños recogidos (moñetes) por una redecilla en un peinado sofisticado de tipo español.⁷⁴⁴ En el moño del lado derecho de la figura está escrito el nombre de Aragón y en el izquierdo el de Navarra. La alusión a distintos territorios no está exenta de interés; parece un reflejo parcial del carácter de *monarquía compuesta* que entonces representaba España. Pero lo que nos interesa es que España simboliza, como elemento destacado de la corona, el gobierno de Europa. Tengamos presente que la corona es el símbolo monárquico más extendido en historia, de modo que ha pasado incluso a designar a la institución en su conjunto.⁷⁴⁵ La encontramos con una clara significación de poder en el texto bíblico. Es memorable el relato de las langostas que salen del humo nacido del pozo del abismo:

<<Del humo salieron langostas sobre la tierra, y *les fue dado poder*, como el poder que tienen los escorpiones de la tierra. Les fue dicho que no dañasen la hierba de la tierra, ni ninguna verdura, ni ningún árbol, sino sólo a los hombres que no tienen el sello de Dios sobre sus frentes. (...) Las langostas eran semejantes a caballos preparados

⁷⁴⁴ MEURER, Peter, ob. cit., p. 8; este autor dice: << The crowned head represents Spain with Portugal, the right ear is Aragon and the left ear Navarra>>. En realidad Aragón y Navarra son representados como elementos del peinado a los flancos de la cabeza tapando las orejas; es interesante hacer la puntualización, ya que las orejas tienen un sentido simbólico específico que no podemos apreciar en la imagen de Bünting. Una imagen cercana en el uso de moños es el célebre retrato de Isabel de Portugal (1535) realizado por Tiziano que se custodia en el Museo del Prado (Madrid); unas pinceladas sobre el peinado en la época véase: SOUSA CONGOSTO, Francisco de, *Introducción a la historia de la indumentaria en España*, Madrid: Ediciones Istmo, 2007, en la p. 123 reproduce el cuadro del pintor de corte. Una exposición prolija sobre el peinado en los tiempos pasados es la de BARADO, Francisco, *Historia del peinado. Obra utilísima a los pintores, actores y peluqueros de teatro*, Barcelona: José Serra Editor, (c. 1887) (hay ed. facsímil: Valladolid: Editorial Maxtor, 2009).

⁷⁴⁵ BRISSET MARTÍN, Demetrio, ob. cit.

para la guerra, y *tenían sobre sus cabezas como coronas* semejantes al oro, y sus rostros eran como rostros de hombres (...)>>.⁷⁴⁶

En 1588, al año de aparecer el mapa de Büntin se procedió a un publicar una segunda edición de la *Cosmographia* de Sebastian Münster (la primera era de 1544). En esta obra de nuevo se representaba a Hispania como la cabeza de Europa. El nombre aparecía dividido entre la corona (<<HIS>>) y la cara (<<PANIA>>) de modo que era más evidente que en la obra de Büntin que España era la cabeza regente de Europa, y, dada su condición iconográfica, también emperatriz, del mundo.

En todas estas representaciones iconográficas que van desde Pütsch hasta Münster, se percibe, por tanto, una representación de España como cabeza de Europa y, deduciblemente, del mundo dado que todas sustentan el orbe en la mano derecha. Tanto la corona, como dicho orbe, como el otro símbolo de poder que representa el cetro estaban coronados por una cruz, cuya significación iconográfica en este contexto está claramente vinculada a la idea de gobierno de la cristiandad.

España: <<cabeza y principio de toda universal redondez de la tierra>>

Desconocemos si Pedro de Medina tuvo acceso al mapa de Pütsch, que es el único que se publicó en sus tiempos con la imagen antropomórfica de *Europa Regina*.

⁷⁴⁶ <<Apocalipsis 9, 3-7>>, *Sagrada Biblia*, Madrid: BAC, 1995, p.1546. Énfasis nuestro.

Pero no parece conjeturar demasiado afirmar la posibilidad de que así fuera. Tengamos presente que estaba en Sevilla uno de los principales focos culturales europeos, pleno de intercambios comerciales y culturales, con algunas de las bibliotecas más importantes del momento, como la de Hernando Colón; de ellas nos da noticia Pedro de Medina.⁷⁴⁷

No tenemos esa garantía, pero Pedro de Medina nos da una imagen textual que pudiera tener una inspiración iconográfica como la de Pütsch; así, nada más comenzar el *LG*, en su capítulo primero, siguiendo los postulados de una *geografía regional* de expresa inspiración clásica, el cosmógrafo andaluz afirma:

<<La región de España, de quien en este Libro se ha de tratar, es *principio y cabeza* de todas las otras regiones del mundo. Esto muestran algunos autores, entre los cuales, uno es Plinio Veronense, que en el libro que hizo de la discreción (sic.) del mundo, dice: La redondez de la tierra se divide en tres partes, que son Europa, África, Asia. Y para decir destas comienza de España así como *principio y cabeza* dellas. Y así dice el escribiendo a Europa: en ella está España que es la primera de las tierras. Ptholomeo Philadelfo, señalando estas tres partes del mundo, que dichas son, lo primero comienza en Europa, y de Europa la primera región que señala es España y de ahí discurre a Oriente en todo aquello que en su tiempo se alcanzaba. También se muestra ser España principio, y cabeza de todas las otras regiones por demostración

⁷⁴⁷ *LG*, <<Capítulo. XLIII, De la muy insigne ciudad de Sevilla, su antigüedad y nombres y muchas cosas notables della>>, fol. 50v; *OPM*, p. 74: <<Aquí fue el noble varón Fernando Colón, hijo del muy memorable don Cristóbal Colón, que primero descubrió las Indias y Nuevo Mundo. Éste se dio al estudio, tuvo una gran librería, donde puso gran número de libros de todas ciencias y artes que escritas son. Hay agora en esa ciudad muchos nobles y sabios varones, que con sus libros y esrituras llenos de todas ciencias han dado y dan continuo mucha erudición y dotrina>>. Tengamos presente que es en el s. XVI cuando, <<(d)esde una perspectiva sociológica, (...) en el caso español, resulta crucial el tránsito, como focos productores y receptores [de la cultura], desde los palacios de la alta nobleza de fines del siglo XV a la gran ciudad de la Edad Moderna, como lo eran Sevilla o Madrid>>. GARCÍA LÓPEZ, Jorge, FOSALBA, Eugenia y PONTÓN, Gonzalo, *La conquista del clasicismo 1500-1598*, en MAINER, José-Carlos (dir.), *Historia de la literatura española*, Barcelona: Editorial Crítica, 2013, p. 2.

en su asiento y figura, porque si miramos las partes que dichas son de Europa, África, Asia y Indias, que el mismo Ptholomeo en sus tablas señaló, y aun también en lo que agora tenemos del nuevo mundo descubierto, ninguna hay que tanto se muestre ser cabeza y principio de toda universal redondez de la tierra como es España. Y aun muéstrase también por ejemplo: porque así della como de cabeza y principal parte contino salen y se destribuyen grandes provechos y bienes universalmente a todas las otras partes>>.⁷⁴⁸

Según Pedro de Medina existen, pues, diversas causas que hacen que España sea cabeza y principio del mundo. Su afirmación se sostiene en tres argumentos. El primero es un argumento de evidencia doctrinal, se sustenta en el principio de autoridad de clara impronta escolástica: <<esto muestran algunos autores>>.⁷⁴⁹ Esta circunstancia se explica en el hecho de que aún nos encontramos en un momento de incipiente

⁷⁴⁸ LG, <<Capítulo primero. Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1, r; OPM, p. 7.

⁷⁴⁹ El principio de autoridad es esencial en la *unidad de la escolástica* su pervivencia: <<Si existe una verdadera unidad en la escolástica, hay que buscarla en el método empleado, en las reglas y técnicas que de forma invariable observa el escolástico cuando comenta los textos canónicos. Aquí el aporte decisivo no procede tanto de la doctrina de <<Aristóteles>> (física, ética, metafísica, biología) como de su lógica. (...) (E)s el procedimiento lo que confiere la unidad ideal a la escolástica. Por su parte, este método no consiste solamente en una técnica formal, sino que comporta también un principio rector. El <<principio de autoridad>>. La escolástica lo hereda de épocas muy antiguas que contaban con un acervo libresco menos rico, y tan solo la importancia de que se reviste puede sugerirnos la idea de que es un principio esencial. Se impone una sumisión deferente a los textos, que adquieren así un carácter casi sagrado. Dicho principio garantiza que los textos sean, efectivamente, portadores de verdad, reflejando de este modo, la visión típicamente cristiana respecto al interior del conocimiento según la cual, la clave de la salvación está contenida en el Libro, que garantiza en sí mismo su propia verdad. El saber profano aparece, pues, como encarnado igualmente, en libros que garantizan en sí mismos su verdad. La tradición que los ha transmitido difunde unos conocimientos prestigiosos que se imponen como valores en sí mismos. Es, precisamente, este principio de autoridad lo que contribuye a hacer del escolástico, esencialmente, un comentador>>, LE GOFF, Jacques y SCHMITT, Jean-Claude, *Diccionario razonado del Occidente medieval*, Madrid: Akal, 2003, p. 264.

superación del principio de autoridad a favor de un pensamiento crítico, en un proceso de gradual marcha hacia nuevos enfoques epistemológicos más fundados en la experiencia directa del entorno; nos encontramos aún en ese <<comienzo de rebeldía frente al argumento de autoridad>> iniciado en el denominado pre-renacimiento.⁷⁵⁰ El cambio de la escolástica al humanismo no siempre es directo;⁷⁵¹ se trata de una concepción de estilo: los cambios relevantes que se dan en el Renacimiento no implican <<disminuir la deuda>> que tiene contraída con <<la tradición medieval>>.⁷⁵² Maravall ha resumido así el *avance* por el camino del cambio de *estilo* como una aspiración de los autores pre-renacentistas, humanistas de los siglos XV y XVI, <<a ser reconocidos como modernos>>; a cuya <<meta>> se llegaba dando la <<vuelta por el estudio y la asimilación de los clásicos de la Antigüedad>>.⁷⁵³ El recurso a la autoridad de dos clásicos canónicos, Plinio y Tolomeo, era inexcusable como punto de partida común en los humanistas. La invocación de estos referentes permitía dar crédito al argumento. Muestra de ello es la primera línea de texto del *De rebus Hispaniae memorabilibus* de Lucio Marineo Sículo. Al tratar sobre los nombres de España (<<De Hispania nominibus>>) en la que se dice que <<Hispania, sicuti Plinius alique scriptores tradiderunt, regio prima in solis occasu Europae terminos claudit>>.⁷⁵⁴ Ambos utilizan

⁷⁵⁰ MARAVALL, José Antonio, <<El pre-renacimiento del siglo XV>>, en GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (ed.), *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España. Actas de la III Academia Literaria Renacentista. Universidad de Salamanca 9, 10 y 11 de diciembre de 1981*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996, pp. 17-36, especialmente p. 33.

⁷⁵¹ Un ejemplo bastante nítido del cambio en GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Enrique, *Joan Lluís Vives : de la escolástica al humanismo*, Valencia: Comissió per al Vè Centenari del Descobriment d'Amèrica, 1987.

⁷⁵² KRISTELLER, Paul Oscar, *El pensamiento renacentista y sus fuentes*, Madrid, 1993 (1979^{1ª} ing.), pp. 116 y 117.

⁷⁵³ MARAVALL, José Antonio, <<El pre-renacimiento... >>, ob .cit., p. 36.

⁷⁵⁴ <<Según Plinio y otros autores escribieron, España que es la primera región del poniente concluye y cierra a los términos de Europa>>, así se traduce en MARINEO SÍCULO, Lucio, <<Libro primero de las

el Libro III (1 § 3, 5 y 6) de la Historia Natural para comenzar su descripción de España; el original de Plinio decía lo siguiente: <<El obre completo de la tierra se divide en tres partes: Europa, Asia, África. Mi punto de partida es el poniente y el estrecho de Gades (...). En primer lugar, pues Europa (...). Dentro de ese espacio, la primera tierra es la Hispania llamada Ulterior (...)>>. Si comparamos los textos de Sículo y Pedro de Medina podemos apreciar que el primero se ciñó al texto de Plinio de modo bastante estricto, sin entrar en derivaciones. Pero en el caso del cosmógrafo andaluz el argumento la autoridad en el *LG* se utiliza de modo extensivo para justificar una idea que no se encuentra en el propio Plinio. Lo que en este es un principio de descripción geográfico en Pedro de Medina se transforma en una valoración sustantiva: <<principio y cabeza>>. En los textos de aquellas *auctoritas* no se hallaba una formulación semejante a la que realizaba el cosmógrafo. El análisis de la intertextualidad de las citas así lo confirma. Pedro de Medina aprovecha el prestigio de unos textos canónicos para realizar una conceptualización de España más compleja. Para dar sostén a la misma se apelaba, además, a otros elementos de carácter visual, de apariencia visual. El segundo argumento es, por lo tanto, el *asiento* y la *figura* de España hacen que ninguna parte del mundo <<tanto se muestre ser cabeza y principio de toda universal redondez de la tierra como es España>>. Este argumento nos lleva de modo automático a recordar la representación iconográfica que representaba a aquella *Europa Regina* de la que hablábamos antes; y que pudo inspirar la afirmación de Pedro de Media. Y, finalmente, tenemos un tercer argumento en defensa de la *capitalidad*

cosas memorables de España. Compuesto por Lucio Marineo Sículo. Del asiento y forma de España>>, *Obra compuesta por Lucio Marineo Siculo Coronista de sus Majestades de las cosas memorables de España*, En la noble Villa de Alcala de Henares: En casa de Juan de Brocar, 1539, fol. i r. La obra es traducción de *L. Marinei Sicvli regii historiographi opus de rebús Hispaniae memorabilibus: modo castigatum atq[ue], Cesarreae maiestatis iussu in lucem editum*, Impressum Compluti : per Michaellem de Eguia, 1533. Hay una traducción actual: <<España, tal y como han escrito Plinio y otros autores, al ser la primera región en occidente, marca la frontera de Europa>>, la traducción es de RIVERA MARTÍN, José Ramon, *Estudio filológico sobre De Rebus Hispaniae Memorabilibus Libri I-V de Lucio Marineo Sículo*, Tesis doctoral, 2000, p.22.

mundial de España: <<así della como de cabeza y principal parte contino salen y se destribuyen grandes provechos y bienes universalmente a todas las otras partes>>. Aquí nos econtramos con la idea de una *cabeza* distribuidora *universal* de <<grandes provechos y bienes>>, que poseía ciertos antecedentes en el territorio hispano.⁷⁵⁵

Que Pedro de Medina considerara que <<la región de España es principio y cabeça del mundo>> o <<cabeça y principio de toda universal redondez de la tierra>>, en una permutación de los términos *cabeza* y *principio*, no es algo novedoso dentro de la tradición hispana. Podemos hallar algún antecedente que pudo inspirar la afirmación del cosmógrafo. En la *Traducción de la Corónica de Aragón de fray Gauberto Fabricio de Vagad* realizada en 1499 por el humanista zaragozano Gonzalo García de Santa María hallamos una conceptualización similar realizada dentro de un contexto laudatorio:

<<como es hoy nuestra Hespaña? que ya se fallan autores: que llaman la hespaña cabeça del mundo. porque sola da mares / y habonda en aquellas. que sola ella enbia por todas quasi las prouincias del mundo: Pues mas ahun ha cumplido *nuestra pujante / y venturosa Hespaña*: que no solo de papa: y de tan augusto emperador ha prouehido / y prouee ahun hoy la cristiandad: y el sacerdocio: y caualleria de aquella: mas fasta enla *ytalia: que solia cabeça ser del vniuerso*: houo embiado vn rey don Alfonso / de tan immortal memoria: digo para que mejor la instruyesse / y enseñasse: çerca dela magnificencia / y dela virtud mas real / y famosa: que es la dadiuosa grandeza / cortesia / y criança: que de antes / ni sabian los principes de Ytalia / del recibir tan magnificamente las embaxadas:ni menos / del mesurado festejar de estrangeros: quanto despues han deprendido / del serenissimo festejador soberano / y magnanimo rey don Alfonso. Y si dezis mas fue bastardo / el successor: que dexo. respondo os: que ahun esso fue

⁷⁵⁵ Las citas de Pedro de Medina son fruto de la *disección* del *LG*, <<Capítulo primero. Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1, r; *OPM*, p. 7, que antes hemos recogido *in extenso*.

mayor gloria / y fauor dela Hespaña. porque por ahi parecio quan nobles / y auentajados los
 varones son de hespaña: que ahun fasta los bastardos de aquella son para regir / y reynar. y
merecen cabeças ser: y ahun a juyzio delos ytalianos mismos: que fueron los sanctos padres:
 que le legitimaron: y coronaron en rey ala postre dela misma cabeça del mundo : que fue la
 ytalía. si los bastardos pues dela hespaña son para reyes: y para reyes de la misma reyna del
 mundo: que fue la ytalía: para quanto mas seran los legitimos della? y si quiça replicays. que
bien hoy tenga la Hespaña el ceptro / y regimiento del mundo: como antes dicho fue: mas nunca
 enlo passado vimos: que le touiesse: y assi no queda tan de juro señora: como roma entonce del
 mundo lo era. a esso diria yo que mas se que fue regir a roma: y quando mas ella señoreaue enel
 mundo: que regir solo el jmperio. que mas es regir la misma regidora del mundo: que los
 regidos por ella: mas es mandar al que manda la tierra: que al mandado por aquel. y assi fue mas
 señora el señorear / fasta los señores del mundo: que fueron los romanos: que señorear los
 vasallos dellos: ahun que a todos los señoreaue. porque enesto *mostro hespaña ser propia reyna*
de reyes: señora de señores: y emperadriz de emperadores. Que rigiesse pues a roma la
hespaña: y fuesse reyna delos mismos romanos: que reyes entonce eran del mundo / parece
manifiesto por los tantos: y tan immortales quasi emperadores: que la hespaña para regir / alla
 le embio: los tan augustos padres dela patria: y haidos tan por immortales dioses de roma: los
 tan magnanimos: y tan siempre vencedores çesares: y nuestros mas que augustos principes / y
 emperadores. Nerua el primero: trajano despues: helio: adriano: y otros: y fasta marco anthonio
 / vero nieto del mismo adriano: y hespañol alo menos por los dos tan jmperiales costados que
 fijo fue dela hija de adriano: y criado entre sus braços: y françes dela otra parte: que fijo fue de
 anthonio pio. y tan optimo emperador : el fue que por sacrilego era tenido el que no tenia en su
 posada la ymagen / o semejança de aquel. Ved quan excellente deuiera en virtud ser / este
 nuestro venturoso hespañol: que ya fasta enla vida le tenian tan por sancto: que todos le
 desseauan tener pintado en su posada. lo que de ningun emperador fallays ser escripto. Que
 direys pues de nuestro tan augusto: y tan catholico theodosio: que el primero delos principes
 fue: que del mundo la ydolatria boto. que el mando / y primero de todos cerrar los templos delos
 ydolos: y desterrar del mundo los dioses del jmperio. no por cierto ni Constantino el grande: ni

costancio: constantino: y constante / fijos de aquel. ni los dos valentinianos: ni graciano
emperador tan noble: que ninguno dellos se comidio delo assi mandar. que para el cristianissimo
theodosio nuestro / essa gloria se guardaua: y assi de sus tantos / y tan merecidos>>.⁷⁵⁶

Inserta en un discurso de tintes claramente laudatorios la *Traducción* compara a *nuestra pujante y venturosa Hespaña* con el paradigma clásico de sobrepujamiento, esa *ytalia: que solia cabeça ser del vniuerso*. Recordemos que Plinio en su prelación laudatoria después de Italia parece que ponía a Hispania;⁷⁵⁷ ahora se invierten los términos; pero aún así se apela a Plinio con un argumento que después también desarrolla Pedro de Medina a su modo. Para Vagad la virtud de España es tal:

<<que solo por ella quiere y dispone plinio que se deua en Hespaña començar el asiento del mundo, porque tanta es la excellencia: tanto el fauor y gloria: que de nobleza y virtud le amanece a la Europa, cuyo començo es la Hespaña: que sola ella y por la sola virtud fue digna y merecedora (como el Agustino lo siente en aquel dela ciudad de dios) *ser no solo cabeça mas emperatriz y señora del mundo*>>.⁷⁵⁸

⁷⁵⁶ GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Traducción de la Corónica de Aragón de fray Gauberto Fabricio de Vagad*, PINO JIMÉNEZ, José Carlos, *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, Madison, 2002; cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [18/10/2015]. Hemos recogido en el apartado dedicado a las *laudes* este texto con mayor extensión. Sobre la figura de Gonzalo García de Santa María (Zaragoza, 1447-1521) puede consultarse TATE, Robert B., <<Gonzalo García de Santa María, bibliófilo, jurista, historiador>>, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid: Editorial Gredos, 1970, pp. 212-227.

⁷⁵⁷ FERNÁNDEZ VALVERDE, J., <<*De laude et deploratione Spaniae...* >>, ob. cit., p. 458.

⁷⁵⁸ VAGAD, Fabricio Gauberto, *Crónica...*, ob. cit., [aviiiir].

No solo los dones hacen especial a *Hepaña*, también sus gentes cuya calidad es tal que hasta los bastardos son los mejores reyes posibles, como muestra la anterior cita. España era una provisor de reyes lo cual *mostró hespaña ser propia reyna de reyes: señora de señores: y emperadriz de emperadores. Que rigiesse pues a roma la hespaña: y fuesse reyna delos mismos romanos: que reyes entonce eran del mundo / parece manifesto*. El elogio en la obra de Vagad se llevaba hasta el extremo de que al emperador Maximiliano se le computaba como nativo hispano, mientras que al traidor conde Don Julian se le hacia italiano. El propósito laudatorio se cerraba con una pregunta retórica de Vagad *como es hoy nuestra Hespaña? que ya se fallan autores: que llaman la hespaña cabeça del mundo*.⁷⁵⁹ Nos encontramos ahora ya con una fusión de las dos ideas que estamos analizando y que luego apreciamos también aunadas en Pedro de Medina. Por una parte tenemos la idea que veíamos en la *laus Spaniae* de Isidoro de una Hispania <<reina de todas las provincias>> (*hespaña reyna*),⁷⁶⁰ similar a el *De proprietatibus rerum* de Anglicus en la calificación de una Europa reina; y, por otra parte, con una España cabeza del mundo (*hespaña cabeça del mundo*). En la obra de Vagad se fusionan los dos elementos al igual que ocurriría en la representación iconográfica de *Europa Regina* que emergió en la cartografía renacentista a partir de la obra de Püsth.

Que España sea reina y cabeza es lo mismo que decir, en palabras de Vagad, que es *Hespaña el ceptro / y regimiento del mundo*. El cetro es un símbolo de poder, como hemos señalado antes. Y la cabeza es el órgano rector de la persona. Isidoro en sus

⁷⁵⁹ Sobre la crónica de Vagad, véase: PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, <<La ‘Crónica de Aragón’ de Gauberto Fabricio de Vagad, una cuestión de Estado sobre el encargo de su redacción y de los problemas para ser impresa>>, GUIJARRO CEBALLOS, Javier, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1999, pp. 409-422.

⁷⁶⁰ Vid. supra.

Ethimologías la calificaba como <<la parte fundamental del cuerpo>>; su nombre de *caput* le provenía de que <<en ella tienen su origen (*initium capitant*) todos los sentidos y todos los nervios, y porque *de ella procede todo principio de vida*. En ella se encuentran todos los sentidos. Viene a ser como la personificación del alma misma, que vela por el cuerpo>>.⁷⁶¹

Al verter al lenguaje político la metáfora de la cabeza nos encontramos con su sentido de elemento regente. En el pensamiento latino romano, nos encontramos con que la cabeza posee una <<función dirigente>> en el pensamiento latino, que consideraba que en la cabeza se encontraba el cerebro, <<órgano que contiene el alma, la fuerza vital de la persona y que ejerce en el cuerpo la función dirigente>>.⁷⁶² Para

⁷⁶¹ SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías, Edición bilingüe*, OROZ RETA, José y MARCOS CASQUERO, Manuel A. (trads. y eds.), Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994, p. 16 y 17: <<25. Prima pars corporis caput; datumque illi hoc nomen eo quod sensus omnes et nervi inde initium capiant, atque ex eo omnis vigendi causa oriatur. Ibi enim omnes sensus apparent. Vnde ipsius animae, quae consulit corpori, quodammodo personam gerit.>>.

⁷⁶² LE GOFF, Jacques, << El cuerpo como metáfora (El cuerpo en la época medieval)>>, en LE GOFF, Jacques y TRUONG, Nicolas, *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Buenos Aires: Editorial Paidós, Argentina, 2005, pp. 129-144: << La cabeza (caput) era para los romanos -como para la mayor parte de los pueblos- la sede del cerebro, órgano que contiene el alma, la fuerza vital de la persona y que ejerce en el cuerpo la función dirigente. El historiador Paul-Henri Stahl ha demostrado que las prácticas de decapitación -muy presentes en las sociedades arcaicas y medievales- testimonian estas creencias en las virtudes de la cabeza. La caza de cabezas se vio animada por el deseo de aniquilar y a menudo de apropiarse -por la posesión del cráneo- de la personalidad y el poder de un extraño, de una víctima o de un enemigo .

El valor simbólico de la cabeza se refuerza singularmente en el sistema cristiano, ya que se enriquece con la valoración de lo alto en el subsistema fundamental alto / bajo, expresión del principio cristiano de jerarquía: no sólo Cristo es la cabeza de la Iglesia, es decir, de la sociedad, sino que Dios es la cabeza de Cristo. «[...] la cabeza de todo varón es Cristo, y la cabeza de la mujer, el varón, y la cabeza de Cristo, Dios», dice Pablo en su Epístola I a los Corintios (11,3). De este modo, la cabeza, de acuerdo con la fisiología antigua, es el principio de cohesión y de crecimiento (Epístola a los Colosenses, 2,19)>>; cit. tomada de <http://www.con-versiones.com.ar/nota0579.htm#1010> [Consulta: 27/10/2015]

Platón, <<la cabeza humana es la imagen del mundo>>.⁷⁶³ En la Biblia, también, encontramos el término cabeza en un sentido metafórico además del anatómico (Gn 48, 14; Mc 15, 29). En el Nuevo Testamento Cristo aparece como cabeza de la Iglesia (Ef. 4, 15; Col 1, 18), <<lo cual puede significar, bien que Cristo es su cabeza en el sentido de que es rey, juez o protector respecto a su cuerpo, la Iglesia, o bien que la Cabeza es inseparable respecto al Cuerpo: Cristo y la Iglesia son un solo organismo>>.⁷⁶⁴ Es el fundamento de <<la teoría político-eclesiástica del *corpus mysticum*>>. Como ha señalado Ernst H. Kantorowicz, <<(l)os términos ‘cuerpo político’ y ‘cuerpo místico’ parece ser que se utilizaban sin mayor discriminación. (...) Resulta evidente que la doctrina teológica del Derecho canónico, según la cual la Iglesia, y en general la sociedad cristiana, formaba un *corpus mysticum* cuya cabeza es Cristo, ha sido tomada por los juristas de la esfera teológica, y trasladada a la esfera estatal, cuya cabeza es el rey>>.⁷⁶⁵ Esta teoría recorre la Edad Media y penetra en el mundo moderno, siendo perceptible en el conjunto de la literatura ortodoxa cristiana. En el ámbito hispano, es significativa su adscripción al humanismo cristiano, al pensamiento erasmista,⁷⁶⁶ como muestra el final del *Enchiridion*: <<(...) en este su cuerpo místico, que ha de ser

⁷⁶³ CIRLOT, Juan-Eduardo, lema <<cabeza>>, *Diccionario de símbolos*, Madrid: Editorial Labor, 1995, p. 112.; según este autor: <<Leblant ratificó esta idea señalando que el cráneo, como cima semiesférica del cuerpo humano, significa el cielo. Es evidente que se trata de una asimilación de la cabeza y la esfera, cuyo simbolismo de la totalidad es conocido. (...) Un dato muy importante sobre el simbolismo de la cabeza, en relación con el significado místico que en un momento dado le descubrió el hombre prehistórico, lo facilita Herbert Kühn, en *L'Ascensión de l'Humanité* (Paris, 1958), al señalar que la decapitación de cadáveres marca el instante en que el hombre advierte la independencia del principio espiritual respecto a la totalidad vital representada por el cuerpo, y sólo entierra la sede del espíritu>>.

⁷⁶⁴ BROWNING, W. R. F., lema <<cabeza>>, en *Diccionario de la Biblia*, Barcelona: Paidós, 1998, p. 81.

⁷⁶⁵ KANTOROWICZ, Ernst H., *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*, Madrid: Alianza Editorial, 1985 (1957^{1ª} ing.), p.27; para un desarrollo mayor del tema, véase el capítulo V: <<La realieza policéntrica: *corpus mysticum*>>, pp. 188-259.

⁷⁶⁶ MARAVALL, José Antonio, <<La idea de cuerpo místico en España antes de Erasmo>>, en *Estudios del pensamiento español*, Madrid: Ed. Cultura Hispánica, 1967, pp. 117-200.

finalmente perfectísimo, siendo ya todo compuesto de miembros ya recios y perfectos en su proporción, conformes en las fuerzas y espiritual vigor la cabeza de todos, que es Jesucristo, hijo de Dios nuestro señor>>.⁷⁶⁷ En la teoría política del momento nos encontramos, a su vez, con la metáfora del cuerpo místico. Desde una perspectiva clásica, y actualmente matizada, sobre el origen de la *Teoría del Estado*, se señalaba:

<<1.º La humanidad es un pluriverso de Estados. Esto es un hecho histórico en esas fechas del siglo XVI; pero, además, para Vitoria y su escuela, es un hecho jurídico, porque ni el Derecho divino, ni el natural ni el positivo contienen, ni autorizan, una pretensión de dominio universal. *Cada Estado miembro de la comunidad del derecho de gentes de la humanidad es un todo; esto es, una comunidad perfecta*, a la que nada falta para cumplir su fin.

2º. Este «todo» se concibe como una *unidad orgánica*. Es una unidad armónica de partes entrelazadas entre sí jerárquicamente, de la misma forma que un *organismo natural*. Esta imagen es, desde luego, un concepto analógico, porque la idea de naturaleza tiene en el hombre un sentido especial, de acuerdo con su ser moral. *El Estado es, pues, un cuerpo místico*. Esto es, una unidad que se funda, no sólo en la jerarquía del poder, sino, antes bien, en la operación moral en la realización de un fin, el bien común, que es la razón de ser de la comunidad política.

3.º *La potestad regia, como cabeza y poder supremo del Estado*, así como cualquier otro poder que se ejerza en la comunidad, es un oficio, que actualiza la potestad que posee la comunidad para realizar sus fines. (...)>>.⁷⁶⁸

Parece, por tanto, que para cualquier lector medianamente familiarizado con el lenguaje político la connotación de ser *cabeça* de un cuerpo de *miembros europeos*, si

⁷⁶⁷ BATAILLON, Marcel, *Erasmus y España*, México: Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 205.

⁷⁶⁸ SÁNCHEZ AGESTA, Luis, <<Los orígenes de la Teoría del Estado en el pensamiento español del siglo XVI>> , *Revista de estudios políticos*, núm. 98, 1958, págs. 85-110pp. 85-109, la cita en pp. 90 y 91.

nos atenemos a la imagen cartográfica de la Europa Reina, o – más aún – del mundo, como afirma Pedro de Medina, era evidente. Hugo de Celso, en su compendio de *Las leyes de todos los reynos de Castilla* (1538) afirmaba que <<cabeça del hombre es el gouieno de todos los miembros (...). La cabeça es gouernada (sic.) de todo el cuerpo (...). A esta semejança *el rey es cabeça* de todos los hombres de su reyno (...)>>. ⁷⁶⁹

Algún tiempo después, el *lexicógrafo* Sebastián de Cobarruvias: en la cabeça del animal reynan los sentidos, y *es como un alcáçar do está la fuerça y el gobierno*, y por esso la colocó naturaleza en lo más alto>>. ⁷⁷⁰ Así se explica que la carencia de rey que gobernase fuese percibida como la *decapitación* del reino. Encontramos una muestra de ello de mano del cabablero don Beltrán de Guevara, noble de ilustre familia y recursos económicos menguados, quien en 1525 dirige a Carlos V un memorial movido por un <<afán de reformas>> que lo convertían, *avant la lettre*, en un <<arbitrista>>. Como ha señalado Agustín Redondo, <<(e)l texto constituye un explícito documento sobre las aspiraciones mesiánicas y reformadoras que la victoria de Pavía (con la prisión del rey

⁷⁶⁹ CELSO, Hugo de, *Las leyes de todos los reynos de Castilla: abreuviadas & reduzidas en forma de Reportorio* (sic.) decisiuo por la orden del A. B. C, Valladolid: Nicolás Tyerri, 1538, cit. en., NIETO JIMÉNEZ, Lidio y ALVAR EZQUERRA, Manuel, *Nuevo tesoro lexicográfico del Español* (s. XIV-1726), Madrid: Real Academia de la Historia/Arco Libros S. L., 2007, vol.3, p. 1857.

⁷⁷⁰ COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Madrid: Ediciones Turner, 1979 (1611), p. 250; en ese sentido abundan algunas de las acepciones que siguen: <<Cabeça en las juntas, el que como principal las gobierna. Cabeça mayor, el que en un linaje es el más honrado y respetado>>. Se pueden encontrar algunas aportaciones más sobre el tema de la metáfora del cuerpo en el lenguaje político en DAVIS, Charles, << El tacitismo político español y la metáfora del cuerpo>>, en REDONDO, Agustín (coord.), *Le corps comme métaphore dans l'Espagne des XVIe et XVIIe siècles. Du corps métaphoric aux métaphores corporelles. Colloque international (Sorbonne et Collège d'Espagne, 1-4 octobre 1990)*, Paris: Publications de la Sorbonne-Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1992, pp. 31-40; DíEZ GARCÍA, Blandine, <<El cuerpo del poder: tacitismo y metáfora corporal en la obra de Suárez de Figueroa>>, en *El universo simbólico del poder en el Siglo de Oro*, ed. Á. Baraibar y M. Insúa, Nueva York/Pamplona, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA)/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012, pp. 77-86.

de Francia) provocó en Castilla>>.⁷⁷¹ En cierto momento, don Beltrán hace alusión a la teoría organicista que venimos analizando, cuando opina sobre los disturbios generados por las Comunidades:

<<A de tener Vuestra Magestad por cierto que los españoles, quando tienen rey que los sepa gobernar y tener en justicia, que son de la buena gente que en el mundo se puede hallar, mas *quando falta la cabeça, todos los miembros son perdidos*, y luego se sueltan los españoles a cometer grandes males y a escandalizar los reynos (...)>>.⁷⁷²

Teniendo presente este contexto semántico, no parece aventurado pensar que la imagen del *cuerpo político* se encontraba implícita en la afirmación de Pedro de Medina de que España era <<principio y cabeça del mundo>>. Ateniéndonos a la significación política del término <<cabeza>>, España era, por tanto, en cierto sentido conceptualizada como *regente* del Mundo, es la que distribuye <<grandes provechos y bienes universalmente a todas las otras partes>>.⁷⁷³

⁷⁷¹ REDONDO, Agustín, <<Mesianismo y reformismo en Castilla a raíz de la batalla de Pavía: el Memorial de don Beltrán de Guevara dirigido a Carlos V (1525)>>, en *Revisitando las culturas del Siglo de Oro. Mentalidades, tradiciones culturales, creaciones paraliterarias y literarias*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2007, pp. 29-48, cit. p. 48.

⁷⁷² Íd., p. 41.

⁷⁷³ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1; OPM, pp. 7.

El cuello del mundo: la frontera simbólica de los Pirineos

Si España era *cabeza del mundo* habría de tener inexcusablemente un *cuello* que la hiciese *cuerpo* con <<las otras partes del mundo>>. En la configuración de su particular *geografía simbólica*, Pedro de Medina destacará, como se podrá imaginar, la frontera natural de los Pirineos. Su presencia en el *LG* es inmediata. La consideración de España como *cabeça* del mundo invitaba a perfilar plásticamente el concepto. De ese modo, ya en el capítulo primero, dedicado, como hemos visto a mostrar que <<España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>> se señala que es a través de los <<Montes Perineos por donde se ayunta y es tierra continente con la otra tierra de Europa>>. Los Pirineos emergen como un hito geográfico dotado de especial significación cuyo papel es trascendental en la configuración simbólica de la imagen de España como *caput mundi*: <<los cuales montes son así como *cuello entre cabeza*, que es España, y el *cuerpo* que son las otras partes del mundo>>.⁷⁷⁴ La imagen podría tener su origen en la descripción de Iberia de Estrabón: <<Por países, el primero de todos desde Occidente es Iberia, semejante a una piel de buey, cuyo *cuello* se prolongaría en la vecina Céltica>>.⁷⁷⁵ Incluso, como hemos visto, la *Compendiosa Historia Hispánica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo hacía alusión a los Pirineos como *bastión* que <<dificultaba la invasión>>.⁷⁷⁶ Pero la descripción de Medina también nos recuerda a la imagen de *Europa Regina* que a lo largo de la primera Edad Moderna proliferó por nuestro continente. En el mapa de Pütsch los montes Pirineos aparecían claramente marcados y con una leyenda que los identificaba; hecho que abunda en favor de la posibilidad de que Pedro de Medina tuviese una inspiración, ya fuera directa o indirecta del mismo.

⁷⁷⁴ *LG*, fol. I r; *OPM*, p. 7.

⁷⁷⁵ ESTRABÓN, *Geografía. Libros I-II*, ob. cit., p. 517.

⁷⁷⁶ TATE, Robert Brian, <<Arévalo... >>, ob. cit., p. 84.

Los montes Pirineos aparecen sustantivamente destacados en el capítulo **clxx**, que trata <<De los montes de España *que* de los perineos proceden, y por toda ella atrauiessan>>. Los Prineos aparecen como origen del resto de los montes españoles: <<Los primeros gajos o ramales que salen de los perineos se desmiembran junto con la parte de Nauarra, que se llama Roncesvalles>>, luego se van dividiendo y desmembrando <<pedaços destos montes>> por toda la geografía peninsular.⁷⁷⁷

La importancia otorgada a la cadena montañosa es perceptible a lo largo de todo el *LG*. Desde el punto de vistas de la geografía física son una referencia constante en la descripción del espacio; su papel de límite geográfico natural se evidencia en distintas ocasiones y aparecen como un punto de marcación con relativa frecuencia.⁷⁷⁸

Pero los Pirineos no solo son un elemento geográfico sustantivo desde el punto de vista de la descripción física. Aparecen frecuentemente, también, como hito de marcación de acontecimientos históricos. En el capítulo IX, que trata <<De las gentes extrañas que en diversos tiempos vinieron a España y cómo los españoles salieron para muhcas partes fuera della>>, son el límite de llegada de las invasiones germánicas:

⁷⁷⁷ *LG*, fol. clxxvii v

⁷⁷⁸ *LG*, <<Capítulo LXXIII.- De Duero, río famoso, su nacimiento y las cosas que en él son>>, fol. 79, r; *OPM*, p. 108: <<(…) A este río Duero vienen las aguas de la tierra que se llama Castilla, y comienzan estas sierras en Galicia y vienen por Asturias, y allí se dividen: las unas van por Vizcaya y Galicia, hasta los montes Perineos (…)>>; *LG*, <<Capítulo CXXVII.- De la villa de Fuenterrabía y su asiento y cosas memorables della>>; fol. 130 r; *OPM*, 174: <<Fuenterrabías es villa principal y bien conocida sobre la riber de la Mar, en lo último de la provincia de Guipúscoa, contra la parte de Septentrión. Esta villa está pegada con las cumbres de los montes Perineos, que se llaman las sierras de Jsquibel, en las vertientes que trastornan para Francia. Mas esta villa fue siempre contada y atribuída a los señoríos de España, entre todos los Cosmographos, como hoy día lo es, y también como hoy día se posee>>.

<<(…) dice Orosio que en tiempo de Arcadio y Honorio, emperadores, mucha gente de Alemanes vinieron a España: éstos eran Vándalos, Alanos y Suevos: que, según las tierras en que habitaban, así tenían diversos nombres. Y dice Eusebio en sus *Crónicas* que éstos llegaron a los Pirineos, año del señor de cuatrocientos ocho>>.⁷⁷⁹

Más significativo es el papel jugado por los Pirineos en el destino de los españoles. Primero como cobijo ante la invasión árabe, dentro de esa simbología genral de las montañas en el imaginario hispano que las convierte en cobijo :

<<Grandes fueron los males que en España hicieron los Moros cuando se iban entregando de la tierra, porque los pueblos que de gana no se sometían a ellos sin condición o a partido a todos los paraban tales que se les parecía bien el estrago que por ellos pasaba. Las que fueron grandes ciudades, quedaron hechas lugares de poca población y las villas muy pobladas, hechas aldeas, y muchas cosas famosas del teimpo de los Romanos, destruídas y asoladas, que agora no se hallan vestigios dellas, por lo cual desatinadas las gentes huían adonde la fortuna les daba lugar. Retrajéronse a las fraguas de los montes, en Asturias, Vizcaya, Álava, Guipúzcoa y, como dice el Arzobispo de Toledo, muchos quedaron en los Montes Perineos, por los valles que se hacían entre los cerros y peñascos. Destas gentes que aquí se salvaron, se empezaron las guerras contra los Moros y se empezó a recobrar la tierra (...)>>.⁷⁸⁰

⁷⁷⁹ LG, fol. 8, r; OPM, p. 17.

⁷⁸⁰ LG, <<Cap. XXI.- De cómo Don Pelayo fue alzado por rey y, ayudado con el favor divino, comenzó a recobrar a España: de las victorias grandes que de los Moros hubo y de la muerte del conde Julián y de los otros traidores>>.

Posteriormente los Pirineos fueron escenario <<de la señalada batalla que se dio en Roncesvalles entre españoles y franceses>>.⁷⁸¹ Batalla firmemente enraizada en el imaginario bélico colectivo como un símbolo de identidad ‘española’. En el cómputo que el <<canónigo de la iglesia de Cartagena>> Diego Rodríguez de Almela hizo en el año 1487 en su *Compilación de las batallas campales*,⁷⁸² Roncesvalles hacía el número <<lxxij>>.⁷⁸³ En el *LG* se narra con proligidad un episodio histórico que narratológicamente procedía de la épica medieval. Representaba la libertad de España de la <<sujección de los franceses>>; el dato final cerraba la significación del lugar diciendo: <<Aquí es un monasterio de la orden de san Agustín, donde se dice que están sepultados los doce caballeros señalados de Francia, llamados doce pares, de los cuales

⁷⁸¹ *LG*, <<Capítulo CXXXI.- De la señalada batalla que se dio en Roncesvalles entre españoles y franceses>>, fol. 134r-v; *OPM*, pp. 179 y 180.

⁷⁸² Diego Rodríguez de Almela fue un <<erudito vinculado al círculo de don Alfonso de Cartagena>>, obispo de burgos. Su obra apoyaba la <<ideología>> de los Reyes Católicos en su <<proceso de afirmación monárquica>>; vease GÓMEZ REDONDO, Fernando, *Historia de la prosa de los Reyes Católicos: el umbral del Renacimiento*. Tomo I, Madrid: Cátedra, 2012, pp. 167-208, la cit. en P. 202. La cita procede de: <<Sesión del martes 27 de marzo de 1487. Actas Capitulares 1486>>, Ayuntamiento de Cartagena, cit. en TORRES FONTES, J., *Compilación de los milagros de Santiago de Diego Rodríguez de Almela*, Murcia: Seminario de Historia de la Universidad de Murcia, 1946, p. 65; cit. en GARCÍA CUADRADO, Amparo, <<La llegada de la imprenta a Murcia: algunos de sus protagonistas>>, en *Murgetana*, núm. 113, 2005, págs. 33-44.

⁷⁸³ [DIEGO RODRÍGUEZ DE ALMELA]: *Copilación de las batallas campales que son contenidas en las historias escolásticas de España*.—S. XV-XVI, BNM, Ms. 8217; aparece referenciado en el *Inventario genral de manuscritos de la biblioteca Nacional*. XII (7001 a 8499), Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988, p. 273; Sobre la publicación de la obra por el impresor murciano López de Roca en 1487, véase Amparo GARCÍA CUADRADO, ob.cit., p. . Citamos el número de la batalla por la ed. de RODRÍGUEZ LÓPEZ, Lago, RODRIGUEZ ALMELA, Diego, *Compilación de las batallas campales*, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992; cit. en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [05/03/2015]

se dice haber alguna cosa de memoria de los dichos caballeros.>>⁷⁸⁴ Podemos apreciar nuevamente que el territorio *devenía* religión.

⁷⁸⁴ *LG*, <<Capítulo CXXXI.- De la señalada batalla que se dio en Roncesvalles entre españoles y franceses>>, fol. 134v; *OPM*, p. 180.

V.VI.El *mapa político* de España: una región dividida en reinos y provincias⁷⁸⁵

<<España ha sido dividida en muchas maneras (...). Mas para esta obra yo la divido en diez reinos y siete provincias >>. Próximo a comenzar la descripción pormenorizada de los distintos elementos que conforman la España *política*, Pedro de Medina hace alusión a la división que estos tienen en su *LG* y al orden en que los va a tratar: <<Lo primero la provincia de Andalucía. Luego la Lusitana con el reino de Portugal y provincia de Extremadura. De ahí pasará a los reinos de Castilla, León y Toledo; luego al reino de Galicia, donde así mismo trataré de las provincias de Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa, y reino de Aragón; y luego el principado de Cataluña, de donde pasará al reino de Mallorca, y a las Islas de Menorca, Ibiza y Formentera>>. La enunciación no se corresponde con el número de provincias ni de reinos que ha dicho que va a tratar. Tenemos que repasar las divisiones *territoriales* que se realizan a lo largo del *LG* para ver realmente cuál es la división que realiza: Provincia de Andalucía; Provincia de Lusitania y Reino de Portugal; Provincia de Extremadura; Reino de Casitlla y León, Reino de Galicia, De las Asturias, Señorío de Vizcaya y Provincia de Gipúzcoa; Reino de Navarra; Reino de Granada; Provincia de Cartagena y Reino de Valencia; Reino de Aragón; Principado de Cataluña. Como se puede apreciar el número

⁷⁸⁵ Pedro de Medina conceptúa a España como una región .Según el orden de enunciación que hace en cierto momento del *LG*, parece que hay cierta jerarquía entre los distintos ámbitos territoriales que conforman el mapa político de la región: <<reinos, provincias, ciudades, y pueblos de España>>.

de provincias y reinos tampoco coincide con lo que Pedro de Medina ha dicho respecto a su división territorial. No parece que para él estas incoherencias sean trascendentes.

En el *LG* provincias y reinos, señoríos y principados, son entendidos, más que como ámbitos de gobierno y administración nítidamente diferenciados, como espacios territoriales, geográficos cuyas <<particularidades>>, como vimos, según ha mostrado Pablo Fernández Albaladejo, no son más que <<fragmentos extraídos de un depósito histórico común>>. En la división de Pedro de Medina <<(e)l espacio político (...) resulta plano y sus integrantes rigurosamente clónicos. *España* no era sino una ‘región’ dividida en ‘diez reinos y siete provincias’, sin que nada verdaderamente sustantivo explique la opción por uno u otro término>>.⁷⁸⁶ La elección de las partes que conforman España se fundamenta meramente en lo que <<ahora son>>, dice el cosmógrafo;⁷⁸⁷ no hay una razón *constituyente* que justifique la división; incluso, como se ha mostrado, en la división que se hace en el capítulo que trata sobre ella hay incoherencias. Tan solo el hecho de que <<ahora>> exista unas entidades determinadas justifica esa parcelación del solar hispano; la variabilidad de sumas y restas de territorios en la configuración de los reinos queda manifiesta. Lo verdaderamente trascendental parece ser el conjunto, la *región*, España. No se defiende una idea análoga a la de una *Monarquía compuesta*.⁷⁸⁸ El concepto de *región* que parece manejar inicialmente Pedro de Medina se corresponde con el propio de una visión *geográfica* en

⁷⁸⁶ FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<“Materia” de España... >>, ob. cit., pp. 41-64, p. 60.

⁷⁸⁷ *LG*, fol. 27 v; *OPM*, p. 42.

⁷⁸⁸ Sobre el concepto de *monarquía compuesta*: ELLIOTT, John H., «A Europe of Composite Monarchies», *Past & Present*, 137 (Nov. 1992) pp. 48-71.

tanto que es una <<tierra>>.⁷⁸⁹ *Región* y *tierra* operan como términos sinónimos al comienzo de la descripción de España:

<<La región de España, de quien en este Libro se ha de tratar, es principio y cabeza de todas las otras regiones del mundo. Eso muestran algunos autores, entre los cuales, uno es Plinio Veronense, que en el libro que hizo de la discreción [sic.], dice: La redondez de la tierra se divide en tres partes, que son Euorpa, África, Asia [como hemos visto hay una <<cuarta>> que es América en el momento que escribe Medina]. Y para decir destas comienza de España así como principio y cabeza dellas. Y así dice el escribiendo a Europa: en ella está España que es la primera de las *tierras*. Ptholomeo Philadelfo, señalando estas tres partes del mundo que dichas son, lo primero comienza en Europa, y de Europa la primera *región* que señala es España y de ahí discurre al Oriente en todo aquello que en su tiempo se alcanzaba>>.⁷⁹⁰

Esa asimilación de los conceptos de *región* y de *tierra* la encontramos amparada por el uso lexicográfico del momento. Rodrigo Fernández de Santaella la recoge de modo nítido en su *Vocabularium ecclesiasticum* (1499) en la definición del lema <<*clima, tis*>>, que es considerado como <<vna región o parte de la tierra>>.⁷⁹¹ Esa

⁷⁸⁹ LG, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1, r; OPM, p. 7.

⁷⁹⁰ Ibídem. El énfasis es nuestro.

⁷⁹¹ FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, Rodrigo, *Vocabularium ecclesiasticum per ordinem alphabeti*, Sevilla: Juan Pegnitzere, Magno Herbst y Tomas Glockner; tomamos la cita de NIETO JIMÉNEZ, Lidio y ALVAR EZQUERRA, Manuel, *Nuevo tesoro lexicográfico del Español (s. XIV-1726)*, Madrid: Real Academia de la Historia/Arco Libros S. L., 2007, vol. 9, p. 8317. Santaella nació el 15 de diciembre de 1444 en Carmona y falleció el 20 de enero de 1509 en Sevilla. Su perfil intelectual responde al tipo *humanista*: Filósofo, teólogo, escritor, canceller, confesor, archidiácono de Reina y protonotario apostólico. Entre sus obras encontramos un *Arte de bien morir*; *Elegantissima Oratio habita... coram Sixto IV Pont. Max. in dies Parasceve anno MCDLXXVII*; *Lectiones sanctorum*. Sevilla, 1503; *Manual de Visitadores*, Sevilla, 1502; y el *Vocabularium Ecclesiasticum*. Sevilla, 1499. Fue traductor entre otras obras del *Libro del famoso Marco Polo*, Logroño, 1529; Sevilla, 1503. Se puede ver un resumen de su vida y su obra en:

acepción explica que España sea descrita desde una perspectiva *física* cercana al denominado tipo de *geografía científica*, derivado de la obra de Ptolomeo, que se caracterizaba por la descripción matemática de distancias y la ubicación cartográfica de accidentes físicos. Pero en el *LG* la descripción física de España tiene un carácter más prosaico, únicamente roza tenuemente el tecnolecto geográfico como muestra la descripción de la *figura* de España: <<Esta región de España, su figura es casi cuadrada, o de cuatro lados principales, puestos a las cuatro partes o ángulos del cielo, que son Poniente, Septentrión y Mediodía>>. ⁷⁹² No se incide en la puntualización matemática, tan solo se usa el cómputo de cifras para señalar distancias, como por ejemplo la <<longura>> de una costa o cuando se ocupa de la distancia en leguas <<que hay de unas ciudades de España a otras>>. ⁷⁹³

Pero nos interesa más hacer alusión a otro concepto de *región* implícito en el discurso de Pedro de Median. Es un concepto que se halla unido a una concepción *política* del territorio vinculada con aquello que se entiende desde los tiempos antiguos como *geografía regional*; perceptible de modo significativo en la obra de Estrabón. España parece acogerse, en ese sentido, a esa concepción de la *región* que se equipara a lo que entendemos actualmente como país.

Lo trascendente parece, pues, ser la *región*, la globalidad territorial que cobija a un conjunto de elementos físicos y políticos. Por esa causa, a la hora de describir las partes que conforman el todo apreciamos una percepción de contingencia, de

http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/inst_lucio_anneo_seneca/bases_datos/bvhe/biblioteca/f_l/rodrigo_fernandez_santaella [Consulta: 07/10/2015].

⁷⁹² *LG*, <<Capítulo primero.- Cómo España es principio y cabeza de todas las regiones del mundo, de su asiento y figura>>, fol. 1, r; *OPM*, p. 7.

⁷⁹³ <<longura>> en íd. Sobre las leguas entre ciudades, véase: *LG*, <<Cap. CLXXIII.- De un itinerario de leguas de camino que hay de unas ciudades de España a otras; y de allí a otros muchos pueblos della>>, fol. 181, r; *OPM*, p. 238.

temporalidad, que se acredita al hablar de algunas, que no todas, divisiones del solar ibérico precedentes. En primer lugar, se hace alusión a la división primitiva romana entre <<España citerior>> y <<España ulterior>>, en alusión a las dos provincias creadas por Escipión tras la expulsión de los Cartagineses (206 a. E.), y refrendada en el año 197 a. C.; cuando el Senado reguló la frontera que dividía ambas provincias.⁷⁹⁴ <<Lucio Floro, en la *Epithoma* (sic.) segunda de las *Cosas de España*, dice que el senado Romano, por el mes de febrero de cada un año, proveían los oficios y hacían las elecciones que ellos llamaban *comicia*, y entonces deputaban dos personas principales para el **regimiento** de *España*: la una tenía cargo dende el río Ebro hasta los Perineos y la otra dende Ebro hacia Cartagena y Andalucía. La primera llamaban ellos citerior o de aquende el río y la segunda llamaban España ulterior, que quiere decir allende o de la otra parte del río>>.⁷⁹⁵ De este modo comienza Pedro de Medina su somero análisis de la historia *particional* de España, con un gesto mera erudición; pero la cita nos interesa por tres razones de más hondo calado.

⁷⁹⁴ Para el tema. Véase: BLÁZQUEZ, José María, *Nuevos estudios sobre la romanización*, Madrid, 1989; GARCÍA BELLIDO, A., <<Las colonias romanas de Hispania>>, *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 29, 1959; MANGAS, J., *Hispania Romana*, en Manuel TUÑÓN DE LARA, *Historia de España*, vol. 1, pp. 197-446; TOVAR, A. y BLÁZQUEZ, J. M., *Historia de la Hispania Romana*, Madrid, 1980^{2a}; GONZÁLEZ ANTÓN, Luis, <<El territorio y su ordenación político-administrativa>>, en Miguel ARTOLA (dir.), *Enciclopedia de Historia de España*, t. 2, *Instituciones Políticas. Imperio*, Madrid: Alianza Editorial, 1998, pp. 11-92, pp. 15-17; PÉREZ MARCOS, Regina María, <<Organización provincial y municipal de Hispania>>, en ALVARADO PLANAS, Javier, MONTES SLAGUERO, Jorge J., PÉREZ MARCOS, Regina M.^a y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, María Dolores del Mar, *Manual de Historia del Derecho y de las Instituciones*, Madrid: Sanz y Torres, 2006, pp. 97-116

⁷⁹⁵ LG, fol. 27 vot.; OPM, p. 42. El énfasis en el *regimiento* es nuestro. Es interesante apreciar que Pedro de Medina señala que la distinción entre las provincias era en relación a la línea de demarcación existente entre amabas (inicialmente el Ebro), algo que hoy es admitido por la tratadística pero que no siempre lo fue, ya que hubo quien pensaba que la distinción entre *Citerior* y *Uterior* estaba determinadas por el grado de proximidad de cada provincia con Roma.

La primera por el hecho de que al rescatar la autoridad de Floro, el compilador de la magna obra de Tito Livio, *Ab Urbe condita*,⁷⁹⁶ hace alusión a las *cosas de España*, transmitiendo esa idea que subyace en todo el *LG* de que España es una realidad previa a las diversas ocupaciones humanas que ha tenido en la que acontecen *cosas*. Entre dichas ocupaciones está la de los romanos, quienes durante la misma mandaban a personas para el *regimiento* de España; lo cual conforma la segunda razón de interés pues en ella se encuentra otra idea nuclear del *LG* y presente de modo constante en su discurso: que independientemente de quien la rijan, tomando un término muy propio del *Arte de navegar*, de quien la gobierne, España es una realidad geográfica perenne que no puede ser afectada por las mudanzas que se produzcan en el orden humano; desde que el mítico Túbal <<vino a poblar esta *tierra* que es España>> nos encontramos con una sucesión de <<reyes (...) que han reinado hasta la cesárea magestad del Emperador Don Carlos>>. Finalmente, la alusión a la España Citerior y a la Ulterior se enmarca en un discurso humanista derivado de las fuentes clásicas, y que atraviesa el medievo, para en una línea de continuidad histórica cuyo trazo permite que se hable indistintamente de <<España>> o de las <<Españas>> con idéntico sentido. De este modo, se comprende que Baldassare de Castiglione dijese que <<las Españas son dos, la Citerior y la

⁷⁹⁶ FLORO, Lucio Anneo, *Epítome de la historia de Tito Livio*, Madrid: Editorial Gredos, 2000. Conocemos una traducción castellana antigua custodiada en la BNE: *COMPENDIO DE LAS CATORZE DÉCADAS de Tito Liuiio Paduano, príncipe de la historia Romana, escrito en Latín por Lucio Floro, y al presente traduzido en lengua Castellana*, EN ARGENTINA EN CASA DE Agustín Frisio, Año de M. D. L. Como introducción a la obra, en la Universidad de Oxford está este ejemplar: CERUTI, Antonio (ed.), *Compendio di Storia Romana di Lucio Anneo Floro. Secondo un códice dell'Ambrosiana*, Bologna: Presso Gaetano Romagnoli, 1881. La obra de Floro tuvo una amplia publicación en el período renacentista, véase: RODRÍGUEZ DE CASTRO, Joseph, *Biblioteca española. Tomo segundo, que contiene la noticia de los escritores gentiles españoles, y la de los christianos hasta fines del siglo XIII de la Iglesia*, En Madrid en la Imprenta Real, 1786, p. 151 y ss. Respecto a la división provincial, véase: ROLDÁN HERVÁS, J. M. y WULFF ALONSO, Fernando, *Citerior y Ulterior. Las provincias romanas de Hispania en época republicana*, Madrid: Ediciones Istmo, 2001.

Ulterior>>.⁷⁹⁷ La idea de la existencia de una pluralidad de <<Espanías>> parece retomar la afirmación recogida en una fuente clásica intensivamente recepcionada por la tratadística geográfica renacentista, la *Historia Natural* de Plinio.⁷⁹⁸ En un apartado habla sobre la medición de <<todas las Hispanias>>, en referencia a la totalidad de la Península Ibérica, puesto que aquellas estaban englobadas <<por el mar, desde las dos estribaciones del Pirineo se estiman por el contorno de toda su costa en dos millones novecientos veinticuatro mil pasos, aunque otros lo estiman en dos millones seiscientos mil>>.⁷⁹⁹ La expresión latina deriva en la romance <<las Españas>> cuya presencia se constata en la literatura historiográfica medieval y moderna, como posteriormente veremos.⁸⁰⁰

El resto del capítulo únicamente refuerza la idea de provisionalidad de las divisiones al hacer alusión a las que aún se realizaron en tiempos de la ocupación romana: <<Pomponio Mela, escribiendo el sito del mundo, dividió las Españas en tres partes, que son la provincia Tarraconense, la Bética y la Lusitana; la tarraconense comprehende a Cataluña, Aragón y toda Cantabria. Otros añadieron la de Galicia y la Cartaginense>>.⁸⁰¹ La enunciación parece remedar a la que Lucio Marineo Sículo

⁷⁹⁷. MARINEO SÍCULO, Lucio, <<Carta del Conde don Baltasar. El Conde don Baltasar de Castilión Orador del Sumo pontífice a Lucio Marineo Sículo Coronista Cesareo. Salud.>> *Obra compuesta por Lucio Marineo Sículo Coronista de sus Majestades de las cosas memorables de España*, En la nobrel Villa de Alcala de Henares: En casa de Juan de Brocar, 1539, fol. viii v La obra es traducción de *L. Marinei Sicvli regii historiographi opus de rebús Hispaniae memorabilibus: modo castigatum atq[ue]*, *Cesarreae maiestatis iussu in lucem editum*, Impressum Compluti : per Michaellem de Eguia, 1533.

⁷⁹⁸ Plinio es citado con frecuencia en el mundo universitario; véase, PÉREZ CUSTODIO, Violeta, <<Plinio el viejo y los *progymnasmata*: la edición complutense de la *Naturales Historia* de 1569>>, en MAESTRE MAESTRE, José María, PASCUAL BAREA, Joaquín y CHARLO BREA, Luis (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto*, IV. 1, Alcañiz-Madrid: Insituto de Estudios Humanísticos-CSIC, 2008, pp. 973-996.

⁷⁹⁹ PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural. Libros III-IV*, Madrid: Gredos, 1998, L. IV, 21, 118, p. 171.

⁸⁰⁰ Vid. *Infra*. <<España como solar ibérico>>.

⁸⁰¹ La obra de Pomponio Mela es: *De Situ Orbis* ("la descripción del mundo"), también conocida como *De Corographia* ("Relativo a la Cografía"), escrita hacia 44 a. C.; destinada a un público genral, tuvo una importante

realizó algún tiempo antes en su libro *De las cosas memorables de España*, comparemos el tenor de la obra: <<Pomponio Mela varón Español historiador muy excelente diuidió toda la España en tres partes: es a saber en la prouincia Tarraconense, y la Bética, y Lusitania. Mas otros escriptores, cuya orden yo quiero seguir: añadieron a Galizia y la de Cartagena que algunos llamaron Carpentaria>>.⁸⁰² La inspiración es más que probable, como en otros tantos puntos del *LG* respecto de la obra del humanista catano. En todo caso, la enunciación de Pedro de Medina ilustra una tradición perceptible en la obra de los humanistas españoles; refleja parcialmente, sin ánimo exhaustivo, la evolución administrativa hispanorromana, recabando las fuentes clásicas autorizadas. La enunciación de Pedro de Medina recoge implícitamente las distintas reformas realizadas sobre la primera división romana. Las modificaciones establecidas en tiempos de Octavio Augusto (entre el 27 y el 14 a. C.), y después por Diocleciano (284-305),⁸⁰³ se funden en ese párrafo poco expresivo, pero suficientemente elocuente

influencia hasta la era de los descubrimientos. El arquetipo del *De Chorographia* es del s. IX (*Vaticanus Latinus* 4 929). Hemos consultado la edición realizada por el humanista extremeño Francisco Sánchez Brozas, “El Brocense”: *Pomponii Melae. De Situ orbis libri tres. Per Franciscum Sanctium Brocensem in inclyta Salamntitensi Academia...*, Salamanticae, Apud Didacum à Cusio, 1598; en el capítulo VI se habla de <<Hispania>> y se señalan esas partes (fol. 35 y 37). Esta fue la reimpresión de la primera edición del Brocense, que fue: *P. Melae de situ orbis libri tres*, Franc. Sanctius Brocensis, Salmantiae, 1574; véase GUZMÁN ARIAS, Carmen, <<El Brocense, editor de Pomponio Mela>>, en *Estudios románicos*, núm. 4, 1987-1989, pp. 557-561. Hay una traducción de la obra de Mela al español, realizada por parte de Carmen GUZMAN ARIAS, *Corografía*, Murcia, Universidad de Murcia, 1989. De la misma autora, véase: << La obra de Pomponio Mela en el humanismo hispano>>, en José MARÍA MAESTRE Y Joaquín PASCUAL BOREA (coords.) *Humanismo y pervivencia del mundo clásico : actas del I Simposio sobre Humanismo y pervivencia del mundo clásico, (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990)* Vol. 1, 1993, págs. 507-512.

⁸⁰²MARINEO SÍCULO, Lucio, *Obra ... de las cosas memorables de España*, ob. cit., fol. MARINEO SÍCULO, Lucio, <<Libro segvndo. De las regiones y lugares de España>>, *Obra... de las cosas memorables de España*, En la noble Villa de Alcala de Henares: En casa de Juan de Brocar, 1539, fol. viii v La obra es traducción de *L. Marinei Sicvli regii historiographi opus de rebús Hispaniae memorabilibus: modo castigatum atq[ue], Cesarreae maiestatis iussu in lucem editum*, Impressum Compluti : per Michaellem de Eguia, 1533.

⁸⁰³ Hubo otra división de escasa duración realizada por Caracalla en el año 200. Con Diocleciano quedó dividida en seis provincias: *Bética*, *Cartaginense*, *Galaecia*, *Tarraconense* y *Nova Hispania Ulterior Mauritana* (correspondiente con el Norte de áfrica, y con capital en Tánger). Posteriormente, próxima a la

para justificar que en el *LG* se hable, de modo un tanto anacrónico, <<de la provinica Lusitana>>, que va unida <<con el reino de Portugal y [la] provincia de Extremadura>>,⁸⁰⁴ es una combinación de distintos ámbitos territoriales cuya existencia se ha superpuesto a lo largo del tiempo; y que entronca sustancialmente con la concepción romana de Hispania, que abarcaba a los territorios de la Península Ibérica, junto con las Islas Baleares y algunas zonas del Magreb, la Mauritania Tingitana;⁸⁰⁵ si bien en el *LG* las zonas africanas no son recogidas, algo en lo que coincide con Marineo Sículo, quien expresamente dice tras enunciar las cinco provincias de las que se va a ocupar: <<A las quales Apiano Alexandrino también añadió la Tingitana que es en Aphrica por causa que se regía y gouernaua debaxo la jurisdicción y las leyes de la prouincia Bética>>.⁸⁰⁶ Pedro de Medina incluye en el texto las islas Canarias, Madeira y las Antillas, que no aparecen reflejadas en el mapa (frente a la costa suroeste portuguesa se ven sin que se identifiquen algunas islas).

invasión bárbara (comienza en 406), apareció la provincia Baleárica. GONZÁLEZ ANTÓN, Luis, <<El territorio y su ordenación ...>>, ob. cit., p. 17.

⁸⁰⁴

⁸⁰⁵ VALDEÓN BARUQUE, Julio, <<Roma e Hispania>>, en *Las raíces medievales de España. Discurso leído el día 9 de junio de 2002 en el Acto de su Recepción Pública*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2002, p. 29.

⁸⁰⁶ MARINEO SÍCULO, Lucio, *Obra ... de las cosas memorables de España*, ob. cit., fol. viii v

La división fluvial del territorio

Tras relatar el sistema provincial romano, Pedro de Medina hace alusión, como ya señalamos, a que <<(t)ambién España ha sido dividida por las riveras y vertientes de cinco ríos principales que en ella son, es a saber: Ebro, Guadalquivir, Guadiana, Tajo, Duero>>. Es una división que simplemente enuncia, sin prestarle inicialmente mayor atención ni acompañar de alguna mención de autoridad. No obstante, después utilizará los ríos como elementos delimitadores de espacios geográficos, como podemos apreciar cuando dice que <<(l)a provincia Lusitana tomó nombre del rey Luso, décimo rey de España y llámase Lusitana la tierra contenida entre los ríos Tajo, Duero y Guadiana>>.⁸⁰⁷ Igualmente, la <<provincia de Extremadura>> se conforma en el momento en que <<(h)abiendo pasado algunos años que los Galos celtas Españoles vivían en la Lusitania, cierta compañía de su gente, no satisfechos con morar en las tierras donde nacieron y donde sus padres los habían criado, puesto que fuese muy abundosa, fértil y vividera, pasaron al otro cabo de Guadiana, deseosos, como sus antecesores, de ocupar tierras y emprender novedades, penetraron a lo largo por todo aquel espacio que va entre el río Guadiana y el río Guadalquivir, donde agora se contiene la mayor parte de la provincia llamada Extremadura>>.⁸⁰⁸ Por otra parte, al hablar de <<la ciudad de Compostela>>, indica que <<está entre dos ríos, que el uno ha nombre Sar y el otro Sarela. Sar corre contra Oriente y Sarela contra Occidente>>.⁸⁰⁹

Hay precedentes del uso de las <<cuencas hidrográficas como unidades descriptivas>> en el Libro Tercero de Estabón. En el capítulo primero, titulado

⁸⁰⁷ LG, <<Cap. LIX.- De la provincia Lusitania y reino de Portugal.>>, fol. 65; OPM, p. 91.

⁸⁰⁸ LG, <<Cap., LXIX.- De la provincia de Extremadura: cómo y por quién se comenzó a poblar y cosas que en ella hay.>>, fol. 74 r; OPM, p. 102.

⁸⁰⁹ LG, <<Cap.- CXIX.- De la ciudad de Compostela y de la muy notable iglesia del glorioso Apóstol Santiago.>>, fol. 122 r; OPM, p. 165.

<<Situación y naturaleza de la Península. Recorrido por la costa meridional>>, en su sexto apartado dice: <<Del litoral que arranca del Promontorio Sagrado, una parte señala el comienzo del flanco occidental de Iberia hasta la desembocadura del río Tago [Tajo] y la otra el del flanco meridional hasta otro río, el Anas [Guadiana]>>.⁸¹⁰ Hay otros ejemplos en la obra del geógrafo latino de descripción territorial conforme a la situación de los ríos que se podrían traer a colación, como cuando se habla de los ríos de Lusitania (L. III. 3, 4), o del litoral que va de Cartagena al Ebro (L. III. 4, 6).⁸¹¹ También se pueden hallar rastros del uso de la hidrografía como elemento vertebrador de la descripción geográfica en textos posteriores; Elio Antonio de Nebrija, en su *Muestra de las Antigüedades de España*, señala que <<comúnmente los reinos poruiucias (sic.) i pueblos se parten por montes i aguas uertientes de sierras i por ríos i mares>>.⁸¹²

No obstante, la novedad de <<desmembrar un país en regiones hidrográficas, o “provincias”>> ha sido atribuida a Martín Fernández de Enciso; autor que en más de un punto parece haber inspirado la obra de Pedro de Medina. Ese bachiller en leyes, cuyas vicisitudes vitales no han movido a grandes elogios, publicó en 1519 una obra que ha sido considerada como el primer <<manual español de Geografía>>.⁸¹³ Nos referimos a

⁸¹⁰ ESTRABÓN, *Geografía. Libros III-IV*, Madrid: Editorial Gredos, 2006, p. 40.

⁸¹¹ *Ibid.*, pp. 80 y 95, respectivamente.

⁸¹² NEBRIJA, Elio Antonio, *Muestra de la historia que Maestro de lebrixa dio ala Reina nuestra señora: quando pidió licencia a su alteza para que pudiesse descubrir i sacar a luz las antigüedades de españa que hasta nuestros días an estado encbiertas para que pudiesse como dize Vergilio. Panderesres alta terra & calígene mersas*, [c.1499], BGHU Salamanca. Ej. I. 190 (6). <<Muestra>> tiene el sentido de <<exposición>>. Vid NEBRIJA, Elio Antonio, *Muestra de la historia de las antigüedades de España. Gramática de la lengua castellana*, GONZÁLEZ-LLUBERA, Ignacio (ed.), Oxford: Oxford Univesity Press, 1926.

⁸¹³ MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA, Amando, <<El primer Manual español de Geografía>>, pp 5-18, p. 9. Manejamos un texto del Fondo Muñoz Cortés de la Universidad de Murcia: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/21743/1/01%20El%20primer%20Manual%20espanol%20de>

su *Suma de geographia*.⁸¹⁴ En esta obra se realiza ese tipo de división por las <<riberas y vertientes>> de que habla Pedro de Medina. Enciso, tras señalar que el sistema triprovincial romano ya no se usa, hace alusión a su división en <<seys>> de modo que <<cada prouincia sea toda la tierra *que* está dentro delas vertientes de cinco ríos principales *que* ay en ella. *Que* son Ebro en cuyas vertientes entran los reynos de Aragón et nauarra et toda Cantabria et Iberia. el otro es Duero: en cuyas vertientes entra lo *que* comúnmente llaman castilla. la otra es el rio Marin *que* toma a Galizia.et el otro es Tajo en cuyas vertientes esta el reyno de Toledo et la mayor parte del de Portugal. el otro es Guadalquivir en cuyas vertientes esta el andaluzia et granada. el otro es Guadiana: en cuyas vertientes esta estremadura>>.⁸¹⁵ Como vemos este puede ser un texto referente para Pedro de Medina. Su contenido permite explicar que el cosmógrafo andaluz hable de esa división de España a partir de los ríos. Por otra parte, nos interesa resaltar que en la obra de Enciso se hable de reinos y de áreas geográficas territoriales

[%20Geografia.pdf](#) [Consulta: 20/09/2015]. El artículo ha sido publicado en: *Estudios geográficos*, Vol. 38, N° 146-147, 1977 (Ejemplar dedicado a: Homenaje a D. Amando Melón (I)), págs. 225-242.

⁸¹⁴ FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín, *Suma de geographia que trata de todas las partidas et prouincias del mundo: en especial de las indias: et trata largamente del arte del marear: juntamente con la espera en romance: con el regimiento del sol et del norte: nueuamente hecha*, Seuilla: Jacobo cromberger, 1519 (ed. facsímil del ejemplar de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid [Signatura: BH FLL Res. 259], Sevilla: Extramuros Edición, 2008).

⁸¹⁵ Ibídem, h. 24 r <<Enciso fue el primer geógrafo castellano en abandonar las descripciones tradicionales de las Españas «mayor» y «menor» (menor, con referencia a las áreas hispanizadas al norte de los Pirineos), de inspiración vagamente romana o visigoda, reemplazando esta imagen por otra basada en la realidad geográfica, considerando los Pirineos como frontera. Se apartó también de la división romana del país en tres provincias: «porque aquéllas no tienen hoy aquellos nombres, yo las divido en seis». Las seis provincias de Enciso no eran divisiones políticas, sino geográficas, basadas en cuencas hidrográficas: la del Ebro (Aragón, Navarra, Cantabria), la del Duero (Castilla), del Marín (Galicia), del Tajo (Toledo y casi todo Portugal), del Guadalquivir (Andalucía) y del Guadiana (Extremadura). Aunque este esquema tiene antecedentes clásicos (por ejemplo en el Libro III de Estrabón), la división del país por cuencas resultó novedosa en el contexto de la geografía del siglo XVI>>, la cita procede de José María LÓPEZ PRIÑERO *et alii*, *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona: Ediciones 62, 1983, s. v. <<Fernández de Enciso, Martín>>; cit. en <http://dicter.usal.es> [Consulta: 27/02/2015].

de modo combinado, puesto que nos permite entender el modo híbrido de descripción de España que encontramos también en Pedro de Medina. Algo, que desde la perspectiva del uso de los ríos como elementos delimitadores de las divisiones peninsulares, también encontramos en otros ejemplos de la época, como es en la referencia a la creación de la chancillería de Ciudad Real en la obra del cronista Alonso de Santa Cruz: << *De las leyes y ordenanças que los Reyes hicieron este año de 94* .Hicieron este año Sus Altezas las ordenanças de la chancillería de Ciudad Real, la qual mandaron, como dicho avemos, que residiese en la Ciudad Real ya dicha, y viniesen de todos los pleitos y causas que se tratasen por vía de apelación o suplicación, *desde el río Tajo a mediodía*. Donde hera toda la provincia del Andalucía y reino de Murcia y de Granada, con el marquesado de Villena y hórdenes de Santiago y Alcántara y Calatrava y San Juan, con las yslas de Canaria>>.⁸¹⁶ En este ejemplo también apreciamos la convivencia de reinos y provincias, junto con distintos ámbitos de carácter jurisdiccional, como son los marquesados y las encomiendas de las órdenes militares, además de las islas.

⁸¹⁶ SANTA CRUZ, Alonso de, *Crónica de los Reyes Católicos*, MATA CARRIAZO, Juan de la (ed.), Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos, 1951, p. 128 (en el original, fol 69 r). Sobre la Real Chancillería de Ciudad Real, véase: CORONAS GONZALEZ, SantosManuel (1981), <<La Audiencia y Chancilleria de Ciudad Real (1494-1505)>> en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 11, pp. 47 a 139.

<<Provincias>>

La división de España que realiza Pedro de Medina entra dentro de esa dinámica general de mezcla de ámbitos administrativos y jurisdiccionales. La suya es, esencialmente, un *batiburrillo* entre la herencia romana y la herencia medieval, entre la provincia y el reino.

La provincia, como hemos visto, es una creación propiamente romana, y pervive durante el período de dominio visigodo con cierta variación;⁸¹⁷ hasta que la feudalización haga ineficaz su estructura político-administrativa. La pervivencia del sistema provincial en la alta Edad Media explica que en esa <<vasta enciclopedia>> que son las *Etimologías* de Isidoro aparezcan reflejadas:⁸¹⁸ <<La denominación de <<provincia>> tiene un origen muy determinado. En efecto, cuando los romanos comenzaron a apoderarse, gracias a sus <<victorias>>, de los pueblos que antes pertenecían a otros reyes, les dieron el nombre de <<provincias>> por ser regiones situadas muy lejos (*procul positae*)>>.⁸¹⁹ Es muy probable que, además de las obras latinas que cita expresamente, Pedro de Medina tuviese presente esta obra isidoriana a la que califica de <<famoso>> y <<provechoso>> libro.⁸²⁰ La continuidad del término <<provincia>> se rastrea sin dificultad en la tratadística histórica con una significación

⁸¹⁷ Se creó la provincia Narbonense, que actuó como marca frente al empuje de los francos. GONZÁLEZ ANTÓN, Luis, <<El territorio y su ordenación político-administrativa>>, ob. cit., p. 20.

⁸¹⁸ Tomamos la expresión de DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, <<Introducción general>>, en SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías. Edición bilingüe*, OROZ RETA, José y MARCOS CASQUERO, Manuel A. (trads. y eds.), Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994, p. 163.

⁸¹⁹ <<Provinciae autem ex causa vocabulum acceperunt. Principatus namque Gentium, qui ad reges alios pertinebat, cum in ius suum Romani vincendo redigerent, procul positas regiones provincias appellaverunt>>, SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimología*, ob. Cit., pp. 190 y 191.

⁸²⁰ LG, cap. XLVI, <<De Sevilla la Vieja, quién la fundó y por quién fue destruída, y la vida de San Isidro>>, fol. 53 r; OPM, p. 77.

variable. A veces el término se aplica para referirse a las divisiones romanas que preceden a las denominaciones coetáneas de los distintos autores, denominaciones que son el fruto de una evolución etimológica, no siempre rigurosa, que se hace constar en las obras; como en el caso de <<aquella provincia de Bética llamada Vandalia, a la qual, corronpido (sic.) el vocablo, vulgarmente llaman Andaluzía>>, según consta en el *Repertorio de príncipes de España* (c.1467-1475), de Pedro de Escavias.⁸²¹ Otras veces aparece el término en correlación con otros de índole jurisdiccional, como cuando se habla de la <<provincia y condado de Vizcaya>>, vinculando la denominación *provincia* con el *condado* de origen visigótico, como en el caso de la *Crónica de los Reyes Católicos* (c. 1491-1516), de Alonso de Santa Cruz.⁸²² Otras veces el término *provincia* se aplica para denominar a un país, como cuando este cronista real habla de la <<provincia de Egipto>>.⁸²³ Puede también aparecer vinculado a accidentes geográficos: <<provincia y bahía de Veragua>>,⁸²⁴ a territorios: << tierra e provincia del Darién >>,⁸²⁵ << la misma tierra & provincia que Aragón se llama>>;⁸²⁶ incluso, más específicamente, como término que designa a un territorio vinculado a una ciudad: <<ciudad y su tierra y provincia >>, expresión recogida en el ordenamiento legal.⁸²⁷

⁸²¹ ESCAVIAS, Pedro, *Repertorio de príncipes*, GARCÍA, Michel (ed.), Madrid: Instituto de Estudios Giennenses, 1972, pp. 54 y 55.

⁸²² SANTA CRUZ, Alonso de, *Crónica de los Reyes Católicos*, MATA CARRIAZO, Juan de la (ed.), Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos, 1951, p. 52 (en el original, fol 23 v).

⁸²³ *Ibíd.*, p. 267 (en el original fol. 147 v).

⁸²⁴ *Ibíd.*, p. 282 (fol. 156 v).

⁸²⁵ *Ibíd.*, p. 296 (fol. 370 v).

⁸²⁶ MOLINA, Juan, *Traducción de la Crónica de Aragón de Lucio Marineo Sículo*, 1524, PEREA, Oscar (ed.), Madrid: Universidad Complutense, 2003, fol. 4 r

⁸²⁷ Tenemos ejemplos en las cartas de convocatoria a cortes: <<Porende haziendo y cumpliendo lo que por sus Magds. nos es mandado por la dha carta desuso yncorporada Otorgamos e conoçemos por esta presente carta, que damos y otorgamos todo nuestro poder cumplido, libre, llenero y vastante segun que mejor y mas cumplidamente podemos y deue valer de derecho á vos fuº. y fuº. specially para que por nos y en nombre desta dicha ciudad y su tierra y provincia podais paresçer y parescais ante la cesarea y

Podemos, por lo tanto, concluir respecto a la *provincia* que en el período renacentista español el término se utiliza con diferentes matices para denominar a una extensión territorial determinada y variable, en función de un sentido esencialmente geográfico, pudiendo a su vez cargarse semánticamente de una connotación política, especialmente cuando se le vincula con el concepto de reino; pero también en referencias como la que hacía Lucio Marineo Sículo al hablar de la provincia <<Tingitana>>, que <<se regía y gouernaua debaxo la jurisdicción y las leyes de la prouincia Bética>>.⁸²⁸

<<Reinos>>

El otro elemento vertebrador de la división de España que encontramos en el *LG* es el <<reino>>, a veces, como hemos visto, vinculado a alguna provincia, otras aislado como criterio autónomo. El concepto de *reino* que utiliza Pedro de Medina tiene un tenue valor definitorio de *territorio*. Se perciben cambios de <<yugo>>, es decir, de jurisdicciones, a lo largo del tiempo, como en el caso del reino de Portugal, al que se inscribe anacrónicamente en la provincia Lusitana: <<En esta provincia Lusitana es el *reino* de Portugal, cuyo nombre y *principio de reino* comenzó en esta manera>>.⁸²⁹

catholica magestad. del Empperador. y rey nuestro en la dicha ciudad de Toledo para el dicho día quinze de Otubre deste presente año y juntamento con los otros procuradores de cortes de las otras ciudades y villas destos reynos que sus Magestades. han mandado llamar y se hallaren presentes en las cortes q. mandan hazer en nombre desta *dha ciudad y su tierra y provincia* podais ver platicar y tratar las cosas que tocan al pro y bien comun destos sus reynos y buena governacion dellos que por mandado de sus magestades seran declaradas en las dichas cortes y consentir y otorgar y hazer y concluir por cortes en voz y en nombre desta *dicha ciudad y su tierra y provincia* y destos sus reinos y señoríos el servicio y las otras cosas q. por sus Magds. fueren mandadas y ordenadas que bieren ser cunplideras al servicio de dios y suyo y concernientes al bien y procomun destos sus reynos y señoríos (...)>>, *Cortes de Toledo*, 1538, Madrid: Real Academia de la Historia, 1903, pp. 23 y 24; el énfasis es nuestro.

⁸²⁸ MARINEO SÍCULO, Lucio, *Obra...de las cosas memorables de España*, ob. cit., fol. viii v

⁸²⁹ *LG*, fol. 65r-66v; *OPM*, pp. 91-93.

Vemos cómo pasa del <<yugo>> Castilla a su independencia, pero no por ello deja de formar parte de España.

Parece, con esto, querer transmitir una idea de provisionalidad, de posible mudanza de las divisiones sin que en ello pare con el fin de hallar las razones que las justifican. Parece querernos decir que la variabilidad en la demarcación del solar hispano está sujeta a la contingencia gubernativa; que es la que, a la postre, condiciona su existencia. Esta idea no es más que el resultado de la concepción de España que se sintetiza en la imagen del mapa de portada. Se trata de una concepción que entronca con la visión medieval que percibía a España como solar territorial ibérico; visión que, por su parte, era una prolongación matizada del término <<Hispania>> romano, que se correspondía igualmente con el conjunto de la Península Ibérica;⁸³⁰ la visión de Pedro de Medina se diferenciaba de otras más *particularistas* que reivindicaban la propia tradición regnícola, desde una perspectiva vinculada a esa idea de una monarquía compuesta, a *composite monarchy*. Pedro de Medina trascendía las particularidades englobándolas en una totalidad que era España.⁸³¹

⁸³⁰ VALDEÓN BARUQUE, Julio, *Las raíces medievales...*, ob.cit., p. 29.

⁸³¹ La base de nuestro autor está en lo que se desarrolla en FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, Inés, <<La idea de España en la Edad Media (siglos VII-XIV). Perspectiva historiográfica>>, en MORALES MOYA, A., FUSI AIZPURÚA, J. P. y BLAS GUERRERO, A. de (dirs.), *Histoire de la nación y del nacionalismo español*, Fundación Ortega-Marañón/Galaxia Gutenberg, 2013, p. 47: <<En la Edad Media el concepto Hispania, España, está directamente vinculado al solar territorial ibérico, la península Ibérica, del que los hispani son habitantes. Este significado definido por el marco geográfico implica que el término pueda aplicarse a la totalidad de la Península (y a la comunidad humana que la habita) o alguna de sus partes, pars pro toto, incluida aquella que era denominada por los musulmanes, al-Andalus, pues no en vano desde 711 ocupaba el área más amplia del territorio peninsular. A su vez, la fragmentación de este territorio en diversas provincias, ya desde época romana, y en diversos reinos, en época medieval, hace posible que el topónimo se utilice ocasionalmente en plural, Hispaniae, Españas, sin que puedan apreciarse en ese uso matices semánticos claramente diferenciados del empleo singular, siempre mucho más frecuente.

El mapa de <<ESPAÑA>>: la síntesis iconográfica del discurso del LG⁸³²

Como colofón a nuestro análisis, procedemos a analizar el mapa de portada del *Libro de grandezas*. Cuya imagen concuerda con lo que venimos desarrollando respecto a una concepción de España coincidente con el solar territorial ibérico. Una concepción unitaria del territorio, sin divisiones sustantivas desde el punto de vista jurisdiccional y de los fueros. Ya hemos hecho alusión a él, pero nos gustaría hacerlo con algo más de hondura.

La importancia que adquiere ese marco geográfico (frente a otros posibles) como término de referencia es patente a lo largo de toda la Edad Media sobre todo en las comparaciones: los individuos, grupos humanos, monumentos o hechos con comparados asiduamente en las fuentes con otros de España (o con los de alguna de sus partes), pero solo excepcionalmente, pongamos por caso, con otros de Italia, Francia o Europa. España es, pues, un ámbito geográfico al que sus habitantes, con independencia de sus varias sujeciones señoriales, se adscriben como naturales y que, en consecuencia, les confiere habitualmente conciencia de pertenencia, una identidad de hispani (término, por cierto, no por casualidad mucho más raro en la documentación que el corónimo Hispania).

Los límites geográficos de <<España>> en la Edad Media son heredados del mundo antiguo y se corresponde en esencia con los trazados en las Etimologías de san Isidoro (a su vez dependientes de Paulo Orosio). esto es, se circunscriben a la península Ibérica. Esa visión refleja la división provincial romana, de acuerdo con la cual la Narbonense pertenece a las Galias, al tiempo que la Tingitania, que dependía administrativamente de Hispania, desde el punto de vista geográfico no formaba parte de ella, sino de África>>.

⁸³² Faltan visualmente las Canarias, Madeira y las Antillas, que se trata en el texto; por otra parte el Nuevo Mundo, que es tratado en el cap. LVII (Palos de) ver cap. XXVIII

La imagen como representación simbólica de la realidad

El <<poder de las imágenes>> para evocar realidades y dotarlas de calidad simbólica es un hecho incuestionable.⁸³³ El ser humano es un <<ser de imágenes>>,⁸³⁴ es capaz de superar su entorno natural y crear uno <<virtual>>, convirtiéndose en el ser de <<lo posible>>, del <<deseo mimético>> y de la superación a través de una <<constante polémica con el mundo>>.⁸³⁵ El *homo pictor* es capaz de <<tener un mundo>> propio, y no solo de habitarlo, de estar en él; <<el mundo no es tanto la casa, el lugar en el que se hospeda, como el *proyecto* para su construcción>>.⁸³⁶ La capacidad de significación de las imágenes ha sido utilizada a lo largo de la historia como medio de transmisión de mensajes para los más variados fines: desde el didactismo metafórico de los franciscanos en los capiteles claustrales de sus monasterios hasta los gallardetes de las naos capitanas que guiaban las escuadras en las batallas navales la imagen ha servido para representar cosas e ideas.⁸³⁷ Las imágenes han sido calificadas como la “Biblia del

⁸³³ FREEDBERG, David, *El poder de las imágenes. Estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*, Madrid: Cátedra, 1992.

⁸³⁴ JONAS, H., <<*Homo pictor*: la libertad de la imagen>>, en *El principio vida. Hacia una biología filosófica*, Madrid: Trotta, 2000, *passim*.

⁸³⁵ Las expresiones <<ser de lo posible>> y del <<deseo mimético>> son de R. GIRARD, *Je vois Satan tomber comme l'éclair*, Paris: Grasset, 1999, p. 35. A la <<constante polémica con el mundo>> se refiere A. GEHLEN, *Antropología filosófica. Del encuentro y descubrimiento del hombre por sí mismo*, Barcelona/Buenos Aires/México, Paidós, 1993, pp. 63-66.

⁸³⁶ GALIMBERTI, U., *Psiche e techne. L'uomo nell'età della tecnica*, Milano, Feltrinelli, 1999^{2a}, p. 200. Para profundizar en estas ideas, véase Lluís DUCH y Joan-Carles MÈLICH, <<El cuerpo y las “estructuras de acogida”>>, en su obra *Escenarios de la corporeidad. Antropología de la vida cotidiana 2/I*, Madrid: Trotta, 2005, pp. 153-227.

⁸³⁷ FRAGA SAMPEDRO, María Dolores, <<Iconografía franciscana en el gótico gallego: la predicación a las criaturas>>, en *Homenaje a José García Oro*, Santiago de Compostela, 2002, pp. 461-473; MANSO PORTO, Carmen, <<Arte franciscano medieval>>, en *El Franciscanismo en la Península Ibérica. I Congreso Internacional*, Barcelona, 2005, pp. 847-857. MASCUNÁN FREIJANES, Ignacio,

pueblo” por su capacidad de <<incitar a la virtud a las almas humildes y sencillas>> ante la vista de representaciones de milagros;⁸³⁸ idea que va en consonancia con la apreciación de san Gregorio de que la imagen era <<escritura para iletrados>>.⁸³⁹ Por otra parte, es bien conocido el férreo vínculo establecido entre <<imagen y propaganda>> en el mundo cortesano; así como en la movilización de las masas hacia la lucha de clases a través de los pasquines. o incluso en la concepción de un nuevo calendario exento de la tradicional carga de referencias cristianas auspiciado por el racionalismo revolucionario francés de finales del s.XVIII, como muestra la apreciación del portavoz del Comité encargado de su diseño, Fabre d’Eglantine, quien afirmó que <<no podemos pensar en nada sin la ayuda de imágenes. Sin imágenes, el análisis más abstracto [y] el razonamiento más metafísico quedan más allá de nuestro alcance; es sólo mediante y a través de imágenes como somos capaces de recordar. Debéis tener esto presente cuando elaboréis vuestro calendario>>. Los ejemplos de <<usos de las imágenes>> se podrían multiplicar *ad finitum*.⁸⁴⁰ Es interesante tener presente que a

<<Representaciones escultóricas dos frades menores no eido hispano do século XIII>>, en *San Francisco e o seu tempo*, A Coruña: Xunta de Galicia, 2015, pp. 61-77. GALLARDETE

⁸³⁸ BRUSATIN, Manlio, *Historia de las imágenes*, Madrid: Julio Ollero Editor, 1992, p. 78. Un ejemplo de la efectividad en el uso de la imagen con fines doctrinales está en la enorme difusión alcanzada por las pequeñas viñetas con *Las imágenes de la Biblia* realizadas por Hans Holbein y Lützelburger publicadas en 1538 por Treschel en Lyon, como señalan Lucien FEBVRE y Henri-Jean MARTIN en *La aparición del libro*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2005 (1ª fr. 1958), pp. 89 y 100.

⁸³⁹ MORALEJO, Serafín, *Formas elocuentes. Reflexiones sobre la teoría de la representación*, Madrid: Akal, 2004, p. 9. PEREDA, Felipe, *Las imágenes de la discordia. Política y poética de la imagen sagrada en la España del 400*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2007, p. 254: <<La capacidad persuasiva de las imágenes era un tópico bien establecido en el pensamiento escolástico; las imágenes excitaban los ánimos de los espectadores con más prontitud y eficacia que lo hacían las palabras, el lenguaje de la imitación era universal, al contrario que el lenguaje oral y el escrito que requerían una inculturación pretiva; y, además, las imágenes alcanzaban rápidamente la voluntad, sacudiendo el espíritu de los hombres>>.

⁸⁴⁰ BOUZA, Fernando, *Imagen y propaganda. Capítulos de la historia cultural del reinado de Felipe II*, Madrid: Akal, 1998, DARTON, *La gran matanza de gatos...*; OFELIA REY. GOMBRICH, E. H., “El sueño de la razón. Símbolos de la Revolución Francesa”, en *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la*

veces se produce la existencia de un <<lenguaje mixto de carácter verbo-visivo (...)
presidido por una determinación pedagógica>> como en el caso de los emblemas del
Siglo de Oro.⁸⁴¹

Ahora nos interesa destacar la permanencia de ese el valor potencial
representativo y simbólico de la imagen, vinculada al conjunto del discurso, respecto a
un elemento concreto del *LG*: el mapa de *portada* analizado a la luz del texto de la obra.

En el momento de aparición del libro (1548), nos encontramos aún en los
albores de la imprenta, sin que haya aún transcurrido una centuria completa desde su
origen maguntino.⁸⁴² La herencia de los códices iluminados palpita en la mente de los
impresores, y los autores de textos eran perfectamente conscientes de la capacidad de
captación de atenciones y de explicación de realidades que poseía la imagen.⁸⁴³ El
nuevo método de producción libraría no dista en finalidad ilustrativa de los códices

función social del arte y la comunicación visual, Barcelona: Debate, 2003 (1999^{1ª} ing.), p. 163. Del título
de este libro tomamos la cita final. Véase también las diversas aportaciones que hay en Joan Lluís
PALOS i PEÑARROYA y Diana CARRIÓ INVERNIZZI (coords.), *La historia imaginada:
construcciones visuales del pasado en la Edad Moderna*, Madrid: Centro de Estudios de Europa
Hispanica, 2008

⁸⁴¹ MARAVALL, José Antonio, <<La literatura de emblemas en el contexto de la sociedad barroca>>, en
Teatro y literatura en la sociedad barroca, Madrid: Seminarios y Ediciones, 1972, pp. 149-188; y <<La
literatura de emblemas como técnica de acción sociocultural en el Barroco>>, en *Estudios de Historia del
pensamiento español. Siglo del Barroco*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1984, pp. 197-222.
RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando, << *Mundus est fabula*. La lectura de la naturaleza como
documento político-moral en la literatura simbólica>>, en *La península metafísica. Arte, literatura y
pensamiento en la España de la Contrarreforma*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1999, pp. 59-83.

⁸⁴² Sobre los inicios de la imprenta: AUDIN, M., *Histoire de l'Imprimerie*, Paris, 1972; DAHL, Svend,
Historia del libro, Madrid: Alianza Editorial, 1971 (1927^{1ª}, Copenhague), pp. 92 y ss.; y ESCOLAR
SOBRINO, Hipólito, *Historia del libro*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1986 (1984^{1ª}), pp.
280 y ss.

⁸⁴³ Así, <<El libro miniado, como punto de convergencia entre escritura, decoración e ilustración, fue,
dentro de ciertos límites, un vehículo vivaz y móvil de ideas>>, p. 30. BOLOGNA, Guida, *Manuscritos y
miniaturas. El libro antes de Gutenberg*, Madrid: Anaya, 1988. Véase también: GLENISSON, Jean
(dir.), *Le livre au Moyen Age*, Presses du CNRS, 1988.

medievales; sino que en un principio tendió incluso a imitarlos; pero lo que sí supuso un cambio significativo fue la capacidad de replicación de una misma imagen a través del grabado mediante el uso entre los caracteres tipográficos de tacos de madera grabados, es decir mediante la aplicación de la técnica xilográfica, ampliamente utilizada desde el siglo XIV.⁸⁴⁴ La relevancia de esta técnica artística en la configuración de los impresos queda patente en la profusión de portadas iconográficas.⁸⁴⁵ Los impresores de Sevilla, situados en la vanguardia ibérica del arte nuevo de producir libros y en el centro impresor de la zona sur de la península,⁸⁴⁶ fueron prolíficos y cualificados reproductores

⁸⁴⁴ Sobre la función explicativa de las ilustraciones en libro desde sus orígenes, véase el trabajo clásico de Kurt WEITZMANN, *Illustrations in Roll and Codex. A Study of the Origin and Methods of Text Illustration*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1947 (hay ed. Esp.: *El rollo y el códice*, Madrid: Nerea, 1990). Respecto a la continuidad de la imagen como elemento heredado del códice y la aplicación de la técnica xilográfica interesa: FEBVRE, Lucien y Henri-Jean MARTIN, *La aparición del libro*, México D. F., 2005, p. 91 y ss.; CARRETE PARRONDO, Juan, “La ilustración de los libros. Siglos XV al XVIII”, en Hipólito ESCOLAR (dir.), *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001 (1ª, 1994), pp. 271-359, p. 271.

⁸⁴⁵ Para comprender la técnica de estampación que sale de de matrices de madera (xilografía), véase GIUBBINI, Guido y ARMANI, Elena, “Grabado y estampación”, en Corrado MALTESE (coord.), *Las técnicas artísticas*, Madrid: Cátedra, 1990 (1973^{1ª} it.), 235 y ss.; respecto a la época que nos ocupa es de sumo interés: GARCÍA VEGA, Blanca, *El grabado del libro español. Siglos XV-XVI-XVII (Aportación a su estudio con los fondos de las bibliotecas de Valladolid)*, Valladolid: Instituto Cultural Simancas, Diputación Provincial de Valladolid, 1984; CHECA CREMADES, Fernando, “La imagen impresa en el Renacimiento y el Manierismo”, en *El Grabado en España (siglos XV al XVIII)*, vol. XXXI, *Summa Artis*, Historia General del Arte, Madrid: Espasa Calpe, 1987, pp. 9-200; GALLEGO GALLEGO, Antonio, *Historia del grabado en España*, Madrid: Cátedra, 1979.

⁸⁴⁶ <<Sevilla, junto con Salamanca, fue uno de los centros más activos de la industria tipográfica española>>, señala Teresa SANTANDER RODRÍGUEZ, “La imprenta en el siglo XVI”, en Hipólito ESCOLAR (dir.), *Historia ilustrada del libro español*, ob.cit., pp. 95-139, cit.p. 100. Ya para el siglo XV la calidad de la imprenta sevillana <<puede, y a veces con ventaja, compararse con las mejores del continente europeo>>, según Guillermo S. SOSA refiere en “La imprenta en Sevilla en el siglo XV”, en VV. AA., *Historia de la imprenta hispana*, Madrid: Editorial Nacional, 1982. SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos, *La imprenta y el libro en la España del s. XV*, Madrid: Vassallo de Mumbert Editor, 1973; en este libro muestra la “Localización de los tipógrafos que imprimieron en España de 1474 a 1500”, señalando a Sevilla como núcleo de la producción impresora en Andalucía. Para la actividad

de *imágenes de portada*. La letra de molde cohabitó con las xilografías en las prensas hispalenses,⁸⁴⁷ engendrando bellos ejemplares para la creciente demanda libraria de la época, especialmente relevante en una ciudad de ferviente actividad cultural, uno de esos *lugares de conocimiento*, ámbitos destacados en la producción intelectual y artística.⁸⁴⁸ Del taller de los Cromberger, esa gran <<dinastía de impresores>>, nacieron portadas como la recogida en la obra de Quinto Curcio *De los hechos del magno Alexandre rey de Macedonia* (1534), realizada a dos tintas con una de las más hermosas orlas renacentistas del siglo XVI, de factura plateresca.⁸⁴⁹ De igual modo la imagen se utilizó con profusión en el taller de Domenico de Robertis (c. 1534-1549) del que salieron numerosos libros impresos con orlas y grabados,⁸⁵⁰ como es el caso del *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, trufado de numerosas imágenes a lo largo de sus ciento ochenta y seis folios.

impresora en esta ciudad es imprescindible la consulta de HAZAÑAS Y LA RÚA, Joaquín, *La imprenta en Sevilla: ensayo de una historia de la tipografía sevillana y noticias de algunos de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el año 1800*, Sevilla: Imp. de la Revista de Tribunales..., 1892; ESCUDERO Y PEROSO, F.,

⁸⁴⁷ La xilografía fue el método de grabado predominante para la ilustración de libros en el s. XVI hispano; En Sevilla se realizaron mediante esa técnica el 96,62% de las ilustraciones mediante el uso de los tacos de madera, frente a un 3,37% de las realizadas en metal. Las cifras están recogidas (con la pérdida de un decimal que no sabemos a cuál de los dos porcentajes se debería atribuir) en Blanca GARCÍA VEGA, *El grabado...*, ob.cit., p. 97.

⁸⁴⁸ La expresión “lugares de conocimiento” procede de Peter BURKE, *Social history of knowledge. From Gutenberg to Diderot*, Cambridge, 2000, p. 177.

⁸⁴⁹ Tomamos la expresión sobre los Cromberger de Aurora DOMÍNGUEZ GUZMAN, *El libro sevillano durante la primera mitad del siglo XVI*, Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1975, pp. 13-33. Para conocer la historia de esta saga de impresores interesa el estudio clásico de Clive GRIFFIN, *The Cromberger of Seville: The History of a Printing and Merchant Dynasty*, Oxford, 1988.

⁸⁵⁰ Para la imprenta de Doménico de Robertis: DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora, *El libro sevillano...*, ob.cit., pp. 43-45; y SANTANDER RODRÍGUEZ, Teresa, “La imprenta en el siglo XVI”, ob. cit., p. 102.

Como no podría ser de otro modo en un libro de amplias pretensiones, cuyo destinatario era nada menos que el príncipe de España, el *Libro de grandezas* abordaba al lector con una primera imagen llamativa (fig.) a la que la posteridad daría eco a través de innumerables reproducciones.⁸⁵¹ La portada es <<la página más importante del libro>>;⁸⁵² pues en ella no solo se suele percibir el tratamiento tipográfico del resto de la obra sino que además generalmente transmite la información esencial de título, autoría y datos relativos a la edición, eso que se ha dado en llamar <<el estado civil del libro>>.⁸⁵³ Al ser el elemento que primero se ve por parte del lector, su diseño buscaba la captación de la atención y la emisión de un mensaje relativo al contenido del libro, y el uso de ilustraciones en la portada (o antes de ella, como en nuestro caso) coadyuvaba en la la formación de una imagen mental para el lector. La ilustración permitía <<explicar un texto por medio de imágenes>>;⁸⁵⁴ eran capaces de orientar la lectura y de predeterminar <<parte de su significado>>.⁸⁵⁵ En la segunda portada (más completa que la primera que solo indicaba el título, esta también al autor) del *Libro de grandezas* constaba, como hemos visto, el escudo real sobre el nombre el título de la obra y el

⁸⁵¹. Excusamos el tedioso listado de obras en las que se ha reproducido el mapa del *LG*; baste con señalar que esto es muestra de la importancia del mapa de portada en la conformación del imaginario tipográfico hispano.

⁸⁵² MARTÍNEZ DE SOUSA, José, *Diccionario de Bibliología y ciencias afines*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1989, p. 564.

⁸⁵³ FEBVRE, Lucien y Henri-Jean MARTIN, *La aparición del libro*, ob.cit., p. 83.

⁸⁵⁴ *Ibíd.*, p. 101.

⁸⁵⁵ CIVIL, Piere, <<Libro y poder real. Sobre algunos frontispicios de la primera mitad del siglo XVII>>, en CÁTEDRA, Pedro M., REDONDO, Agustín y LÓPEZ VIDRIERO, María Luisa (eds.), *El libro antiguo español V. El escrito en el Siglo de Oro: prácticas y representaciones*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1998, p. 70. Hay un interesante estudio sobre la realición de los frontispicios y la política en MARTÍNEZ BERMEJO, Saul, *Táctio leído. Prácticas lectoras y fundamentos intelectuales de la recepción de Tácito en la edad moderna*, Tesis doctoral, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, [s.d.].

nombre de su autor. Mapa y escudo; territorio y Monarquía quedaban así vinculados desde un principio a los ojos de quien leyera.

El mapa como representación iconográfica de la realidad

Dentro del complejo mundo de las imágenes ocupan un lugar de destacada significación los mapas. Los mapas tienen la <<cualidad de representar una situación local>>, es decir de dar una <<imagen de situación>> o incluso de servir como <<sustituto situacional>> de un territorio o de un espacio.⁸⁵⁶ El mapa es fruto del contexto socio-económico que lo produzca, es un artefacto que proporciona un reflejo de la sociedad que lo creó;⁸⁵⁷ y tiene la capacidad de influir en nuestra percepción del tiempo y del espacio. Los descubrimientos colombinos de finales del s.XV iban a cambiar la percepción de la *oikumene*, del mundo conocido, de un modo sustancial al cubrir los mapas con líneas de latitud que permitían abarcar a partir de ahora la completud del océano y perder el sentido de presente inmediato vinculado a la creencia en la eternidad; ahora se empieza a viajar hacia adelante y hacia atrás en el tiempo. La arqueología y la utopía fueron intereses prioritarios del Renacimiento, que proporcionaron imágenes de realizaciones puramente terrenales en el pasado y en el futuro: la <<antigua Siracusa y la Ciudad del Sol eran igualmente creíbles...>>.⁸⁵⁸ Ciertamente es que el cambio de mentalidad en la percepción de la realidad se produce de modo progresivo, lo que explica la existencia frecuente de frutos híbridos que participan

⁸⁵⁶ BUISSERET, David, *La revolución cartográfica en Europa, 1400-1800. La representación de los nuevos mundos en la Europa del Renacimiento*, Barcelona, Paidós, 2004, p. 16.

⁸⁵⁷ HARLEY, Brian y David WOODWARD (comps.), *The history of cartography*, vol. I, Chicago y Londres, 1987; y vol. II, Chicago, 1994. LAXTON, Paul, *The nature of maps: essays in the history of cartography*, The Johns Hopkins University Press, 2001.

⁸⁵⁸ HUTCHINSON, Francis, <<Mapping and Imagined Futures: Beyond Colonising Cartography>>, en *Journal of Futures Studies*, May 2005, 9 (4), pp. 1-14. La cita procede de Lewis MUNFORD, *The Human Prospect*, Boston: The Beacon Press, 1955, p. 13.

en grado diverso de las concepciones heredadas y de las nuevas perspectivas; la sustitución de una mentalidad por otra es gradual, o incluso tiene avances y retrocesos: baste recordar como ejemplo significativo que Cristobal Colón falleció en 1506 con el convencimiento de que las tierras a las que había arribado pertenecían al mundo conocido, siendo las islas próximas a Cipango (Japón); hecho que le movió a describir la realidad que se encontró conforme a una <<visión idealizada y ficticia>>, que estaba cimentada en su cultura de matriz clásica y medieval, en la que la mitología y los relatos viajeros de Marco Polo generaron una amalgama de *imágenes* ideales que procuró hallar en la realidad que se encontraba. Habría que esperar a que Pedro Mártir de Anglería acuñase el término de Nuevo Mundo (*Novus Orbis*) para que se empezase a percibir con nuevos ojos la realidad; pero tanto él, que no visita el continente, como Americo Vespucci, que circunvala la costa sudoriental del continente americano, <<persisten en la mezcla de fantasía y realidad que caracteriza a la visión colombina>>.⁸⁵⁹ Parece claro que en el <<arte de la descripción>> los primeros exploradores se encontraban condicionados por su formación intelectual propia del período de transición que existió entre la Edad Media y el Renacimiento.⁸⁶⁰ Esa coexistencia de elementos *antiguos* y *modernos* también se va a percibir en el *LG* de Pedro de Medina, como podremos comprobar en numerosas ocasiones. Un ejemplo de lo mismo es el mapa de España que

⁸⁵⁹ DELGADO GÓMEZ, Ángel, <<La idea de América de Colón a Cortés>>, en Antonio VILANOVA (dir.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* [Barcelona, 21-26 de agosto de 1989]. Antonio Vilanova, ed. Barcelona, PPU, 1992a, pp. 407-413, cit.p. 409. En el caso de Pedro Mártir de Anglería sus errores descriptivos serían criticados en una notoria disputa con Gonzálo Fernández de Oviedo que acusaría a aquel de desconocer la realidad americana y de haberse informado de modo inapropiado; véase: KOHUT, Karl, <<El humanismo español y América en el siglo XVI>>, en Antonio VILANOVA (dir.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, ob.cit.pp. 475-483, p. 476. ARRÁNZ MÁRQUEZ, Luis, *Cristóbal Colón. Misterio y grandeza*, Madrid: Marcial Pons, 2006, pp. 149 y 150.

⁸⁶⁰ CIORANESCU, Alejandro, <<El descubrimiento de América y el arte de la descripción>>, en su obra *Colón, humanista*, Madrid: Prensa Española, 1967, pp. 59-72, cit.p. 60.

se recoge en la primera portada del libro; un mapa claramente definido por una visión medieval del concepto de España como <<solar territorial ibérico, la península ibérica>>.⁸⁶¹

El mapa de <<ESPAÑA>>: como síntesis iconográfica del LG

En el frontispicio o primera portada grabada constan tres elementos distribuidos verticalmente. El primero de ellos está inscrito en un rectángulo que ocupa destacadamente la cabeza de la plana. Inserta en esa parte cimera de la portada se extiende una filacteria, cinta o banda larga que semeja un rollo de lienzo desplegado. Sobre su superficie se halla escrito en letras capitales, y resaltado por un tono carmesí, el nombre de <<E S P A Ñ A>>. El dinamismo que se procura con el espaciamiento considerable que las letras tienen entre ellas produce un efecto de amplitud, como si tras ese nombre se prolongase una realidad, como si al proceder al estiramiento total del rollo fuésemos a alcanzar un mayor alcance de significado.

Bajo ese primer rectángulo que denota el elemento esencial del que trata el libro, esa realidad que denomina <<España>>, nos encontramos con un cuadrado de grandes proporciones en el que se recoge el elemento de mayor importancia de la portada tanto por su centralidad en la misma como por su mayor dimensión y nivel de detalle en los elementos que forman parte de su representación. En ese cuadrado se resalta, en primer término, el elemento al que hace alusión el nombre de <<ESPAÑA>> que está sobre él. Ese elemento es de carácter iconográfico, es un mapa vistoso y nítido de la totalidad de la Península Ibérica, incluyendo los territorios de la actual España y de Portugal sin

⁸⁶¹ Tomamos la expresión de este concepto de España medieval de Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, <<La idea de España en la Edad Media (siglos VII-XIV). Perspectiva historiográfica.>>, en Antonio MORALES MOYA, Juan Pablo FUSI AIZPURÚA y Andrés DE BLAS GUERRERO, *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona: Galaixa Gutenberg-Círculo de Lectores/Fundación Ortega-Marañón, 2013, pp. 47-94, p. 46.

fronteras divisorias entre ambos países. Y bajo el está el tercer elemento de esta portada, que es el título, bien destacado: <<Libro de grandezas y cosas memorables>>.

La figura de la Península, de la que nos vamos a ocupar ahora, está claramente individualizada frente a otros espacios territoriales que se hallan en su proximidad: Francia al norte, que tan solo aparece como dos líneas que dan continuidad al perfil del continente europeo; y la <<PARTE DE ÁFRICA>> que tiene un mayor resalte, tanto por el sombreado de la línea de costa como por esa leyenda que la identifica dentro de una filacteria.

España se corresponde, conforme a esa imagen, con todo el territorio peninsular, incluyendo en sí la parte de Portugal, que aparece identificado de modo doble: como reino, <<R.Portugal>>, y como provincia con denominación romana, <<Lusitania>>. La Península aparece claramente perfilada en su contorno con un resalte de color azul y un entramado de pequeñas líneas negras paralelas que sombrea y marca toda la línea de costa. El efecto logrado genera una imagen de individualidad geográfica, territorial evidente, que se logra fortalecer en el punto colindante con el resto del continente mediante la demarcación con realce de la frontera de la Península con el territorio de Francia. El elemento que permite esa individualización es la línea montañosa que constituye el bastión natural de los <<montes perineos>>, denominados así en una leyenda inserta en otra banda o filacteria situada bajo ellos; es el único macizo montañoso de la Península que aparece en el mapa; lo cual muestra la importancia iconográfica y simbólica que poseen y explica que a en el texto del *LG* sean tratados de modo expreso en algunos capítulos y también que haya frecuentes alusiones a ellos. Así, mucho más adelante del libro, Pedro de Medina afirmará que <<dando vuelta por la parte que España tiene a poniente y septentrión>> se llega <<a los montes Perineos,

donde España por esta parte fenece y ayunta con Francia>>.⁸⁶² La orografía de la cordillera pirenaica se ha resaltado con contundentes volúmenes sombreados por un tono sepia o terroso generando una imagen de macizo, de muro natural de apariencia infranqueable.

Otros elementos que se perciben en el mapa son las Islas Baleares, con Mallorca nombrada, la Isla de Arbolán, y la <<isla de Cádiz>> (San Fernando); así como un conjunto de naos claramente destacadas y de mejor dibujo, que salpican las aguas mediterráneas y las oceánicas del sur de la Península. La cualidad de cosmógrafo de la Casa de la Contratación pudo muy bien inspirar esa *exaltación* del aspecto marino, máxime si lo ponemos en relación con dos ideas. La primera, que desde España se proveía al resto del mundo de cosas que en ella se producían en abundancia: <<contino salen y se destribuyen grandes prouechos y bienes vniuersalmente a todas las otras partes [del mundo]>>. Y, en segundo lugar, la de que los españoles eran marinos consumados, valerosos y destacados sobre el resto de las naciones: <<es tanto y tan grande el esfuerço y animo de los españoles que no solo an (sic.) acometido y lleuado adelante las cosas grandes y auentajadas de los otros hombres pero aun las que parecían traer consigo impossibilidad: Muestrasse esto en la nauegación que an (sic.) hecho>>; analizaremos este aspecto más adelante al referirnos a la *esencia de la nación española*.⁸⁶³

⁸⁶² LG, cap. CXXXIII, <<Del principio del reino de Granada y cosas muy señalada que en él han sido y agora hay>>, fol. 136 v; OPM, p. 183.

⁸⁶³ Respecto a la *España provisora*, véase p.e.: LG, cap. I, <<Como España es principio y cabeça de todas las regions del mundo de su asiento y figura>>, fol. I r; para la pericia hispana en la navegación, p.e.: cap. xxv, <<De la condición de la gente de España de su esfuerço, nobleza y calidad>>, fol. xxviii v En su *Arte de navegar*, Pedro de Medina destaca esa imagen de los marinos españoles: <<asserted that ships' pilots were the new knights, whose horses were their vessels, and whose swords and shields were their compasses, charts, cross-staffs, and astrolabes>>, CAÑIZARES-ESGUERRA, Jorge, *Nature, Empire and*

Ahora nos interesa analizar con cierto detalle cuáles son los elementos situados dentro del mapa de la Península que encabeza el *LG*. Se trata de una combinación de accidentes geográficos y de divisiones administrativas y gubernamentales; es decir nos encontramos ante una mezcla de lo que actualmente denominamos como un mapa físico y con lo que consideramos un mapa político: ríos, montes y árboles se entremezclan entre reinos, provincias, poblaciones y ciudades. Es un conjunto abigarrado de elementos definidos por un cierto *horror vacui* que transmite una sensación de colmatación, de abundancia, sin que se perciban espacios yermos. No todos los elementos son nominados y dentro de los que lo son, unos tienen mayor entidad que otros. Los principales ríos aparecen trazados con su nombre escrito de modo sencillo junto a ellos y con sus cauces marcados en color azul por su escorrentía. Esta presencia en el mapa es reflejo de una de las posibles divisiones que España, como veremos, ha tenido a lo largo de la historia, según nos dice Pedro de Medina: <<También España ha sido dividida por las riberas y vertientes de cinco ríos principales que en ella son, es a saber: Ebro, Guadalquivir, Guadiana, Tajo, Duero>>.⁸⁶⁴ De los distintos ríos se ocupará el *LG* en diferentes momentos, mostrando la importancia que para el autor tienen debido a el condicionamiento positivo de los territorios y las poblaciones por los que pasan. Así, por poner un ejemplo, el Ebro, que encabeza la enunciación de los principales ríos hecha por Medina, <<(e)n sus riberas son muchas buenas ciudades que son Logroño, Calhorra, Tudela de Navarra, Zaragoza de Aragón. Todas sus riberas son fértiles; son

Nation. Explorations of the History of Science in the Iberian World, Stanford: Stanford University Press, 2006, pp. 20 y 21.

⁸⁶⁴ *LG*, <<CAP. XXIII.- Cómo España ha sido dividida en muchas maneras, y cómo para esta obra se divide en diez reinos y siete provincias que en ella son>>, fol. 27 v; *OPM*, p.42.

tierras de regadío, dende se coge mucho pan, vino y aceite y muchas frutas>>. ⁸⁶⁵ Sobre el valor laudatorio de los ríos hablaremos más adelante.

Respecto a los montes, solo los Pirineos, como ya señalábamos, aparecen rotulados; pero, hay que recordar, su *rotulación* destaca respecto a la de los demás accidentes geográficos, puesto que está incluida en una filacteria y completamente desarrollada (<<montes perineos>>).

Junto a los elementos físicos nos encontramos con los de carácter político que son los que poseen en el mapa una mayor entidad. La superficie de la Península Ibérica está salpicada por numerosas filacterias en las que están los nombres de las divisiones administrativas y gubernamentales, tanto de las provincias como de los reinos que van a ser tratados después con hondura en el texto del *LG*. Vemos poblaciones y ciudades representadas con construcciones como castillos, torres y casas, pero el mapa no nombra a éstas.

En definitiva, la imagen del mapa se corresponde de modo global con la imagen textual del *Libro de grandezas y cosas memorables de España*: un zócalo continuo convertido en un espacio unitario que se corresponde con el conjunto del solar ibérico.

⁸⁶⁵ Véanse: cap.CLI, <<De Ebro, río famoso de España, de su nascimiento y cosas memorables dél>>, fol. 158, v; véanse también los siguientes capítulos: cap.XLIII, <<De Guadalquivir, río famoso, su movimiento: nombres y cosas notables dél>>, fol. 47 v y 48 r; cap.LVIII, <<De Guadiana, río famoso, de su primer nacimiento y cómo nace muchas veces y de cosas que en él son>>, fol. 64, v; cap. LXII, <<De Tajo, río famoso, su nacimiento y nombre y cosas notables que en él ha habido y hay>>, fol. 69 v; cap. LXXIII, <<De Duero, río famoso, su nacimiento y las cosas que en él son>>.

CONCLUSIONES

Tras nuestro análisis hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1. El *Libro de grandezas y cosas memorables de España* es una *macrolaude* de España que representa el culmen del género, cuya evolución desde el panegírico clásico analizamos exhaustivamente en una visión de conjunto hasta ahora inédita en lo referente a su intensidad de análisis, en la búsqueda de correlaciones, derivadas y significación contextual desde una perspectiva esencialmente diacrónica que se complementa con la circunstanciación de cada caso concreto en el momento contextual que surgió. Se analiza, por tanto, el significado de cada texto respecto al momento de su aparición pero en su potencialidad informativa respecto a los ulteriores exponentes de la tradición discursiva; hemos buscado el *filo rosso* plurisecular de honda significación que une a Virgilio con Pedro de Medina.

2. Hemos constatado que Pedro de Medina *delimita* un concepto de España a través del género corográfico que sirve como molde para la inserción de la alabanza. Su descripción es heredera de ciertas visiones precedentes, de modo singular, la de Lucio Marineo Sículo, pero su elección corográfica trasciende y redondea la aportación más *caótica* de este. Pedro de Medina no solo alaba las grandezas y cosas memorables, sino que las encuadra en un conjunto conceptual efectivamente estructurado.

3. Pedro de Medina proporciona una imagen de España unitaria, en el que las particularidades, como ya habían apuntado otros autores, son *trazos* de una visión de conjunto. Lo que hemos constatado es que en esa visión de conjunto al papel

trascendental, que ya se había visto, de la monarquía como forma de ordenación de la vida política, en la que también juega un *rol* esencial la nobleza, se complementa con la idea de una nación de españoles definida por la sempiternidad, por su carácter primigenio desde los tiempos míticos que se generan a raíz de la llegada del bíblico Túbal. Hemos encontrado puntos de conexión con la visión alfonsina y de Sánchez de Arévalo, desde una perspectiva indigenista que se auna de modo osmótico con otra goticista que entronca con El Tudense y Jiménez de Rada. Gótico es el linaje que gobierna y al que da continuidad desde Pelayo el emperador Carlos. La nación es *indígena*, pervive más allá de los cambios históricos acaecidos en el *zócalo* de la Península.

4 El *zócalo* deviene espacio definido por una comunidad de vida, se nos presenta como una *Mater España* genitora de hombres valerosos y paladines de la fe. Pero ella también deviene nación, en una anticipación conceptual de lo que se irá haciendo coincidente respecto al concepto de nación como país, como gente y territorio.

5 Bajo la idea de que *España deviene religión*, que asumimos de otras procedencias, constatamos su concreción a partir de la compleja matriz identitaria receptada de las *laudatios clásicas*.

6 Formulamos una idea novedosa respecto a la elaboración por parte de Pedro de Medina de una *geografía simbólica* que anticipa ese *Teatro geográfico-histórico* que en el siglo XVIII realizará Flórez.

7. Mostramos cómo la idea de *Civitates Dei*, que estaba ya apuntada como colección de santuarios , ermitas y nóminas de santos, se amplifica hasta el punto de convertir a España en escenario no solo de la acción providencia, sino también de vida de los

habitantes celestiales sobre el zócalo; hay una continuidad ente el mundo divino y el terrenal.

8. Analizamos el esquema divisorio de España desde una amplia perspectiva comparativa para constatar que el mapa de portada del *Libro de grandezas* que es considerado como el primero de España existente, a pesar de su posible carencia de valor cartográfico, tiene un valor *político* indiscutible por la imagen iconográfica de España que transmite.

FUENTES PRIMARIAS

Fuentes archivísticas

Archivo General de Indias (AGI)

Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación para que entreguen el patrón para hacer cartas de marear a Pedro de Medina, vecino de Sevilla, a quien se ha dado licencia para hacer éstas y otros instrumentos, y para que lo llamen para estar presente en los exámenes que se hagan a maestros y pilotos, como un cosmógrafo más, 1539-01-04, (Toledo), AGI.IINDIFERENTE, 1962,L.6,F.164r-164v.

Diligencia sobre el pleito que seguían en la Casa de la Contratación de Sevilla los cosmógrafos Pedro de Medina, Diego Gutiérrez y Sebastián Caboto, por errores cometidos en su oficio, 1544-, AGI.PATRONATO,259,R.16.

Real Provisión para Diego Sánchez Colchero, piloto mayor, Diego Gutiérrez y Pedro de Medina, cosmógrafos, para que se presenten en el proceso que en grado de apelación tienen ante el Consejo (copia), 1553-04-24, AGI. PATRONADO,82,N,1,r.83;

Fuentes bibliográficas

ALFONSO X, *Primera Crónica general o sea Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (ed.), Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1906.

ALCOCER, Pedro, *Hystoria, o descripción dela Imperial cibdad de Toledo. Con todas las cosas acontecidas en ella, desde su principio y fundación. Adonde se tocan, y refieren muchas antigüedades (sic.), y cosas notables de la Hystoria general de España. Agora nuevamente Impressa*, En Toledo: Por Iuan Ferrer, 1554.

ANÓNIMO, *A very profitable booke to lerne the maner of redyng writyng & speakyng english & Spanish. Libro muy prouechoso para saber la manera de leer, y screuir, y hablar Angleis, y Español*, [al final]: John Kyngston y Henry Sutton para John Wyght, Londres, 1554.

ANÓNIMO, *Libro de Alexander*, 1240-1250; cit. en. . REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [13/10/2015].

APIANUS, Petrus, *Cosmographicus liber Petri Apiani matehmatici, studiose correctus, ac erroribus vidicatus per Gemmam Phrysium*, Vaeneunt Antuerpie in aedibus Rolandi Bollaert excusum Antuerpie impensis Rolandi Bollaert, typis Ioannis Graphei, 1529.

APIANO, Pedro, *La Cosmographia de Pedro Apiano, corregida y añadida por Gemma Frisio*, En Anvers: Por Iuan Bellerio al Aguila de Oro, 1575.

La Cosmographia de Pedro Apiano, corregida y añadida por Gemma Frisio, Medico y Mathematico. La manera de descriui y situar los Lugares, con el Vso del Anillo Astronómico, del mismo Auctor Gemma Frisio. El Sitio y Descripción de las Indias y Mundo Nuevo, sacada dela Historia de Francisco Lopez de Gomara, y dela Cosmographia de Ieronymo Giraua Tarragonez, En Anvers: Por Iuan Bellerio al Aguila de Oro, 1575 (hay una versión con la puntuación actualizada: ANÓNIMO, *Traducción de la Cosmografía de Pedro Apiano*, 1548-1575, ed. ROJO CALVO, Rosa, (CILUS), Salamanca, 2000; cit. en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [Consulta: 12/11/2015])

ARISTÓTELES, *Retórica*, intr., trad. y notas RACIONERO, Quintín, Madrid: Editorial Gredos, 2005.

AVIENO, *Fenómenos. Descripción del orbe terrestre. Costas marinas*, trad. J. Calderón Felicies, Madrid: Editorial Gredos, 2001.

AYORA, Gonzalo, *Epílogo de algunas cosas dignas de memoria, pertenecientes a la muy magnífica é muy noble ciudad de Ávila*, ed. Antonio del RIEGO, Madrid: Imprenta de los señores Andrés y Díaz, 1851.

Berosi sacerdotis chaldaici, antiqvitavm Italiae ac totivs orbis libri quinque, Commentarijs Ioannis AnnijViterbensis, Theologiae professoris illustrati, adiecto nunc primum indice locupletissimo, et reliquis eius argumenti authoribus, quorum nomina sequenti pagella videre licet. Aeditio vltima, caeteris longe castigatior, Antverpiae: In aedibus IOan, Steelsii, 1552.

BEUTER, Pero Antón, *Primera de la Coronica general de toda España, y especialmente del reyno de Valencia. Donde se tratan los estraños acaescimientos que del diluuiio de Noe hasta los tiempos del Rey Don Iayme de Aragon, que gano Valencia, en España se siguieron: con las fundaciones de las ciudades mas principales della, Y las guerras cruels, y mutaciones de señorios que ha hauido, como por las Tablas se poda ver. Compusta por el Dotor Pero Anton Beuter, Maestro en sacra Theologia*, Impresso en la muy noble ciudad de Valencia: En casa de Ioan de Mey, Flandro, 1546.

BEUTER, Pere Antoni (1522-1554), *Primera part d'la historia de València : q tracta de les antiquitats de Spanya y fundacio de València ab tot lo discurs fins al tps q lo inclit rey d'o Jaume primer la c'oquista / C'opilada p lo reueret mestre Pere Antoni Beuter*, En Valencia: [s.n.], 1538; hay reed.: BEUTER, Pere Antoni, *Cròniques de València*, Valencia: Generalitat Valenciana, 1995.

BURGOS, Fray Vicente, *Traducción de El Libro de Propietatibus Rerum de Bartolomé Anglicus*, Tolosa: Enrique Meyer, 1494, ed. María Teresa HERRERA y María Nieves SÁNCHEZ, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1999; cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015].

CABRERA DE CÓRDOBA, Luis, *De Historia, para entenderla y escribirla*, MONTERO DÍAZ, Santiago, (ed.), Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1948 (1611).

CASAS, Bartolomé de las, *Apologética historia sumaria*, [1527-1550], ABRIL CASTELLÓ, Vidal *et alii.* (eds.), Madrid: Alianza Editorial, 1992, cit. en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [12/10/2015].

- *Historia de las Indias*, [c. 1527-1561], CASTAÑEDA DELGADO, Paulino (ed.), Madrid: Alianza Editorial, 1994.

C. Ivlīi Solin Polyhistor, Rervm toto orbe memorabilium thesaurus lucupletissiums mvic ob argumenti similitvdinem. Pomponii Melae de Situ Orbis libros tres, fide diligentiaqve summa recognitos, adiunximus (...), Basileae: Apvd Michaelē Insigninivm et Henricū Petri, M.D. XXXVIII [1538].

Claudii Ptolemaei Alexandrini Geographicae enarrationis. Libri octo. Ex Bilibaldi Pircejymheri tralatione, sed ad Graeca & prisca exemplaria a Michaële Villanovano iam primum recogniti. Adiecta insuper ad eodem Scholia, quibus exoleta urbium nomina..., Lyon: Melchor y Gaspar Trechsel, 1535. RBME. 15-III-22.

CICERÓN, *Sobre la república*, Madrid: Editorial Gredos, 1984.

- *Sobre el orador*, Madrid: Editorial Gredos, 2002.

COVARRUBIAS, Sebastián, *Thesoro de la Lengua Castellana o Española...*, 1611, cit. por Madrid: Ediciones Turner, 1979.

Diccionario de Autoridades - Tomo II (1729) <http://web.frl.es/DA.html> [Consulta: 12/11/2015].

ESTRABÓN, *Geografía. Libros I-II*, trad. GARCÍA RAMÓN, J. L., Madrid: Editorial Gredos, 2002.

- *Geografía. Libros III-IV*, Madrid: Editorial Gredos, 2006, L. III, 1.6, p.46.

- *Geografía. Libros VIII-X*, trad. Juan José TORRES ESBARRANCH, Madrid: Editorial, Gredos, 2001.

FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín, *Suma de geographia ⁊ q trata de todas las partidas [e] prouincias del mundo, en especial de las Indias, [e] trata largam⁊ete del arte del marear, juntam⁊ete con la espera en rom⁊ace, con el regimi⁊eto del sol [e] del norte / nueuamente hecha [por Martin fern⁊adez denciso]*, Fue impressa enla ... ciudad de Seuilla : por Jacobo cr⁊oberger ..., 1519.

- *Suma de geographia que trata de todas las partidas et prouincias del mundo: en especial de las indias: et trata largamente del arte del marear: juntamente con la espera en romance: con el regimiento del sol et del norte: nueuamente hecha*, Seuilla: Jacobo cromberger, 1519 (ed. facsímil del ejemplar de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid [Signatura: BH FLL Res. 259], Sevilla: Extramuros Edición, 2008).

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Disertación sobre la historia de la náutica*, Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero, 1846.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Batallas y quinquagenas*, BAUTISTA AVALLE-ARCE, Juan (ed.), Salamanca: Diputación de Salamanca, 1989, pág (47v) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [Consulta: 10/03/2015].

FLÓREZ, Henrique, *España Sagrada, theatro geográfico-histórico de la Iglesia de España. Origen, divisiones, y límites de todas sus Provincias. Antigüedad, traslaciones, y estado antiguo y presente de sus Sillas, en todos los Dominios de España, y Portugal. Con varias disertaciones críticas, para ilustrar la Historia Eclesiástica de España. Tomo VI. De la Santa Iglesia de Toledo en quanto Metropolitana. De sus Concilios, y honores sobre las demás Iglesias de estos Reynos: juntamente con los Santos de la Diecesi* (sic.), y *Provincia antigua de Toledo*, En Madrid: Por Antonio Marín, 1751.

GARCÍA DE SALZAR, Lope, *Istoria de las bienandanzas e fortunas*, Ana María Marín Sánchez, Corde (Madrid), 2000, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [26/11/2015].

GIL DE ZAMORA, Juan (O.F.M.), *De preconiiis hispanie / Fray Gil de Zamora, O.F.M. ; estudio preliminar y edición crítica por Manuel de Castro y Castro, O.F.M.*, Madrid : Universidad de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1955. Hay ed. posterior: *De preconiiis Hispanie, o Educación del príncipe*, trad. y estudio de MARTÍN, José-Luis y COSTAS, Jenaro: Salamanca: Gráficas Varona, 1997.

GÓNGORA Y ARGOTE, Luis, <<Comedia de las firmezas de Isabela>>, en *Teatro completo*, ed. de Laura DOLFI, Madrid : Cátedra, 1993.

GUEVARA, Fray Antonio de, *Libro áureo de Marco Antonio*, ed. Emilio BLANCO, Madrid: Turner, 1994, cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015].

GUTIERRE DE SANTA CLARA, Pedro, *Quinquenarios o Historia de las guerras civiles del Perú* (1544-1548) y de otros sucesos de las India..., Madrid: Ediciones Atlas, 1963, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [Consulta: 10/03/2015].

HERRERA, Antonio, *Primera parte de las varias epístolas, discursos y tratados de Antonio de Herrera a diversos claros varones. Las cuales contienen muchas materias útiles para el gobierno político y militar*, 1626 (Ms. 3011 de la B.N. de Madrid).

JUSTINO, Epítome de las <<Historias Filípicas>> de Pompeyo Trogo. Prólogos y TROGO, Pompeyo, Fragmentos, Madrid: Editorial Gredos, 2008.

JUSTINUS, Marcos Junianus, *Abrégé des Histoires Philippiques de Trogue Pompée*. texte établi et traduit par Marie-Pierre Arnaud-Lindet. <http://www.forumromanum.org/literature/justin/texte44.html> [Consulta: 29/10/2015]

LÓPEZ MADERA, Gregorio, *Excelencias de la Monarquía y Reino de España*, ed. y estudio de José Luis BERMEJO CABERERO, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999.

Lvcae Tvdenſis Chronicon Mvndi, Corpus Christianorvm, Continuatio Medievalis LXXIV, Lvcae Tvdenſis opera omnia, TomVs I, cura et studio Emma FALQUE, Turnhout: Brepols Publishers, 2003.

MARTÍNEZ DE AMPIES, Martín, *Traducción del Tratado de Roma*, 1488, ed. Pedro TENA TENA, *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, Madison, 1992, cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015].

MARIANA, Juan de, Mariana, Juan de, S.J., *Historia de rebus Hispaniae*, Toledo, 1592.

MAYANS I SISCAR, Gregorio, <<Vita Vivis>>, al comienzo de su *Joannes Vivis Valentini Opera Omnia*; edic. Mayans et Siscar, Valentiae edetanorum, 1792.

MELAE, Pomponii, *De Chorographia. Libri tres*, ed. Piergiorgio PARRONI, Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1984.

MELA, Pomponio, *Corografía*, trad. y notas GUZMÁN ARIAS, Carmen, Murcia: Universidad de Murcia, 1989.

MELA, Pomponio, *Pomponivs Mela. Ivliivs Solinvs. Itinerarivm Antonini Avg. Vibivs Seqvester. P. Victor de regionibus urbis Romae. Dionysius Afer de situ orbis Prisciano Interprete*, Venetiis : in aedibus Aldi, et Andreae Soceri ..., 1518. BNM, R/5878.

MEDINA, Pedro de, *Libro de grandezas y cosas memorables de España / agora de nuevo fecho y copilado por ... Pedro de Medina*, [Seuilla] : en casa de Dominico - d Robertis ..., 1548.

- *Regimēto de nauegaciō* : contiene las cosas que los pilotos h̃a de saber para bien nauegar : y los remedios y auisos que h̃a de tener para los peligros que nauegando les pueden suceder ... / por el maestro Pedro de Medina, Sevilla : en las casas de Simon Carpintero ..., 1563.

- *Libro de grandezas y cosas memorables de España* / compuesto por ... Pedro de Medina. Edición: *Agora nueuamente impresso*, En Alcala : en casa de Pedro de Robles y Iuan de Villanueua ... :vendense en casa de Luys Gutierrez, 1566.

- *Primera y segunda parte de las Grandezas y cosas notables de España* / compuesta primeramente por el maestro Pedro de Medina vezino de Seuilla. Y agora nueuamente corregida y muy ampliada por Diego Perez de Messa, Impresso en Alcala de Henares : en casa de Iuan Gracian ... :acosta [sic] de Luys Mendez mercader de libro [sic], 1590.

- *Primera y segunda parte de las Grandezas y cosas notables de España* / compuesta primeramente por ... Pedro de Medina, vezino de Seuilla. Edición: *Y agora nueuamente corregida y muy ampliada por Diego Perez de Messa*. Impresso en Alcala de Henares : en casa de Iuan Gracian ... :a costa de Iuan de Torres ..., 1595.

MEJÍA, Fernando, *Libro intitulado nobiliario vero*, Seuilla: Pedro Brun y Juan Gentil, 1492, cit. Pajares Giménez, Madison: *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, 1992. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [12/10/2015].

MEJÍA, Pedro, *Silva de varia lección*, (1540-c.1550), ed. Antonio CASTRO, Madrid: Cátedra, 1989-1990, p. 392; cit en. . REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [12/10/2015].

M. Tulli Ciceronis: de Oratore Libri Tres, ed. Gulielmus Friedrich, Teubner, Leipzig: 1892. <http://www.uah.edu> [Consulta: 09/02/2011].

NEBRIJA, Elio Antonio, *Gramática de la lengua española*, Salamanca: 1492. Antonio de Nebrija, *Gramática sobre la lengua castellana*, ed. lit. de Carmen Lozano, Madrid, Real Academia Española; Galaxia Gutenberg (Biblioteca Clásica, 17), 2011.

NEPOTE, Cornelio, [De viris illustribus], *Vidas de los varones ilustres / que escribió en latín Cornelio Nepote ; traducidas en nuestro idioma por Rodrigo de Oviedo*, 3ª ed., corr. y mejorada, Barcelona: En la Oficina de Juan Francisco Piferrer, 1740?.

OCAMPO, Florian de, *Las quatro partes enteras de la Cronica de España que mando componer el Serenissimo rey don Alonso llamado el Sabio : donde se contienen los acontecimientos y hazañas mayores y mas señaladas que suçedieron en España desde su primera poblacion hasta casi los tiempos del dicho señor rey /vista y emendada mucha parte de su impression por el maestro Florian Doc̃apo*,

Fue impressa ... en la ... çibdad de Zamora: por ... Augustin de paz y Juan Picardo ... : a costa y a espensas d[e]l ... varon Juan de Spinosa ... vezino d[e] Medina d[e]l C^o apo, 1541.

OVIDIO, *Metamorfosis*, L. II, Madrid: Espasa Calpe, 1994.

PLATÓN, *Critón*, http://www.uv.es/arete/textos/platon-criton_traduccion_.PDF, p. 11.

PÍNDARO, <<Nemeas>>, *Obras completas*, trad. E. Suárez de la Torre, Madrid: Cátedra, 1988.

PLINIO EL VIEJO, *Histoira natural. Libros III-IV*, Madrid: Editorial Gredos, 1998.

POLIBIO, *Hisotiras. Libros I-IV*, Madrid: Editorial Gredos, 1991.

- *Historias*, libros XVI-XXXIX, Madrid: Editorial Gredos, 1983.

Pomponii Melae de situ orbis libri tres, cum annotationibus Petri Ioannis Oilvarij Valentini, Christianissimae reginae Francorum in literis alumni, viri in Geographia eruditissimi. Cum indice copiosissimo, Paris: Simón Colineo, 1539.

PTOLOMEI, Claudii, *Cosmographie*, trad. D' Angelo, Jacopo, Nicolaus Germanus [entre 1460 y 1477];
PTOLEMAEUS, Claudius, *Geographia Universalis*, Basileae : apud Henricum Petrum, mense Martio, 1540. Biblioteca Università di Bologna, <http://amshistorica.unibo.it/187> [Consulta: 15/11/2015].

RUSCELLI, Ieronimo, *Le imprese illvstri*, In Venetia: Francesco Rampazetto, 1566.

Sagrada Biblia, Madrid: BAC, 1995.

SAN AGUSTÍN, *La Ciudad de Dios*, Madrid: Editorial Gredos, 2007.

SANTA CRUZ, Alonso, *Libro de las longitúdes*, ca.1567, *DICTER. Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento*, M^a Jesús Mancho Duque (dir.), Ediciones Universidad de Salamanca. <http://dicter.usal.es/> [02/03/2015].

SÍCULO, Lucio Mrineo, *L. Marinei Sicvli regii historiographi opus de rebús Hispaniae memorabilibus: modo castigatum atq[ue]*, *Cesarreae maiestatis iussu in lucem editum*, Impressum Compluti : per Michaellem de Eguia, 1533.

SOLINO, *Colección de hechos memorables o El Erudito*, Int., trad. y notas de Francisco J. FERNÁNDEZ NIETO, Madrid: Editorial Gredos, 2001.

VALDÉS, Alfonso, *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, ed. J. F. MONTESINOS, Madrid: Colección Clásicos Castellanos, 1956.

VIDAL DE NOYA, Francisco, *Guerra de Jugurtha de Caio Salustio Crispo*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1493, RANK, Jerry R. (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995, fol. 27 r; cit. en .

SÁNCHEZ DE ARÉVALO, Rodrigo (1404-1470), *Compendiosa historia Hispánica*, [Romae]: Udalricus [Han=] Gallus (a.4 octubre, 1470)), M-RAH, Inc. 98.

SARAINA, Torello, *De origine et amplitudine ciuitatis Veronae, eiusdem De uiris illustribus antiquias Veronensibus, De his qui potiti fuerunt dominio ciuitatis Veronae, De monumentis antiquis urbis et agri Veronensis, De interpretatione litterarum antiquarum*, Verona: Antonio Outelleti, 1540.

SÍCULO, Lucio Marineo, *De Hispaniae laudibus*, [Burgis : Fridericus Biel de Basilea, ca. 1497] .

- L. Marinei Sicvli regii historiographi opus de rebús Hispaniae memorabilibus: modo castigatum atq[ue], Cesarreae maiestatis iussu in lucem editum, Impressum Compluti : per Michaellem de Eguia, 1533.

- *Obra compuesta por Lucio Marineo Sículo Coronista de sus Majestades de las cosas memorables de España*, En la noble Villa de Alcalá de Henares: En casa de Juan de Brocar, 1539.

TÁCTITO, *Historia. Libros I-II*, Madrid: Editorial Gredos, 2012.

TARAFÁ, Francisco, *Francisci Taraphae barcinonen De origine, ac rebus gestis Regum Hispaniae liber, multarum rerum cognitione refertus* / [Marcos Antonio Tarafa], Antuerpiae : in aedibus Ioannis Steelsij, 1553 (typis Ioannis Latij), M-BN, R/26809.

- *Chronica de España ... del origen de los Reyes y cosas señaladas della y varones illustres / del canonigo Francisco Tarapha ... ; traduzida de lengua latina en castellana* [por Alonso de Santacruz], Impressa en Barcelona : por Claude Bornat ..., 1562 (1563), M-AHN, 906; M-BN, R/7552.

TRAPEZUNTIUS, Georgius (1395-1484), *Georgii Trapezuntii Rhetoricorum libri V. Consulti Chirii Fortunatiani libri III. Aquilae Romani de figuris sententiarum & elocutionis liber. P. Rutilii lupi earundem figurarum e Gorgia liber. Aristotelis Rhetoricorum ad Theodecten Georgio Trapezuntio interprete libri III. Eiusdem Rhetorices ad Alexandrum a Francisco Philelpho in latinum versae liber. Paraphrasis Rhetoricae Hermogenis ex Hilarionis monachi Veronensis traductione. Priscianus de Rhetoricae praeexercitamentis ex Hermogene. Aphthonii declamatoris rhetorica progymnasmata Io. Maria Cataneo tralatore*, Venetiis : in aedibus Aldi et Andreae Asulani soceri, 1523 mense aprili.

VAGAD, Guadalberto Fabricio de, *Crónica de Aragón*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1499; hay una ed. facs.
GAUBERTO, Fabricio de, *Crónica de Aragón: edición facsimilar de la obra realizada por Gauberto Fabricio de Vagad* / intr. ORCÁSTEGUI DE GROS, María del Carmen, Zaragoza: Cortes de Aragón, 1996.

VASAEUS, Ioannis, *Chronici rerum memorabilium Hispaniae*, Salamanca: Juan de Junta, 1552.

VIRGILIO, *Geórgicas*, ed. bilingüe de Jaime Velázquez, Madrid: Cátedra, 2012.

VIVES, Juan Luis, *Introducción a la sabiduría. El sabio*, Madrid: Tecnos, 2010

XIMENII DE RADA, R., *Historia de rebus Hispaniae sive Historia gothica*, cvra et estudio
FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan, *Roderici Ximenii de Rada Opera Omnia, Pars I, Corpus Christianorum Continuatio Medievalis LXXII*, Turnhout, Brepols, 1987.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

ALBERTE, Antonio, <<Quintiliano>>, en CODOÑER, Carmen, *Historia de la Literatura Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2007, pp. 589-601.

ALONSO TRONCOSO, Víctor, <<Otto Brunner, en español, y los estudios clásicos (1)>>, Gerión, Madrid: Editorial Complutense, núm. 11, 1993, pp. 11-36.

ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M^a del Carmen, *La impresión y el comercio de libros en la Sevilla del quinientos*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007.

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J., *Las monarquías de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2004.

ANDERSON, Benedict, *Imagined Communities. Reflections on the Origins of Nationalism*. Verso, Londres, 1991.

ANDRÉS EQUIBURU, Miriam, <<Paisajes emblemáticos e identidad nacional: la reconstrucción de la Santa Cueva de Covadonga>>, en *XVIII Congreso Español de Historia del Arte*, Santiago de Compostela, 2010; y ANDRÉS EQUIBURU, Miriam, << Historicismos y regionalismos en la reconstrucción de posguerra: el Neoprerrrománico Asturiano>>, *Artígrama*, núm. 25, 2010, pp. 565-580.

- <<La reconstrucción de Cangas de Onís: de capital de la monarquía asturiana a “pueblo adoptado” por el Caudillo>>, *Liño. Revista Anual de Historia del Arte*, núm. 17, 2011, pp. 115-126.

- *La arquitectura de la victoria. La labor de la Dirección General de Regiones Devastadas en Asturias*, tesis doctoral, Oviedo: Universidad de Oviedo, 2014.

ANDRÉS-GALLEGO, José, <<La aparición de España y de su historia>>, en ANDRÉS-GALLEGO, José (coord.), *Historia de la historiografía española*, Madrid: Ediciones Encuentro, 2003, pp. 11-15.

ANDRÉS PÉREZ, Javier, <<Aproximación a la iconografía de *Roma Aeterna* como vía de transmisión de un mito>>, *El Futuro del Pasado*, núm. 1, 2010.

ANÓNIMO, *Obra sacada de las crónicas de San Isidoro, de Don Lucas, Obispo de Tuy*, c. 1385-1396, ed. CACHO BLECUA, Juan Manuel, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2003, cit. en. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [28/10/2015]:

ARREEDONDO, Soledad, <<Presentación>>, *Mélanges de la Casa de Velázquez* [En ligne], 43-2 | 2013, mis en ligne le 15 novembre 2013, consulté le 05 septembre 2015. URL : <http://mcv.revues.org/5103>núm

ASÍS GARROTE, MARÍA DOLORES DE, *Hernán Núñez en la Historia de los Estudios Clásicos*, Madrid, 1977.

BAJTIN, M., *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Barcelona: Barral Editores, 1974.

BALLESTER RODRÍGUEZ, Mateo, *La identidad española en la Edad Moderna (1556-1665). Discursos, símbolos y mitos*, Madrid: Tecnos, 2010.

BARRIO VEGA, María Felisa del, << Las fuentes clásicas en el *De Preconiis Hispanie* de Gil de Zamora>>, Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos 2012, 32, núm. 1, pp. 89-120.

BATAILLON, Marcel, <<*Plus Oultre: La cour découvre le nouveau monde*>>, en *Fêtes et cérémonies au temps de Charles Quint*, ed. Jean JACQUOT, Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1960.

BERMEJO CABRERO, J. C., *Mitología y mitos de la Hispania prerromana*, II, Madrid: Akal, 1986.

BINOTTI, Lucia, *La teoría del “Castellano Primitivo”. Nacionalismo y reflexión lingüística en el Renacimiento español*, Münster, Nodus Publikationen, 1995.

BIZZARRI, Hugo O., <<Fray Juan Gil de Zamora y una versión del *Secretum secretorum*>>, *STUDIA ZAMORENSIA*, vol. XIII, 2014, pp. 131-137.

BIZZOCCHI, Robert, *Genealogie incredibili. Scritti di storia nell'Europa moderna*, Bologna: Società editrice il Molino, 1995.

BLANCO ANDE, Joaquín, <<Patriotismo y Nacionalismo>>, *Cuadernos de estrategia*, núm. 52, 1992 (Ejemplar dedicado a: Presente y futuro de la conciencia nacional), págs. 49-61.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978.

- <<Los productos de la tierra [en Hispania]>>, en *El Mediterráneo y España en la Antigüedad. Historia, religión y arte*, Madrid, 2003, pp. 137-149.

- *Gerión y otros mitos griegos en Occidente*, *Gerión*, I, Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1984, pp. 22-38.

BOTELLA ORDINAS, Eva, *Monarquía de España discurso teológico, 1590-1685 (tesis doctoral)*, Madrid: Ediciones de la Universidad de Madrid, 2006.

BOURDIEU, Pierre, <<L'identité et la représentation [Éléments pour une réflexion critique sur l'idée de région], en *Actes de la recherche en sciences sociales*, vo. 35, novembre 1980, *L'identité*, pp. 63-72;

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, Síntesis, 1992.

- *El libro y el cetro. La Biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*, Madrid: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2005.

- <<O qual eu vi. Escritura y mirada nobiliarias en el Discurso nas jornadas que fiz a Montserrat de Manuel de Ataíde, tercer conde de Castanheira (1606-1603)>>, en LADERO QUESADA, Miguel Ángel (coord.) *Estudios de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria*, Madrid: Editorial Complutense, 2006.

- <<Oír, ver, leer/escribir. Usos y modalidades de la palabra, las imágenes y la escritura>>, en *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca: SEMYR, 2000.

BRAN GARCÍA, Francisco Javier, <<Fuentes de la Historia Natural: presencia de Virgilio en la obra de Plinio el Viejo>>, en LUQUE MORENO, Jesús, RINCÓN GONZÁLEZ, María Dolores, y VELÁZQUEZ, Isabel, *DVLCE CAMENAE. Poética y Poesía Latinas*, Jaen-Granada: Sociedad de Estudios Latinos, 2010, pp. 65-73.

BRANDI, Karl, *Carlos V. Vida y fortuna de una personalidad y de un imperio mundial*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993 (1937^{1ª} ale.).

BROWN, Peter, *The cult of the Saints. Its Rise and Function in Latin Christianity (enlarged edition)*, Chicago: Chicago University Press, 2015 (1981^{1a} London).

BRUNNER, Otto, *Terra e potere. Strutture pre-statali e pre-moderne nella storia costituzionale dell'Austria medievale*, Milán, 1983.

- *Estructura interna de Occidente*, Madrid: Alianza Editorial, 1991.

BUCK, Lawrence P., *The Roman Monster. An Icon of the Papal Antichrist in Reformation Polemics*, Missouri: Truman State University Press, 2014.

BURDIEL, Isabel y CASEY, James (eds.), *Identities: nations, provinces and regions. 1550-1900*, Norwich, University of East Anglia, 1999.

BURKE, Peter, *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid: Alianza Editorial, 1996 (1978^{1a} ing.).
Biblia Sacra juxta Vulgatam Clementinam, <<Liber Genesis>>, 2, 19-20.
<http://vulsearch.sourceforge.net/html/Gn.html> [Consulta: 10/10/2015].

CABRERO PIQUERO, Javier, <<La visión de Hispania en las fuentes clásicas>>, en PINTADO, Javier Andreu, CABRERO PIQUERO, Javier y RODÀ DE LLANZA, Isabel (eds.), *Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano*, Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2009, PP. 17- 27.

CALLARD, Caroline, <<L'Histoire comme art de gouverner. Remarques sur l'historiographie officielle des États, Italiens au XVII^e siècle (Savoie, Toscane, Venise, Gênes)>>, en GRELL, Chantall, *Les historiographes en Europe*, Paris: Pesses de l'Université Paris-Sorbone, 2006, pp. 37-59.

CAMÓN AZNAR, Juan José, <<Santiago y el arte>>, en *Santiago en la historia de la literatura y el arte*, Madrid: Editora Nacional, 1954.

CATALÁN, Miguel, *El prestigio de la lejanía. Ilusión, autoengaño y utopía. Seudología I*, Madrid: Editorial Verbum, 2014.

CANIZARES-ESGUERRA, Jorge, *Nature, Empire and Nation. Explorations of the History of Science in the Iberian World*, Stanford: Stanford University Press, 2006.

CARLOS VIILLAMARÍN, Helena de, *Las antigüedades de Hispania*, Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1996.

CARO BAROJA, Julio, *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)*, Barcelona: Círculo de Lectores, 1991.

CASEY, James, *España en al Edad Moderna: Una historia social*, Valencia: Biblioteca Nueva-Universidad de Valencia , 2001.

CASTRO SÁNCHEZ, José, <<introducción>>, en JUSTINO, *Epítome de las <<Historias Filípicas>> de Pompeyo Trog. Prólogos y TROGO, Pompeyo, Fragmentos*, Madrid: Editorial Gredos, 2008.

CHAUNU, Pierre, *Sevilla y América : siglos XVI y XVII*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1983.

CHECA CREMADES, Carlos V y la imagen dl héroe en el Renacimiento, Madrid: Taurus, 1987.
Caput mundi: Head (capital) of the world (i.e., Rome) <http://latin-phrases.co.uk/dictionary/c/> [Consulta: 06/09/2015].

CIRILO FLÓREZ, Miguel, *La ciencia de la tierra: cosmografía y cosmógrafos salmantinos del renacimiento*, Salamanca : Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, 1990.

CIRLOT, Juan-Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Madrid: Editorial Labor, 1995.

CIROU, Geroges, *Les histoires générales d'Espagne entre Alfonso X et Philippe II*, Paris: Albert Fontemoing, 1905.

- <<Florián de Ocampo, chroniste de Charles Quint.>>, *En Bulletin Hispanique*, XVI, Burdeos, 1914, págs. 307-36.

CLAVERO, B.: *Happy Constitution. Cultura y lengua constitucionales*, Madrid, Trotta, 1997.

COCHRANE, Eric, *Historians and Historiography in the Italian Renaissance*, Chicago and London: University of Chicago Press, 1981.

COLLINGWOOD, Robin George, <<Las fuentes de la historia>>, *Idea de la Historia. Edición revisada que incluye las conferencias de 1926-1928*, México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2004 (1ª ed. Ing. 1946).

CUBERO SALMERÓN, José Ignacio, <<introducción al *De Rerum rusticarum*>>, en VARRÓN, Marco Terencio, *Rerum Rusticarum libri III*, trad. y comentarios Ignafcio CUBERO SALMERÓN, Sevilla: Junta de Andalucía, 2010.

CUART MONER, Baltasar, <<La larga marcha hacia las historias de España en el siglo XVI>>, en GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo, *La construcción de las Historias de España*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2004, pp. 45-126.

CUESTA DOMINGO, Mariano, <<Pedro de Medina y su obra>>, Revista de Historia Naval, núm. 67, Madrid: Ministerio de Defensa, 1999.

CUESTA DOMINGO, María Pilar, <<Introducción>>, en MEDINA, Pedro de, *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, Madrid: Instituto de España-Biblioteca Nacional, 1994,

CUETOS, María Pilar, <<La restauración en la España del Nacionalcatolicismo. Caudillaje y Cruzada>>, en *Actas del XVII Congreso Nacional de Historia del Arte*, Barcelona, 2008.

CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina (1) y (2)*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 (1948¹).

COULLAUT CORDERO, Jaime, GÓMEZ MARTÍNEZ, Marta, LLEAL GALCERÁN, Coloma, RUBIO MORENO, Laura y SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a Nieves, Glosario de la versión castellana de fray Vicente de Burgos del De Proprietatibus Rerum de B. Ánglico [en línea] <http://campus.usal.es/gedhytas> [13/10/2015].

DACOSTA, Arsenio, <<El rey virtuoso: un ideal político del siglo XIII de la mano de fray Juan Gil de Zamora>>, *Historia. Instituciones. Documentos*, núm. 33, 2006, 99-121.

DEYERMOND, Alan, *La Edad Media*, vol. I de la *Historia de la literatura española*, Barcelona, Ariel, 1976³.

DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, <<Introducción general>>, en SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, T.I, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2000.

DICTER.2.0. *Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento*, M^a Jesús Mancho Duque (dir.), Ediciones Universidad de Salamanca. <http://dicter.usal.es/> [02/03/2015].

DIOSDADO CABALLERO, Raimundo, *Breve examen acerca de los primeros tiempos del arte tipografico en España*, version castellana de Vicente FONTÁN, Madrid: Oficina tipográfica del Hospicio, 1865 (Roma, 1793^{1a} lat.).

DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora, *El libro sevillano durante la primera mitad del siglo XVI*, Sevilla: Diputación de Sevilla, 1975.

DOMÍNGUEZ LEAL, José Miguel (ed.), <<Introducción>>, SARAINA, Torrello, *Origen y engrandecimiento de la ciudad de Verona*, , Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanístico-CSIC, 2006.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, Antonio, <<Píndaro y las columnas de Heracles>>, *Congreso internacional El Estrecho de Gibraltar*, Madrid, 1988, pp. 711-724

DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio, *España, tres milenios de historia*, Madrid: Marcial Pons, 2001.

ELLIOTT, John H., <<A Europe of Composite Monarchies>>, *Past & Present*, 137 (Nov. 1992) pp. 48-71.

ESCARTÍ SORIANO, Vicent Josep, <<Narrar la historia remota de un país: Beuter y la *Hisòria de València* (1538)>>, *Especulo: Revista de Estudios Literarios*, núm. 44, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2010, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero44/beutervva.html> [Consulta: 28/11/2015].

ESTÉVEZ SOLA, Juan Antonio, <<Aproximación a los orígenes míticos de Hispania>>, *Habis*, núm. 21, 1990, pp. 139-152.

FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, <<El problema de la “composite monarchy” en España>>, en BURDIEL, Isabel y CASEY, James, *Identities: nations, provinces and regions. 1550-1900*, pp. 185-201, P. 192.

- *Fragmentos de monarquía. Trabajos de historia política*, Madrid: Alianza Editorial, 1992.

- <<Católicos antes que ciudadanos. Gestación de una “política española” en los comienzos de la Edad Moderna >>, en FORTEA, José Ignacio (ed.), *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla, s. XVI-XVII*, Santander: Universidad de Cantabria, 1997.

- *Los Borbones. Dinastía y memoria de nación en la España del siglo XVIII*, Madrid: Marcial Pons-Casa de Velázquez, 2001, 485-532.

- *Materia de España. Cultura política e identidad en la España moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2007.

- <<Imperio e identidad: consideraciones historiográficas sobre el momento imperial español>>, *SEMATA, Ciencias Sociales e Humanidades*, vol. 23, 2011, pp. 131-148.

- <<*Mater Hispania: la construcción de España como patria durante la Edad Moderna*>>, en IÑESTA MENA, Felix y MATEOS ASCACÍBAR, Francisco (coords.), *España. Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura. Jornadas de Historia de Llénera (12^a. 21 y 22 de octubre de 2011. Llénera)*, Llénera: Sociedad Extremeña de Historia, 2012, pp. 9-21.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel, *Carlos V. El César y el hombre*, Madrid: Círculo de Lectores, 1999.

FERNÁNDEZ-CHICHARRO DE DIOS, Concepción, *Laudes hispaniae: (alabanzas de España)*, Madrid: Aldus, 1948.

FERNÁNDEZ CUEVAS, Valentín, <<Asturias y Galicia>>, en *Temas Españoles*, núm. 59, Madrid: Publicaciones Españolas, 1953.

FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis, <<Idea de la Historia y proyecto iconográfico en la *Anacephaleosis* de Alonso de Cartagena>>, *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 40/1, enero-junio, 2010, pp. 317-353.

FERNÁNDEZ NIETO, F. Javier, MESTRE, Antonio y MELERO BELLIDO, Antonio (coords.), *Luis Vives y el humanismo Europeo*, Valencia: Universitat de València, 1998.

FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan, <<Pedro de Medina: escritor y cosmógrafo del siglo XVI>>, *Archivo Hispalense*, núm. 191, 1979, pp 47-61.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, <<Las técnicas historiográficas del Toledano. Procedimientos de organización del relato>>, *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales*, núm. 26, 2003, pp. 187-222, https://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/ifo/publicaciones/12_a.pdf [Consulta: 19/11/2015].

- <<La idea de España en la Edad Media (siglos VII-XIV). Perspectiva historiográfica>>, en Antonio MORALES MOYA, Juan Pablo FUSI AIZPURÚA y Andrés DE BLAS GUERRERO, *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona: Galaixa Gutenberg-Círculo de Lectores/Fundación Ortega-Marañón, 2013, pp. 47-75.

FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan, <<*De laude et deploratione Spaniae* (estructura y fuentes literarias)>>, *Los visigodos. Historia y Civilización. Antigüedad y Cristianismo. Actas de la Semana Internacional de Estudios Visigóticos. III*, Murcia, 1986.

- <<Introducción>>, en JIMÉNEZ DE RADA, *Historia de los hechos de España*, Madrid: Editorial Alianza, 1989, pp. 13-52.

FERRER GARCÍA, Félix, <<Reyes y soldados, héroes y comuneros en la biografía de Gonzalo de Ayora (1466-1538)>>, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Hª Medieval*, t. 19, 2007, pp. 265-292.

FONTÁN, Antonio, *Juan Luis Vives (1492-1540). Humanista. Filósofo. Político*, Valencia, 1992.

- <<La historiografía romana en época de Augusto>>, en CODÓÑER, Carmen, *Historia de la Literatura Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2007^{2ª} pp. 301- 316.

- *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2008.

FONTAINE, J., *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*, Paris, 1959.

FOUCAULT, Michel, <<Los límites del mundo>>, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, 1999 (1968^{1ª} fra.), pp. 38-42.

FRANCISCO OLMOS, José María y Feliciano NOVOA PORTELA, *Historia y evolución del sello de plomo. La colección sigilográfica del Museo Cerralbo*, Madrid: Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 2008.

FRAYLE DELGADO, Luis, <<Estudio preliminar a *Introducción a la sabiduría*>>, en VIVES, Juan Luis, *Introducción a la sabiduría. El sabio*, Madrid: Tecnos, 2010.

GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo, <<El concepto de España en los siglos XVI y XVII>>, en Antonio MORALES MOYA, Juan Pablo FUSI AIZPURÚA y Andrés DE BLAS GUERRERO, *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona: Galaixa Gutenberg-Círculo de Lectores/Fundación Ortega-Marañón, 2013, pp. 95-128.

GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Historia de España. La Edad Media*, Alianza, Madrid, 1981.

GARCÍA DILS-DE LA VEGA, Sergio, <<Sala 6. Roma. 105. Claudio Ptolomeo. [Geografía. Latín]>>, <http://expobus.us.es/tannhauser/ftp/file/105.pdf> [Consulta: 16/11/2015].

GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, <<los más remotos nombres de España>>, en *Historia de España, Arbor*, Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1953, pp. 28-45.

- *España y los españoles hace dos mil años según la «Geografía» de Estrabón*, Madrid, Espasa-Calpe, 1976⁵.

GIBBON, Edward, *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano. Tomoo II. Desde Juliano hasta la partición del Imperio (años 312 a 398). Invasiones de los bárbaros (años 395 a 582)*, Madrid: Turner Publicaciones, 2006.

GIL PUJOL, Xavier, <<Un Rey, una Fe, muchas naciones. Patria y nación en la España de los siglos XVI y XVII>>, en ÁLVAREZ-OSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo J., *Las monarquías de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp. 39-77.

GÓMEZ, Jesús, <<Aspectos de la política imperial en los diálogos del primer renacimiento>>, *Espacio, tiempo y Forma*, Madrid: UNED, t. 16, 2003, pp. 31-51

GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier, *Iberia e Hispania. Recursos para el estudio de la historia de España antigua*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2008, pp. 15-31.

GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo, <<El apóstol Santiago y la corte: mentalidad, imagen y promoción artística>>, en CARLOS BOUTET, Guiomar de (coord.), *Santiago y la Monarquía... >>*, ob. cit., pp. 87-100.

GÓMEZ RAMOS, Antonio, “Koselleck y la *Begriffsgeschichte*. Cuando el lenguaje se corta con la historia”, en KOSELLECK, Reinhart, *historia/Historia*, Madrid: Trotta, 2004.

GÓMEZ REDONDO, Fernando, *Historia de la prosa de los Reyes Católicos: el umbral del Renacimiento*, Madrid: Editorial Cátedra, 2012.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel, *La Reconquista: realidad y leyenda*, en PAVÍA PARADELA, José Juliio (ed. lit.), *Cátedra Jorge Juan: ciclo de conferencias : curso 2004-2005*, 2007, pp. 131-146.

GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Obras de Pedro de Medina*, Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1944.

GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel y ARTIGAS FERRANDO, Miguel, *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la Recepción pública del señor don Ángel González Palencia. El día 30 de junio de 1940*, Madrid: Imprenta de Estanislao Maestre, 1940.

GONZALO-SÁNCHEZ MOLERO, José Luis, *El erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*, Tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1997, p. 285-291, 516-538, 551-559.

GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, <<Felipe II, *Princeps Hispaniarum*: la castellanización de un príncipe Habsburgo (1527-1547)>>, *Manuscripts*, núm. 16, 1998, pp. 65-85.

GRAFTON, Anthony, *Falsarios y críticos. Creatividad e impostura en la tradición occidental*, Barcelona: Editorial Crítica, 2001.

- *What was History? The Art of History in Early Modern Europe*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007.

GRIFFIN, Clive, *The Combreger of Seville. The History of a Printign and Merchant Dynasty*, Oxford: Clanrendon Press, 1988.

GROSBY, Steven, <<Religion and Nationality in Antiquity: the Worship of Yahweh and Ancient Israel>>, en HUTCHINSON, J. y SMITH, Anthony D. (eds.), *Nationalism. Critical Concepts in Political Science*, vol. 2, Londres: Routledge, 2002.

GUILLAUME-ALONSO, Araceli, <<Construir la memoria y exaltar el linaje. El paratexto al servicio de los Guzmanes>>, en ARREDONDO, María Soledad, CIVIL, Pierre y MONER, Michel, *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid: Colección de la Casa de Velázquez, núm. 111, 2009, pp. 293-303.

GUZMÁN ARIAS, Carmen, <<Pervivencia de las aportaciones del Pinciano al *De Chorographia* de Pomponio Mela>>, en FERRERES, L. (ed.), *Actes del IXè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC. St. Feliu de Guíxols, 13-16 d'abril de 1988. Treballs en honor de Virgilio Bejarano*, t. I, Barcelona: Unviersidad de Barcelona, 1991.

HAMPTON, Timothy. *Literature and Nation in the Sixteenth Century. Inventing Renaissance France*. Ithaca & London: Cornell University Press, 2001.

HARRISON, Stephen, <<*Laudes Italiae* (Georgics 2. 136-175): Virgil as a Caesarian Hesiod>>, http://www.fondazionecanussio.org/atti2007/15_harrison.pdf .

HASTING, Adrian, *La construcción de las nacionalidades*, Madrid: Cambridge University Press, 2000.

HAZAÑAS Y LA RÚA, Joaquín, *La imprenta en Sevilla: ensayo de una historia de la tipografía Sevillana y noticias de algunos de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el año 1800*, Sevilla: Imp. de la Revista de Tribunales, 1892.

HENRIET, Patrick, <<*Sanctissima patria*. Points et thèmes communs aux trois œuvres de Lucas de Tuy>>, *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales*, núm. 24, 2001. pp. 249-278, http://www.persee.fr/doc/cehm_0396-9045_2001_num_24_1_1179 [Consulta: 19/11/2015].

HERBERT, Klaus, *Política y veneración de santos en la Península Ibérica. Desarrollo del <<Santiago político>>*, Pontevedra: Fundación Cultural Rutas del Románico, 1999.

HERREROS TABERNERO, Elena, *Las Geórgicas de Virgilio en la Literatura Española (tesis doctoral)*, Madrid: Universidad Complutense, 1998.

HERZOG, Tamar, *Defining Nations. Immigrants and Citizens in Early Modern Spain and Spanish America*, New Heaven – Londres, Yale University Press, 2003, pp. 1-16 (hay trad. en Editorial Alianza).

HESPANHA, Antonio Manuel, *La gracia del Derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1993.

HINOJO ANDRÉS, Gregorio, *Obras históricas de Nebrija. Estudio filológico*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991, pp. 20-25.

HINOJO DE ANDRÉS, Gregorio, <<*A graecis fortunatae sunt cognominatae,...*>>, *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas*, núm. 4, 1992, pp 263-278.

INÚRRITEGUI RODRÍGUEZ, José María, *La Gracia y la República. El lenguaje político de la teología católica y el Príncipe Cristiano de Pedro de Ribadeneyra*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998.

JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, <<Teoría historiográfica a comienzos del siglo XVI>>, ALVAR EZQUERRA, Alfredo (coord.), *Imágenes históricas de Felipe II*, Madrid: Centro de Estudios Cervantinos, 2000.

JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, *Lucio Marineo Sículo y la nueva literatura humanística: Los Epistolarum Familiarum libri XVII*, Alcalá de Henares, 1995 (tesis doctoral).

JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, <<Lucio Marineo Sículo y Antonio de Nebrija: crónica de una relación difícil>>, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, núm. 14, Madrid: Servicio de Publicaciones UCM, 1998, pp. 187-206.

JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa, <<Teoría historiográfica a comienzos del siglo XVI>>, pp. 197-217; en ALVAR EZQUERRA, Alfredo (coord.), *Imágenes históricas de Felipe II*, Madrid: Centro de Estudios Cervantinos, 2000.

JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*, Madrid: Alianza Editorial, 1989.

JOHANNENSSON, Kurt, *The Renaissance of the Goths in Sixteenth-Century Sweden*, Berkeley-Los Angeles-Oxford, University of California Press, 1991 (1982^{1ª}).

KAGAN, Richard L., <<La corografía en la Castilla moderna. Género, Historia, Nación>>, en *Studia Historica. Historia Moderna*, vol. XIII (1995), pp. 47-59.

- <<La corografía en la Castilla moderna: género, historia, nación>>, en ARELLANO AYUSO, Ignacio, PINILLOS SALAVADOR, Marc Vitse, SERRALTA, Frédéric (coords.), *Studia aurea : actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, vol. 1, 1996 (Plenarias ; General ; Poesía), págs. 79-92.

- <<Escribir historia en la España de los Austrias>>, en KAGAN, Richard L. y PARKER, Geoffrey, *España, Europa y el Mundo Atlántico. Homenaje a John H. Elliott*, Madrid: Marcial Pons-Junta de Castilla y León, 2002, pp. 122-147, para la corografía pp. 130-147.

- <<Antonio de Herrera y Tordesillas and the 'political turn' in the 'official History' of Seventeenth-Century>>, en GRELL, Chantal, *Les historiographes en Europe*, Paris: Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2006, pp. 277-296.

- <<Nación y patria en la historiografía de la época austriaca>>, en TALLON, Alain (ed.), *Le sentiment national dans l'Europe méridionale aux XVIe et XVIIe siècles (France, Espagne, Italie)*, Madrid: Collection de la Casa de Velázquez, 2007, pp. 205-225.

- *Los Cronistas y la Corona*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica y Marcial Pons Historia, 2010.

- <<La historia oficial>>, *Los cronistas y la Corona*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica-Marcial Pons Historia, 2010, pp. 21-40.

KANTOROWICZ, Ernst H., *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*, Madrid: Editorial Alianza, 1985 (1957^{1ª} ing).

KELLY, Donald, <<Humanism and History>> en RABIL, Albert (ed.), *Renaissance Humanism. Foundations, Forms and Legacy*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1988, vol 3, pp. 236-270.

KENNEDY, George A., *A new History of Classical Rhetoric*, Princeton: Princeton University Press, 1994

KOSELLECK, Reinhart, “*Historia magistra vitae*. Sobre la disolución del *topos* en el horizonte de la agitada historia moderna.”, en *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona: Ediciones Paidós, 1993.

- *historia/Historia*, Madrid: Trotta, 2004

GÓMEZ RAMOS, Antonio, “Koselleck y la *Begriffsgeschichte*. Cuando el lenguaje se corta con la historia”, en KOSELLECK, Reinhart, *historia/Historia*, Madrid: Trotta, 2004.

LACARRA DE MIGUEL, José María, <<Textos navarros del Códice de Roda>>, *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón* 1, 1945, pp. 194-283.

LACARRA, María Jesús y CACHO BLECUA, Juan Manuel, *Entre oralidad y escritura: la Edad Media*, en MAINER, José-Carlos (dir) y PONTÓN, Gonzalo (coord.), *Historia de la Literatura Española*, Barcelona: Crítica, 2012.

LADERO QUESADA, Miguel Ángel, <<Comunicación y propaganda de creencias, opiniones e ideas en la Europa de los siglos XIV-XV>>, *Revista de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, núm. 3, 1981, pp. 193-211.

- <<España: Reinos y señoríos medievales (Siglos XI a XIV)>, *España. Reflexiones sobre el ser de España*, Madrid, 1997

- *Guzmán. La casa ducal de Medina Sidonia en Sevilla y su reino. 1282-1521*. Editorial Dykinson, S. L., Madrid, 2015.

LARRAÑAGA ELORZA, Koldo, <<Glosa sobre un viejo texto referido a la historia de Pamplona: el 'De laude Pampilonae'>>, *Príncipe de Viana* 5 (201), 1994, pp. 137-48.

LAURA PASSAVANTI, *Laudes Italiae, L'idealizzazione dell'Italia nella letteratura latina di età augustea*, Trento 2009.

LE GOFF, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona: Paidós, 1991.

Lema <<Corografía>>, *DICTER. Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento*, M^a Jesús Mancho Duque (dir.), Ediciones Universidad de Salamanca. <http://dicter.usal.es/> [02/03/2015].

LIDA DE MALKIEL, María Rosa., *La ide de la fama en la Edad Media castellana*, Méjico, 1952.

- <<Túbal, primer poblador de España>>, *Tirada aparte de Ábaco 3*, Valencia: Artes Gráficas Soler, 1970.

LINEHAN, Peter, <<Fechas y sospechas sobre Lucas de Tuy >>, *Anuario de estudios medievales*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, vol. 32, núm. I, 2002, pp. 19-38.

LISÓN TOLOSANA, Carmelo, <<Vagad o la identidad aragonesa en el siglo XV>>, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 25, 1985, pp. 95-136.

LLEÓ CAÑAL, Vicente, <<La “Nueva Roma”>>, en MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Sevilla, siglo XVI. El corazón de las riquezas del mundo*, Madrid: Editorial Alianza, 1992, pp. 185-195.

LÓPEZ FÉREZ, J. A., <<Ciencia>>, en LÓPEZ FÉREZ, J. A., *Historia de la Literatura Griega*, Madrid: Editorial Cátedra, 2015, pp. 1160-1188.

LÓPEZ GRIGERA, Luisa, *La retórica en la España del Siglo de Oro*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1994.

LOZANO, Jorge, *El discurso histórico*, Madrid: Alianza, 1994.

MADOZ, J., *Isidoro de Sevilla. Semblanza de su personalidad literaria*, Leon, 1960.

MANGAS, Julio y MYRO, María del Mar (eds.), *Medio físico y recursos naturales de la Península Ibérica en la Antigüedad*, Madrid: Editorial Complutense, 2003.

MANN, Charles C., *1493. Una historia del mundo después de Colón*, Katz editoriales, 2011.

MANSO PORTO, Carmen, << La Cosmografía de Ptolomeo de la Real Academia de la Historia y su relación con Cristóbal Colón>>, *Cartografía e historia natural del Nuevo Mundo: libros, grabados y manuscritos en Italia y España entre los siglos XV y XVIII*, Valladolid: Diputación de Valladolid, 2006, pp. 57-68.

MARAVALL CASESNOVES, José Antonio, <<El Pre-Renacimiento del siglo XV>>, en GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España. Actas de la III Academia Literaria Renacentista. Universidad de Salamanca, 9, 10 y 11 de diciembre, 1981*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996 (1983¹), pp. 17-36.

- *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1997⁴.

- *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*, Madrid: Boletín Oficial del Estado-Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999.

MARÍN MARTÍNEZ, Tomás, <<Hernando Colón: el bibliógrafo del siglo XVI>>, en ASÍN, Francisco, *El mundo del libro antiguo*, Madrid: Editorial Complutense, 1996, pp. 85-100.

MARTÍN, José Carlos, << La *Crónica Universal* de Isidoro de Sevilla: circunstancias históricas e ideológicas de su composición y traducción de la misma>>, *Iberia. Revista de la Antigüedad*, Universidad de la Rioja, vol. 4, 2001, pp. 199-239.

MARTÍN-MERÁS, Luisa, *Introducción y estudio a la “ Suma de Cosmografía” de Pedro de Medina*, Ediciones Grial, Valencia, 1999.

MARTÍNEZ, Luisa, 2003, <<Los Cromberger: una imprenta de Sevilla y Nueva España>>. Disponible en el ARCHIVO de Tiempo y Escritura en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/loscrombergerunaimprentadesevilla.htm> [12/09/2016].

MARTÍNEZ, María del Carmen, <<Pro defensione veritatis: Antonio de Herrera, Cronista Mayor de Indias>>, e-Spania [En ligne], 18 | juin 2014, mis en ligne le 11 juin 2014, consulté le 11 novembre 2015. URL : <http://e-spania.revues.org/23687> ; DOI : 10.4000/e-spania.23687.

MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso, *Atalaya corónicas. British L 287, 1443-1444*, James B. LARKIN , Madison: *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, 1985, cit. en . REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es> [13/10/2015].

MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Sevilla, siglo XVI. El corazón de las riquezas del mundo*, Madrid: Editorial Alianza, 1992.

MATEOS ASCACÍBAR, Francisco (coords.), *España. Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura. Jornadas de Historia de Llénera (12^a. 21 y 22 de octubre de 2011. Llénera)*, Llénera: Sociedad Extremeña de Historia, 2012.

MEURER, Peter, <<Europa Regina. 16th century maps of Europe in the form of a queen>>, *Belgeo*, [En ligne], 3-4 (2008), mis en ligne le 22 mai 2013, <http://belgeo.revues.org/7711> [Consulta: 19/08/2015].

MILANS DESL BOSCH Y SOLANO, José Joaquín, <<Santiago Caballero y el legendario tributo de las cien doncellas>>, *Actas del III Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas celebrado en Oviedo del 9 al 12 de octubre de 1993*, Oviedo: Gobierno del Principado de Asturias, Servicio de Publicaciones, 1994, p. 343-349.

MILHOU, Alain, <<De Rodrigue le pêcheur à Ferdinand le restaurateur>>, en MILHOU, Alain, *Pouvoir royal et absolutisme dans l'Espagne du XVI^e siècle*, Toulouse-Le Miral, Presses Universitaires du Miral, 1999, pp. 13-29.

MILLÁN LEÓN, José, <<La Antigüedad, Gadir y el descubrimiento de América>>, *Habis*, núm. 30, 1999, pp. 205-215.

MOLINA, Licenciado, *Descripción del reyno de Galizia*, Mondoñedo: en casa de Agustín de Paz, 1550, fol. b. i, v; citamos por una edición facsímil, Madrid: Editorial MAXTOR, 2005.

MONTERO CARTELLE, Enrique, <<Prosa técnica no gramatical>>, en CODOÑER, Carmen (ed.), *Historia de la Literatura Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2007^{2a}, pp.795-810.

MONTERROSO MONTERO, Juan M., <<A la sombra de Santiago. La afirmación del culto jacobeo y su identificación con la Monarquía durante la Edad Moderna>>, en *íd.* pp. 53-70.

MORALES MOYA, A., FUSI AIZPURÚA, J. P. y BLAS GUERRERO, A. de (dirs.), *Histoire de la nación y del nacionalismo español*, Fundación Ortega-Marañón/Galaxia Gutenberg, 2013.

MORENO RESANO, Esteban, <<Cultura jurídica e instituciones cívicas entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media Observaciones a propósito de *De laude Pampilone epistola*>>, *VII Congreso General de Historia de Navarra Arqueología. Historia Antigua. Historia Medieval. Historia del Arte y de la Música Volumen I, Príncipe de Viana*, núm. 53, 2001, pp. 193-205.

MOURE CASAS, Ana, <<Plinio en España: panorama general>>, *Revista de Estudios Latinos (RELat)*, núm. 8, 2008, pp. 203-237.

NACAR FUSTER, Eloino y COLUNGA CUETO, Alberto, <<Índice doctrinal>>, *Sagrada Biblia*, Madrid: BAC, 1995, pp. 1633-1634.

NAKLÁDALOVÁ, Iveta, *La lectura docta en la primera Edad Moderna (1450-1650)*, Madrid: Abada Editores, 2013.

NIETO SORIA, José Manuel, <<Conceptos de España en tiempos de los Reyes Católicos>>, *Norba. Revista de Historia*, vol. 19, 2006, pp. 105-123.

NIETO JIMÉNEZ, Lidio y ALVAR EZQUERRA, Manuel, *Nuevo tesoro lexicográfico del Español (s. XIV-1726)*, Madrid: Real Academia de la Historia/Arco Libros S. L., 2007.

NIETO ALCAIDE, Víctor, y GARCÍA MORALES, María Victoria, <<Santiago y la Monarquía española: orígenes de un mito de Estado>>, en CARLOS BOUTET, Guiomar de (coord.), *Santiago y la Monarquía de España (1504-1788)*, p. 33-51.

NORTON, Frederick J., *La imprenta en España 1501-1520*, Madrid: Ollero & Ramos, Editores, 1997.

ORELLANA CALDERÓN, Raul, <<El concepto de España en el siglo XV. Perspectiva historiográfica>>, en MORALES MOYA, A., FUSI AIZPURÚA, J. P. y BLAS GUERRERO, A. de (dirs.), *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Fundación Ortega-Marañón/Galaxia Gutenberg, 2013.

PARDOS, Julio, <<Presentación>>, en BRUNNER, Otto, *Estructura interna de Occidente*, Madrid: Alianza Editorial, 1991.

PADRÓN, Ricardo, *The spacious word. Cartography, Literature, and Empire in Early Modern Spain*, Chicago: The University of Chicago Press, 2004, pp. 13-20.

PEIRÓ MARTÍN, Ignacio y PASAMAR ALZURIA, Gonzalo, *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*, pp. 311 y 312.

PEÑA ECHEVERRÍA, Javier *et alii*. *La razón de Estado en España. Siglos XVI-XVII (Antología de textos)*, Madrid: Editorial Tecnos, 1998.

PÉREZ CUSTODIO, Violeta, <<Plinio el viejo y los *progymnasmata*: la edición complutense de la *Naturales Historia* de 1569>>, en MAESTRE MAESTRE, José María, PASCUAL BAREA, Joaquín y CHARLO BREA, Luis (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto*, IV. 1, Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos-CSIC, 2008, pp. 973-996.

PIKE, Ruth, *Aristócratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, Ariel, 1978.

POCOCK, John G. A., *The Machiavelian Moment. Florentine Political Thought and the Atlantic Republican Tradition*, Princeton University Press, 1975 (hay traducción al castellano de Marta Vázquez Pimentel y Eloy García: *El momento maquiavélico. El pensamiento político florentino y la tradición republicana atlántica*, Madrid: Editorial Tecnos, 2002).

PORQUERAS MAYO, Alberto, *El prólogo en el Renacimiento español*, Madrid: CSIC, 1965.

PORTELA SANDOVAL, Francisco José, <<Santiago, miles Christi y caballero de las Españas>>, en CARLOS BOUTET, Guiomar de (coord.), *Santiago y la monarquía de España (1504-1788) : Colegio de Fonseca, Santiago de Compostela 2 de julio-19 de septiembre de 2004*, Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2004.

PORTILLO VALDÉS, José María, *Monarquía y gobierno provincial. Poder y constitución en las Prvncias Vascas (1760-1808)*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1991.

- <<Nación>>, en FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier y FUENTES, Juan Francisco, *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid: Editorial Alianza, 2003.

PORTUONDO, María M., *Secret Science. Spanish Cosmography and the New World*, Chicago: The University of Chicago Press, 2009.

PRIMORATZ, Igor, "Patriotism", The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Spring 2015 Edition), Edward N. Zalta (ed.), <http://plato.stanford.edu/archives/spr2015/entries/patriotism/> [Consulta: 20/10/2015].

PULGAR, Fernando del (ca. 1430- ca. 1493), *Claros varones de España*, Sevilla : Estanislao Polono, 1500, M-BN, INC/96; SEDEÑO, Juan, *Summa de varones ilustres ... / recopilada por Iuan Sedeño ... ; corregida y enmendada*, En Toledo: en la officina de Iuan Rodriguez... y a su costa, 1590, M-UC-NOV, BH FLL Res.1113.

QUESADA, Santiago, *La idea de ciudad en la cultura hispana de la Edad Moderna*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1992.

RANUM, Orest, *Artisans of Glory. Writers and Historical Thought in Seventeenth-Century France*, Chapel Hill: North Carolina UP, 1980.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA., *España como Nación*, Madrid: Real Academia de la Historia/ Planeta, 2000.

REGOLSI, Mariangela, <<Riflessioni umanistiche sullo 'srivere storia'>>, *Renascimento*, núm. 31, 1991, pp. 3-37.

RENGER, Almut-Barbara, <<Europe-Europa: Between Myth and Continental Allegory: On the Gendering of a Complex Relationship, from Herodotus to Geor Kaiser>>, en PINHEIRO, Teresa , CIESZYNSKA, Beata y FRANCO, José Eduardo (eds.), *Ideas off/for Europe. An Interdisciplinary*

Approach to European Identity, Frankfurt am Main, Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Wien,: Peter Lang, International Academic Publisher, 2012

REVILLA, Federico, *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid: Cátedra, 1999.

REY CASTELAO, Ofelia, *La Historiografía del Voto de Santiago*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1985.

REY SIERRA, Ana María, <<La corografía en las relaciones de entradas el Felicísimo viaje de J. C. Calvete>>, en MÍNGUEZ CORNELLES, Víctor Manuel, *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica : actas del III Simposio Internacional de Emblemática Hispánica: Universitat Jaume I, Castellón-Benicàssim, 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 1999*, Benicàssim, 1999, vol. 2, 2000, págs. 705-726

RICHTER, Dieter, *El Sur. Historia de un punto cardinal. Un recorrido cultural a través del arte, la literatura y la religión*, Madrid: Ediciones Siruela, 2011.

RIVERA MARTÍN, José Ramon, *Estudio filológico sobre De Rebus Hispaniae Memorabilibus Libri I-V de Lucio Marineo Sículo*, Tesis doctoral, 2000.

RODNEY, Shirley, <<Allegorical images of Europe in some atlas titlepages, frontispieces, and map cartouches>>, *Belgeo*, [En ligne], 3-4 (2008), mis en ligne le 22 mai 2013 [Consulta: 21/08/2015]. <http://belgeo.revues.org/8811>.

RODRÍGUEZ ALONSO, Cristóbal, *Las Historia de los godos, vándalos y suevos de Isidoro de Sevilla. Estudio, edición crítica y traducción*, León: Centro de Estudios “San Isidoro”, 1975.

RODRÍGUEZ GERVÁS, Manuel J., *Propaganda política y opinión pública en los panegíricos latinos del Bajo Imperio*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991.

RODRÍGUEZ PEREGRINA, José Manuel, <<Virgilio y la teoría poética renacentista. La *Praefatio in Georgica Vergilii* de Vives>>, *Florentia iliberritana: Revista de estudios de antigüedad clásica*, núm. 9, 1998, págs. 395-406.

RODRÍGUEZ-SALGADO, María José., <<Christians, Civilised and Spanish. Multiple Identities in Sixteenth-Century Sapin>>, *Transactions of the Royal Historical Society (Sixth Series)*, vol. 8, December 1998, pp 233-251.

ROMANO, Alessandra, *Virgilio tra poesia e ideologia*, Nápoloes: Universita' degli Studi di Napoli Federico II, 2011.

ROMANO DE THUESEN, Evelia, <<Un autógrafo inédito de Gonzálo Fernández de Oviedo>>, en VILLEGAS, Juan (coord.), *Actas Irvine-92*: [Actas de XI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas], Vol. 3 (Encuentros y desencuentros de culturas : desde la Edad Media al siglo XVIII), págs. 93-101, 1994.

RONCERO LÓPEZ, Victoriano, <<Las “Laudes Hispaniae” de Isidoro a Quevedo>>, *Analecta Malacitana (AnMal electrónica)*, núm. 13, 2003.

RORTY, R., SCHNEEWIND, J.B., y SKINNER, Q. (comps.), *La filosofía en la historia. Ensayos de historiografía de la filosofía*, Barcelona: Paidós, 1990.

ROSENTHAL, Earl E., <<Plus ultra, Non plus ultra, and the columnar device of the Emperor Charles V>>, *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, XXXIV (1971), pp. 204-228.

- <<The Invention of the Columnar Device of Emperor Charles V at the court of Burgundy in Flanders in 1516>>, *Journal of the Warburg and Courtauld Institute*, núm. 34, 1971.

RUBIO FERNÁNDEZ, Lisardo, <<Virgilio en el medioevo y el Renacimiento español>>, *Símpoio Virgiliano: conmemorativo del bimilenario de la muerte de Virgilio* ,

RUCQUOI, Adeleine, <<Les Wisigoths fondement de la “nation Espagne”>>, en *L'Europe héritière de l'Espagne Wisigothique*, Madrid: Casa de Velázquez, 1992, pp. 341-352.

SAAVEDRA, Pegerto, <<Santiago e cerra España>>, en *Santiago o Maior e a Lenda Dourada*, A Coruña: Museo de Belas Artes da Coruña-Banco Pastor, 1999, pp. 129-139.

SAEN DE CASAS, María del Carmen, *La imagen literaria de Carlos V en sus crónicas castellanas*, Lewiston-Queenston-Lampeter: The Edwin Mellen Press, 2009.

SALAS ALMELA, Luis, *Medina Sidonia. El poder de la aristocracia, 1580-1670*, Madrid: Marcial Pons Historia-Centro de Estudios Andaluces, 2008.

SÁNCHEZ ALONSO, Benito, *Historia de la Historiografía Española. Ensayo de un examen de conjunto. I. Hasta la publicación de la Crónica de Ocampo (... - 1543)*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1941,

SÁNCHEZ FERRO, Pablo, <<Contenidos mesiánicos en el *Libro de grandezas y cosas memorables de España de Pedro de Medina*>>, SÁNCHEZ RUBIO, Rocío, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, ÁLVARO RUBIO, Joaquín, SERRANO MANGAS, Fernando (coord.), *IX Congreso Internacional de Historia de América*, Vol. 2, 2002, págs. 125-132

SÁNCHEZ MANZANO, M^a Asunción, <<Estudio preliminar>>, en TREBISONDA, Jorge de, *Libros de Retórica. Libros I y II*, Madrid: Editorial Téncos, 2013, pp. IX-XCVIII.

SERBAT, Guy, <<Introducción general>>, en PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural. Libros I-II*, Madrid: Editorial Gredos, 1995.

SERRANO, Luciano, *Poema de Fernán González*, Madrid: Junta del Milenio de Castilla, 1943, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcxd0v9> [Consulta: 18/11/2015].

SCHMALE, Wolfgan, <<Europa –die weibliche Form>>, *L'Home. Zeitschrift für Feministische Geschichtswissenschaft* 11, 2 (2000).

- <<Europe as a cultural reference and value system>>, *European History Online*, Kompetenzzentrum/Institu für Europäische Geschichte, <http://www.ieg-ego.eu> [Consulta: 28/09/2015].

SHALINS, Peter, *Boundaries. The Making of France and Spain in the Pyrenees*, Berkley-Los Ángeles-Oxford, 1991.

SICART GIMÉNEZ, Ángel, <<La iconografía de Santiago ecuestre en la Edad Media>>, *Compostellanum*, XXVII, núm. 1-2, 1982, pp. 11-32.

TALLON, Alain, *Conscience nationale et sentiment religieux en France au XVI^e siècle. Essai sur la vision gallicane du monde*, Paris: Presses Universitaires de France, 2002.

- (coord.), *Le sentiment national dans l'Europe méridionale aux XVI^e et XVII^e siècles*, Madrid: Casa de Velázquez, 2007.

TANNER, Marie, *The Last Descendant of Aeneas: The Hapsburgs and the Mythic Image of the Emperor*, New Haven & London: Yale University, 1993.

TATE, Robert Brian, *Joan Margarit y Pau cardenal y bisbe de Girona*, Barcelona: Curial, 1976.

- <<Arévalo y su "Compendiosa Historia Hispánica">>, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del s. XV*, pp. 74-104.

TEODORO, Toni, <<Don Rodrigo Sánchez de Arévalo, 1405-1470, *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 12, 1935, pp. 97-360.

THOMPSON, E. A., *Los godos en España*, Madrid: Alianza Editorial, 1971.

THOMPSON, I. A. A., <<Castilla, España y la Monarquía: la comunidad política, de la *patria natural* a la *patria nacional*>>, en ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo

J., *Las monarquías de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp 177-216.

TOUS MELIÁ, Juan, <<Arte y ciencia de navegar y la Casa de la Contratación de Sevilla>>, *Los orígenes de la ciencia moderna. Actas. Años XI y XII*, Tenerife: Gobierno de Canarias, 2004.

TREBISONDA, Jorge, *Libros de Retórica. Libros I y II*, Madrid: Editorial Tecnos, 2012.

TSIOLIS, Vasilis, *La Geografía Antigua*, Madrid: Arco/Libros, 1997.

UROZ, J. - NOGUERA, J. M. - COARELLI, F. (eds.), *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Tabularium, Murcia, 2008.

VALDEÓN BARUQUE, Julio, *Las raíces medievales de España. Discurso leído el día 9 de junio de 2002 en el Acto de su Recepción Pública*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2002.

- <<Roma e Hispania>>, en *Las raíces medievales de España. Discurso leído el día 9 de junio de 2002 en el Acto de su Recepción Pública*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2002.

VIVAR, Francisco, <<Primeras señas de identidad colectiva: las alabanzas de España medievales>>, *Castilla*, núm. 27, 2002, pp. 141-158.

VV. AA., *Iconografía y culto a Santiago Apóstol*, cat. expo., Tuy: Museo y Archivo Diocesano, 1993.

WERNER, Elke Anna, <<Anthropomorphic Maps: On the Aesthetic Form and Political Function of Body Metaphors in the Early Modern Europe Discourse>>, en *The Anthropomorphic Lens: anthropomorphism, microcosmin, and analogy in early modern thought and visual arts*, en Walter S MELION, Bret, ROTHSTEIN, and Michel WEEMANS (eds.), Koninklijke Brill NV, Leiden, 2015.

WHITE, H.: prefacio a KOSELLEC, R.: *The Practice of Conceptual History. Timing History, Spacing Concepts*, Standford (California), Standford University Press, 2002.

YATES, Francis A., *Astraea. The Imperial Theme in the Sixteenth Century*, London and Boston: Routledge & Kegan Paul, 1975.